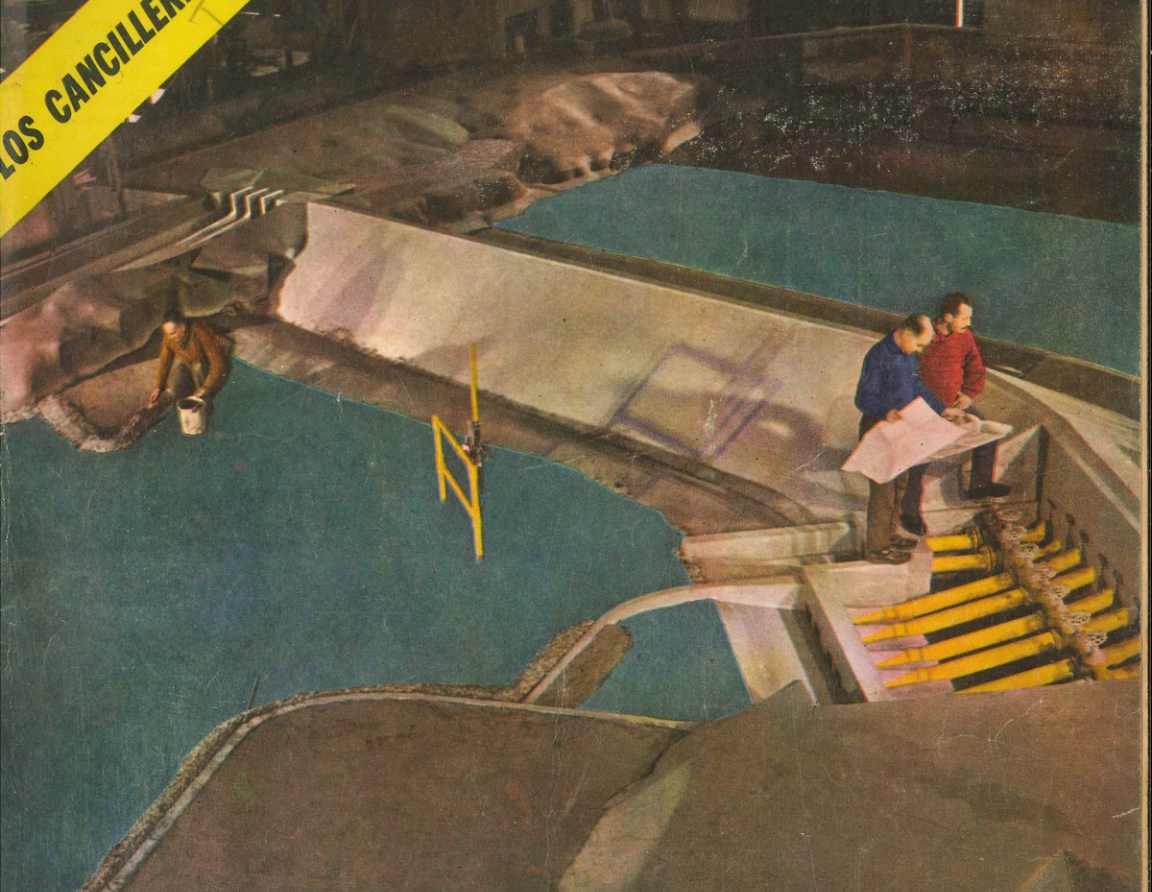


PRIMERA PLANA

LOS CANCELLERES EN LA ALCALDIA

EDICION DE 84 PAGINAS - Año III - Nº 157 - \$ 60 - Buenos Aires, 9 al 15 de noviembre de 1965



**EL CHOCON:
¿ALGO MAS QUE
UN PROYECTO?**



GRANULOS
DE CARBON
ACTIVADO

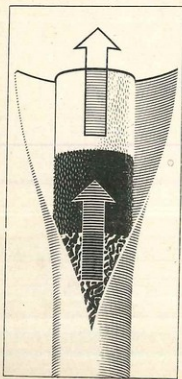
Ver para... fumar!

VEA CON SUS PROPIOS OJOS
EL MULTIFILTRO IMPORTADO:

Un filtro de acetato especialmente tratado, con gránulos de carbón activado y un filtro de acetato clásico forman el ya famoso MULTIFILTRO de ARIZONA que, unido a la más rica mezcla de tabacos rubios seleccionados, brinda increíble pureza, frescura y suavidad.

arizona
multi-filtro

Industria Histórica de Revistas Argentinas
MASSALIN & CELASCO S.A.C. e I.



Calendario

Las trémulas señoras dejaban escapar sus ímpetus monárquicos en gritos de ¡Vive la Reine!, y los funcionarios públicos trataban de demostrar su erudición refiriendo que Rubens fue un pintor notable. Entre estos tumultos, casi inadvertido en el vasto hall Renacimiento del Museo Nacional de Arte Decorativo, Camilo Aldao (2 años y medio) trató de abrirse paso para entregar un ramo de flores a Fabiola de Bélgica, quien estaba allí para inaugurar la exposición de arte flamenco. Cuando la reina vio a Camilo, lo atrajo hacia sí, recibió su ramo y le advirtió: "Yo quiero mucho a los chicos". "Yo soy un chico", le confió entonces el diminuto Aldao, con desbordante júbilo.



CINE

Al filo del abismo: Kim Stanley y Richard Attenborough sobresalen como autores del secuestro de una niña, contado por Bryan Forbes con espiritismo, psicología y suspenso (Coliseo).

Almas en conflicto: Nueva seducción del preocupado Burton por la invasora Liz, con paisaje al fondo, dirigidos por Vincente Minnelli con más preocupación plástica que dramática, según costumbre (Metro).

El coleccionista: Ver página 57.

Espejismo: Ver página 58.

La felicidad: Para polemizar con un público masivamente cautivo por su poesía, Agnès Varda coloca la dicha en este mundo, y desafía a l moral cuando plantea el caso de un hombre que es simultáneamente feliz con dos mujeres (Paramount, Libertador).

Fifi la Plume: Albert Lamorisse fantasea nuevamente con un cine aéreo e inasible, que esta vez prescinde de lo poético (Ocean).

Los intrépidos en sus máquinas voladoras: Ver página 58.

Linternas rojas: También los domingos se escucha el sufrimiento de cinco mujeres de un burdel griego, más afligidas por sus tiernos amores que por su vida cotidiana (Astor).

TEATRO



Correydale, de Garcin y Bouteille (foto): Las incesantes metamorfosis de sólo tres personajes, proponen una excursión a la pura poesía de la escena, donde las formas se rompen y se exasperan hasta culminar en una fiesta delirante (Del Bajo).

La muerte de un viajante, de Arthur Miller: Cuando Willy Loman descubre que toda su vida no es sino una inconsciente impostura, la muerte es la única salida posible. La mayor tragedia del teatro contemporáneo, recreada con más prolijidad que imaginación (IFT).

La profesión de la señora Warren de George Bernard Shaw: Una anti-

güedad, de la que sobreviven dos o tres fognazos de ingenio; quizá no sea suficiente para revivirla hoy, aunque en alguna medida Ina Ledesma y Jorge Rivera López consiguen aventar el moho (Argentino).

No hay piedad para Hamlet, de Trejo y Vanasco: Todo se derrumba en casa de los Troubles, la gente y los objetos; ocasionalmente aterriza sobre algún espectador para invitarlo a participar de una andanza disparatada donde todo lo que es vital, es válido (Del Attilio).

TELEVISION

MARTES 9 - Operativo Cerazón: Documental grabado en el Hospital Central de Mendoza con la operación cardiaca de un niño de 13 años, por el equipo sueco bajo las órdenes del cirujano Clarence Crafoord (Canal 11, 23.25 horas).

MIERCOLES 10 - El fugitivo: Richard Kimble viaja en el mismo tren en el que huyen dos temibles delincuentes, evadidos de la cárcel. Otra encrucijada que Kimble llegará a sortear (Canal 11, 22). **Los bribones:** Los Fleming secuestran a un multimillonario que, proveniente de Plavonia, arribó a los Estados Unidos sin un céntimo; para liberarlo, se llega a una curiosa transacción (Canal 13, 22.30).

VIERNES 12 - Viendo a Biondi: Sólidos recursos cómicos manejados con un inalterable oficio que se impone a los flojos libretos (Canal 13, 21.30).

SABADO 13 - Tiempo de historia: En "La pacífica paradoja" se explora documentalmente el reino budista de Cambodia (Canal 11, 23.30). **Crisis:** El doctor Thompson socorre a una veterana actriz que cree vivir en su pasado glorioso, cuando aún compartía el triunfo con su esposo muerto (Canal 11, 0.20).

DOMINGO 14 - Richard Anthony: Debut del publicitado y soñoliento nuevoero francés (Canal 11, 21). **El show de Dick van Dyke:** Espicaz autoanálisis, en clave jocosa, del *American Way of Life* (Canal 13, 21.30).

LUNES 15 - Telecataplum: En plena recuperación de su mejor momento, un coherente equipo de libretistas e intérpretes compone el espectáculo humorístico de mayor jerarquía (Canal 11, 21). **El detective millonario:** Afilado en las réplicas, seductor imbatible de rubias capitosas, para el detective millonario el crimen es un juego en el que siempre gana (Canal 13, 22.30).

en
su vuelo
Jet
a los

EEUU.



CON
CONEXIONES
EN
SANTIAGO
DE CHILE

disfrute

del
**Servi
LAN**

SERVICIO

"DE PRIMERA LINEA"
CREADO PARA UD.

CONSULTE
A SU AGENTE DE VIAJES
O A

LAN-CHILE

CORDOBA 879
TEL. 31-5334/35/36/37/38 - CAP. FED.

Selecciones

del Reader's Digest

adoptó
los servicios de

**Música
Funcional
Muzak**®



Beneficio
al personal y disminuya
los costos de su empresa
"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL."
CONSULETOS
Música Funcional S. A. C.
Av. Callao 1046 2º. Piso
Tel. 42-4580/89/80

44-0937

REDUZCA SUS COSTOS!

modulor

s.a.
(especialistas en iluminación) es una FABRICA que en su planta industrial de Elpidio González 4068 / 70 / 84 - Tels. 67 - 8720 / 9356 / 8678 dispone de un departamento técnico, integrado por profesionales que lo asesorarán en forma directa, en todos los problemas que Ud. le plantee; le efectuarán el cálculo luminotécnico, el diseño de artefactos especiales, su fabricación; su montaje en obra, y le ofrecerán el servicio de los mismos, como garantía de su fabricación

PLASTICA

Arte Flamenco, en las colecciones argentinas (foto): Un derroche de esplendor generado en Flandes durante los siglos XVII y XVIII, del que es deudora toda la plástica occidental:



la artesanía de las prensas de Amberes no palidece ante la dinastía de los Brueghel (Museo Nacional de Arte Decorativo, Avenida del Libertador 1902).

Afiches de la "belle époque": Ver página 63.

Aída Carballo: Un torrente, un apasionado testimonio; la serie de *Los Amantes* agrede y violenta las costumbres con su ferocidad, pero también con su despojada pureza (Pro-Ar, Florida 684).

Delia del Carril: Menos que una muestra de originalidad, la insospechable fuerza creadora de un personaje casi mítico (Serra, Libertad 1247).

MUSICA

VIERNES 12 — Opera. Una convocatoria a la nostalgia, a través del último espectáculo lírico de la temporada actual: la superstíite *Aurora*, del argentino Héctor Panizza, que acaba de cumplir 90 años de edad en la ciudad de Milán. En la reposición —que incluirá, por supuesto, la Canción a la Bandera incorporada desde hace varias generaciones al repertorio escolar— encabezará la orquesta estable el director Juan Emilio Martini (Colón, a las 21; se repetirá el domingo 14 a las 17).

LIBROS

Antología interna, selección de poemas de la revista Zona: Al asumir la madurez de la poesía argentina, los autores —entre otros, Edgar Bayley, Miguel Brascó, Francisco Urondo— asumieron también, virilmente, la certeza de una agonía sin salida. De ahí el patetismo de esta recopilación, por la cual desfila parte de la mejor poesía escrita en español en lo que va del siglo (Zona, 200 pesos).

El banquete de Severo Arcángelo, por Leopoldo Marechal: Un vestisimo fresco que incluye, alegórica y carnal-

mente, todas las aventuras metafísicas de la criatura humana; y que demuestra que la novela argentina está ya madura para acceder a la grandeza, sin alejarse de la humildad (Sudamericana, 380 pesos).

El cerebro humano, por John Pfeiffer: Cómo funciona y cómo deja de funcionar la más compleja y fascinante computadora de que se tiene noticias. Pfeiffer posee el suficiente humor como para que los profanos lo entiendan, y la suficiente calidad como para que su empresa rebasa la simple categoría de la divulgación (Hobbs-Sudamericana, 140 pesos).

La vida cotidiana en los Estados Unidos en vísperas de la Guerra de Secesión, por Robert Lacour-Gayet: Apenas debe quedar recoveco de la vida norteamericana, hacia mediados de la pasada centuria, que el autor no explore con lúcida erudición. No es un catálogo, sin embargo, sino una regocijante cabalgata, un bulleante caleidoscopio del que iban a surgir los Estados Unidos actuales (Hachette, 390 pesos).

DISCOS

Cantares de Israel, por Dina Rot: Un recorrido legendario a través del renovador estilo de una óptima trovadora popular (Music-Hall 60123).

Folklore de los Estados Unidos: No sólo el jazz representa el espíritu musical de América del Norte: en la recopilación de antiguas baladas sureñas y canciones guerreras de los indios, los *Friends of Old Time Music* demuestran lo contrario (Folkways FA 2390).

Images y Le Martyre de Saint Sebastien, de Claude Debussy: La refinada y caudalosa imaginación de uno de los padres del impresionismo musical, estallando sobre todo en la suite *Iberia* (Philips - 89028 AY Stereo).

DEPORTES

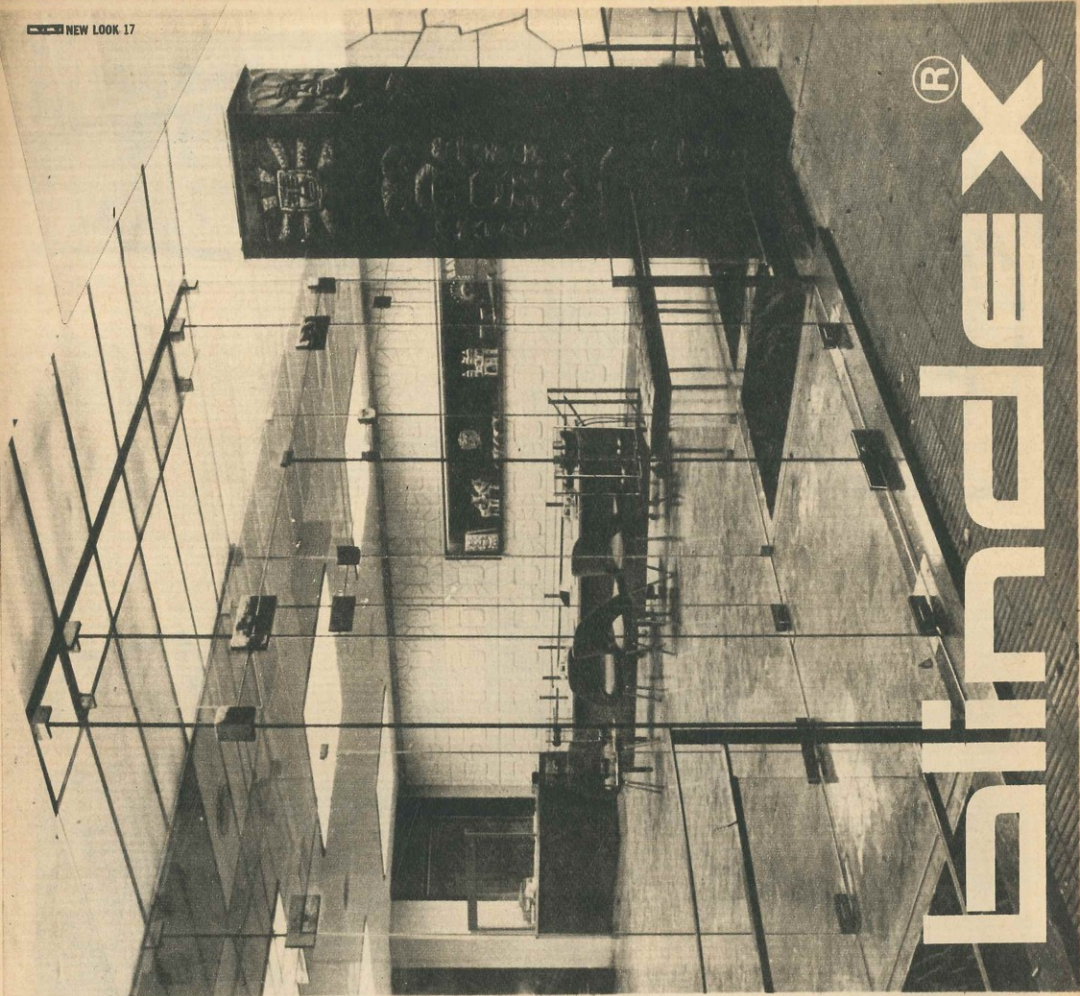
FUTBOL — En su resbaladiza marcha hacia el título, los líderes del campeonato profesional de primera división tropezarán con dos rivales de calidad disímil: River Plate recibe en Núñez a uno de sus tenaces acosadores, Vélez Sársfield; y Boca Juniors cruza el Riachuelo para enfrentarse, en Avellaneda, con el empalmeado Racing (Domingo 14, a las 16).



BOXEO — El tumultuoso Oscar Ringo Bonavena (foto), campeón argentino de los pesados, volverá a hacer temblar el ring del Luna Park cuando castigue a su —según él— nueva víctima, el negro norteamericano Billy Daniels (Sábado 13, a las 23).

AUTOMOVILISMO — Los vertiginosos pilotos de turismo de carretera devanarán la primera vuelta de 25 de Mayo, sobre un circuito de 200 kilómetros, que han de ser cubiertos tres veces (domingo 14, a las 9). ♦





Blindex®

* **PETRACCA E HIJOS SAICFI**
Rivadavia 9649 - T. E. 69-5091

JOSE DELBOSCO SAIC.
Santa Fe 2939 - T. E. 82-7635

BERNARDI Y CIA.
Talcahuano 1048 - T. E. 42-3839

VIDRIOS Y ESPEJOS SAICFI
J. G. Artigas 1560 - T. E. 59-0751

CRISTALPLANO SAIC.
Salicúa 1234 - T. E. 59-5518

ER-PO SRL.
Llavaloi 3339 - T. E. 50-0312

CASA SEGAT SCC.
Paraná 660 - T. E. 40-4225

SACCOMANO FREZZIA SAIC.
Treinta y Tres 2239 - T. E. 922-4640

CASA BASSI SRL.
Cerveño 4641 - T. E. 71-5264

seguimos templando la ciudad

esto es

Blindex®

Cristal templado

Allí donde la puerta debe ser una invitación decisiva para entrar, BLINDEX cristal templado. Allí donde se quieran más ventas, mejores negocios, nivel de imagen, alarde arquitectónico, lujo, confort, siempre BLINDEX, contemporánea solución en puerta.

Puerta abierta a toda iniciativa, BLINDEX ofrece multiplicidad de usos, integración de materiales, luz, transparencia, fuerza flexible, seguridad. Esto es clima BLINDEX.

*Otra cristalizada: Uruguay 1031 - dos dobles puertas y banderola

Tipo: Transparente 10 mm.

Distribuidor: **PETRACCA E HIJOS SAICFI**
Rivadavia 9649 - T. E. 69-5091

puertas - frentes - tabiques - barandas - banderolas - maderas - tapas de escritorio - puertas plegadizas, correderas y giratorias - para negocios - vivienda - oficinas, etc.

PUBLIMEN S.A.



UN
PANTALON
PARA EXIGENTES.

Oscense GOLF®



Vale por sí mismo. Aún sin ir acompañado por otros elementos. Y realiza cualquier conjunto de sport cuando se combina con otras prendas. Realizado en las mejores telas con fibras poliéster. Con y sin cierre automático. Cintura antideslizante y raya permanente.

Terminado con la exclusiva artesanía OSCENSE.

LOPEZ VIÑUALES Y CIA. I.y C.S.A. "la mayor experiencia del país en la confección de prendas muy finas" - En su zona hay un comercio que tiene prendas OSCENSE.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE-NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÓO

Redacción: Roberto Aizcorbe, H. Alsina Thevenet, Rodolfo Arizaqa, Alberto Borriñi, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Famar F. Díaz, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Ovidio Lagos Rueda, Sergio Morero, Santiago Pinetta, Felsa Pinto, Silvia Rudín, Mario Sekiguchi, María Teresa Solá y Carlos Villar Araujo. **Diagramación:** Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. **Fotografía:** Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintá, The Associated Press e Interprensa. **Archivo:** Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. **Corrección:** Dardo Botuecas, Héctor C. Carreira y Alberto J. Ortiz. **Colaboradores:** Mariano Grondona, Jordán de la Caza-leria, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Alberto Laya, Carlos García Martínez, Henry Hazlitt, Flax, Kalondi y Miguel Brasco.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Bernardino López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia). **Corresponsales:** Mario Vargas Llosa (París), Armando R. Puento (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Dornig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000) Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10, Dir. Telegráfica: PRIPLA.

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Editores Periodísticos Argentinos. Precio del ejemplar: 80 pesos. En Uruguay 12 pesos oro; en Paraguay, 60 guaraníes. Número atrasado: 70 pesos. Suscripción anual: Argentina, \$ 3.000. Exterior (vía ordinaria): 25 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL, HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY, REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 874.816.

PRIMERA PLANA

Año III

Buenos Aires, 9 al 15 de noviembre de 1965

N° 157

CARTA AL LECTOR

Los argentinos suelen emocionarse ante los replandores mayestáticos que, muy de vez en cuando, llegan desde Europa, y Balduino y Fabiola, los reyes de Bélgica, que entraron en el país por el sur, no dejaron de influir sobre la impresionable Buenos Aires: casi no faltó habitante que dejase de comentar, frívolamente, la apostura de un monarca que apareció sin anteojos en los actos públicos, y la calidez humana que desplegó la reina en ceremonias donde abundaron las gaffes. El viaje de los monarcas belgas fue observado hasta durante las comidas más íntimas por un equipo de tres redactores: el vasto informe que entregaron, hacia el fin de la semana pasada, describe desde la congoja con que recibieron la noticia del desastre aéreo en el Caribe —donde perecieron 69 oficiales y cadetes argentinos— hasta la diplomática sonrisa que ensayaron cuando un importante funcionario llamó a Balduino, oficialmente, Su Alteza.

Mientras Buenos Aires vivía pendiente de esos hechos, Tucumán, Córdoba y Santa Fe sentían alterarse sus nervios por la visita de la tercera esposa de Perón: los corresponsales de Primera Plana, también allí, examinaron minuciosamente sus movimientos. Desde Nueva York, otro representante de esta revista hurgaba en dos acontecimientos cuyas resonancias no han sido del todo cubiertas por la prensa argentina, el suicidio de Daniel Burros, Gran Dragón del Ku-Klux-Klan, y el acceso a la alcaldía de uno de los miembros más progresistas y jóvenes del partido Republicano, John Vliet Lindsay.

Algunos observadores argentinos se preguntaban, mientras tanto, si este país tenía alguna auténtica causa nacional por delante. Y admitían que quizá el objetivo más próximo a esa calificación sea la construcción del complejo El Chocón-Cerros Colorados, una obra de canalización, riego y producción de energía que podría despertar a media Argentina, convirtiendo a la región del Comahue, en la Patagonia, en otra California. Ese sueño, del que los porteños no tienen muy clara idea todavía, soporta un precio: casi 400 millones de dólares. El gobierno acaba de comprometer su acción para convertirlo en realidad. La historia de ese sueño, su estado actual y las dudosas posibilidades de llevarlo adelante forman parte de un informe especial en el que participaron Oscar Caballero, quien recorrió la región; Carlos M. Hirsch, que indagó, en fuentes oficiales y privadas, los datos esenciales del proyecto, y Mario Sekiguchi, encargado de estudiar su factibilidad, investigando en las fuentes financieras locales e internacionales.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

La portada: El Chocón - ¿Algo más que un proyecto?	10
Los Cancilleres en la ALALC ..	69
El País	8
Señoras y Señores ..	54
Artes y Espectáculos ..	55
Transiciones	67
El Mundo y América ..	24
Economía y Negocios ..	68
Vida Moderna	40
Cartas	80
Primera Dama	49
Deportes	81





Di Tella 1500
Pick-up Argenta
Rural Traveller
Magnette 1622



Miembro adherido a ADEFA

Productos con la calidad de
Industrias Kaiser Argentina

SOBRE LA JERARQUIA

Por

Mariano Grondona *



Los obreros ocuparon la fábrica Ford. Algunos estudiantes, protegidos por la impunidad universitaria, alteraron un acto de homenaje al general Roca. En medio de manifestaciones violentas frente al sindicato donde se alojaba la mujer de Perón, un edecán de la Presidencia se pronunció públicamente contra la política del gobierno.

La Argentina se ha venido poblando últimamente con estos síntomas de indisciplina. El inferior, en todos los órdenes, reclama un derecho inexistente a la nivelación. Y el superior, calla y otorga. Los dirigentes parecen muchas veces "negociadores" antes que depositarios de "autoridad". Y quienes deben acatar sin más, se sienten fuertes para presionar.

Naturalmente, este cuadro no debe ser exagerado: la Argentina profunda, la Argentina cotidiana que no aparece en los diarios, trabaja y obedece en paz. Pero las noticias de indisciplina que salpican la atención de la opinión pública crean el clima del "vacío de autoridad" y la imagen del desorden.

El hombre, ser jerárquico: Cuando se difunde la sospecha de que en el país falta orden, surgen las reacciones. Algunas justas y atinadas, como la reciente declaración de los profesores de la Facultad de Medicina sobre los límites de la autonomía universitaria. Y otras que pecan por el exceso contrario y, en su preocupación por el desborde de los inferiores, reclaman la presencia de un autócrata que "ponga a cada uno en su lugar".

Esta reacción es injustificada, porque la democracia no es un sistema de desorden. Pero es comprensible porque el hombre, aún antes que a la libertad, aspira a la seguridad de las situaciones y de las jerarquías. Es que el hombre, en esencia, es *ser jerárquico*. Centro de relaciones de supremacía y de acatamiento, se sitúa en la comunidad, avanza en ella o retrocede, según una escala que podrá variar con los sistemas y con las épocas, pero que siempre existe. Todo ciudadano, si bien se mira, manda y obedece. Está "encima" de algunos y "por debajo" de otros. Se puede reclamar contra la injusticia de un orden concreto. Pero el orden como tal, constituye a la sociedad. Y por eso el hombre común siente como una ofensa a su dignidad y como una amenaza a su situación, cualquier agravio impune de un inferior a un superior. Que un edecán pueda criticar a su presidente sin recibir más que un castigo simbólico; que unos obreros ocupen una fábrica y puedan retener contra su voluntad a quienes tienen posiciones de mayor jerarquía en la empresa; que unos estudiantes no reciban sanción por su atrevimiento al interrumpir un acto al que asisten las más altas autoridades de la República; y que un grupo de menores se sienta

capaz de atacar el frente de un sindicato sin sufrir represión efectiva, comprometen la base fundamental de nuestro sistema de valores: la idea de que el superior merece respeto y de que quien se iguala a otro en aquello en que no es igual, debe sufrir las consecuencias.

Democracia y democratismo: La prudencia de los gobernantes lleva muchas veces a ignorar estos hechos, con la esperanza de que el olvido los cubra y de que los ánimos se apacigüen. Esto siempre ocurre, porque el argentino es inconstante en sus pasiones. Pero queda en la gente el recuerdo de la jerarquía desbordada y la memoria de la impunidad: la incitación, por lo tanto, a repetir la experiencia o a hacerse justicia por mano propia. Esto se vio con bastante claridad en los incidentes entre peronistas y antiperonistas: cada grupo ejecutaba su idea sobre la justicia —unos, que se alegrara una visitante no querida; otros, que se la protegiera debidamente—, como si el Estado, cuya atribución más antigua es el monopolio de la fuerza, no tuviera nada que ver con los acontecimientos.

A veces se confunde, así, democracia con *democratismo*. Como cualquier otro régimen, la democracia es un sistema de poder, de mando y de obediencia. En ella hay superiores e inferiores, autoridad y sumisión. Sólo que la democracia modera este rígido mandar y obedecer en que la sociedad consiste, con ciertas normas de representatividad y de consideración por la persona humana. Caen en el democratismo, en cambio, quienes toman la democracia por la fácil igualación de las condiciones y los talentos y por el allanamiento de toda distancia y de todo respeto. Y este exceso engendra a los nostálgicos de la autoridad que, al verla menoscabada por el democratismo, claman por un dictador.

Este reclamo es inútil en un país como la Argentina, cuya Constitución otorga al Presidente una enorme concentración de poderes y cuyos gobiernos defacto han sido débiles y vacilantes. La democracia puede ser, sin alardes y sin excesos, jerárquica y fuerte. Y, contra lo que pueda pensarse, un poco más de coacción y un poco más de subordinación en todos nuestros niveles de vida en común no sería solamente mal recibido, sino que, por el contrario, aliviaría más de una tensión falsa y más de una inquietud inútil. Porque los individuos y los grupos, contra lo que pueda indicar su actitud aparente, desean y necesitan orientación y rigor. Y sólo cuando advierten debilidad en la cumbre, conciben el peligroso sueño de ocuparla. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Quinto eclipse de la soberanía

Algunos observadores políticos gustan medir el transcurso de la Administración Illia por el número de enfrentamientos que él o sus Ministros tienen con las Fuerzas Armadas. La semana pasada, un nuevo roce encrespó las aguas; hasta tal punto que el viernes, al caer la noche, hubo quien llegó a pensar si el gobierno no comenzaba a tambalearse. Los radiogramas —sternos termómetros de estas situaciones— repartieron preguntas y respuestas. Dentro de la Casa Rosada se agitaron también los coletazos de la inquietud.

El domingo 31 de octubre, a las tres de la tarde, el teléfono vibró en la casa del general Juan Carlos Onganía, en San Martín; se le pedía que concurriría, con suma urgencia, a la Secretaría de Guerra. Ya en ese edificio fue informado de que unos 40 carabineros chilenos habían irrumpido en territorio argentino (en la zona de Laguna del Desierto, provincia de Santa Cruz), izado la bandera de su país e,

incluso, detenido al señor Arbilla, propietario de la estancia La Florida.

Onganía impartió rápidas instrucciones. Después se comunicó por teléfono con Leopoldo Suárez, que se encontraba en Mendoza, junto con el Presidente Illia (a causa de las entrevistas con el Primer Magistrado de Chile, Eduardo Frei). "En su carácter de Secretario de Guerra y Ministro de Defensa le informo que he ordenado el traslado de efectivos a la zona de Laguna del Desierto para desalojar a los invasores chilenos", explicó.

Suárez se alarmó: "¿Los van a sacar de allí?" "Sí", respondió Onganía. "No tiren, no tiren", intercedió. Horas más tarde, un escuadrón de la Gendarmería (150 hombres, con armamento completo) comenzaba a preparar su partida en Campo de Mayo; el martes 2 era transportado al sitio de la penetración en dos aviones de la Aeronáutica que aterrizaron en la estancia Canigó. Entre tanto, mientras el gobierno pugnaba por quitar trascendencia al

episodio, otra reacción —la contraria— embargaba a los mandos del Ejército. El teniente coronel Antonio Luis Merlo, jefe del Batallón de Ingenieros de Combate 181, pidió órdenes a la Secretaría de Guerra para dirigirse a Laguna y atacar. Hubo que serenarlo. Curiosamente, el viernes, Merlo se hirió al caer un avión en el que, junto al Gobernador de Santa Cruz, Rodolfo Martinovic, y otras autoridades, venía de recorrer la zona de Laguna del Desierto.

Estos preparativos, que los militares realizaron "en defensa de la soberanía nacional", según transmitieron a Suárez, fueron vistos con desdén desde los círculos del gobierno. Allí se interpretó la movilización de la Gendarmería como un acto destinado a empañar las entrevistas Illia-Frei. "Los carabineros ya estaban en territorio argentino seis días antes del encuentro de los dos Presidentes —arriesgó un funcionario del gobierno—. Pero las Fuerzas Armadas esperaron a que concluyeran las reuniones para lanzarse a la caza de los chilenos."

"Querían tener su guerrita propia", se burló un Senador oficialista en el vestíbulo del hotel Castelar. Pero ninguna de las acusaciones se centró en el general Onganía; por el contrario, se responsabilizó de la reacción al general Julio Alsogaray, director de la Gendarmería. La interpretación sólo podía irritar a los mandos del Ejército. Hay quien supone que no era ése el objetivo buscado por la acción psicológica del gobierno, sino el de disimular la pasividad del propio gobierno en el manejo del problema. Se prefirió utilizar el clásico camino de las gestiones diplomáticas, el mismo que la Administración Illia transitó en el caso Río Encuentro y que hizo perder impulso a la Argentina y aceptar, finalmente, el arbitraje de Gran Bretaña. Arbitraje que, según los expertos, persiguió Chile como única meta, pues de él puede salir fortalecido en sus ambiciones territoriales, aunque sea parcialmente.

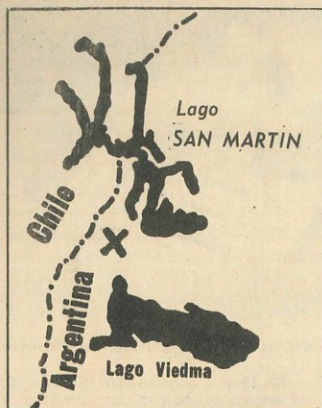
En esferas castrenses se creyó que Chile repetía la operación en Laguna del Desierto para forzar un nuevo arbitraje, y que la Argentina volvería a caer en la trampa si no actuaba con prontitud. Algo es cierto: la Casa Rosada restó importancia a lo sucedido, limitó los alcances del episodio a un paseo de los carabineros por suelo argentino.

El Canciller —a quien la reunión de sus pares integrantes de la ALALC obligó a viajar entre Buenos Aires y Montevideo, cinco veces en cuatro días y medio— se conformó con instruir al Embajador argentino en Santiago para que formulara una presentación ante La Moneda. Prefirió inundar las deliberaciones de la ALALC con un pomposo *curriculum vitae* personal, mimeografiado, en el cual se pone énfasis en dibujarlo como un luchador por la participación del peronismo en la vida política argentina.

Por su parte, el Ministro de Defensa declaró a los periodistas que el episodio, un incidente menor, quedó zanjado en las conversaciones de Illia con Frei. "Los refuerzos enviados por la Gendarmería son una precaución y permanecerán en Río Gallegos." El viernes por la mañana, la Secretaría de Guerra



Con Gendarmería
hubo un rozamiento...
(Ya se preveía
que algo impediría
el acercamiento).



Carlos Rodríguez

La zona de penetración.

le anunciaba que esos refuerzos se encontraban a un día de marcha de Laguna (cabalgaron a lomo de mula, único medio posible en la zona), adonde llegarían el sábado a mediodía. "Las órdenes no han sido cambiadas. Si para desalojar a los carabineros es necesario emplear la fuerza, se empleará la fuerza", recalcaron a Suárez. El Ministro, por fin, aceptó ese trámite. Y convocó al Embajador chileno, Hernán Videla Lira, para ponerlo al tanto de la misión de los gendarmes.

La proximidad de una batalla entre tropas argentinas y chilenas pareció cierta en la noche del viernes. En la Secretaría de Guerra se tuvo noticia de que el Ministro de Defensa redactaba un texto enérgico contra la actitud de Chile, pero que iba a deslizarlo en los diarios como un *trascendido*, no un documento oficial. Al mismo tiempo, el Presidente Frei despachaba un veedor a la zona de Laguna del Desierto, para comprobar personalmente el retiro de los carabineros. En la Casa Rosada y la UCRP se tenían las iras de la prensa y la radio chilenas, acostumbradas a calificar de imperialista a la Argentina, cada vez que estallan las eternas denuncias fronterizas. Y los radicales tenían sumo interés en preservar las entrevistas Illia-Frei, como una prueba del respeto que el gobierno recibe de parte de Latinoamérica y el extranjero.

El Vicepresidente se preocupaba por temas de otra índole. Al inaugurar, en Bahía Blanca, una planta de almacenamiento y un supermercado, disparó uno de sus habituales exabruptos: "Es importante un toro ganador, pero también lo es una gallina que pone los huevos". Por fin, en la mañana del sábado, el Subsecretario de Relaciones Exteriores emitió un comunicado conciliador: las comisiones de límites deben constituirse y estudiar los hechos. Fue un balde de agua fría en los mandos del Ejército: "Los chilenos se saldrán con la suya", auguró un oficial de Estado Mayor. "Otra vez terminaremos yendo al arbitraje."

Al caer la tarde del sábado, en sectores opositores al gobierno, se recordaban los cuatro pasos erróneos del Canciller Zavala Ortiz (y del Presidente Illia) en la conducción de los asuntos de soberanía, previos al caso de Laguna: el Acta de Montevideo, que regaló al Uruguay el condominio de las aguas del estuario; el Acta de Buenos Aires, que obsequió al Paraguay el uso indiscriminado del Río Paraguay, convenio cuyos efectos debió cancelar este año el Ministerio de RR.EE.; la capitulación en Río Encuentro; el inoportuno tratamiento de las Malvinas en la UN, amenaza de un plebiscito en las islas, que la Argentina perdería.

No sólo la violación de la frontera, por parte de Chile, ocupó la atención de las Fuerzas Armadas. Al extinguirse la semana, el Presidente aún no había designado al Secretario de Guerra; aunque el oficialismo se inclinaba cada vez más por el general Rómulo Castro Sánchez, Subsecretario de Guerra. En los altos cuadros del Ejército, se seguía favoreciendo la candidatura del general (R) Héctor A. Repetto. Se pronosticó en círculos militares que el viaje de Onganía a Lima, Perú —donde participa esta semana de la conferencia de Comandantes en Jefe—, demoraría hasta su regreso el nombramiento del sucesor de Ignacio Avalos.

A las puertas de ese cónclave, que reúne a los Comandantes de América, excepto el de Cuba, se difundía un resumen del temario a discutir. Consta de dos puntos principales: 1) Desarrollo nacional; 2) Seguridad. En el segundo se incluye un sorpresivo ítem: "Medidas para contrarrestar eficazmente la influencia del comunismo en los ejércitos americanos", una alusión a la intimidación militar del Uruguay y el Brasil.

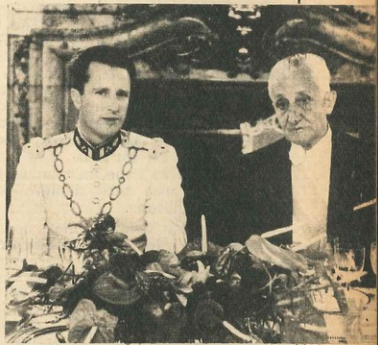
En lo específico, el Ejército modificaba algunas viejas costumbres. El viernes último, Onganía suscribió los pases, destinos y jefaturas, que se divulgarán en estos días, dos meses antes de la fecha tradicional. Ninguno de los comandantes de los 4 Cuerpos es removido: Pistarini seguirá al frente del I (Capital), Caro del II (Rosario), Salas Martínez del III (Córdoba) y Villegas del IV (Bahía Blanca). De los once ascensos más esperados, los coroneles que pasan a generales de brigada, quizá lo más interesante está en el orden de "antigüedad" establecido: los tres primeros puestos corresponden a los ex coroneles Alcides López Aufranc, Manuel Laprida y Julio Aguirre. En cuanto a los retiros, este año se desvinculan los generales Passolli, Iricibar, Olivera (médico) y Carlos Mosquera, segundo comandante del Primer Cuerpo. Mosquera, calificado como apto para ascender de general de brigada a general de división, se sintió menoscabado porque fue colocado detrás del general Ure; entonces, bajo el lema "Hace falta ser digno", entregó su pedido de retiro.

El año próximo quedará totalmente normalizada la cuestión relativa al escalafón militar, que se desquició luego de setiembre de 1962 a abril de 1963. A partir de 1966, todos los años tornarán a ser promovidos diez coroneles, y diez generales de brigada, al cargo superior.

Coincidencias

La semana pasada, un servicio de informaciones distribuyó en medios militares y políticos un memorándum que conecta ciertas actitudes del Primer Magistrado con dramáticos hechos ocurridos en los últimos tiempos. Sin título ni preámbulo alguno, el extraño documento enumera:

- El 16 de setiembre, Arturo Illia proclamó en Pilar, Buenos Aires, las bondades de la industria avícola y su importancia para el desarrollo de la Argentina. Días después, un violento ciclón se abatía sobre Pilar, mató millones de pollos y gallinas y causó pérdidas por 100 millones.
- El 31 de octubre, Illia presidió la ceremonia de despedida de la última promoción de cadetes aeronáuticos, en El Plumerillo, Mendoza. Los cadetes partieron en dos aviones rumbo a los Estados Unidos; uno de ellos se perdió entre Panamá y Costa Rica, el 3; llevaba 69 personas.
- El 5 de noviembre, el Rey Bal-

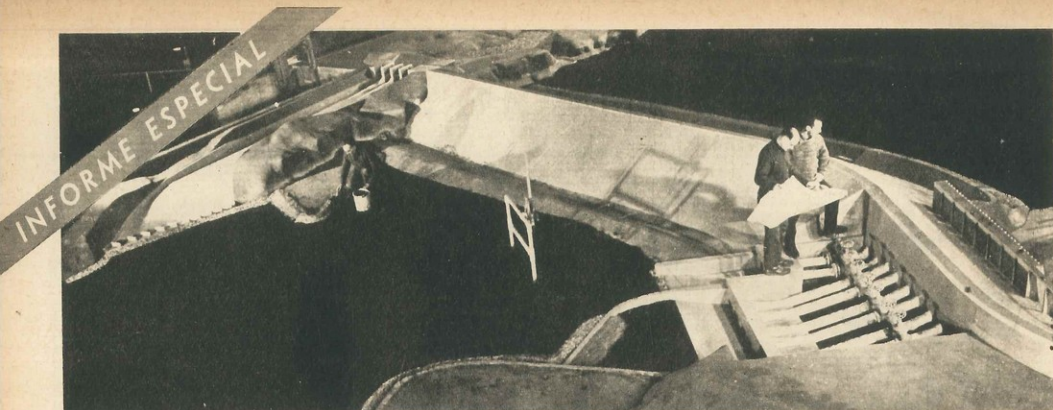


Julio González Coriña

Rey Balduino y Presidente Illia.

duino de Bélgica recibió imperevitas noticias sobre su abuela Isabel: acababa de postrarla una crisis cardiaca; el soberano canceló entonces su gira por América latina. Balduino llegó a Buenos Aires el 3 y compartió varios agasajos con Arturo Illia.

- El 29 y 30 de octubre, los Presidentes de la Argentina y Chile conferenciaron en Mendoza. Veinticuatro horas más tarde, una patrulla de carabineros penetraba en territorio argentino, en Santa Cruz, izaba la bandera de su país y colocaba al gobierno de Illia y a los mandos castrenses frente a una contingencia de mayor gravedad que la registrada a causa de las cuestiones demitrofes de Río Encuentro. ♦



Monumento desconocido en la Argentina: La maqueta de El Chocón, construida y conservada en Francia.

El Chocón: Un sueño demasiado caro

En 1899, una gigantesca crecida de los ríos Limay y Neuquén, afluentes del río Negro, devastó una extensa región del norte de la Patagonia. Desde entonces los pobladores de la región, cada vez más numerosos, saben que una espada de Damocles pende sobre sus cabezas; creen o confían en que el desborde no volverá a producirse. De suceder, los daños no serían inferiores a los 20.000 millones de pesos, que es el valor aproximado actual de los cultivos de la zona de influencia. Todo lo hecho por el hombre en el valle del Río Negro, en más de 60 años de esfuerzos, se perdería. Para ahuyentar esta amenaza existe un solo medio: reducir en forma permanente el caudal del río Negro a 4.500 metros cúbicos por segundo. La fórmula para alcanzar este objetivo tiene un nombre gastado por el uso, pero siempre renaciente: El Chocón.

Prevenir las inundaciones de una vasta región argentina es, sin embargo, sólo uno de los objetivos que persigue el proyecto de erigir una presa en El Chocón, una angostura en el curso del río Limay. Los otros propósitos son: ampliar la zona de riego que actualmente es de 100.000 hectáreas, llevándola hasta las 650.000 hectáreas, y producir energía eléctrica mediante dos centrales hidráulicas que llegarían a generar cerca de 5.000 millones de kwh para distribuir entre cuatro provincias (Neuquén, Río Negro, La Pampa, sur de Buenos Aires). Es uno de los proyectos de obras públicas más ambiciosos que se hayan trazado en la Argentina, pero al mismo tiempo el más caro. En su magnitud reside la dificultad —esencialmente financiera— de llevarlo a cabo.

El proyecto —sueño o quimera— tiene ya una historia añeja; pronto cumplirá treinta años. En sus casi tres décadas, la idea creció, cambió, se eclipsó y volvió a erguirse. Sus alternativas:

- En 1938, una comisión de técnicos de la Dirección General de Irrigación que buscaba el lugar apropiado para construir un gran embalse de llanura en la cuenca baja del río, que permitiera regular todo el Limay, encontró la angostura denominada El Chocón. Dos años más tarde, la misma comisión

comenzó a instalar en las márgenes del Limay y el Neuquén las estaciones de aforo, fundamentales para medir y conocer los ríos y preparar los datos básicos requeridos por cualquier obra de endicamiento.

- En 1953, la Administración Nacional del Agua trazó el primer Programa Hidráulico Nacional, en el que se hablaba concretamente de realizar el embalse frontal del río Limay en El Chocón y de desviar el río Neuquén hacia la cuenca de Cerros Colorados.

- En 1954, la actual empresa estatal Agua y Energía Eléctrica, a cuyo poder pasaron todos los antecedentes, intensificó el estudio de El Chocón realizando las tareas geológicas y topográficas para completar el proyecto.

- En 1957, la Comisión Asesora de Planificación Hidroeléctrica, cuyo titular fue el ex vicepresidente Isaac F. Rojas, elaboró un plan de ejecución de centrales eléctricas y aconsejó "la inmediata realización de la presa y central hidroeléctrica El Chocón y sus instalaciones complementarias", sin mencionar a Cerros Colorados. Se llamó a licitación el 16 de mayo y se obtuvo el concurso de dos firmas, Neyrpic Argentina SRL ofertó provisión y montaje de maquinaria por industriales de Francia, Italia e Inglaterra (u\$s 134 millones y m\$ñ 518 millones); obras civiles por un grupo argentino 2.506 millones y coordinación de trabajos, a cargo de Neyrpic (u\$s 2.100.000 y m\$ñ 195 millones). Electrodine EN cotizó solamente para la línea de transmisión de electricidad. Las propuestas fueron rechazadas por considerarse altos los precios e inadecuada la financiación. El PE autorizó a Agua y Energía a adjudicar directamente la construcción del campamento, obras accesorias y demás instalaciones (costo \$ 219 millones).

- En 1960 (habían transcurrido ya dos años del gobierno de Frondizi) se conoció un informe elaborado por un grupo de consultores norteamericanos e ingleses sobre los problemas energéticos argentinos; no se consideraba en él satisfactoria la sola realización de El Chocón, y de esa manera se volvió a revisar el proyecto iniciando un proceso que culminaría con la reedición del estudio de El Chocón y Cerros Colorados.

- En 1961 se conoció otro informe: fue el encomendado por una comisión del Senado a las firmas consultoras Italcon-sult (italiana), Sofrelac (francesa) y Harza Engineering, relativo a las zonas de influencias de los tres ríos; los consultores resolvieron recomendar el estudio integral de la obra Chocón-Cerros Colorados.

- Las mismas firmas fueron contratadas por Agua y Energía Eléctrica, que usó un préstamo del BID para la realización de un informe técnico, económico y financiero, cuyos dos tomos, conocidos en 1962, se definieron a favor de la ejecución de la obra. Un año después, el mismo grupo recibía el encargo de continuar la tarea hasta su última etapa: confección de las bases de la licitación. Este tramo es el que quedó terminado el mes último.

- El 26 de octubre pasado, el Poder Ejecutivo envió al Senado el proyecto de ley por el que se autorizó el llamado a licitación de las obras y se previeron los recursos financieros internos para su construcción. El proyecto será tratado en prioridad por el Congreso en el próximo período ordinario de sesiones.

Descontado el interés principal para la zona, el del riogo (se prevé llegar a las 231.000 hectáreas regadas en 1973, las 367.000 en 1983 y las 650.000 en el año 2.000), el suministro de energía eléctrica es una utilización que importa a un sector más amplio del país. Si el llamado a licitación se realizara en 1966, seis años después (1972) podría entrar en servicio la central El Chocón (900 MW de potencia) y la línea de transmisión hasta Buenos Aires (una de las más largas del mundo: 1.100 kilómetros de extensión, con una capacidad de 500 kilovoltios). En setiembre de 1975 entraría en servicio la central Planicie Banderita (Cerros Colorados) con 300 MW de potencia.

La energía se venderá con prioridad dentro de la zona. "Si necesitan 100.000, 200.000 ó 300.000 kilovatios se los daremos", dice el conductor del proyecto, Conrado Storani, presidente de Agua y Energía. Esos 100.000 kilovatios iniciales se venderán al costo (amortización de los préstamos más intereses). En el Gran Buenos Aires, donde se colocaría el resto, se vendería al precio de la tarifa que estén cobrando Segba e Italo; de esta manera se obtendría un 40% de utilidad, igual a la diferencia entre los costos de El Chocón y los

precios que fijan las dos compañías que atienden al Gran Buenos Aires.

En el proyecto de ley enviado al Congreso se indicaron diversas fuentes financieras para el equivalente a 203 millones de dólares que demanda la inversión local: 10 centavos de sobreprecio a los usuarios por cada kwh consumido y 100 pesos por cada metro cúbico de petróleo crudo a refinar; emisión de hasta 10.000 millones de pesos en obligaciones, de los cuales los primeros 500 millones serán tomados voluntariamente en las entidades que agrupan al personal técnico y obrero de Agua y Energía; esta empresa podría vender, además, parte de sus bienes para reforzar la financiación. "El país —asegura Storani— no va a invertir en esta obra ni un solo peso que no sea reembolsable."

Tal como está programada, la financiación interna va a empezar a cosechar críticas; los observadores financieros que tuvieron tiempo de analizarla puntualizan que los impuestos a la energía eléctrica y al petróleo que se refina, constituyen un método crudamente inflacionario; el sobreprecio se trasladará posteriormente a los costos industriales y, luego, al consumidor.

Pero no es ese aspecto el dominante para la suerte del proyecto: si la obra se realiza o no, es cuestión que quedará reservada a las posibilidades de obtener financiación para las compras que deben realizarse en el exterior: 155 millones de dólares.

La semana pasada, Conrado Storani confesaba desconocer qué clase de ges-

tiones realiza en estos momentos en Europa el ministro de Economía, vinculadas al proyecto de El Chocón. Esa había sido, sin embargo, una de las escasas razones que Juan Carlos Pugliese esgrimió para justificar su gira sospechada de turística.

El propio Storani había recorrido Europa y Estados Unidos, en mayo último, para visitar al ya organizado Grupo Internacional de Construcciones para El Chocón, que integran las secciones de la industria especializada europea, más nueve firmas francesas, cinco italianas, una inglesa, con la perspectiva de algún aporte alemán.

Según Storani, esas empresas han ofrecido varios esquemas financieros aceptables, con apoyo de la banca europea, en los cuales los plazos de amortización varían de 12 a 20 años, con tres de gracia iniciales para comenzar los pagos y tipos variables de interés, crecientes según se extienden los plazos. "Pero todos esos esquemas —insiste Storani— responden a la autofinanciación del proyecto, sobre la base de que el complejo va a generar un caudal de energía eléctrica que de ser producidos por fuentes térmicas costarían, sólo en combustibles, 40 millones de dólares anuales.

Tanto Storani como uno de sus colaboradores más directos, Francisco Ortega (asesor legal y director de Agua y Energía), parecen convencidos de que las últimas dificultades se allanarán con la entrada a escena del Banco Mundial, del que se espera cumpla la función de "coordinador financiero ge-

neral de todos los préstamos, cualquiera fuera su origen", esta gestión fue solicitada por el grupo europeo y, desde entonces, los contactos con el Banco se hicieron frecuentes: casi semanalmente los funcionarios —conocidos en la Argentina— David Knox y Gerard Alter hacen llegar nuevos pedidos ampliatorios de información que se cumplimentan de inmediato. Según Storani, las autoridades del Banco Mundial, que aún no se han pronunciado sobre el pedido de refinanciación que les fue formulado, "están dispuestas a tomar esa tarea de coordinación y a efectuar un aporte en dólares cuyo monto no ha sido establecido aún".

Francisco Ortega reboza optimismo:

"Volvimos de Europa impresionados por el interés categórico que mostró el grupo de empresas por participar en las obras y financiarlas adecuadamente. Sumado a eso el interés que se está tomando el Banco Mundial por la evolución del proyecto, vemos que El Chocón-Cerros Colorados ha dejado ya de ser sólo una ilusión. El Banco Interamericano de Desarrollo, también va a colaborar. Felipe Herrera nos dijo que, por su cuantía, esa inversión no es para ellos pero que, en cambio, podrían financiar aspectos colaterales del plan general en el que está incluida la obra. Se están preparando todos los elementos que requiere el Banco: llearemos unos cuatro volúmenes de 800 a 1.000 páginas".

Fuera de la órbita de Agua y Ener-

El complejo hidroeléctrico El Chocón-Cerros Colorados, está integrado por el siguiente conjunto de obras:

1) El Chocón:

a) Presa sobre el río Limay, de 70 metros de altura sobre el lecho del río y un ancho de coronamiento de 2.200 metros. Formará un embalse de 825 kilómetros cuadrados (una vez y media el lago Nahuel Huapi);

b) Toma y tubería de presión para la Central de electricidad;

c) Central hidráulica, con seis grupos de 150 MW, con una potencia instalada de 900 MW (ampliable a 1.200 MW)

d) Evacuador de crecidas de cuatro compuertas.

2) Cerros Colorados:

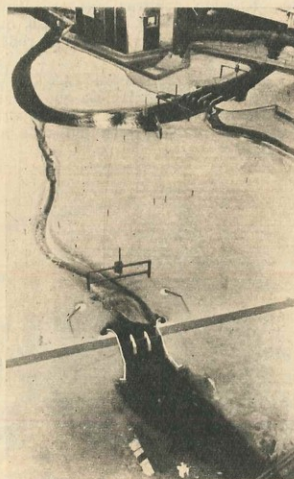
a) Azud sobre el río Neuquén;

b) Derivación en Portezuelo Grande hacia la cuenca Los Barreales-Mari Monuco;

c) Obra de guardi y canal alimentador de la Central; Central hidráulica en Planicie Bandierita (potencia instalada 300 MW); descarga al río Neuquén.

3) Línea de transmisión de energía eléctrica desde todo el complejo, de

El proyecto C.C.C.



Cerros Colorados

1.100 kms de longitud (hasta el gran Buenos Aires) y de 500 kilovoltios.

Las obras estarán emplazadas en la región llamada del Comahúe, palabra que en la lengua indígena de

la región significa "lugar desde donde se divisa" o sea mirador. Se cree que se le dio ese nombre por la sierra Roca, en la confluencia de los ríos Neuquén y Limay, desde donde se divisan los dos cursos de agua y todo el alto valle del Río Negro, formado por ambos ríos.

La región del Comahúe está limitada por el río Colorado, desde el límite cordillerano chileno hasta el océano Atlántico; el Atlántico hasta el paralelo 42, y el paralelo hasta el límite cordillerano con Chile. Abarca una superficie de 440.000 kms cuadrados (12 por ciento del territorio nacional) y están radicados en la región 720.000 habitantes.

Trabajos y materiales

La monumental obra demandará realizar los siguientes trabajos o utilizar estos materiales:

Excavaciones en tierra o roca: 20 millones de metros cúbicos.

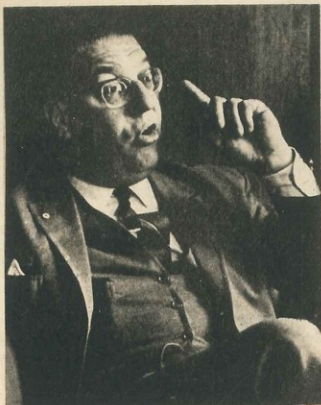
Terraplenes para diques: 22 millones de metros cúbicos.

Hormigonado: un millón de metros cúbicos.

Hierro redondo y estructural: utilización de 100.000 toneladas.

Cables para líneas de tensión y transmisión: 35.000 toneladas.

Aisladores: 630.000 unidades. ♦



Eduardo Comesaña

Storani: Todo anda bien.

gía Eléctrica, los entusiasmos parecen más enfrizados: para la mayoría de los expertos consultados por Primera Plana la financiación externa parece un escollo insalvable, por lo siguiente:

- La financiación que pueden ofrecer las empresas proveedoras europeas, según los antecedentes internacionales, es a 15 años con un periodo de gracia de 3 años; dentro de esos plazos se estima que la financiación puede incrementar los costos entre un 40 y un 50 por ciento.
- La posibilidad de bajar esos niveles mediante la competencia entre los proveedores es irreal: en las licitaciones internacionales los precios se *conversan* previamente entre los ofertantes e incluso es de práctica dividir entre varios los distintos campos que abarcará cada uno.
- En las obras hidroeléctricas, el precio de los kilowatts que se producen están en relación directa con un solo factor: el capital invertido. Si el interés es alto no hay posibilidad de compensarlo en los otros rubros (precio del combustible, mano de obra) como en las centrales termoeléctricas.
- Se estima que para que una obra hidroeléctrica sea redituable y no se acumulen excesivamente las cargas financieras, los plazos no deben ser menores a 25 años ni los periodos de gracia inferiores a 3 ó 5 años.
- Sólo el Banco Mundial puede brindar una financiación de esa naturaleza y de la magnitud requerida, pero esa institución no acostumbra financiar a proveedores ni refinanciar sus créditos.
- Una mecánica semejante —no igual— aceptó el Banco en el caso de la usina de Dock Sud, pero para eso fue necesario que se canalizara como un crédito directo y que, por otra parte, los acreedores (proveedores) ingleses aceptaran postergar sus vencimientos de cinco a nueve años. Los expertos del Banco Mundial dejaron aclarado que ese recurso se empleaba excepcionalmente, por única vez.
- El Banco Mundial exige, para otor-

gar préstamos para la instalación de centrales eléctricas, tres condiciones básicas: la creación de un organismo autónomo (caso Segba), el llamado a licitación internacional con participación del Banco para evaluar las propuestas y, finalmente, una política de tarifas que acuse los costos reales y asegure así el reintegro de las inversiones.

En una oportunidad anterior, el Banco Mundial estudió el proyecto hidroeléctrico de El Chocón (no incluía Cerros Colorados) y dictaminó que la producción de energía eléctrica podía encararse incorporando gradualmente usinas termoeléctricas y que el otro propósito —el riego— no justificaba por sí sólo la inversión. Después de eso se incorporó el proyecto Cerros Colorados y se agregó un motivo más conmovedor para justificar la obra: prevenir las inundaciones. Es imposible saber hasta qué punto estas novedades harían cambiar de criterio al Banco Mundial.

Entre tanto, otro problema ha quedado sin resolver: la participación que podría corresponderle a la industria argentina en la provisión de materiales y equipos. En junio último, diez establecimientos se agruparon para pedir en común por un lugar en el proyecto, al margen de las obras civiles. Ofrecían conductores de energía eléctrica, transformadores, esclusas, válvulas, construcciones metálicas, generadores.

El ingeniero Raúl Ondarts describe su difícil situación: "Las empresas argentinas no están en condiciones de ofrecer, como las europeas o las norteamericanas, financiaciones sobre equipos a 10 y 15 años. Las autoridades deberían arbitrar un mecanismo financiero especial para este caso, que mejore al actual sistema de redescuento".

Ciertamente, sería paradójico que la obra pública más ambiciosa que encara la Argentina se realizara sin un aporte sustancioso de la propia industria argentina. ♦



Juan C. Quintas

Ondarts: No tan bien.

Esperando al Chocón

"Aviso a la población: Ante la ya real falta de agua en algunos sectores de la ciudad, se comunica al público en general la prohibición del lavado de vehículos y veredas así como del riego de quintas y jardines, en el horario comprendido entre las seis y las 24 horas. El no cumplimiento de esta disposición será reprimido con las sanciones correspondientes."

Neuquén, octubre de 1965.

En el centro de Neuquén, un local de 10 por 8 metros se alquila con una llave de cien mil y 32 mil pesos por mes. Un rancho de adobe con excusado no baja de los 8.500 mensuales; una casa medianamente aceptable está alrededor de los 27.000 pesos por mes. La gente que tiene algún terreno, alguna casa, no la vende ahora a ningún precio.

Es que Neuquén ya vivió la euforia del dólar. El taxímetro Pinchieri recuerda todavía a los rubios clientes a los "que se les podía cobrar cualquier cantidad" (y un viaje en taxi cuesta allí como mínimo 50 pesos; no tienen reloj); 500, 700 pesos, eran tarifas absorbidas sin dificultad por los americanos. En ese momento prepararon también los alquileres, una institución desconocida en Neuquén; la llave, empezó a oscilar entre los 30 y los ciento cincuenta mil pesos. Los precios no se quedaron atrás, tampoco, y en muchos renglones superan hoy a los de Buenos Aires.

Claro que hay quienes esperan, sobre todo, un cambio de mentalidad simultáneo con la iniciación de las obras. El doctor Gregorio Alvarez, médico, profesor de Antropología y Toponimia en la Universidad neuquina, afirma que Neuquén "está llamada a ser la provincia más importante del país, que El Chocón obrará el milagro, permitiendo que tres millones de personas pueblen las tierras, en su mayoría fiscales, que son hoy un árido desierto".

No es tan optimista el peluquero de la calle Juan B. Justo 77: "No van a hacer nada —refunfuña en su castellano confuso—, hablan y hablan, no más. Mire, estaban por instalar buena luz acá. ¿Y? El gobernador se pelea con el gobierno nacional, que si son 300 millones, que si no son. Además, ojalá que no se haga, los alquileres se irían a cien mil pesos".

José Guglietti, farmacéutico de la Avenida Argentina, está eufórico: "Dícen que hasta se va a poner una fábrica de Portland, la cuestión es que se empiece a trabajar; inmediatamente esto cambia". Menos optimista, el que se dedica a óptica en el mismo local, interrumpe: "Sí, pero va a pasar como en Comodoro, que la carne costaba 500 cuando acá valía 100. Nosotros, los comerciantes, no vamos a tener problemas, y tampoco el que venga si consigue casa; pero la gente modesta... Una casa miserable, pero miserable, cuesta ahora 15 mil mensuales".

José Gaviglio, procónsul de Italia, se queja porque le frustraron una sana

intención: la de instalar un barrio de 70 casas en las puertas de la ciudad. Eso fue en el 52; "ahora la crisis de vivienda es más brava que nunca y no sé qué van a hacer si hay una afluencia muy grande de gente". Mario Pojmaevch, chacarero, cree que el gobierno piensa hacer un edificio de dieciséis pisos, pero no está muy seguro.

El ingeniero Osvaldo Rebuffi (43 años, casado, dos hijos) de Agua y Energía de la Nación (en Agua y Energía de la provincia nadie quiso hablar), es algo reticente, y prefiere remitir a Primera Plana a las autoridades porteñas de la repartición, pero coincide con la mayoría de los entrevistados en el aspecto viviendas aunque en el caso particular de El Chocón cree que "a pesar de ser una gran obra está en un pie de igualdad con otros planes de aprovechamiento hidráulico como el de

los informó profusamente sobre los alcances del proyecto. Cuatro estudiantes de Ciencias Agrarias de la Universidad reconocen —a su vez— que están muy "al tanto de ese asunto porque el Decano convirtió a El Chocón casi en tema de estudio. Uno de ellos presiente que de ahí, del cilíndrico edificio de la universidad, van a salir "los enormes contingentes de técnicos que exigirá El Chocón".

En la Intendencia, Felipe Ulloa, que trabaja con el Secretario de Gobierno y Asuntos Sociales, cree que el mayor lastre que soporta ahora la provincia es el de los especuladores que esperan a El Chocón solamente para que valore sus terrenos.

El ingeniero civil e hidráulico Moriconi (casado, tres hijos) confiesa que el sólo hecho de que se hiciera la décima parte del proyecto, "equivale a

ponemos que estaría en copas— se puso a gritar *La Patagonia es nuestra, la Patagonia es chilena*, y los de Chile hacen casi la mitad de la población de acá: ese día, Neuquén parecía una provincia chilena".

En Neuquén los salarios no consiguen arañar un nivel aceptable. Un policía no pasa de los 8.000 pesos y se cuenta que casi doscientos de ellos se presentaron para cubrir cinco vacantes en la Delegación de la Policía Federal. La razón: un sueldo que ronda los 20 mil pesos. Una sirvienta gana 1.200 pesos por su trabajo, y otros 1.500 si su "patrón o patrona tiene un negocio", musitó una de ellas. "La mía tiene peluquería; después de ocuparme de la casa tengo que ayudar en el local; a la noche, vuelvo a ocuparme de la casa."

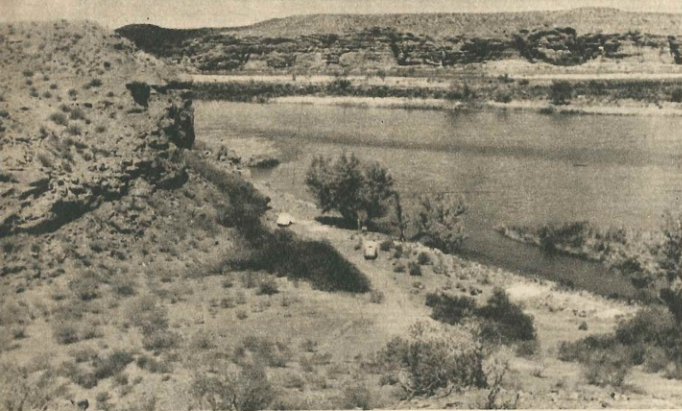
Otra de las razones que justificaría El Chocón afloró en la charla de uno de los estudiantes de Ciencias Agrarias: "Me contaron que en 1914 casi desaparece el Neuquén, que la crecida llegó hasta las *bardas* (los montes que enmarcan la ciudad) y que tapó ciudades enteras".

A casi dos horas de micro desde Neuquén, en Río Negro, Alberto Gadanó (casado, 1 hijo), Intendente de General Roca, cree que "no es posible condensar todo lo que El Chocón va a provocar: no sólo la obra terminada; en cuanto la empiecen a hacer, la demografía va a temblar. En unos años, en la calle habrá 2 millones de habitantes."

Apenas a media hora de Neuquén, la localidad de Centenario es un conjunto de casas de adobe, donde la vinchuca hace estragos. En medio de un enorme barrial, algunas casas de ladrillo, antiquísimas, y a no pocos negocios modernos, no alcanzan a dar la imagen de una ciudad. Quizá la diera más un insólito y flamante mangrullo, plantado frente a la plaza y la iglesia, para el aniversario del lugar.

En la iglesia, el padre Stáble se ocupa en que los chicos se pongan a jugar al fútbol sin pelearse. Antes de subir a un embarrado Citroën, explica en *coocliche* que "quisto asunto del Chocón hay que preguntárselo a lo intendente". Pero sería hermoso para darle pan a los habitantes de Centenario, un lugar en el que "no hay ningún peligro de inundaciones". Esa opinión no compagina con la de Edith de Piderello, dueña de Foto Venezia, que asegura, justamente, que todos andan muy asustados por el asunto de las inundaciones. Y aunque yo no sé casi nada del Chocón, ojalá se haga".

"Hace 4 meses, el río Limay quiso llevarse el pueblo", acusa la adolescente Noemí Montenegro. Su padre —Gumersindo Montenegro, dueño del Hotel-Bar, presidente del Centenario, al escuchar la palabra Chocón, suelta una carcajada: "Es tan viejo ese cuento". Cuando termina de reírse, explica que a él también le interesa que se haga, "pero no por eso que hablan por ahí, de un peligro de inundaciones. Si hay un dique a 14 kilómetros del pueblo, ¿de qué peligro hablan?" ♦



La Picasa (Colonia Limay - Centro Picón Leufú)".

Carlos Alberto Montarcé, de 28 años, oficial de Justicia, piensa "que ahora sí se va a hacer El Chocón. El ingeniero Pedro Salvatori, subsecretario de Estado de la Provincia, vicepresidente del Consejo de Planificación, al recibir en la Casa de Gobierno a Primera Plana, se empeña en demostrar que para ellos El Chocón no es más que un paso dentro de un planteamiento ambicioso. En realidad, "sería mejor hablar de la provincia que espera al Chocón", sugiere.

Esa provincia, según el doctor Alvarez, tiene "tierras increíbles que hoy las ve y son un desierto, pero apenas las toca el agua se vuelven fértiles". Además, "el agua está ahí no más, parece", apunta Ramón Jure (ex universitario porteño, de 29 años, casado, dueño de un quiosco en la Avenida Argentina), pero la bomba para extraerla y las cañerías pueden costar más de cien mil pesos, y ésa es la esperanza que trae El Chocón. Eduardo D'Anna (casado, una nena) recuerda la visita del doctor Storani, de Agua y Energía, que

1.000 veces el desarrollo de la provincia y, sobre todo, para la actividad privada que va a tener que ponerse a tono con la obra.

"Creo que van a cambiarle la cara a la ciudad pero, a pesar de las publicaciones, desconfío de que se haga El Chocón por el problema financiero. El gobierno que firmó los contratos petroleros era legal, éste también, ¿qué garantía real tienen los inversores?, y, además, ¿le prestarán a un país que ya gira en descubierto? El problema local es que la mayoría de los habitantes son empleados con ganancias congeladas. La gente de paso, que cada vez es más, al pagar cualquier alquiler, hace que éstos se vayan por las nubes". Algo que habrá recordado Rubén A. Acosta, técnico mecánico de 17 años, cuando acotó, nostálgicamente: "antes, usted iba por la calle y todo el mundo se conocía, hoy esto parece Buenos Aires".

Roberto Vitale (un activista político de la misma edad) se manifestó preocupado por "el terrible problema de los chilenos; mire, el 18 de setiembre, para la fiesta de ellos, el cónsul —su-

Hecatombes

Y el cielo los devoró

"Emergencia, emergencia... fuego en motor interno... Necesito control de ruta para aterrizar ahora mismo..." Dicen los radiooperadores de la base Howard, en el canal de Panamá, que la voz sonaba sombría, como agrietada. "Los ruidos de descargas eléctricas apenas dejaban oír", recuerda ahora uno de ellos. Casi seguramente, el hombre que lanzó aquel último mensaje fue el comandante Renato H. Felippa, un oficial que había asegurado, en Buenos Aires, que "volveré a contarles cómo me fue", el día en que se despidió del personal de la Oficina de Prensa de la Aeronáutica, antes de partir hacia los Estados Unidos.

Felippa salió satisfecho: el avión DC4 que comandaba, identificado con la sigla TC-48, venía de consumir una hazaña impresionante en el territorio



En El Plumerillo, antes de la partida: Un hasta luego sin fin.

austral de la Argentina. Cinco meses atrás, había volado casi 19 horas desde Río Gallegos hasta Matienzo, para lanzar abastecimientos sobre una base aislada por el hielo; luego, le alcanzó el tiempo para poner fin a algunas mediciones cósmicas y retornar a El Palomar sin reabastecerse. Por si eso no fuera suficiente, el DC4 emprendía ahora un vuelo de antemano glorioso: llevaba a bordo 55 cadetes argentinos en viaje de instrucción hacia los Estados Unidos, el último antes de recibir sus alas de alféreces. Nadie, todavía, sabe qué pasó el martes pasado, a las 8 de la mañana, en una región que quizá sea Boca del Toro, Puerto Limón o la selva de Turrialba, junto a las playas sureñas de Costa Rica. La voz sombría y nerviosa, anunciando el incendio de un motor, sigue siendo el vestigio final de un aparato que llevaba 69 hombres rumbo a San Salva-

Otro avión gemelo, menos poblado (55 personas), consiguió aterrizar sin novedad. Uno de los dos periodistas que iba en su cabina, Marcelo A. Campos, de *La Prensa*, de Buenos Aires, narró que sobre el Golfo de Argen-

tos "todas las cabezas se apretujaron junto a las ventanillas a la búsqueda de indicios. Unas manchas amarillentas nos hicieron inclinarnos aún más sobre las mirillas, pero se supuso que serían algas". No podían ser otra cosa: todas las presunciones señalan que el TC-48 cayó al mar, porque sus rastros sobre la tierra serían demasiado imponentes como para pasar desapercibidos.

Aquel 2 de noviembre, el mar estaba agitado en las cercanías de Puerto Limón. A lo lejos, algunos relámpagos rasgaban el cielo, pero no es por ese lado, según parece, que debe buscarse el origen del desastre. La historia de esa cruel aventura, que no tenía fin hasta el sábado (ni la máquina ni los sobrevivientes, supuesto que los hubiera, habían sido avistados por las patrullas de rescate), llevaba el aroma de la fatalidad: la mañana del Día de los Muertos, el Embajador argentino en Panamá, Rodolfo Baltiérrez, oraba en un tedéum después de despedir a los cadetes en el aeropuerto de Tocumen. Un oficial de la aviación panameña se le acercó durante el Evangelio y le musitó la noticia. Baltiérrez, demudado, pidió disculpas al Presidente Marco Au-

tormentas, y que los 69 náufragos vagabundeaban entre la maraña, en busca de una salida. Esa conjetura es demasiado ambiciosa; el sábado por la tarde, todos los expertos coincidían en que la catástrofe era absoluta. Si ese dato se ratifica, la hecatomba del TC-48 será la que más víctimas argentinas cobró en la historia de la aviación. "Al pensar en eso, nos damos cuenta de que estamos llorando", dijo uno de los cadetes del avión sobreviviente. "Pero, ¿qué ganamos con llorar? Tenemos que emplear todo nuestro tiempo en encontrarlos, aunque sea debajo del mar". ♦

Gremios

Las aguas bajan turbias

Pareció que un chubasco hubiese aterido a los gremios peronistas: ciertamente, la euforia que invadió a la Confederación General del Trabajo a fines del mes pasado —luego del paro del 22 de octubre que se consideró eficaz— se alejó tan velozmente como había llegado. Fueron las últimas cartas de Juan Perón (ver pág. 17), sus condenaciones al comando ejercido por Augusto Vandor, las que apagaron aquella alegría; todo el mundo, en las 62 Organizaciones, mayoritarias en la CGT, parece aguardar que se decanten las aguas y evitar dar un paso en falso.

El viernes último deliberó el Consejo Directivo de la central obrera para ultimar los detalles y sincronizar las acciones destinadas a cumplir los objetivos de agitación que el Comité Central Confederado le señaló una semana antes (ver N° 156). Sobre las organizaciones obreras pendía, como una espada de Damocles, el Decreto 9080/65 que prohíbe las actividades políticas en los gremios, y la CGT debería pugnar por quitarlo de en medio.

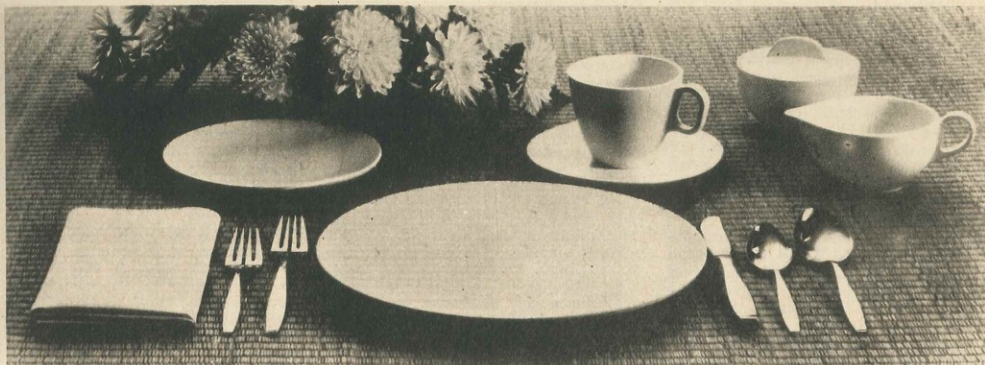
Además, debía requerir la devolución de la personería para la Unión de Trabajadores Gastronómicos, la primera víctima de aquel decreto. Otro asunto que se consideraba peligroso para la CGT era la posible reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales. Por fin, el fallecimiento del obrero metalúrgico Angel Norberto Retamar (ocurrió la semana pasada, tras una larga agonía que se prolongaba desde el 21 de octubre) consiguió enervar la fibra del gremio metalúrgico que paró a las 10 del lunes 2, hasta la noche.

Muchos esperaban una actitud más agresiva de la CGT en el caso Retamar; se rumoreó que habría paros totales de 48 a 72 horas, pero no sucedió así. "No hay clima", soslayaron los jefes sindicales. La mayoría de los observadores lo atribuye al desconcierto existente en el peronismo: una carta de Perón a Andrés Framini semejó un intento de renovar la vieja rivalidad que

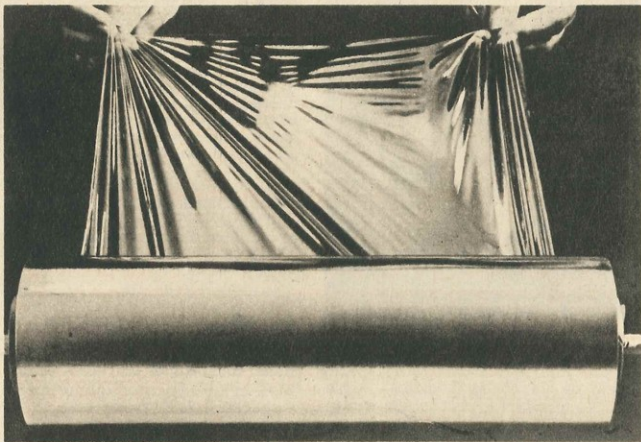
relío Robles (era el día de la Independencia Nacional), y salió disparado hacia el aeropuerto.

Las llamadas telefónicas no se apagaron desde entonces: dos helicópteros y algunos aviones norteamericanos, merodeando en una operación que se llama caja de ensanche y que amplía progresivamente los límites del área vigilada, iniciaron un patrullaje inmediato; cuatro máquinas de El Salvador y Nicaragua cooperaron con ellos, a las dos horas. Sus noticias radiales se vertían directamente sobre los teléfonos que clamaban desde Buenos Aires y desde Córdoba, cada vez más desesperanzados. Las tormentas y un campo de visión cerradísimo (apenas 150 metros) los forzaron a desistir. Volvieron, sin acobardarse, pero ya parecía inútil.

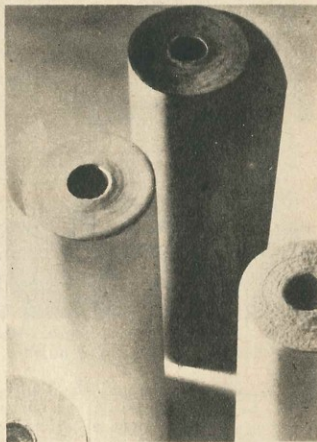
El viernes por la mañana, una máquina triciclo, El Albatros, que puede descender en el agua, en el hielo o en la tierra, arrancó desde el aeropuerto de Buenos Aires para aumentar las patrullas de rescate. Todavía hay quienes imaginan que el TC-48 se precipitó en



Elaboramos algunas materias primas plásticas
para los fabricantes de vajillas



algunas para los fabricantes
de películas



algunas para los
fabricantes de papel

y algunas hasta para otros productores de plásticos

Usted nunca sabe dónde se encontrará con nuestros plásticos.

Nuestro Tyril* es usado en toda clase de vajilla.

Nuestras resinas Saran* mejoran las propiedades de las películas plásticas. Nuestros látices se emplean en el recubrimiento del papel. Y esto,

es sólo el principio.

Muchos otros productos se hacen también con nuestros plásticos.

No es por casualidad, sino debido a nuestra reputación como firma de confianza, productora de plásticos, productos químicos y agrícolas de

alta calidad, uniforme, cualquiera sea la cantidad.

Nos agrada tener el privilegio de que nuestros productos sean usados en cualquiera de vuestras manufacturas. Será posible?

Dow Química Argentina S.A. - Cerrito 836 - Bs. Aires - Argentina



el cacique textil alentó hacia Vandor.

Teóricamente, no parece posible que la hoguera vuelva a arder, porque Framini debe afrontar elecciones en su gremio en la primera quincena de diciembre venidero. En tales circunstancias, su antiguo lugarteniente Horacio Pelusso vacila entre oponerse a Framini con lista propia o colaborar directamente con él. Vandor podría ser un amigable compenedor. En tanto, Arturo Rodríguez, actual secretario de prensa de los textiles, ya ha declarado su independencia de Framini y se apresta a disputarle el gremio, apoyado en la izquierda peronista. Con todo, el adversario tradicional de Framini es José Biaffore, que hace dos años ya le arrebató algunas seccionales del Gran Buenos Aires.

Otra herida en el torso peronista son "los continuos ataques a la Unión Obrera de la Construcción" que dirige Rogelio Coria, una de las piezas más importantes en el damero *vandorista*. Coria triunfó por amplio margen a principios de año, pero la Justicia hizo lugar a una impugnación de la mino-

Peronismo

Los sindicalistas piden la paz

A principios de este mes, las explicaciones mutuas recorrieron el largo camino que separa a Juan Perón de sus lugartenientes en la Argentina. La Junta Coordinadora Nacional tuvo que definir el carácter de la *Proclama de Avellaneda*, un documento que parecía romper vínculos con Madrid; iracundo, el propio Perón debió explicarles, a su turno, la naturaleza de sus conversaciones con delegados del Presidente Arturo Illia.

La borrasca, que epilogó así, había estallado el 21 de octubre último, en el Sindicato de Barraqueros de Avellaneda, durante un pleno nacional del Movimiento al que concurrieron los sindicalistas, dirigentes del neoperonismo y representaciones de los cuadros del Partido Justicialista. Trascendió luego que el ingeniero Alberto Iturbe

ma: el que refirmó la voluntad de "promover la inmediata institucionalización del Movimiento", la formación de un partido político legalmente organizado "de abajo hacia arriba en un limpio proceso democrático interno". Porque ¿cuál sería el rol de Perón en un partido cuyos candidatos sean electos por un acuerdo de dirigentes, en convenciones nacionales? En realidad, ni un átomo de la decisión política quedaría en manos de él si un grupo de jefes instituidos de manera legal, por comicios internos, comandara al partido.

Fronto, las iras jupiterinas de Perón cayeron sobre el cenáculo de Avellaneda: "Esas comadres de conventillo se dedican a lavar los trapos del peronismo en plena calle", borbotó ante el esgrimista Félix Galimi, que lo visitaba en Madrid. "No son sino media docena de *chantapufis* que se permiten dudar de mí movidos por intereses personales", comentó a sus amigos, los médicos Luis Barreiro y Alberto Campano. Era previsible: los titulares del parisino *France Soir* ya anunciaban al mundo la rebeldía.

Mientras tanto, en Buenos Aires, la opinión se dividía vertiginosamente: quienes apoyaban el "grito de Avellaneda" —como el comité de la seccional 6ª de la Capital Federal— repudiaban "la ingerencia de políticos apoyados por financistas para quebrar la unidad del Movimiento". En cambio, liberada de la tutela de la Junta, en el interior del país, Isabel acumulaba adhesiones de los sindicalistas que pocas horas antes apoyaban a Augusto Vandor y los sumaba al equipaje de su gira. Uno de ellos, el sanjuanino Enrique Fernández, la alojó en la delegación de la CGT: "La casa de los obreros es la de Perón; respaldaremos esta gira pese a quien pese y caiga quien caiga", bramó.

El aparato *vandorista* —las 62 Organizaciones, que son el meollo del Movimiento— amenazaba con resquebrajarse. En la Capital Federal, Amado Olmos, titular del Sindicato de la Sanidad, convocó por su cuenta al Secretariado de las 62; un viraje en redondo se perfilaba y, efectivamente, el 28 de octubre el bloque obrero peronista exigió a la Junta Coordinadora una rectificación de las expresiones de Avellaneda. Y fue un acólito del sumo sacerdote Vandor, el metalúrgico Carlos Gutiérrez, quien solicitó la medida.

Recordando con ira

Ahora, resulta claro que fue el mismo Vandor quien consintió la aparente disidencia: se trataba de salvar la unidad del sector gremial, aun a costa de la alianza con los neoperonistas, políticos provincianos independientes de Perón. Porque Olmos predica la sujeción total a Madrid y abandona toda idea de formar un partido autónomo; pero nadie olvida su amistad con el marxista John William Cooke, que lo pone a salvo de toda connivencia con el financista Jorge Antonio. Más aún cuando se piensa que lo unen lazos firmes con el sibilino Vandor, porque la filial metropolitana del sindicato sanitario —la más fuerte en el orden nacional— está comandada por Jorge Alvarez, tan amigo de Vandor como de Olmos.

Con la reunión de las organizaciones



Jaime González Cocchia

Baby Face Coria: Junto al abismo.

ría; los padrones habrían sido adulterados. La Justicia permitió una nueva elección que Coria ganó, el último 11 de octubre, por 2.727 votos a 193 de su más próximo adversario. No obstante, a fines de la semana pasada se supo extraoficialmente que la Cámara de Apelaciones del Trabajo confirmó el fallo del Juez Etchegaray, con lo que el gremio vuelve a estar intervenido.

En tanto, los sindicatos *independientes* se muestran exasperados por la decisión de los Senadores que interrumpieron el tratamiento de la media sanción otorgada por los Diputados al proyecto radical sobre contrato de trabajo. El jueves 4, Armando March (Confederación de Empleados de Comercio) entrevistó al Ministro del Interior, Juan Palmero, para solicitarle que incluya el tema en las sesiones extraordinarias. El jefe de la CGT, el peronista José Alonso, acogió con calor la iniciativa. Es posible, entonces, que los independientes abran ahora el camino de la lucha a sus acongojados adversarios peronistas. La unidad puede surgir de esos objetivos mínimos.



Jaime González Cocchia

Alquimista Olmos: Tercer hombre.

—uno de los *Cinco Grandes*— había acusado al gobierno español de mantener secuestrado a Perón. Las versiones dominantes señalaron entonces que Jorge Antonio era parte de esa conjura; habría programado la gira de Isabel para sublevar las bases del Movimiento contra la Junta Coordinadora; a cambio, el gobierno radical pagaría sus servicios levantando la interdicción que pesa sobre los bienes de Antonio. ¿Instrumento?: el Diputado bonaerense Enrique Güerci, que horas antes mantuvo una gresca con Vandor, José Alonso y Andrés Framini, luego de admitir sus contactos con Juan Palmero.

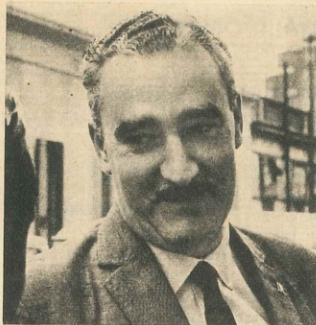
La historia surtió efecto: los 220 delegados votaron por aclamación un manifiesto que repudiaba los contactos "entre quienes invocan una inesistente representación peronista y los personeros del oficialismo". Para los observadores, sin embargo, el documento contenía un ataque directo a Perón: se sabía que en esos días el desterrado se aprestaba a recibir al doctor Francisco Penna, representante oficioso de Arturo Illia.

Con todo, el aroma de rebeldía se percibió en otro punto de la procla-

sindicales coincidieron las detonantes explicaciones de Perón: "Es evidente la deshonestidad cuando se afirma allí que Güerici anda en tratativas con el gobierno; está cumpliendo una misión que personalmente le he encomendado: llevar un memorándum en respuesta a una gestión de grupos militares ante mí. Tanto el gobierno como los militares hacen gestiones aquí para llegar a un acuerdo, unos a fin de evitar un cuartelazo y otros para darlo. Pero el peronismo no puede jugar al fracaso colaborando con un gobierno que ya ha fracasado o con un golpe de Estado que lleva la seguridad de un fracaso mayor", confiesa a Andrés Framini en una carta llegada desde Madrid el 1º de noviembre. "Aunque estos pajaritos de polenta se crean muy vivos —dice, refiriéndose a los conjurados de Avellaneda— no se percatan que están labrando su propia desgracia; estos papantatas creen que me estoy muriendo y ya comienzan a disputarse mi ropa, pero todavía tengo fuerzas para formar un nuevo movimiento peronista si es preciso. Veremos cuántos se quedan con ellos, entonces."

Fulminada por Perón, con las bayonetas de las 62 Organizaciones en el pecho y la presencia surgente de Isabel en el país, la Junta Coordinadora se reunió, en minoría, el miércoles 3 de noviembre. Framini leyó su carta y se dio a conocer otra donde Perón prescindía de la colaboración prestada hasta entonces por Iturbe, a quien *sotto voce* se acusó de haber fraguado la rebeldía de Avellaneda. Los delegados de la Unión Popular —el partido que facilita su cauce en las ocasiones electorales— amenazaron con retirarse si aquel organismo no rectificaba la declaración atribuida al pleno del 21 de octubre. Sorpresivamente, Olmos y Framini propusieron una declaración insospechadamente más suave: "repudia interpretaciones y manifestaciones que pudieran haber lesionado la autoridad del líder y la unidad del Movimiento", reitera su "lealtad incondicional al único jefe, Juan D. Perón" y acepta a Isabel como delegada en la Argentina del jefe del peronismo.

Los hechos demuestran, entonces, que no hubo rectificación del "grito de Avellaneda": no se volvió sobre las acusaciones que repudiaron los pactos con el gobierno; tampoco el 3 de noviembre se condenó la idea de formar



Jaime González Cocchia
Rebelle Cavalli: ¿Sin causa?

un gran partido conducido desde Buenos Aires.

Un día más tarde, el jueves pasado, desde el Sindicato de Molineros, una reunión nacional de las 62 Organizaciones avaló el pronunciamiento de la Junta y retrocedió un paso más hacia Avellaneda: desagravió al dirigente petrolero Adolfo Cavalli que representó allí a los obreros. El Secretariado citó a un congreso nacional, deliberativo, para el jueves 18; se anuncia que Augusto Vandom renunciará allí a la jefatura de las 62. No falta quien supone que si el sector vandomista convoca a las bases es porque se siente seguro: la renuncia de Vandom sería objeto de un rechazo unánime que lo confirmaría en el poder. "El 18 será otro 17", murmuran los vandomistas recordando la gesta del 45, cuando devolvieron el gobierno a Perón.

Fuegos cruzados

Esta puja entre Juan Perón y sus capitanes, por el manejo del movimiento, sólo consigue ser explicada, a juicio de los observadores, si se tiene en cuenta la historia más reciente: a fines de 1964, cuando fracasó la *Operación Retorno*, Perón pretendió lanzar a los sindicatos a la insurrección contra el sistema vigente. Abandonaba así el camino de las urnas al neoperonismo rebelde; pero sus fieles no lo siguieron, aceptaron también el camino de las urnas.

En adelante, el objetivo estratégico

estaría señalado por el año 1967, fecha en que todas las provincias deben elegir sus Gobernadores. Faltaba discernir los medios tácticos para producir, entonces, un hecho resonante: la admisión de los mandatarios peronistas triunfantes o una catástrofe similar a la de 1962, que derrocó al gobierno de Arturo Frondizi pero consiguió galvanizar al movimiento. Los *condottieri* peronistas imaginaron que el instrumento idóneo sería un partido unificado en torno de las organizaciones gremiales; así, o el movimiento era aceptado en bloque por los factores de poder, o era rechazado en bloque y arrastraba a medio país fuera de la legalidad. "Pasaremos todos o no llegará nadie", era la voz de orden. La *buena letra* parlamentaria resultó una cobertura para la operación y el laboratorio de la unidad opositora. Pero estos medios depositaban la negociación en manos de los jefes locales, la alejaban de Perón.

El, por su parte, se empeñó en mantener al movimiento en estado coloidal, con dirigentes provisórios que no ofrecieran un frente unido —quizá para satisfacer las ilusiones de división que siempre alentó la UCRP— pero aptos para ensamblarse antes del comienzo. Por eso el delegado Jorge Antonio promovió el eclipse del poder sindical, hacia mitad de año; por eso el 13 de julio, cuando sus gestiones fracasaron, Perón reformó el comando nacional: sólo consiguió fortalecer una alianza insospechada, la del sindicalismo y los neoperonistas independientes. Frente a este panorama, el ex Presidente jugó su última carta: envió a su propia esposa para canalizar las disidencias y despojar de su poderío a sus capitanes.

Paradójicamente, las situaciones de violencia contra Isabel cohesionaron al gremialismo; también al neoperonismo, que quizá precipitó la impolítica declaración de Avellaneda.

Impolítica, porque el peronismo no puede prescindir aún de la influencia directa de Perón sobre la masa. Tampoco él podría prescindir de la organización, quizá. Tras las disensiones, la semana pasada mostró al aparato dialogando con Perón, pero unidos. Una delegación obrera, se anuncia, viajará a Madrid. Tan sólo su regreso podrá indicar si la lucha se reanuda, si el sindicalismo formará un partido propio fuera de la hegemonía de Madrid. ♦

VIAJE A LOS ESTADOS UNIDOS CON DINERO ARGENTINO

CAMBIO POR DOLARES EN NUEVA YORK

VALOR DEL DIA

SE ACEPTAN CHEQUES

CONSULTAS RAPIDAS

TRANSFERENCIAS A ESPAÑA Y/O A TODAS PARTES DEL MUNDO

AMERICANA CAMBIOS

1180 Avda. de las Américas, Piso 17

NUEVA YORK (U. S. A.) Teléf.: 581-1511 al 4



PARALIPOMENOS

EL MENSAJE DE PAZ

Por Jordán de la Cazuela *

La alegre caravana invadió el hall del hotel. Isabel corrió a la cocina a besar a las cocineras. Güerci dijo al recepcionista:

—¿Piensa usted echarnos?

—Como no, en cuanto me lo ordene.

Doña Isabel regresó, feliz saludó con las manos en alto a los transeúntes.

—¿De qué canal son? —preguntó un lustrabotas.

—Vea, doña Isabel —la interrumpió, impaciente, García Serú—. Ya hace exactamente un mes que usted está en el país y todavía no conocemos el famoso mensaje de paz.

—¿El mensaje de paz? Sí, la verdad que me lo sé muy bien, con ademanes y todo. ¿Puedo pedirles algo? ¿Por qué no nos vamos a la provincia que sigue?

—Pero, doña Isabel, esta vida no puede seguir —dijo uno—, estamos agotados.

—¡Lástima que en política no se estilien los carteles luminosos! “¡Hoy, gran mensaje de paz, hoy!” —reflexionó otro.

—Vea, compañera de la segunda hora —insistió Elorza—, yo creo que primero es el mensaje.

—Sí, claro. Díganle a todos, totitos, que el general los lleva en su corazón.

—Sí, eso lo sabemos, pero el mensajazo, ese que nos quedó del 17 de octubre..., a ver, a ver, no se haga rogar...

—Doctor Serú —irrumpió un mensajero—. Está confirmado, el general ha mandado expulsarlo.

—¿Qué tal si seguimos a Misiones, las cataratas, los loros... —sugirió Isabel.

—Perdone, Isabel, que insistamos, pero voy ha hacerle una pregunta, ¿la paz del mensaje es para usar entre nosotros y el gobierno, entre nosotros solos o para el gobierno con el gobierno?

—Pues es una buena paz, pa-

ra todos. El general es incapaz de favoritismos.

—Don Iturbe —retornó el mensajero—, acaba de llegar la orden, usted está tronado, el general manda borrarlo.

—Doña Isabelita —sugirió Güerci—, qué le parece si la iluminamos con un reflector y usted dice el mensaje. ¿Quiere música de fondo?

—Ya vendrá, ya vendrá. Menos averigua Palmero y perdona. Salimos para Formosa ya mismo.

Doña Isabel trepó las escaleras cantando. La censista local la miró largamente y le dijo:

—¿Están ustedes seguros de que esta señora ha sido mandada por el general?

—¡Cómo se permite!... Aunque pensándolo mejor...

—¡Nadie ignora, don Güerci, que usted anda en contubernios con el oficialismo! —aventuró alguien.

—Dicen que sólo ha venido para descongelar los dineritos de Jorge Antonio —se animó otro.

—¡No le permito! —se indignó Güerci. Otro mensajero irrumpió a tiempo:

—Compañeros, parece que a Vaudor también lo van, orden del general... Y en seguida, otro:

—¡Expulsión de todos los que suscribieron el acta de Avellaneda! Orden del general...

—¿Pasa algo malo? —preguntó Isabel, regresando—. ¡Muy bien, para que alegren esas caruchas largas les voy a decir el mensaje de paz! ¡Prepárense! —Hizo una reverencia y recitó—. ¡Compañeros, digamos como Bustos Fierro: los hermanos sean unidos...

—Suficiente, señora —la interrumpió García Serú—. Es tan emocionante, que nos arrepentimos por haber pensado que el general había cambiado.

* Copyright by PRIMERA PLANA

Redundancias

Los viajes de Isabel

“El único mensaje que traigo del general Perón es de paz para todos los argentinos. Saludo a toda la familia peronista diciéndoles que el retorno del general se concretará muy pronto, y podrá conversar extensamente con todos sus amigos.” Sin poder ocultar el cansancio que ya comenzaba a arrasar su cuerpo menudo, María Estela Martínez de Perón repitió a los bulliciosos acólitos reunidos en la residencia del Diputado Julio Antún, en el barrio de Nueva Córdoba, su acostumbrada lección. Posiblemente convencida de que su opaca oratoria no enfervorizara demasiado, Isabel Perón optó a su llegada a Córdoba —el 22 de octubre, a las 15.20— por derramar sobre quienes quisieran oír la inintermittente cascada de frases exhortando a la unión y la concordia de todos los argentinos.

Mientras tanto, el Jefe de Policía cordobés, doctor Venancio Pettito, maldecía la posibilidad de una alteración del orden en su acostumbrada calma provinciana, y cursaba invitaciones a los Diputados nacionales Antún y Cottonaro y al Senador provincial Lingua para concurrir a su despacho a escuchar otro mensaje, esta vez emanado del Ministro de Gobierno: “La presencia de la señora de Perón significa un elemento de perturbación, y ello resulta inadmisibles en esta ciudad, donde sus autoridades tienen ganada la tranquilidad pública”.

Pese a las prevenciones policiales nada pasó, si se exceptúa un inocente sabotaje que privó de agua y luz eléctrica a la planta alta de la casa de Antún, donde tenía sus aposentos la viajera. En todo momento, la vigilancia policial fue rigurosa, prohibiéndose el tránsito y estacionamiento de vehículos en la manzana circundante, y palpando de armas a toda persona que se dirigiera al domicilio de la calle Obispo Oro 491. En los jardines y techo de la finca una guardia armada, perteneciente a la juventud peronista y comandos de la Alianza Libertadora Nacionalista, se encargaba de la vigilancia interna.

Al día siguiente, sábado, las actividades oficiales de Isabel comenzaron con una visita a la sede de las 62 Organizaciones, que funciona en el local del Sindicato de Mecánicos. Acompañada por el inseparable Diputado Enrique Güerci y algunos dirigentes sindicales, recorrió las quince cuadras del itinerario en su automóvil particular, recibiendo a su paso algunas muestras de adhesión de quienes lograban reconocerla. Antes de ingresar en la sede de las 62, y pese a su negativa reiterada a contestar preguntas periodísticas, señaló al corresponsal de Primera Plana que efectivamente el gobierno nacional le había hecho saber su deseo de que abandonara el país, pero que gestiones hechas por legisladores peronistas ante el Ministro Palmero lograron que el pedido quedara en la nada.

Otro día de intensa actividad periodística le esperaba a Isabel el domingo 24. Por la mañana comulgó y escuchó misa en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, y luego fue madrina de bautismo de la niña Eva Isabel Rivilli; la tarde estuvo dedicada totalmente a las audiencias políticas. Desfilaron por el domicilio del Diputado Antún delegaciones obreras, dirigentes del movimiento peronista y ex funcionarios del régimen. La presencia de los ex Gobernadores de Córdoba, brigadier Juan Ignacio San Martín, Argentino Auchter y doctor Raúl Felipe Lucini, distanciados entre sí, dio lugar a las más variadas conjeturas. Falsa alarma. Para todos, Isabel tuvo las mismas retóricas palabras de paz y concordia. Al día siguiente, luego de almorzar en la casa de Rodolfo Tecera Martínez —padre del Diputado Tecera del Franco—, ubicada en el aristocrático barrio cordobés de Cerro de las Rosas, partió en el vuelo 526 de Aerolíneas Argentinas rumbo a Mendoza. En Córdoba también dejaba un interrogante con respecto a los verdaderos motivos de su viaje.

Audiencias digitadas

Apenas el Caravelle silenció sus turbinas en la pista del aeropuerto El Plumerillo, la ya habitual guardia pretoriana de muchachones formó un cerrado círculo al pie de la escalerilla por donde habría de descender la miedosa viajera; "para impedir que se acerquen extraños", se disculparon. Poco después, un automóvil Rambler abandonaba raudamente el aeropuerto, seguido por una decena de vehículos que conducían a los miembros de la comitiva, dirigentes cuyanos del movimiento peronista y la infaltable custodia personal.

Luego del frustrado intento de hospedar a Isabel en el hotel Sussex, cuyo dueño es peronista pero debió ceder ante la amenaza de renuncia del gerente, antiperonista furioso, la caravana se dirigió al Ariosto. La llegada al lujoso hotel, ubicado en la zona céntrica de la ciudad, fue saludada entusiastamente por un grupo de curiosos y los ladridos de los perros de policía que seis agentes apostados en frente no se preocupaban por silenciar. Un automóvil patrullero completaba el cuerpo de vigilancia.

Los cuatro días pasados en Mendoza —incluida una breve visita a San Juan— reiteraron la agobiante tarea de jornadas anteriores. Audiencias, visitas a locales sindicales, reuniones políticas y gremiales. El Diputado Güerci se las ingenió para no acusar flaquezas en su abrumadora función de relaciones públicas, que viene cumpliendo desde la partida en Madrid. En ásperos diálogos mantenidos con la prensa, el legislador bonaerense manifestó que lo tenía sin cuidado una supuesta resolución de la mesa directiva de la Unión Popular expulsándolo del partido, acusado de secuestrar a Isabel Perón y digitar las audiencias. Paralelamente, integrantes de la Lista Verde, uno de los tres sectores en que está dividido el Justicialismo cuyano, planteaban sus quejas al Diputado Antún por haber sido excluidos de la lista de audiencias. "Aquí también la supuesta semi-

lla de la unidad parece dar frutos amargos", fue el juicio de algunos dirigentes desplazados.

La capital del peronismo

El sol caía verticalmente sobre los 300 entusiastas que aguardaban en el aeropuerto Benjamín Matienzo, de Tucumán, la llegada de la nueva jefa espiritual del justicialismo, el viernes 29 al mediodía. Tres horas más tuvieron que aguantar bajo el tórrido sol, pues la avioneta particular que traía a Isabel desde San Juan tocó la pista exactamente a las 16.10. Allí comenzó el tumulto, ante la mirada pasiva de las fuerzas de seguridad. Grupos de muchachos armados se obstaculizaban por rodear a la viajera; un solo grito, una provocación —que no existieron— hubieran podido producir un desorden mayúsculo, pero el trayecto hasta la sede de FOTIA (Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera) se cumplió sin inconvenientes. Prestamente, los encendidos pretorianos cercaron el edificio, cortaron el tránsito, tendieron un cordón y se apostaron de

recibiendo a peronistas de Tucumán, Salta y Jujuy, y reiterando conceptos desperdigados ya en las otras provincias visitadas. De cuando en cuando declaraba que su presencia "se llamaría en Tucumán la unidad del justicialismo y, sobre todo, del movimiento femenino", posibilidad poco creída hasta por el más fanático.

La señora de Perón ocupó su fin de semana en apadrinar a nueve niños, en la parroquia de San Pío X, y en recorrer las localidades de Bella Vista, Yerba Buena, las serranías de San Javier y, finalmente, el reducto de las familias tradicionales de la provincia: Villa Nougés. El domingo por la tarde visitó el ingenio San Pablo; quizá el entusiasmo con que fue recibida por los obreros le arrancó una vez más la promesa del pronto retorno de Perón, y un minuto de silencio por Evita. El lunes, a las 8.30, partía en avión para el Chaco.

Huésped de honor

"Comparto la emoción popular de tener como huésped a la esposa del ge-



Isabel Perón en Tucumán: Mística y devoción en una gira sin fe.

ados en la puerta, pasillos y escaleras. La escena habría de repetirse en los tres días que duró la visita.

Si algo caracterizó la visita de Isabel Perón a Tucumán es la ausencia de incidentes, pero también de manifestaciones de adhesión o de repudio a su persona. Ni grandes concentraciones ni demostraciones callejeras. Apenas una reacción de la UCR que dirigió una nota al director de la Policía Municipal para que se ocupara de despejar el tránsito en las adyacencias de Plaza Yrigoyen "actualmente obstruida por grupos de personas armadas sin causa justificada". Simultáneamente, dos diputados del mismo partido presentaban un pedido de informes al Poder Ejecutivo, planteándose la duda de si "la Policía provincial es competente o no para garantizar la seguridad pública, si dado el segundo caso ha sido necesario autorizar a civiles para portar armas, y si así fuera qué medidas se tomaron para relevar al Jefe de Policía, dada su incompetencia".

Mientras esta esgrima entretiene un tanto al grueso de la población, fría-mente espectadora de los sucesos, Isabel se agobiaba presidiendo reuniones,

general Perón, y en su estado en el Chaco ella recogerá el cariño y el afecto de todos, porque nuestro movimiento tiene vocación de paz y amor". Fuertes vitores saludaron las palabras del Gobernador, Deolindo F. Bittel, poco después de entregar a Isabel el decreto por el cual la provincia del Chaco la declaraba huésped de honor. Desde los balcones de la Casa de Gobierno saludaron luego a la multitud que entonó una y otra vez las estrofas de "Los muchachos peronistas". Así fue el primer día chaqueño de Isabel Perón. Luego la rutina, apenas empañada por un incidente en el que un obrero gráfico fue detenido por pronunciar frases despectivas a su persona. Denunciado por un Diputado justicialista, recobró poco después su libertad ante el paro unánime cumplido por sus compañeros del diario *El Territorio*.

Al terminar la semana, el sábado a la mañana, Isabel se embarcaba en la lancha que une Barranqueras con el puerto de Corrientes, penúltima etapa de su gira que pasa por Santa Fe y Rosario y quizás muere en puntos claves del sur bonaerense. ♦

La Biblia junto a un calefón

“¿Cuánto vale mi silencio?”, insinuó ante sus pares el diputado Alejandro Baffico (UCRP, Capital Federal) quien propugnaba un subsidio para EUDEBA destinado a la edición económica de obras escolares. “No vacilaré en dar los nombres de los que representan a los intereses que tratan de evitar la sanción”, tronó veinte metros más allá el caudillo radical Angel Beiró, que preside la Caja Nacional de Ahorro Postal y postulaba en esos momentos la concesión para el organismo de los seguros de las empresas del Estado.

En la última semana de octubre, las manifestaciones tremendistas se anudaron a la pasión partidaria, los intereses recorrieron el Congreso Nacional en pos de influencias políticas: en la rotonda, en los pasillos y las antesalas había sacerdotes, directores de empresas, dirigentes del fútbol o actores de cine que seguían los avatares de algún proyecto cuyo destino corría una carrera de postas contra las veinticuatro horas del sábado 30. Entonces, ambas Cámaras timbraron de ley iniciativas que unieron lo trascendente con lo anecdótico, en una mezcla que recordó los versos de Discépolo: creación de una nueva Secretaría de Estado, o cesión de un jeep en desuso en favor de una orden misionera.

Es que el Parlamento había estado remolón durante la temporada ordinaria, que se extiende de mayo a setiembre: en mayo, la puja por consagrar a los presidentes de las comisiones — que se entabó entre oficialistas y peonistas— evitó toda sanción. En junio surgieron nueve leyes, entre ellas, la que establece el régimen definitivo para las sociedades de capital y la que regula el tratamiento de los dividendos de acciones y pagos al exterior. Otra, fijó a las mujeres la obligación de obtener el certificado prenupcial.

Hacia julio, las Cámaras se limitaron a prorrogar, hasta fines de setiembre, los regímenes vigentes sobre locaciones rurales y urbanas; las otras once sanciones no tuvieron relevancia. Agosto trajo la prórroga del estado de emergencia económica y la creación de la Secretaría de Minería; también una larga lista de pensiones y subsidios. En setiembre, la primavera consiguió treinta y dos sanciones: sobresalió la que crea un fondo escolar permanente; también se coló entonces la que aumentaba las dietas de los legisladores. Octubre, mes de prórroga, fue el de la incentivación: los legisladores sancionaron el nuevo régimen de locaciones urbanas, se restituyeron bienes a la Confederación General Económica y se otorgó el escalafón a Telecomunicaciones. Fue creada la Secretaría de Vivienda (el Senado aprobó el tópico en quince minutos), se concedió un subsidio de dos mil millones a la Federación de Empleados de Comercio y el privilegio a la Caja de Ahorro Postal para asegurar todos los riesgos de los bienes de las Empresas del Estado, co-



Primera Plana

Caudillo Beiró: Al tute cabrero.

mo lo exigía, amenazador, el caudillo Beiró. También, las Cámaras aumentaron las pensiones y jubilaciones, pero quedaron con sólo media sanción las iniciativas destinadas a crear la Dirección Nacional de Pesca y a frajar un nuevo régimen para los contratos de trabajo.

De repente, en el verano

El 30 de octubre, a las 24, cuando se cerraba el mes de prórroga, el Parlamento había producido doscientas quince leyes. Un día antes, el número montaba tan sólo a ciento dieciocho. Esto significa que en las últimas veinticuatro horas se sancionaron noventa y siete leyes: cuarenta y cuatro en el Senado y cincuenta y tres en Diputados. La Cámara baja trabajó ese día desde las 16.30 hasta las 24; como dedicó casi cuatro horas a la creación de la Caja Nacional de la Vivienda, amén



Primera Plana

Baffico: Ira contra el lobby.

del tiempo asignado al plan de labor y cuestiones de privilegio, resulta fácil calcular que necesitó un poco más de cuatro minutos para la consideración de cada una de las otras leyes.

“Queda aprobado; pasa al Poder Ejecutivo para su promulgación”, eran las palabras que salmodiaban casi constantemente Arturo Mor Roig y Carlos Perette. Se acumulaban, también, hechos y frustraciones jalando la gestación de cada ley. Las admoniciones de Angel Beiró, por ejemplo (dirigidas contra los aseguradores privados que trataron de evitar la aprobación de la ley), encontraron eco en Mario Roberto (UCRP, Córdoba), que propulsó las aspiraciones de su correligionario. Eso le obligó a rescatar el dictamen, de un ordenamiento arbitrario donde se sumió la Comisión Interpartidaria de Labor para evitar su tratamiento en la última jornada de trabajo. Para quienes desearan conocer detalles del proyecto, la estrategia de sus defensores fue esconderlo, afirmando que saldría redactado como lo despachó el Senado. Pero, realmente, la Cámara baja extendió la cobertura a todos los riesgos; el Senado había dictaminado que la Caja de Ahorro sólo aseguraría contra incendios.

Tales estratagemas no convencieron a Carlos Aguinaga (Federación de Centro, Mendoza). “Es una iniciativa colectivista”, calificó junto con Emilio Hardoy (FNPC, Buenos Aires). Pero la oposición de Fernando Vifials, un banquero frondicista de Santa Fe, fue cediendo gradualmente y en quince minutos el curulesco Roberto ganó su partido. Extensas presentaciones adversas de los aseguradores privados pasaron al polvo de los archivos, así como las sigilosas gestiones que, en el mismo sentido, habría cumplido Armando Balbin, hermano del presidente de la UCRP.

En cambio, el odontólogo Baffico pudo menos: su proyecto en favor de EUDEBA no prosperó; la Cámara rechazó la consideración inmediata. Colérico, Baffico bramó: “¿Cuánto vale mi silencio?... Miembros de la Cámara del Libro han venido a verme para que retire la iniciativa”. Con todo, en un 30 de octubre nada puede vulnerar el aturdimiento de los legisladores: sólo se trata de aprobar la construcción de un puente o una pensión más, para que el Diario de Sesiones conforme a los votantes.

En la hora del balance, cuando despuataba el 31 de octubre, una mesa interminable reunió a los legisladores vencedores y a los vencidos, quienes retornarían a sus lares con el número de una ley y los que deberían explicar por qué no la llevaban.

La tensión propia de los finales “con suspenso” había quedado atrás, tan atrás como el proyecto de Horacio Thydy (Demoprogresista, Capital) sobre reducción de la edad para el servicio militar: ahora, para ser tratado, deberá contar con la clemencia del Poder Ejecutivo que, si lo desea así, podrá incluirlo en las deliberaciones extraordinarias que se aproximan. ♦



Agents

Podríamos decir que éste es un aviso realizado bajo licencia Westinghouse. Pero hecho por Siam. Siam ha hecho muchas cosas bajo licencia Westinghouse. Hoy hace 25 años que se firmó el primer contrato de licencia entre Westinghouse y Siam. No es nuevo que las dos empresas trabajan intensamente. Como tampoco es nuevo que han logrado un enorme prestigio a través de una constante investigación que determinó el logro de su excelente calidad. Hace ya 25 años que Siam desarrolla en el país nuevos productos con el asesoramiento de Westinghouse; hace ya 25 años que el trabajo combinado de las dos empresas asegura, a cada paso, el progreso de una parte importante de la actividad industrial del país.

Siam produce bajo licencia Westinghouse: Artefactos eléctricos para el hogar, Enfriadores de agua, Generadores, Dínamos, Motores eléctricos, Compresores, Transformadores, Frenos para ferrocarriles.

También a través de su producción como licenciataria Westinghouse, Siam contribuye al incremento del confort y del avance técnico como una respuesta organizada a las necesidades del país.

La kermesse heroica

"Pero ella no es de sangre azul", observó una filosa espectadora de la delirante recepción que la multitud —predominantemente femenina— observaba, en el Museo Nacional de Arte Decorativo, a Fabiola, reina de los belgas. Pero aquella elegante señora se engañaba, porque la pelirroja Fabiola Fernanda María de las Victorias Antonia Adelaida de Mora y Aragón, representa la decimotava generación (por su madre, doña Blanca de Aragón), del rey Juan II, padre de Fernando el Católico. A las demás asistentes a la ceremonia (inauguración de la muestra Arte Flamenco en las Colecciones Argentinas), sin embargo, poco o nada les interesaba, evidentemente, ese escozor genealógico: lo único que sabían es que, frente a ellas, en carne y hueso, una reina (y, por añadidura, la última soberana católica que queda en el mundo) pasaba arrastrando un manto de romance y desventura.

Es más que probable que la tímida Fabiola no desee, en absoluto, que eso ocurra. Pero no puede evitar que, dondequiera vaya con Balduino, las miradas la devoren a ella y no a su marido (a quien, no obstante, las argentinas encontraron "regio de buen mozo", tal vez porque ha abolido los anteojos en favor de los lentes de contacto). Las razones para esa predilección son notorias: la reina es simpática y espontánea; conquistó a un rey a quien se presumía destinado a ser solterón, y con supuestas inclinaciones místicas; arribó al trono en momentos ásperos para la monarquía belga, y supo contribuir a diluirlas, en parte; soportó airosamente el cotejo con su llorada suegra, Astrid, muerta en 1935 en un accidente automovilístico; y, según los entendidos, después de tres frustradas maternidades, aún estaría dispuesta a seguir arriesgando su vida para ofrendar un heredero a la dinastía de los Saxe-Coburgo que reinan en Bruselas desde 1831.

No se necesitaba más para que Buenos Aires volcara su entusiasmo sobre una reina que, pese a su juventud (nació el 11 de junio de 1928, sexta de los siete hijos de Gonzalo de Mora, marqués de Casa-Riera), es ya legendaria; y, además, madrileña, lo que supone una directa vía de comunicación por el idioma. Desde que pisó la alfombra roja tendida en su honor en Ezeiza, Fabiola supo estar al nivel de esa leyenda: sonrió sin pausa pero sin esfuerzo, se mostró razonablemente interesada en la conversación de los altos funcionarios del gobierno (felices de no tener que batallar con idiomas que, por lo general, desconocen), besó a niñitos, aceptó ramos de flores, estrechó manos, habló —a veces simultáneamente— en castellano, francés y flamenco, y sobrellevó airosamente (en un país de mujeres bien vestidas) su prestigio de ser la reina más elegante de Europa.

En Ezeiza llevaba vestido y tapado de seda color azul pavo real, estampada con flores rosadas, celestes y turquesas; sombrero formado por pétalos de organza celeste grisáceo, y guantes al tono. Por la noche, en el banquete de la Casa Rosada, Fabiola centelleó entre los doctores Illia y Perette, coronada por margaritas de brillantes cuyo centro eran enormes esmeraldas; el collar de brillantes clausuraba el escote ovalado de un vestido de noche, sin mangas, en brocado verde y azul con hilos de oro. La falda, ligeramente más alta por delante, se derramaba atrás en una menuda *traine*, aumentando la natural majestad de su esbelta figura. Y, mientras la embajadora de Bélgica (que es una princesa china, casada con el barón Gaiffier d'Hestroy) resplandecía bajo su tiara de diamantes y grandes perlas, la señora de Illia se complacía en el recato de su vestido de gasa celeste bordada con lágrimas de perlas.

Como fondo musical del banquete, desde un salón contiguo se escuchaban

culpa, sino de la señora de Illia que se demoró en ir a buscarla), tuvo ocasión, en cambio, de ejercitar la paciencia. A la perorata del director del Museo Nacional de Arte Decorativo, Federico Aldao, se sumó la dilatada explicación de cada una de las piezas que componen la muestra de arte flamenco. Al regresar al vestíbulo de ingreso, el director Aldao intentó seguir desplegando su erudición: "Veamos, ahora —dijo— aquellos tapices góticos". Y la reina, con indulgencia y restallante acento madrileño le respondió, por lo bajo: "Ya, ya; desde aquí los veo perfectamente".

A la salida del Errázuriz, los visones (desempeñados por el imprevisto frío) y los efluvios de Dior, no inhibieron a las señoras para abalanzarse sobre Fabiola, apenas indenne gracias a un gigantesco guardia de corps belga; fue su dama de honor, la princesa Federica Francisca de Mérode, la que más sufrió el embate de las entusiastas. Pero el verdadero alud se precipitó encima de los reyes en la recepción que



Eduardo Comeasa

La Reina y la Presidenta, en el Museo: Un poco de sangre azul.

las composiciones interpretadas por la pianista Sylvia Kersenbaum y el violinista Luis Dalibor Michal.

Al terminar la comida y retirarse del Salón Blanco, se pudo escuchar a la señora de Illia que decía a Fabiola (arrebujada ésta en una capa de visión blanco): "Y no se olvide de darme la nómina de esos pianistas". Es que la conversación de la reina gira, a menudo, alrededor de las artes, uno de los máximos intereses en su vida después de las obras asistenciales. También el devoto ejercicio del catolicismo ocupa un puesto primordial en su colmada agenda; por eso, constantemente se vio revolotear en torno de la comitiva real a dos hermanas oblatas, españolas, que conocieron a Su Majestad de soltera y que la envolvieron ahora en el torbellino de sus hábitos grises.

Si Fabiola no pudo, en la mañana del jueves pasado, ser fiel al axioma de que "la puntualidad es la cortesía de los reyes" (parece que no por su

ofrecieron en el Alvear a la colectividad; allí, más de mil personas asediaron a Fabiola y a Balduino, incansables en el reparto de sonrisas y amabilidades. En el Alvear, la víctima fue el embajador, el barón Gaiffier d'Hestroy, quien fue derribado por sus compatriotas, mientras un erudito reflexionaba: "Parece una kermesse flamenca de las que pintaba Brueghel".

El duelo nacional por la desaparición del avión argentino en América Central y la inquietante noticia del ataque cardíaco que doblegó a la movidiza abuela de Balduino, Isabel de Baviera, empalidicieron las posterras jornadas de Su Majestades en Buenos Aires: no hubo función de gala en el Colón, ni banquete de despedida en el Palacio Errázuriz. Pero una cosa es cierta: que la primera reina europea que visita la Argentina, supo ganarse el afecto del público y envolver en la aureola de su sonrisa al longilíneo y afable soberano de los belgas. ♦

Entretelones

SAN SALVADOR DE JUJUY — “El Interventor federal anunció que la renuncia presentada por el Ministro de Gobierno, escribano Luis Athos Domínguez, se aceptó de inmediato.” La noticia, difundida por un vocero de la intervención, llenó de estupor a los círculos políticos locales. Nadie podía entender cómo se había hecho para aceptar tan rápidamente la renuncia presentada el 30 de octubre, si el Interventor, Carlos Fernández Jensen —según sus propias manifestaciones—, recién regresó a esta capital el lunes 1º, en horas de la mañana. Para agregar más confusión a la ya existente, se aclaró que la dimisión estaba fundada en razones particulares, cuando extraoficialmente se sabía que estaba redactada en tono enérgico, y detallaba minuciosamente las incidencias que originaron el enfrentamiento con el Interventor, así como los esfuerzos hechos en procura de una solución. Otra versión dice que la ausencia del doctor Fernández Jensen determinó que el escribano Domínguez depositara su renuncia en la Escribanía de Gobierno, desde donde fue leída inmediatamente, por teléfono, al Ministro del Interior, que se encontraba en Córdoba. Las influencias puestas en juego por Juan Palmero habrían decidido finalmente el cambio de tono de la renuncia.

El enfrentamiento entre el Interventor juejeño y su Ministro es de larga data, y deriva de la aplastante derrota sufrida por la UCRP (5.400 votos) a manos del peronismo (46.700 votos) en las elecciones de julio de 1983. A partir de allí, la desesperación radical se canalizó por dos vertientes: los que a cualquier precio desean la unión de los distintos radicalismos —línea sabatinista— para presentar un frente unido a los peronistas, y quienes prefieren imponer candidatos nuevos —posición balbinista— para los trascendentales comicios del 9 de enero de 1986. La renuncia de Domínguez demuestra que este *round* fue ganado por los balbinistas, agrupados en torno de la figura del Interventor. Pero la pelea es larga, y los observadores pronostican que el pleito irá agravándose a medida que se acerque enero; no se descarta la posibilidad de que las elecciones sean, en última instancia, suspendidas. Hay quienes, inclusive, lo dan por seguro.

Jueces enjuiciados

COMODORO RIVADAVIA, Chubut — Mientras en la capital de la provincia la sala juzgadora de la Legislatura continuaba laboriosamente el proceso político seguido al Gobernador, Roque González, una asamblea del Colegio de Abogados y Procuradores de esta ciudad, con la presidencia del doctor Guillermo Pastor Schneider y contando con la asistencia de todos los integrantes de la entidad, dispuso por unanimidad promover juicio político a los tres miembros del Superior Tribunal de Justicia. Se los acusa de intervenir, con “un mezquino criterio político”, en la crisis institucional que

afecta actualmente a la provincia. Paralelamente, aprobó una declaración detallando las nulidades constitucionales que, a su entender, han viciado el procedimiento de juicio político al Gobernador, actualmente suspendido en sus funciones.

Sin proponérselo, el Colegio concuerda con la opinión del constitucionalista Carlos Sánchez Viamonte, defensor del inculcado. El martes pasado, momentos antes de emprender el regreso a la Capital Federal, accedió a contestar algunas preguntas formuladas por la prensa. Sánchez Viamonte afirmó que no conocía ningún antecedente argentino ni extranjero de “juicio tan absolutamente irregular y totalmente viciado de nulidad”, y enumeró los fundamentos de su afirmación:

- La Legislatura actuó en secreto, pese a que la Constitución provincial establece que el sumario y las reuniones plenarias son públicas.
- La investigación fue deficiente y ni siquiera fueron citados los testigos imprescindibles.
- Las pruebas aportadas carecen de relevancia jurídica, porque no han sido controladas por la Justicia ni por las partes.

El veterano líder socialista concluyó, enfáticamente, expresando su asombro ante la pasividad del gobierno nacional frente a lo que calificó como “un típico golpe de Estado”. Mientras tanto, la guerra de solicitadas entre partidarios y detractores del atribulado Roque González cubría con virulencia las páginas del matutino local *Jornada*, y la gestión conciliadora del Subsecretario del Interior, Luis Vesco, se desbarrancaba en el fracaso.

Su primer millón

MAR DEL PLATA, Buenos Aires — Hacía poco tiempo que la primera bola había empezado a rodar en las distintas mesas de juego del Casino Central, la noche del miércoles pasado, cuando un muchacho joven, vestido elegantemente, despertó la curiosidad de sus compañeros de mesa por las gruesas sumas de dinero que apostaba en cada jugada. Pérdidas y ganancias eran recibidas con la misma indiferencia. La curiosidad también picó al personal de la Policía provincial que se encontraba en la sala, de civil, y se llevó detenido al audaz jugador. Poco después, las autoridades locales de la Brigada de Investigaciones informaban, en reunión de prensa, que se trataba de Raúl Omar Rodríguez (soltero, 23 años), integrante de la banda que el martes 26 de octubre asaltó en Despeñaderos la sucursal del Banco de la Provincia de Córdoba, alzándose con 11.400.000 pesos. “Tuve mala suerte. Los otros estarán tranquilos en Brasil, y debí seguirlos cuando me lo propusieron”, dijo Rodríguez a sus captores luego de prestar declaración y delatar a sus cómplices Miguel Cabrera y Juan Altamirano. La policía encontró 2.150.000 pesos en las ropas y el domicilio del rumboso asaltante; también le secuestró algo que Rodríguez no necesitará por el momento: un automóvil De Carlo. ♦

Después de mí, el diluvio

Aunque no lo había revelado —ni a su esposa, pretenden algunos; ni al Primer Ministro, según otros—, nadie, en Francia, ignoraba lo que diría Charles de Gaulle la noche del mejor pasado: sólo interesaba el cómo; mejor dicho, el ritual.

La duda se desvaneció hace dos meses, cuando pronunció una conferencia de prensa con desdichadas alusiones al Mercado Común y a la alianza atlántica; más aún, cuando —en el momento de las elecciones germánicas— el jefe del Estado francés permitió al Primer Ministro polaco, Cyrankiewicz, decir que Francia reconoce la frontera del Oder-Neisse.

Todo esto anunciaba un triple combate político: con Gran Bretaña, con los Estados Unidos, con Alemania. ¿Cómo suponer que luego se retiraría a su cndulato parque de Colombey, dejando semejante tarea al dócil e insuficiente Fompidou?

Esta vez, a diferencia de tantas otras en los siete años de su presidencia, el majestuoso anciano no se enfrentó —en una sala del Eliseo, agobiada de luces— con un millar de periodistas franceses y extranjeros, diplomáticos o curiosos influyentes con acceso a la codiciada tarjeta azul. Convocó en su despacho a un grupo de camarógrafos y operadores de TV, recitó ante ellos durante ocho minutos, se hizo exhibir la película y los despidió. Focas horas más tarde, 50 millones de franceses escuchaban a de Gaulle proponerles —pedir, nunca, no es su estilo— la ratificación de su confianza por otros siete años. Entonces habrá cumplido 85.

"Francesas, franceses", comenzó, igual que veinticinco años atrás, cuando "Francia rodaba hacia el abismo" y él, un oscuro coronel, la conjuraba desde Londres a no rendirse ante el alud mecanizado de Hitler. E igual a cierto día de 1958, cuando —ejecutor de un verdadero golpe de Estado, pero de tal maestría que en momento alguno debió salirse de la legalidad— volvió al poder "para evitar la guerra civil, librar a Francia de su bancarrota monetaria y financiera", dotarla de instituciones modernas y eficaces.

Hizo todo eso y mucho más. Francia alcanzó "una etapa sin precedentes de su desarrollo interior", la paz volvió a instalarse entre sus hijos y ahora goza, en el universo, de "una situación política y moral digna de ella".

Pero "queda mucho por hacer". ¿Y cómo, "si el Estado, entregado a los partidos, volviere a sumirse en la impotencia"? En cambio, "¿qué nuevo ímpetu adquirirá nuestra República cuando el que tiene el honor de hallarse a su frente haya sido aprobado por ustedes en su mandato nacional!"

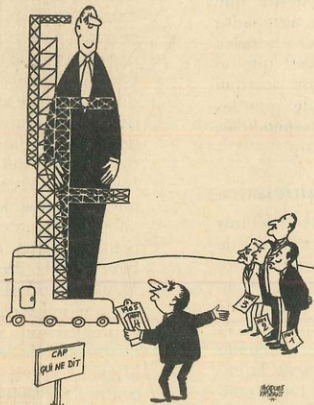
Se trata de mantener "la independencia recuperada, sin renegar de nuestras amistades"; de seguir cooperando con 15 naciones africanas "donde nuestra colonización se había torna-

do anacrónica y, a menudo, sangrienta"; en cuanto a la unión de Europa occidental, deberá hacerse "en condiciones equitativas y razonables", o sea sin la menor lesión a la soberanía nacional.

Pero esa unión no es sino un paso. De Gaulle pretende que, "lo más pronto posible, todo nuestro continente" —incluida la URSS y los otros países socialistas, que miran a París con interés creciente— marche en conjunto "hacia la paz y hacia el progreso". Y aun se propone seguir "apoyando en todas partes la causa de la liberación", aunque los rusos defeccionen y los norteamericanos se indignen.

"Me conocéis perfectamente, después de todo lo que hicimos juntos en la guerra y en la paz: cada uno de vosotros tendrá la ocasión de probarme su estima y su confianza." La elección del 5 de diciembre "marcará el éxito o la renuncia de Francia respecto de sí misma. Francesas, franceses, yo espero, creo, sé que ella va a triunfar".

Lo sabe, pues maniobró en tal forma que la oposición se ha despedazado a sí misma. Su silencio, hasta el momento mismo en que la ley electoral cerraba la inscripción de candidatos, no era vacilación sino astucia. Los partidos tuvieron todo el tiempo necesario para oponerle una candidatura única, o al menos una realmente podesca y otra marginal. Pero no pudieron entenderse. Ese era el espectáculo que de Gaulle tenía reservado a Francia: otra vez el "régimen de los partidos"; los sobrevivientes de la IV República no aprendieron nada.



Jacques Faizant - Canchile

De Gaulle: Cohete a diciembre.

La tentativa de Gaston Defferre para unir el centro y la izquierda se frustró por sabotaje de su propio partido, el viejo e insincero socialismo de Guy Mollet. Todo lo que pudo hacerse fue levantar la candidatura del valeroso François Mitterrand, montada sobre el supuesto del apoyo comunista. Pero la mitad del caudal comunista se desplaza habitualmente hacia de Gaulle, a despecho de sus obstinados dirigentes que prefieren a Mollet, el hombre que los apalea cada vez que obtiene el poder. Por lo demás, el apoyo oficial de la extrema izquierda a Mitterrand gratifica automáticamente a la Unión por la Nueva República —o partido degaullista— con la adhesión de todo el centro y el centro-derecha.

Los otros cuatro candidatos se limitan a hacer acto de presencia con la esperanza de reunir un 5 por ciento de los votos que les permita luego obtener algunos Diputados en la elección parlamentaria del año próximo. De ellos, el mejor situado parece ser el tonante jurista Jean Louis Tixier-Vignancour, quien explota el resentimiento antidegaullista de los antiguos "vichystas" u "oasistas", que habían confiado en el general para abrir el camino hacia un fascismo francés. El joven y elegante Jean Lecanuet procura reanimar a una exhausta democracia cristiana, mientras que el liberal Pierre Marclhacy y el agrario Paul Antier sólo procuran divertirse a sus nietos.

La oposición no podrá, salvo que ocurra un milagro, equilibrar el poder electoral del jefe del Estado. Era el temor a no obtener la mayoría absoluta lo que indujo a de Gaulle a postergar su decisión hasta que se pusiera en evidencia la división de sus adversarios. En ese caso se necesitaba una segunda elección. De Gaulle habría triunfado, sin duda, por su formidable orgullo no podía soportar un nuevo enfrentamiento.

Los últimos sondeos le asignan del 41 al 44 por ciento de los votos contra el 16 por ciento para Mitterrand; pero un 32 por ciento, aún, reservaba su opinión. De esta cifra, ¿cómo suponer que de Gaulle no se apropiará entre el 7 y el 10 por ciento?

Con todo, las encuestas prueban que la mayoría del cuerpo electoral no aprueba su política exterior: 59 por ciento en favor del Mercado Común, 15 en contra; 22 por ciento en favor de la autonomía nuclear, 65 en contra. La nación francesa es más circunspecta, menos ambiciosa que su jefe de 78 años.

En la próxima elección legislativa, cuando ya no se trate de votar por él o por otro, sino por determinada concepción política, nada prueba que la UNR obtenga una mayoría semejante a la que ahora alcanzará el Presidente. "Tenemos que ganar dos elecciones a la vez", habría confesado de Gaulle a Fompidou; para no correr riesgos, ya ordenó estudiar una reforma electoral que le permita disgregar aún más la oposición.

Tal vez entonces consienta en delegar los atributos del poder en alguno de sus fieles, a quien encargaría que reciba a los huéspedes ilustres y a los embajadores; él, entre tanto, reinaría desde su agreste retiro de Colombey.

Et après moi, le déluge! ♦

Del Atlántico al Ural

El miércoles pasado, cuando una larga silueta gris ascendió gravemente por la pasarela de un Caravelle especial posado en el aeropuerto de Vnukovo, su enorme portafolio no trasportaba sino una nueva hoja de papel — un comunicado anodino— aparte de las que llevaba una semana atrás, cuando Maurice Couve de Murville desembarcó en Moscú. La prensa internacional se había conmovido y decenas de periódicos titularon en la misma forma que el semanario *L'Express*: "El eje Moscú-París". En realidad, todo lo que se había tratado entre las paredes del Kremlin estaba en estado gaseoso: eran palabras, aire, en suma. Pero esas palabras pueden desatar hechos de importancia histórica, el año próximo.

Esa distinguida silueta, coronada por una cresta blanca y enérgicas arrugas, era la de Maurice Couve de Murville, 58 años, protestante, de una vieja familia de banqueros marseleses, sensacional jugador de golf. Hace un cuarto de siglo que sigue la estrella de Charles de Gaulle, quien lo ha convertido en ejecutante de su política exterior.

La mano que estrechó primero, al bajar del avión, y que ahora apretaba última al iniciar el regreso, era la de un hombre triste, ordinario y espeso. A Andrei Gromyko, de 54 años, el mundo entero lo conocía como el hombre a quien apelaba el comité central cuando debía despedir a hombres como Litvinov (embajador en USA hasta 1943), Vyshinski (representante en la UN hasta 1949) o Molotov (jefe de la diplomacia rusa hasta 1957). Comunista desde 1931, "hijo de la Revolución", se presume que no se distinguió en las clases de marxismo; en cambio, tiene una experiencia occidental (asistió a las tres conferencias de guerra: Teherán, Yalta y Potsdam; fue también embajador en Londres) que hoy no puede disputarle ningún ciudadano de su país. Atravesó indemne la montaña rusa de incruentas crisis internas de la era kruscheviana, y hoy, con un Breznev y un Kossygin sin pasión por la política exterior, ha dejado de ser el mandadero del comité central; es el experto insustituible, el consejero decisivo, el hombre que pone fin a cualquier discusión en los órganos supremos del Partido.

Los comentaristas suponen antieuropeista a de Gaulle, que define a Europa por sus verdaderos límites (del Atlántico al Ural) y que fue el primero en vaticinar el acercamiento ruso a Occidente por temor a China; más correcto es calificarlo de antiatlántico, porque sigue — como todo estadista de verdad— el precepto de Maquiavelo: no entrar en una coalición que uno no pueda dominar.

La NATO —coalición antisoviética dirigida por los Estados Unidos— fue, según de Gaulle, una garantía adicional para la seguridad francesa; después, la buena conducta de Moscú la tornó superflua. Ante un ataque ruso

en el Rhin, el Presidente de la Unión decidiría según su interés nacional si debía o no lanzarse al mutuo holocausto atómico; que hubiera o no coalición, ello no tenía importancia porque los hombres arriesgan, tal vez, la vida por un amigo; las naciones, no. Si Washington decidía luchar por su supervivencia, ¿qué necesidad había de una coalición? De Gaulle, que en 1945 se sentó a la mesa de los vencedores sin haber destruido una sola división alemana, sabe que ninguna paz es imaginable sin la Francia eterna.

Cuando vetó el ingreso de Gran Bretaña en el Mercado Común Europeo, o cuando vacía de su contenido el tratado franco-alemán que él erigiera con sus propias manos, es porque Londres y Bonn, más que europeos, son atlánticas. De Gaulle no necesitó siquiera hablar con Wilson para saber que Inglaterra, *tory* o *labor*, nunca renunciaría a la protección de la Unión, "su hija"; y le bastaron unas pocas frases



Couve y Gromyko: 20 años después.

con Erhard para advertir que la industria alemana mantendrá, contra viento y marea, su estrecha simbiosis con la norteamericana, gracias a lo cual superó a la industria francesa.

A estas comprobaciones siguen los actos. Si Erhard confía en Washington para obtener la restitución de media Alemania, su paciencia es ilimitada; Francia, más premiosa, reconocerá la línea del Oder-Neisse (como pretenden rusos y polacos). Si el Mercado Común se niega a subsidiar a la agricultura francesa, de Gaulle buscará mercados en el Este, harto ya de ver los buenos servicios que se prestan las potencias comunistas con las capitalistas cuando cambian oro por trigo.

Recientemente, el Presidente francés recibió al Embajador holandés, barón de Bentinck, y quizás trató de explicarle su política para que los otros miembros del Mercado Común supieran a qué atenerse; pero las suyas fueron confidencias *off the record*, que no deben trascender y que luego se desmintieron. Un semanario norteamericano —*Newsweek*— las publicó el 25 de octubre.

• "Nunca debió ser autorizada Alemania a tener su propio ejército. ¿Para

qué lo quieren los alemanes? Si los atacan, yo disparo mi bomba atómica."

• "El Mercado Común? Nada de decisiones por mayoría. "Sin veto, yo no juego."

• "La NATO? "No descansaré hasta que el último soldado norteamericano haya abandonado Europa."

Estas palabras debieron de sonar dulcemente a los oídos de Gromyko, y Couve de Murville —tan pronto como desmintió a *Newsweek*— voló a Moscú, sin duda para repetirselas en privado.

En realidad, nada de esto es nuevo para el jefe de la diplomacia rusa, que ya a fines de abril conversó extensamente, en París, con de Gaulle y su Ministro. La sonrisa que entonces rizó su rostro taciturno se debía menos a los castaños de la primavera que a una frase inesperada del discurso de Couve de Murville, relativa a la "semejanza" de las posiciones rusa y francesa a propósito del Vietnam. También debieron de entenderse, a solas, sobre otra cuestión: ambos gobiernos postulan el ingreso de China en la UN, pero sólo para someterla a la presión (pacifista) de la opinión mundial.

Esto no representa un "eje". El problema capital de la URSS consiste en neutralizar la ofensiva revolucionaria china, y nada puede hacer Francia por ayudarla. De Gaulle, a su vez, intenta desprenderse del abrazo norteamericano sin reducir por ello la capacidad de Francia para la política y la estrategia; salvo con comercio, nada pueden los rusos por él.

Lo significativo del diálogo Couve-Gromyko reside en las circunstancias. El soviético viajó continuamente, en los últimos meses, con el claro propósito de brindar una política exterior a los vacilantes jefes de su partido (Breznev) y su gobierno (Kossygin). Asistió a la 19ª asamblea de la UN, de cuyo desarrollo dedujo que "la mayoría de los gobiernos quieren que disminuya la tensión internacional, condenan la carrera armamentista y son partidarios de la liquidación de los regímenes coloniales". Recibido entonces por el Presidente Johnson, debió de explicar que a una concesión al menos aparente en el primer punto, en relación con el Vietnam, la URSS respondería con otras, quizá sustanciales, en el segundo (desarme). Después estuvo en La Habana, Londres, París, Berlín, Praga, Varsovia y Ankara.

Gromyko, que años atrás vestía unos pantalones de *clown*, semejantes a los de Kruschev, tiene ahora un sastrer inglés, practica la *politesse* y rueda por las autopistas alemanas en un Lincoln Continental (de los 70 fabricados este año al precio de 17 mil dólares), con televisión y bar. Es, evidentemente, la imagen viva de la occidentalización rusa, del aburguesamiento de una Revolución, que esta semana ha cumplido los 48 años.

A su vez, el viaje de Couve de Murville presagia que, una vez reelegido de Gaulle en diciembre, su primer viaje al exterior será a Moscú, donde en 1944 firmó con Stalin un tratado de amistad por veinte años, que necesita ser renovado. Entre tanto, el comunismo francés se prepara a votar contra de Gaulle, "Demasiado izquierdistas", sonrre Gromyko.♦

La mitad de un triunfo

El brindis familiar por Levi Eshkol, el pasado 25 de octubre, tuvo un doble texto en labios de quienes levantaron sus copas. Por un lado correspondía festejar los 70 años del Primer Ministro israelí (los cumplió ese día) con anotaciones humorísticas sobre su juventud, porque su rival David Ben Gurion tiene, en cambio, 79 años. Por otro lado, se festejaba con optimismo el triunfo que su grupo político, el *Mapai*, de tendencia socialista, obtendría en las elecciones del 2 de noviembre. El brindis fue certero, aunque no previó que la mayoría obtenida por Eshkol fuera tan reducida.

Apenas tres días antes había fracasado la última gestión de acercamiento entre Eshkol y Ben Gurion, que fue Primer Ministro hasta junio 1963 e integrante del *Mapai* hasta mediados de este año. Desde que formó su propio grupo, conocido por el nombre *Rafi*, el fundador del Estado es para muchos observadores un tráfuga político, y para otros el tenaz defensor de algunos principios que el partido habría olvidado.

Las diferencias entre los dos líderes, salidos ambos de un mismo grupo político, es significativa de la complicada división que afecta a Israel, un país todavía adolescente a los 17 años y medio de edad. Nacido indirectamente de la Segunda Guerra Mundial, que reactivó el drama milenario de la persecución antisemita, comenzó a ser un país independiente en medio de una enorme conmoción exterior. Las Naciones Unidas ayudaron a crearlo, pero los países árabes vecinos lo atacaron de inmediato. A las guerras en la frontera, con episodios mayores y menores (incluido el peligroso incidente sobre el canal de Suez, 1956), se han agregado los problemas internos, que surgen de la necesidad de promover la agricultura, las industrias y la exportación, fijar leyes para una población heterogénea, atender la doble agitación, religiosa y antirreligiosa, atraer una mayor inmigración judía que colabore en el cultivo de inmensos territorios todavía estériles y necesitados de irrigación. Y por si fuera de poca monta la continua asechanza de los países árabes, Israel recibe aun las otras objeciones internacionales, desde el antisemitismo declarado o velado hasta ciertas observaciones sobre el artificio que es el país mismo, creado en precarias condiciones por el consenso no siempre unánime de potencias mayores.

Esta breve y accidentada historia contribuye a explicar la división política que caracterizó a la última elección. Lo que se disputaba allí era la mayoría en la *Knesset* (cámara legislativa), única existente, con 120 miembros nominales elegidos por representación proporcional y con cuatro años de mandato. De ese cuerpo depende la designación del gobierno ejecutivo. Los grupos en conflicto:



Premier Eshkol: A duras penas.

- *Mapai*, de tendencia socialista, con Levi Eshkol como líder. Es la base de toda coalición posible.
- *Ajduť Avoda*, también socialista, separado anteriormente del *Mapam* por no compartir su simpatía por el comunismo. En 1965 este grupo ingresó al gobierno.
- *Rafi*, encabezado por Ben Gurion y escindido del *Mapai* en 1965.
- *Mapam*, partido de tendencia más avanzada, que ha propuesto el entendimiento pacífico con la minoría de población árabe (aproximadamente un 8 por ciento) como paso imprescindible para relaciones normales con los países vecinos.
- *Jerut*, grupo de derecha, al que se atribuye una actitud belicista contra los cercanos árabes.
- *Sionistas Generales*, de centro derecha, y otros grupos religiosos.
- *Gajal*, grupo liberal que se alió recientemente con el *Jerut*.

Hay divisiones entre ellos, y también hay grupos menores, como el comunismo, que es en Israel una fuerza casi insignificante y, por lo demás, dividida. En los últimos 16 años el electorado se triplicó desde los 400 mil votantes de 1949 hasta los 1.200.000 de hoy. Allí se apoya el temor, manifestado por observadores políticos, de que los nuevos ciudadanos, llegados en fecha reciente al país, no conozcan suficientemente sus necesidades y características.

Fueron inmensos los auditorios que escucharon los discursos de la campaña electoral, interesados sobre todo en el duelo personal de Eshkol con su viejo maestro. Los liberales (partido conservador fundado en 1949) censuraron a Eshkol por lo que llamaron su "culto de la personalidad", eco de otras acusaciones en otros países; también las tendencias socialistas del grupo gobernante, que pudieran conducir a una menor inversión privada extranjera o a una disminución de la inmigración futura, las dos necesidades mayores de Israel. Por su lado, el *Mapai* replicó que su gobierno (y en cierto sentido nunca hubo otro) obtuvo una considerable inversión de capital extranjero, defendió al Estado contra la coerción religiosa y ha procurado la paz con los árabes.

Contra el *Jerut* se adujo, en notas periodísticas, su ideología semifascista, pues propugnaría un "Estado corporativo", y se recordó que algunas formaciones armadas del sionismo fueron ayudadas por Mussolini hace 40 años. Pero más serias son las objeciones al "belicismo" del *Jerut*, que no se conforma con las fronteras actuales. En un extenso ensayo sobre las ideas de este partido (publicado en *The Jerusalem Post*), uno de sus líderes, Yosef Shofman, impugna el criterio gubernativo de mantener como definitivas las fronteras del Estado. Sostiene que ello implica otorgar a Israel lo que ya ha conquistado por las armas; en otras palabras, que esa propiedad surge como derecho de conquista y no como derecho histórico. En el extremo de su argumentación, Shofman presenta las fronteras de Israel como un azar de las circunstancias y reivindica un derecho, que él cree inalienable, a reclamar más tierras. Eso supone la guerra permanente con los árabes, desde luego.

Las opiniones socialistas de Eshkol fueron claramente expuestas en su discurso del 22 de octubre ante el Club Comercial e Industrial de Tel Aviv. Pronosticó que su gobierno nombraría un comité de economistas que elabore planes para aumentar el ahorro, disminuir el consumo interno, nivelar el comercio exterior (cuya balanza es actualmente desfavorable) y ampliar la exportación. Exhortó a las clases ricas a colaborar en el futuro de Israel y manifestó su confianza en el éxito de diversos planes, particularmente los sistemas de irrigación y fertilidad que comenzaron a implantarse en el desierto del Negev, cuya árida superficie representa casi la mitad de todo el país.

Los votantes manifestaron su confianza en el gobierno. No todos los observadores lo esperaban así. En setiembre se habían realizado otras elecciones en la *Histadrut*, central obrera que es, además, una corporación financiera que concentra enormes capitales aplicados a varias industrias, particularmente a la construcción. Esas elecciones señalaron un ligero retroceso para el *Mapai* (del 55 al 51 por ciento, aunque tenía el apoyo reciente del grupo *Ajduť Avoda*) y un aumento de la coalición de *Jerut* y *Liberales* (del 3,5 al 14,3 por ciento); era inexplicable, porque tales corrientes nunca tuvieron fuerza en los sindicatos. El electorado parecía deslizarse hacia la derecha.

Cuando llegaron las elecciones generales, mucho más importantes porque determinarían el gobierno nacional, las cifras dieron la sorpresa de que Ben Gurion, lejos de igualar a su rival, sólo obtuvo 10 bancas para su grupo. Los derechistas del *Gajal* y el *Jerut* consiguieron 23, mientras la coalición gobernante se aseguraba 45. El *Mapai*, a la izquierda, quedó reducido a ocho diputados.

Era un triunfo, pero un triunfo moderado. Para tener mayoría en el parlamento (61 bancas), el partido mayoritario debió entrar en negociaciones. A fines de la semana pasada, algunos dirigentes del grupo *Rafi* parecían dispuestos a colaborar si el gobierno pedía su acuerdo, pero Ben Gurion rechazó esa posibilidad y la otra que

le brindaba Eshkol de reintegrarse al Mapai. Mientras circulaba el rumor de que Ben Gurion terminaría por alejarse de la política, vista su clara derrota, Eshkol comenzaba los contactos con las fuerzas de centro-derecha. La coalición más probable del Mapai sería formada con los grupos religiosos (que obtuvieron 16 escaños), el partido árabe y el sector liberal, que no había accedido a la alianza con el Jerut. Estas u otras combinaciones certifican a un mismo tiempo la división política del país y la debilidad del centro-izquierda, que ha triunfado en la elección.

Estados Unidos

Otro Intendente para Nueva York

"Mi padre fue demócrata. Yo siempre voté por los demócratas. Esta es la primera vez que votaré por los republicanos", chilló la actriz Shelley Winters desde el palco levantado en la Sexta Avenida y la calle 32, en Nueva York. "Los invito a que me sigan", terminó entre aplausos.

Primera Plana le preguntó por qué cambiaba sus preferencias: "Hay que terminar con el caudillismo —dijo—. La de mañana no es una elección política, es el momento de ayudar a que nuestra ciudad salga de su crisis. Aquí los demócratas sólo quieren perpetuarse en el poder". Henry Fonda, sumergido en su elegante sobretodo espigado, bajo del palco saludando con la mano. "La única salida es Lindsay", contestó.

Al día siguiente, el martes pasado, John Vliet Lindsay (cumple 44 años dentro de una quincena) ganó los comicios por un estrecho margen y se convirtió en el primer intendente republicano que tiene Nueva York desde que el obeso Fiorello La Guardia terminó, en 1941, su tercer mandato consecutivo. La victoria se interpretó como un repunte de su partido, y así la explicó mucho cable apurado y mucha prensa.

Pero se trata de una interpretación superficial: Lindsay pertenece al Grand Old Party (republicanismo) quizá por la misma razón familiar que hizo de Shelley Winters una demócrata. Hijo de un próspero banquero de Manhattan, alumno de Yale, héroe de la Segunda Guerra (en la Marina, donde ganó 5 condecoraciones), ha defendido en la Cámara de Diputados las más avanzadas iniciativas, de la asistencia médica a los derechos civiles.

Si permanece en el Gop es porque en sus cuadros se agigantó; ingresar en el Partido Demócrata le significaría reiniciar su carrera. Ningún matiz trascendente lo diferencia del actual programa oficialista; en 1964, como representante del ala progresista del Gop, se negó a respaldar la candidatura de Barry Morris Goldwater y logró que el distrito parlamentario de Nueva York, en el que opera, lo reeligiese para un cuarto término en la Cámara. El primero lo obtuvo en 1958, por una mayoría de 7.800 sufragios; el último, por 81.000; entonces, Lindsay fue uno de los pocos republicanos salvados del abrumador triunfo demócrata.

Como el año pasado, un sector del oficialismo neoyorquino apoyó al candidato republicano: en 1964, fortificó a Kenneth Keating contra Robert Kennedy; ahora, a Lindsay contra su mayor oponente, el contador Abraham Beame, de 59 años, estatura diminuta y mente corta. "Sería un buen Intendente para una quieta ciudad de provincia", escribió Walter Lippman de este veterano funcionario municipal a quien los sondeos previos adjudicaban el éxito. Por dos motivos: en Nueva York, tres habitantes de cada cuatro son demócratas; el 30 por ciento de los votos corresponden a la población judía, y Beame es de ascendencia judía.

El martes pasado, más de 2 millones y medio de ciudadanos derrumbaron esos cálculos y las esperanzas de Beame, que ocupa el cargo de *controller* (Secretario de Hacienda) en la saliente administración del Alcalde Robert Wagner. No derrumbaron, en cambio, las del tercer candidato, William F. Buckley, de 39 años; simplemente, porque jamás creyó en ganar los comicios. Acaudalado, editor de la *National Review* y columnista de diarios, Buckley es un católico que milita en el ala ultraconservadora del Gop, un *play boy* divertido para quien Juan XXIII era un "extranjero comunizante". Lo que Buckley pretendía: quitar a Lindsay los votos de la extrema derecha republicana que le permitirían vencer. Es que Lindsay se preocupó en destacar que su victoria indicaría que los republicanos abjuraron del grupo reaccionario.

De los tres cargos mayores previstos por la renovación municipal, Lindsay retuvo el de Intendente; los otros dos pasaron a manos de los demócratas: presidente del Concejo Deliberante será Frank O'Connor, y *controller*, Mario Procacino, los acompañantes de Beame en la fórmula que incensaron Robert Kennedy, Humphrey y Johnson.

Para Kennedy —que volvió a concentrar juvenecitas con acné a lo largo de la campaña, en actos deslucidos a los

cuales prestó su demagógico, torpe concurso de político ambicioso— era importante que Beame lograra la Alcaldía: el Senador neoyorquino, nacido en Massachusetts, busca manejar el aparato partidario del Estado para llegar a la Gobernación o a la Casa Blanca; a sus enjuagues Beame debió, en buena parte, su candidatura. Como en 1964, Robert Kennedy se entendió con la vieja guardia demócrata (los boss o caudillos) y destruyó las aspiraciones de Wagner, que apadrinaba a su amigo Paul Screvane como Intendente.

Pero, aparentemente los habitantes de Nueva York deseaban un cambio: los 12 años de Wagner al frente de la Municipalidad presenciaron un empeoramiento de las condiciones sociales y de bienestar de la máxima ciudad norteamericana, un espejismo turístico donde 8 millones de personas compiten por su subsistencia. Beame no parecía el hombre indicado para orquestar ese cambio; Lindsay, que tampoco es un relevante estadista, proponía su juventud, independencia política, su foja de congresal, su imagen del "John F. Kennedy republicano".

Así lo entendieron el *New York Times* y el *New York Herald Tribune* al aconsejar a sus lectores que sufragaran por Lindsay. "Es hora de elegir entre la lealtad a un partido y la lealtad a un ideal, entre la certeza de la mediocridad y la esperanza de grandeza", editorializó el *Times*. Sin embargo, la tarea que debe emprender Lindsay es gigantesca.

El presupuesto de Nueva York (3.900 millones de dólares) hace tiempo que no cubre las necesidades de la ciudad, que soporta una burocracia comunal de 291.000 servidores. Hay 225.000 desocupados, y los negros (1.100.000) y portorriqueños (650.000) todavía luchan por la desegregación en las escuelas. La contaminación del aire, la falta de agua y de vivienda apropiada, son problemas que exigen fondos y soluciones. En la última década, los funcionarios corruptos han aumentado junto con los policías sobornados, el crimen y las desviaciones sexuales.

Las fronteras raciales, que el visitante apenas atisba, coinciden en Nueva York con las de la miseria: a mediados de 1964, ese volcán regó de sangre las calles de Harlem y Bedford-Stuyvesant. También es fácil reconocerlas en las bandadas de chicos portorriqueños que venden bolsas de papel usadas, en los sórdidos bares de la Octava Avenida. "Siempre hubo barrios bajos —comparó *Newsweek*—, pobados por gente iracunda. Pero la ira es hoy explosiva. Los jóvenes siempre amenazaron, aunque con los puños; hoy llevan navajas. Los delincuentes contrabandean whisky y roban dinero; hoy venden heroína y roban almas."

Este es el panorama que John Vliet Lindsay, el 103º Intendente de Nueva York, prometió rectificar, para que los propios neoyorquinos compartan la pasión y el hechizo que la ciudad despierta entre sus turistas. Si cumple sus promesas, tal vez esté en condiciones de dotar al Gop de una figura relevante —que le falta— para 1968 ó 1972, dos fechas en que USA debe escoger Presidente.

El triunfo republicano de Nueva York no se repitió en otros comicios realizados el mismo martes 2: en los



Primera Plana

Lindsay: ¿Rumbo a la Casa Blanca?

estados de Nueva Jersey y Virginia, las Gobernaciones siguieron en poder de los demócratas y se acrecentó su dominio en los parlamentos locales. En Kentucky, la mayoría demócrata en las dos cámaras provinciales también se elevó; la Intendencia de Cleveland fue ganada una vez más por el oficialismo; las municipalidades de Louisville y Akron (Ohio), por los republicanos. ♦

Extremistas

El secreto de Daniel Burros

No hacía más que darle vueltas al sombrero, con las dos manos un poco temblorosas, y mirar asustado a través de los anteojos caídos sobre la nariz. De vez en cuando, su mujer le arreglaba el nudo de la corbata, se secaba las lágrimas. George Burros, de 71 años, y Esther Sunshine de Burros, de 62 años, nunca supusieron que habrían de enfrentar a esa nube de periodistas, menos aún, que iba a viajar desde su casa en el populoso Bronx neoyorquino hasta Reading (Pennsylvania), para reclamar los despojos de su único hijo.

De eso modo, ellos también protagonizaron una noticia que estremeció a los Estados Unidos la semana pasada. El domingo 31 de octubre, el matutino *The New York Times* publicó la biografía de Daniel Burros, en las páginas primera y 85, bajo el título "Líder estatal del Klan oculta el secreto de su origen judío". El mismo domingo, a la tarde, Daniel Burros, de 28 años, se mató en Reading, con una pistola 32, luego de leer el artículo del *Times*. Es que Daniel Burros alcanzó la fama — una fama deleznable — predicando la necesidad de exterminar a los judíos.

Once días antes, en el comité de actividades antinorteamericanas de la Cámara de Representantes — que trata, sin éxito, de condenar a los cabecillas del Ku Klux Klan —, Burros fue identificada como el máximo directivo de la secta en el estado de Nueva York, el *Gran Dragón* según la terminología del KKK. Era, además, *King Kleagle* (organizador en jefe), un cargo importante dentro de la jerarquía nacional, y una tarjeta plastificada que guardaba en la billetera lo acreditaba como "agente especial del Imperio Invisible". Pero los 28 años de Burros acumulaban aventuras que la frialdad de esos títulos no traduce.

De secta en secta

Detrás de ellas se lanzó McCandlish Phillips, del *Times*, cuando una organización judía lo puso en la pista del increíble secreto de Burros. Con paciencia, reconstruyó el fragmento de pasado que el mofletado agitador pugnaba por enterrar para siempre. Sólo le faltaba una pieza: el propio Burros. Lo encontró, finalmente, en una peluquería del distrito neoyorquino de Queens, la mañana del viernes 29. Treinta y seis horas más tarde, las rotativas publicaron el drama.



Suicida Burros: Dos balazos. AP

El 31 de mayo de 1936, el cantor Bernard Kalenberg casó, de acuerdo con el rito judío, a George Burros y Esther Sunshine, oriundos de Rusia, en su local de la Prospect Avenue, en el Bronx: la ceremonia costó 15 dólares. El 5 de marzo de 1937 nació Daniel, el mismo que dos décadas y media después defendería el genocidio como el mejor sistema para acabar con el "problema" de los hebreos y de los negros.

En 1940, recibió el *bar mitzva* (confirmación) en la sinagoga de ladrillos rojos que se levanta en la calle 14, cerca de la avenida 107, también en Queens. Su instructor religioso, Moses Skalist, muerto dos años atrás, lo recordaba como un "alumno-estrella". Lo mismo informan los registros de las escuelas primaria y secundarias a las que asistió Daniel Burros: altas calificaciones, premios y medallas.

Hacia 1957 respondió a un cuestionario señalando que su sueño era estudiar en la academia militar de West Point. No consiguió ingresar y se enroló en el Ejército: desde agosto de 1955 hasta marzo de 1958 actuó como paracaidista. Al abandonar las filas, tenía elegido su camino.

"Ya de chico me interesaba la derecha — se vanaglorió ante Phillips—. Me molestaban mis compañeros izquierdistas." Pero fue "un profesor de historia,

un irlandés brillante y maccarthista" quien cristalizó en él la vocación por el extremismo. Así comenzó a cartearse con núcleos nazis de Alemania, aprendió el alemán y se autodefinió como "revisionista": Hitler, estimó Burros, era un "incomprendido".

No obstante, fue su paso por el Ejército el hecho decisivo: el joven cabo de la 101 división aerotransportada desembarcó en Little Rock (1957) a las órdenes del general Edwin Walker, para intervenir en los sangrientos desbordes raciales. "Allí pude comprobar que los Estados Unidos se estaban transformando en un país policial e izquierdista. ¡Los soldados atemorizaban con sus bayonetas a tantas buenas muchachas blancas!" Descubrió en Walker a "un predestinado" y resolvió luchar para que dominaran el mundo "los hombres rubios, de ojos azules".

Al poco tiempo de expandir estas ideas en el cuartel, Burros era dado de baja, si bien "en honorables condiciones". Pese a todo, había sido un soldado meritorio, de foja impecable. Retornó a Queens y durante 18 meses trabajó en la biblioteca pública; a continuación, se empleó en la Cámara de Comercio de Arlington, Virginia, por 300 dólares al mes. Pero lo despidieron por "infracciones disciplinarias", entre ellas, piquetear el edificio con carteles nazis. Es que en Arlington se halla la sede del Partido Nazi de USA, una agrupación comandada por George Lincoln Rowell, en la cual Burros llegó a secretario nacional. Posteriormente se desafiló: "Cansado de ser ayudante de un *führer*, quise ser el *führer* de sí mismo", explicó un conocedor de la derecha.

Como miembro del Partido Nazi (una de las cuatro entidades fascistas a las que perteneció), Burros sufrió cuatro procesos en Washington, por pintar esvásticas, peleas calle, eras y uso de lenguaje subversivo. Otra vez instalado en Nueva York, adhirió al Partido del Renacimiento Nacional, que dirige James H. Madole, y pronto ascendió al grado de comandante en el "Cuerpo de Seguridad", fuerza de choque uniformada con camisa parda. En julio de 1964, Burros y Madole fueron sentenciados a dos años de cárcel por provocar desórdenes, portar armas y circular literatura subversiva. Un abogado diestro, John D. Graves, apeló: en agosto, la pena quedó en suspenso.

Al salir de la cárcel, Burros —antiguo creyente del *odinismo*, secta nórdica que preconiza la supremacía blanca— volvió al Partido Nazi y se convirtió en publicista: editó 6 números de un periódico llamado *The Free American* (El norteamericano libre), al que subtituló: "Órgano de Batalla del Fascismo Racial". La quinta entrega, mayo de 1965, dedicada al "Cumpleaños de Hitler", calificaba al verdugo de "líder sagrado". Burros, un apreciable dibujante, adornaba su diario con esvásticas y rayos. Un amigo describió su fervor de esta manera: "Daniel llevaba una vida de ciencia-ficción". Se refería a su manía por las ropas militares, a su obsesión por "derrocar a la democracia", su presencia en tumultos y motines, su virulenta prédica racista.

"Esto es lo que me gusta, el peligro,

todo lo que sea excitante", confirmó Burros al articulista de *Times*. Y proclamó su esperanza de que una futura purga de judíos en "un país salvaje" como los Estados Unidos excediera en ferocidad a las practicadas por una "comunidad culta" como la Alemana de Hitler.

Phillips lo desmoronó al recordarle su origen. "Su semblante —narra el periodista— se alteró. «Tendré que desquitarme, ¿entiende? —dijo con firmeza—. Si usted publica eso, lo buscaré y lo mataré. No me importa lo que ocurra después». Pero el miedo había entrado a saco en él, y para espantarlo, Burros se refugió en la casa que Roy E. Frankhouser, Gran Dragón de Pennsylvania, ocupa en Reading. El, Frank W. Rotella (jefe del KKK en Nueva Jersey), y Regina Kupisewski, amiga de Frankhouser, fueron testigos del suicidio de Burros: un tiro en el pecho, otro —el fatal— en la sien. "El domingo entró con un ejemplar del *Times*, furioso, desenchajado. «Me voy a matar», nos anunció. No le creímos." "Esta es mi vida, lo único que poseo", había jurado Burros al reportero, al hablar de sus actividades extremistas. Una vez difundido su secreto, se sintió perdido: el Klan y los grupos fascistas en los cuales militaba, lo expulsarían. Por lo tanto, "su" vida terminaba; más valía, debió de pensar, terminarla también físicamente. Al menos, el suicidio quizá dotara a su nombre de un toque heroico, de mártir.

Un vocero del Partido Nazi declaró: "Era más antisemita que ninguno de nosotros. Al salir lo del *Times* le suspendimos la afiliación porque nos mintió. Si nos hubiera confesado desde el principio que era judío, igual lo habríamos aceptado. Pero no podemos tolerar mentiras".

En la morgue de Reading, George y Esther Burros fueron los más acojados, confundidos herederos de la pesadilla. Luego de un año sin verlo, sin saber casi nada de Daniel, sólo tenían derecho a su cadáver. ♦

Paraguay

Una sola nube en el horizonte

"Esta es la primera vez en la historia del Paraguay —enunció el enérgico Ministro del Interior, Edgardo Insrán— que se realiza un cotejo electoral serio, con la participación de tres partidos políticos." Aludía a los comicios del 24 de octubre, que permitieron dotar de autoridades representativas a los 152 municipios del país. Dos apreciables corrientes de oposición, aunque formularon objeciones al proceso preelectoral, entienden que este hecho será el punto de partida para la institucionalización del régimen que preside desde 1954 el general Alfredo Stroessner.

Si alguien podía alegrarse con ello es, precisamente, Insrán, un astuto y valiente abogado cuyo linaje se remonta a la Colonia. Adversario de varios gobiernos colorados, luchó y emigró; luego, como jefe de un potente aparato

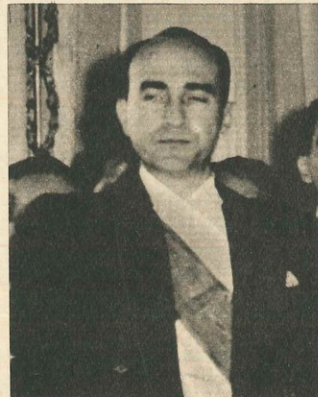
repressivo y al servicio del mismo partido, trató a comunistas, liberales y febreristas con severidad extrema. Sin embargo, consolidado Stroessner en el poder, gracias a evidentes realizaciones de orden material, Insrán comenzó a despejar el camino hacia una "apertura" política. Fue una obra silenciosa, perseverante, cuyo resultado parecía lúbrico hasta ahora.

La elección

En esa tarea no pudo evitar el choque con dos sectores importantes de su propio partido: el "guión rojo" y el "epifanismo". Una embajada en México alejó al ex Presidente Natalicio González, teórico de un nacionalismo romántico y violento; sus secuaces fueron dispersados y sus fuerzas de choque disueltas. En cuanto al demagogo peronista Epifanio Méndez Fleitas, refugiado en Montevideo, creó un Movimiento Popular Colorado que ya es difícil distinguir del comunismo.

En cambio, Insrán concedió garantías a liberales y febreristas para su incorporación a la vida cívica. Todavía hay grupos refractarios, como el que dirige el médico Benigno Perrota desde la Argentina (Bloque de Izquierda Febrerista, afecto a las guerrillas) y el tradicionalismo liberal, que parece reconocer por jefe a Justo Pastor Benítez, hoy reintegrado a su domicilio en Asunción. Por tanto el ex Presidente Rafael Franco, creador del febrerismo, como el grupo liberal dirigido por Carlos Levi Ruffinelli, aceptaron la contienda electoral, aun sabiendo que el Partido Colorado se serviría abundantemente de los recursos del poder. Injurados por sus antiguos compañeros, replican: "Ustedes son los industriales del odio. El país quiere otra cosa".

La ley electoral asigna los dos tercios en los cuerpos deliberantes al partido que obtenga mayoría simple; la minoría se elige por representación proporcional. En verdad, la oposición concurrencista no podía sino disputar la bancada minoritaria. Ambos partidos se acusaron de "colaboracionistas". Los liberales ya ocupan veinte bancas en la Cámara de Representantes, por haber asistido a la elección presidencial



Insrán: Las primeras elecciones.

de 1963. Ahora, en los comicios municipales, fueron superados cómodamente por los febreristas, quienes, por otra parte, abrieron sus listas a una disidencia liberal (encabezada por el prestigioso médico y arqueólogo Gustavo González) y a ciudadanos independientes. El febrerismo dobó cómodamente al liberalismo; sumados sus votos, alcanzan la mitad del caudal colorado.

Se han formulado algunas impugnaciones a la corrección del acto, pero conciernen a irregularidades en pequeña escala. Más serio es, sin duda, abogar por el mejoramiento técnico de la votación; el Presidente y su Ministro no excluyen la sustitución de la equívoca "papeleta" por una libreta cívica. Aun así, el partido de gobierno gozará de las ventajas que derivan de la afiliación compulsiva y el aporte obligatorio de los empleados públicos. Pero es un hecho que los paraguayos de esta generación nunca habían votado con un mínimo de garantías, y que 15 días atrás, para hacerlo, no debieron pisar charcos de sangre, como fue la norma hasta 1929.

La guerrilla

Insrán anunció recientemente la destrucción de la guerrilla "Mariscal López", creada por el Comandante Patricio (Arturo López); según se cree, este jefe está enfermo en Moscú y fue sustituido por Blas Ignacio Caballero, quien cayó en Santa Elena mientras luchaba con el Ejército. La represión de los comunistas es drástica: la ley los asimila a la condición de traidores a la patria. Con todo, el Ministro declaró que un centenar de jóvenes guerrilleros —engañados con promesas de reparto de tierras— serán "devueltos a la comunidad". Los dirigentes comunistas en el exilio están divididos en una tendencia "moscovita" (Oscar Creydt) y otra "pequinesa" (Obdulio Barthe).

Al parecer, ambos grupos cohabitan en el Frente Unido de Liberación Nacional, que logró la adhesión de los febreristas adictos a Perrota sin salir realmente de su aislamiento. El Partido Demócrata Cristiano, de creación reciente, no accedió a intervenir en los comicios; quizás espere organizarse mejor para febrero de 1968, cuando —si el general Stroessner existe de una nueva reelección— habrá llegado el momento de renovar totalmente la política nacional. Una fecha que ocupa un lugar de privilegio, sin duda, en la mente de Edgardo Insrán y en la de algunos líderes febreristas que rodean al Comandante Franco (quien tendrá por entonces 78 años).

Todo indica que el Paraguay, al terminar la década, será un país irrecognocible para quienes lo transitaron en 1954, cuando Alfredo Stroessner asumió el poder. El plan de desarrollo señala un incremento del 40 por ciento de la producción nacional en el próximo quinquenio.

El vecino

La única sombra en el horizonte es la que se divisa en la frontera oriental. En la última semana de octubre, tropas brasileñas ocuparon posiciones en una franja de 20 kilómetros de te-

reno fronterizo en disputa, frente a los Saltos de La Guayra. El Brasil reivindica la posesión unilateral de esa vasta reserva de energía, donde se propone erigir la central hidroeléctrica de Sete Quedas, la más poderosa de Iberoamérica. Las autoridades paraguayas presentaron una "formal protesta", pero es improbable que consigan, por ese medio, refrenar una tendencia histórica de la política exterior brasileña. El gobierno del mariscal Castelo Branco aclaró que se trataba de medidas de seguridad interna "para prevenir la formación de grupos de guerrilleros (brasileños) y combatir el contrabando". Una de esas medidas consistió en construir viviendas e instalar equipos de producción de energía eléctrica.

En caso de que el Presidente Stroessner decidiera actuar como su héroe predilecto, el mariscal Francisco Solano López, falta saber si entonces gobernarán en Buenos Aires hombres que lo hagan, a su vez, como sus predecesores de 1865. Este año, justamente, se cumple el centenario de la mortífera Guerra del Paraguay. ♦

Guatemala

El secreto de la marimba

El aeropuerto de La Aurora tiene el aspecto de un chalet suizo, en medio de los pinos que acaricia un aire leve; de ahí, a través de una delgada cinta de asfalto que retoza entre vallas de adobe, pocos minutos conducen al dadero de la capital, que sobreleva resignada su híbrido nombre: Guatemala City. Las viviendas no exceden de dos pisos, pero es en previsión de los temblores de tierra, porque la dulce patria del quetzal reposa sobre una formidable cadena de volcanes. Aún más temibles son las tormentas políticas que de tarde en tarde arrasaron a Guatemala: una de ellas estalló el último día de octubre.

La 6ª Avenida cruza la ciudad en toda su longitud. Las tiendas elegantes exhalan una vaga nostalgia parisense junto a cines que empujan efigies de vaqueros del Far West, y alguna farmacia se esconde, tímidamente, de las climatizadas *drugstore*. Al caer la noche, angostos pantalones patean piedras, con furiosa impaciencia juvenil, entre el palacio de gobierno —la Casa Crema— y la capital. En esa plaza, más veces se cruzaron balazos que razones: el derecho de reunión fue siempre exótico en Guatemala, salvo cuando los regímenes de Jorge Ubico (1931-44) y Jacobo Arbenz (1951-54) concentraban allí a las masas indígenas. Ubico fue un despota obediente a la "frutera" (la compañía norteamericana que domina la economía nacional), mientras que Arbenz se dejó rodear por los ideólogos comunistas; pero ambos eran militares y ambos fueron aborrecidos por la clase pensante y poseedora.

Es una capa muy delgada, con acopio de pergaminos que datan de siglos



AP

Méndez M.: Un competidor menos.

pos del Reino de Guatemala, cuando otra capital —hoy poco más que una aldea, llamada Antigua— era una ciudad fastuosa, centro de poder, riqueza y cultura para todo el Istmo. En las regiones montañosas del Oeste, sobre todo, se apañan unos 4 millones de almas: la minoría es de mestizos, los más son indios puros (75 por ciento, la cifra más alta del continente). Descalzos, con harapos que no cambian desde siglos, mal nutridos de maíz, frijoles y pescado seco, son los herederos del enigmático Imperio Maya, que floreció un milenio antes del Descubrimiento. Entonces conocían la astronomía, el sistema decimal, la cerámica, la orfebrería del oro y la plata; pero nadie lo adivinaría al verlos. Hay que hojear libros antiguos o aventurarse por las ruinas de Copan, Tikal, Piedras Negras, Uaxactun, Palenque, Quirigua.

No se sabe cómo pereció aquella civilización: epidemias, ciclones, volcanes, quizá una expedición tolteca (tribu mexicana). Los conquistadores españoles rehabilitaron a Guatemala, de tal modo que su independencia le permitió, mediante un pacto federal, acudir y gobernar a todos los pueblos centroamericanos. Con la independencia empezó una sombría historia; pero ahora los guatemaltecos creen saber cuál es el mal que aflige a su nación. Unos dicen "el comunismo"; otros, "la United Fruit".

Estas dos fuerzas chocaron abiertamente, hace poco más de una década, cuando el Presidente Arbenz contrató un cargamento de armas soviéticas, iniciando así una aventura que luego cumpliría con más éxito Fidel Castro. En los últimos días de 1953 llegó un nuevo embajador norteamericano, John E. Peurifoy; su fama —bien ganada en aventuras análogas— era tal que su designación importaba una declaración de guerra. Un coronel, Carlos Castillo Armas, se escapó de la cárcel, y poco después comenzaba el adiestramiento de un cuerpo de irregulares en Honduras y Nicaragua. La prensa norteamericana, cada día, reseñaba con júbilo los progresos de la operación. El Secretario de Estado, John Foster Du-

llies, reunió a sus colegas interamericanos en Caracas, y les hizo firmar una declaración; era algo así como un contrato, análogo a los que redactó hacia 1935, siendo abogado del estudio Sullivan y Cromwell, que se ocupaba de los negocios entre Guatemala y la "frutera". Pocas semanas después, Castillo Armas irrumpió en su país; Arbenz intentó defenderse, pero el ejército lo depuso.

El diminuto coronel se eligió Presidente, pero fue asesinado por un miembro de su custodia. También el general Manuel Ydigoras Fuentes, campechano y excéntrico, intentó una experiencia constitucional, pero fue derrocado por el ejército cuando se aprestaba a forzar el proceso de sucesión. El coronel Enrique Peralta Azurdia, que actualmente defenta el poder, trató de reorganizar la vida cívica del país, pero los partidos opositores boicotearon la elección constituyente; sin duda, preferían la dictadura lisa y llana, porque la dictadura es más frágil. Esa Asamblea desoyó a los personalistas que deseaban legalizar, por vía indirecta, el poder de Peralta y convocó a una elección presidencial para marzo de 1966.

El ejército, después de neutralizar la influencia del abigarrado tropel que llegara con Castillo Armas, acariciaba, tal vez, la esperanza de un resurgimiento democrático, como en 1945, cuando destruyó el "ubiquismo" y confió el poder a Juan José Arévalo, un profesor de ideología socialdemocrática que enseñaba en La Plata (Argentina). Arévalo logró completar un período de seis años, pero cometió el error de legar el gobierno a su joven y ambicioso Ministro de Guerra, Jacobo Arbenz; ahora, y no obstante alguna rectificación que sus adversarios estiman sincera, Arévalo pareció demasiado ligado a las ideas marxistas para que el ejército pudiera confiar en él. Desde 1964 hay en Guatemala una guerrilla comunista.

El hombre apropiado para devolver la concordia al país era, tal vez, el abogado Mario Méndez Montenegro, de 56 años, que había cooperado en el gobierno de Arévalo, pero rompió con Arbenz con motivo del asesinato, en 1948, del coronel Francisco Javier Arana, comandante en jefe de las fuerzas armadas. Méndez, que era secretario general de la Presidencia, denunció ese crimen; a partir de entonces, se aseguró, Arbenz se convirtió en prisionero del comunismo. El Partido Revolucionario se propuso ser un nexo entre el movimiento democrático de 1945 y el golpe anticomunista de 1954.

El 31 de octubre, en vísperas de iniciar su campaña electoral, Mario Méndez Montenegro amaneció con una bala en el corazón. La información oficial hablaba de suicidio, su familia y sus partidarios creen en un asesinato.

Es extraño: los líderes políticos americanos, cuando se suicidan, dejan un "testamento político". Méndez no lo dejó.

La verdad no llegará a saberse nunca, salvo que la revelación fluya hacia el futuro en el son de la marimba que los indios atormentan en un rincón de la plaza, entre el Palacio Crema y la Catedral. ♦




¿ Qué tiene Ud. que ver con

DICOLENE® ?

Séalo contemplando sus cortinas a plena luz. El sol no las altera. Tampoco el calor, la humedad ni los agentes físico-químicos. Y si a pesar de que repelen la tierra y el hollín alguna vez las lava, será una tarea muy fácil. Volverán a sus ventanas tras un rápido secado, sin encogimiento ni deformaciones. ¿Y el planchado? Jamás sabrán lo que es eso, porque contienen 100% Dicolene.

La etiqueta colgante numerada de Dicolene certifica el **control de calidad** de Petroquímica Sudamericana S. A., que asegura justos porcentajes y calidad integral en poliéster.



ADHERIDA AL INSTITUTO ARGENTINO DE LA FIBRA POLIESTER 



Exodos

El barco que tardó seis años

El jueves pasado, un pesquero naufragó frente a las costas de México: llevaba a bordo 45 personas (incluidos 10 niños) de las cuales se ahogaron 39. Es el más trágico episodio del nuevo éxodo cubano, iniciado hace varias semanas, cuando Fidel Castro ofreció "puertas abiertas" a los que no quieren vivir en un régimen comunista.

Mientras se discutían con Washington las modalidades de la operación, centenares de cubanos —ya sin oposición de las fuerzas castristas— se lanzaron al mar en embarcaciones de fabricación casera u otras que vienen de Miami (y cobran de 105 a 2.000 dólares por cabeza).

Un enviado de Newsweek, Marshall Frady, se dirigió al pequeño puerto cubano de Camarioca para observar esta fuga colectiva. He aquí su informe:

Estaba oscuro cuando nos aproximábamos a la costa. De la aterciopelada oscuridad emergió la luz dirigida hacia nosotros, y un barco patrullero cubano se colocó abruptamente a nuestro lado. Un piloto, un hombre flaco con voz metálica e impersonal, abordó nuestro barco para ayudarnos a llegar a Varadero, titilando pálidamente a unos cientos de yardas. Se hizo cargo del timón de nuestra balandra, y nos deslizamos hacia una caleta, dejando atrás una larga fila de galpones de desembarcadero. Se nos dijo que aquí acostumbraban amarrar sus yates los norteamericanos ricos y los cubanos. Pregunté quién los usaba ahora. "¡El pueblo!", contestó, golpeando con el puño la palma de su mano.

A bordo del patrullero que nos escoltaba estaban tres guardias costeros cubanos. Ahora, mientras desembarcábamos, una gran cantidad de lo que parecía ser marineros y milicianos se agrupaba en el muelle. Y desde este momento en adelante, donde quiera que fuésemos en los días siguientes, tuvimos la misma impresión: de un país bajo ocupación militar, pero por sus propias tropas. Aunque habíamos

viajado sólo 90 millas desde la costa de Florida, teníamos la molesta sensación de haber entrado en una especie de realidad diferente.

Nos llevaron a la ciudad de Camarioca en un viejo De Soto, seis de nosotros amontonados con el chofer y el guardia. El velocímetro no funcionaba, faltaba la aguja del medidor de nafta, y el antiguo vehículo daba la impresión general —como la mayoría de las cosas que vimos— de ser mantenido para rendir un servicio mínimo.

La misma Camarioca parecía salvajemente irreal. Allí los refugiados esperaban dentro de una empalizada, bajo fuertes luces montadas sobre el cerco que los rodeaba. Había 500 de ellos y muchos bebés. Se arremolinaban entre prolijas casitas nuevas de cemento, y grupos de pequeños árboles geométricamente distribuidos. Todo parecía salir de una caja de juegos para armar, con el paisaje que se fabrica alrededor de un tren eléctrico. Los altoparlantes gritaban mensajes constantemente: "Camarada Gómez... Camarada Vega, venga a la oficina de administración". Y por todas partes estaba la milicia, jóvenes de caras inexpressivas en su mayoría, flemáticamente indiferentes a la escena que los rodeaba, al murmullo de los llorosos bebés, las conversaciones de los viejos.

Los refugiados eran en su mayoría gente anciana o parejas jóvenes. Había pocos campesinos. Algunas de las mujeres tenían los ojos enrojecidos. Muchos estaban sentados en una caña de techo de paja, mirando una variedad de TV, una especie de show al estilo de Ed Sullivan.

La oficina de inmigración era escarabajo de una agitación caótica. Bajo la luz de bombitas eléctricas desnudas, muchachas en uniforme de fajina llenaban formularios apresuradamente. Las máquinas eran de Alemania Oriental. Los milicianos entran y salían, colillas de cigarrillos y papeles cubrían el piso, y a través de las ventanas de madera, sin vidrios, los refugiados espiaban ansiosamente lo que pasaba.

De Camarioca nos llevaron a Varadero, para pasar la noche en El Oasis, que en un tiempo fue un hotel de turismo moderno. Fuimos conducidos a nuestras habitaciones, dejando atrás pilas de restos de mampostería: pedazos de yeso, tejas y otras basuras inno-

tables. La mayoría de las bombitas estaban quemadas, las toallas húmedas; encontramos números atrasados de revistas soviéticas, pero nada de jabón.

Me las arreglé para tomar un ómnibus que volvía a Camarioca a la mañana siguiente y encontré en él a muchos cubanos de los Estados Unidos que habían venido a encontrarse con sus parientes en Kawama Beach, fuera de Varadero. Cuando llegamos a las inmediaciones de Kawama, una multitud de 500 personas estaba esperando, solamente esperando; nadie había venido a verlos. A estos últimos, los milicianos los apartaron con sus rifles.

En Kawama entramos al patio arenoso y desnudo de un grupo de monobloques de departamentos nuevos, los edificios pintados de tono pastel, adornados con dibujos geométricos.

Cuando finalmente paró el ómnibus, un joven de cara arrebatada saltó por la ventana, gritando y abriendo los brazos. Un chico de unos 12 años corrió hacia él, luego una mujer. El joven se echó hacia atrás para abrazarnos más estrechamente: "Son su madre y su hermano —dijo el hombre sentado junto a mí—. No se han visto en cuatro años".

Más tarde, en Camarioca, establecí relaciones cordiales con dos periodistas cubanos y algunos miembros de la milicia. Todos hablaron familiarmente de Fidel Castro, de la manera en que los chicos de la calle hablan del jefe de la pandilla. Daban la impresión de recibir de él las pulsaciones psíquicas, emocionales e intelectuales. Se veía claramente que no es sólo un líder administrativo, al menos para ellos. Para ellos es un líder personal, y todos parecen vivir en su presencia, individual y colectivamente. Cuando llaman a Castro por su nombre de pila no es por hábito o estilo; realmente lo sienten.

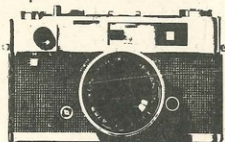
En el desembarcadero hubo una especie de malentendido entre uno o dos marineros norteamericanos borrachos y los milicianos cubanos. A un capitán se le había negado el permiso de abandonar su embarcación, por el motivo, bastante razonable, de inconducta alcohólica.

Para el viaje de vuelta a Florida, fui llevado a bordo de un crucero de placer de 31 pies, cuyo capitán, un joven reparador de botes, de Miami, había pilotado hasta Camarioca sin notificar a su dueño, que estaba en Nueva York.

Antes de irnos, los milicianos trajeron una caja de sandwiches de jamón ruso de la cafetería. En el momento de entregarla, algunos de los cubanos que estaban en cubierta intentaron un débil vitoreo, y hubo algunos aplausos. Pero pronto se desvanecieron; los milicianos conocían la naturaleza de esta apreciación y la gente del barco sabía que la milicia se daba cuenta. Salimos en absoluto silencio. Los parientes y amigos de los refugiados que observaban la partida gritaron sus últimas despedidas. Nadie habló hasta que estuvimos lejos del puerto. Entonces, gradualmente, comenzó a oírse una risa tranquila, conversación, y la gente empezó a encender cigarrillos y cigarrillos. Le pregunté a un viejo cuánto tiempo había tenido que esperar este barco. "Seis años", dijo. ♦

Copyright by Newsweek.

Con **KONICA** venta



... en la familia
paseos
vacaciones:

Se graban "sus" momentos

DIAFON PUB.

7 CAMARAS AUTOMATICAS QUE ASEGURAN 100% FOTOS PERFECTAS
modelos para todos los presupuestos

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE Y GARANTIZA

potimport s.a.c.e.i.
ENTRE PÍOS 690 BUENOS AIRES



CREADA PARA EL HOMBRE... PENSANDO EN LA MUJER

Valet
DE
Gillette
MARCA REGISTRADA



NUEVA LOCION PARA
DESPUES DE AFEITARSE

Verde... refrescante... vivifica la piel...
y su seductor perfume varonil "acerca a la mujer".
Hágase el favor de probarla.

Revelaciones

El general elige la franqueza

Aunque suele ser enigmático en sus apariciones públicas, el General Charles de Gaulle puede presentarse como brutalmente sincero en su conversación privada. Un corresponsal de Newsweek en Washington obtuvo un resumen de la conversación que de Gaulle mantuvo con un diplomático no identificado, de un país amigo de Estados Unidos y de Francia. La versión:

Era como si el reloj hubiera retrocedido medio siglo y Henri Poincaré (que era partidario de la línea dura contra Alemania) estuviera de nuevo en el palacio de los Eliseos. Como él, de Gaulle sostuvo que Alemania (ahora el más estrecho aliado de Francia) debe ser mantenida en estado de subordinación. Dijo que Alemania no debe ejercer nuevamente su influencia en decisiones europeas ni tener voz en la estrategia continental. Agregó que era una lástima que se hubiera abandonado el contralor de cuatro potencias sobre Alemania, y que nunca se le debía permitir que tuviera un ejército propio.

“¿Para qué quieren ejército? —gritó de Gaulle—. Si son atacados, yo los defenderé con mis fuerzas de choque.” Y con un gesto napoleónico agregó:



Keystone

“Los rusos saben que puedo destruir Moscú”.

Pero, ¿qué pasaría —le preguntaron— si Europa Occidental fuera atacada por un país alejado de los ejércitos franceses, como China comunista? Con evidente desinterés, de Gaulle abandonó el tema: “Ese es un problema para otra generación”.

Alemania fue el centro de la charla. De Gaulle recomendó un artículo en *France Soir*, donde se transcribían opiniones de su Ministro Maurice Couve de Murville (durante una visita a

Washington) relativas a la implantación de un comando unificado sobre Alemania. La base jurídica era que “Alemania es todavía un país conquistado, bajo ocupación de los vencedores; por tanto, no es completamente soberano”. De Gaulle reconoció que su Ministro de Información, Alain Peyrefitte, le había solicitado bajar el tono del artículo. Dijo el general: “Contésté que no. Les hará bien (a los alemanes) leerlo como está”.

Por otro lado, de Gaulle declinó aprobar otro artículo que pedía que la NATO (la Organización del Tratado del Atlántico Norte) fuera puramente europea y que sus miembros negociaran alianzas separadas con los Estados Unidos. “Esa no es mi opinión”.

Otras opiniones del General:

• **Mercado Común.** “Nunca permitiré una reglamentación de votación por mayoría. El veto es *sine qua non*.”

• **Unión Soviética.** Está dispuesto a concluir una alianza con la URSS, pero insistió: “Sólo habré de garantizar una Rusia europea. Todo lo que está más allá de los Urales será reclamado por China, y no quiero que mueran franceses en una guerra con China respecto a posesiones soviéticas en Asia”.

• **NATO y USA.** El General se burló de toda garantía norteamericana de la seguridad europea. “Para ellos es fácil decirlo, mientras se queden del otro lado del Atlántico.” La NATO, declaró, debe ser reemplazada con una red de alianzas bilaterales, y la hegemonía norteamericana debe ser eliminada de Europa. “No descansaré hasta que el último soldado norteamericano haya dejado Europa.” ♦

Tenemos la confianza de las más importantes instituciones y firmas de plaza, por las soluciones integrales de iluminación que hemos concretado para ellas.

Confíansen su proyecto y obtendremos su aprobación.

IL-AR

Suipacha 1085 - 2º Piso
T. E. 31-0166



ENTRETRELONES

LA VERGÜENZA DEL EMBAJADOR

Por Art Buchwald *

WASHINGTON. — Aquí han aparecido muchas caras sonrojadas en estos días, debido a los contratiempos ocurridos con el Primer Ministro de Singapur, Lee Kuan Yew, quien reveló, en una entrevista de prensa, que se le había ofrecido un soborno de tres millones de dólares para disimular un fracaso de la CIA (Agencia Central de Inteligencia), en 1961. Dijo que había rechazado con indignación ese dinero, porque ni él ni su partido podían ser sobornados, pero que llegaría a considerar una oferta de 33 millones.

El Departamento de Estado negó que el incidente hubiera siquiera ocurrido, así que Lee mostró una carta en la que el Secretario de Estado —Dean Rusk— le pedía disculpas. Entonces, el Departamento declaró que había ocurrido un malentendido con aquel desmentido, lo cual, les gustara o no, confirmaba el relato del Ministro Lee.

Entre las caras sonrojadas que vi la semana pasada, una pertenecía al Embajador de Enchilada en los Estados Unidos, que estaba cenando, solitario, en el Sans-Souci. Le pregunté por qué estaba preocupado.

—Estoy mal con mi gobierno por culpa de Singapur.

—¿Cómo puede ser? Singapur no está en Sudamérica.

—Usted no me comprende. Hace cuatro años vino a mi país un representante de la CIA y ofreció sobornar a un alto funcionario para obtener información sobre nuestro gobierno. Lo arrestaron. Semanas después apareció un enviado norteamericano y me preguntó cuánto costaría sacar de la cárcel a su compañero detenido. Le dije 5 mil dólares. Entonces ofreció 3.500, y yo recomendé a mi país que aceptara. Ahora tengo un serio problema, porque allá han leído en los diarios que al gobierno de Singapur le ofrecían 3 millones por un caso parecido.

Mi gobierno está enojado porque nos vendimos muy barato.

—Deben enojarse —dije.

—Estoy desilusionado con vuestro Departamento de Estado. Siempre hemos sido muy buenos amigos de los Estados Unidos y debíamos haber merecido la tarifa vigente para agentes de la CIA.

—Pero nadie había fijado los precios de un agente de la CIA.

—Eso es lo que dije a mi gobierno. Pero me replicaron que esto es típico de la política norteamericana en América latina. Pagan 3 millones para disimular un escándalo en el lejano Oriente, pero sólo 3.500 dólares por uno en América latina. ¿Qué clase de Alianza para el Progreso es ésta?

—¿Y nadie le ofreció alguna explicación?

—Me dicen que el agente de CIA en Singapur estaba enredado con una muchacha y que por eso debieron pagar más.

—Sí, ¡pero 3 millones...! Debe de haber sido una espléndida muchacha.

—Eso es exactamente lo que estaba pensando. Tenemos algunas mujeres hermosas en nuestro país, pero 3 millones de dólares... La cabeza me da vueltas.

—¿Qué se propone hacer con esto?

—Lo plantearé a la próxima reunión de la OEA. Diremos a los Estados Unidos que pueden enviar a América latina todos los agentes de la CIA que quieran, pero que tendrán que pagar 3 millones por cada uno que caiga preso. No podemos rebajarnos a Singapur.

El Embajador se levantó para irse.

—Ahora toca resolver a los EE.UU. ¿Se da cuenta de que con cien agentes ineptos de la CIA podemos resolver nuestra balanza de pagos por dos años?♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

España

Sinsabores de la juerga flamenca

El sol y el vino de España y los grandes ojos de las españolas suelen producir efectos perturbadores en algunos turistas (14 millones, este año), Pero uno de los efectos más curiosos es el de exaltar sus ideas democráticas hasta la bellicosidad.

Tres casos alcanzaron cierta resonancia en las últimas semanas. John Balson, un joven inglés de 18 años, aludió a Franco con expresiones impropias de un aprendiz de gentleman, y agredió a un policía cuando el inspector del tren de Madrid a Irún le advirtió que debía abandonar el vagón de segunda clase y pasar a tercera.

Wendy Farnsworth, una bailarina de 22 años, también inglesa, tuvo frases despectivas sobre las costumbres españolas y arañó a un vigilante cuando éste le llamó la atención por su conducta en el cabaret donde trabajaba. En ambos casos, los diplomáticos británicos mostraron gran celo por la suerte de los súbditos de Su Graciosa Majestad, y, apoyados por una amplia campaña de la prensa londinense, que se muestra resentida por la política que España sigue con la colonia de Gibraltar, lograron que el estudiante y la bailarina fueran puestos en libertad, bajo fianza, en espera de ser juzgados.

A la semana siguiente, Virgilio Schuverer, Diputado panameño, libró batalla campal contra dos policías, un camionero y el chofer de un taxi, mientras expresaba su oposición personal a Franco con adjetivos antiparlamentarios. El Diputado conoció así los sótanos de la Dirección General de Seguridad, en la Puerta del Sol, mientras su Embajada realizaba apremiantes gestiones. Los correligionarios de Schuverer acordaron, por su parte, rapar al Embajador de España, Emilio Fan de Soraluce, y tenerlo como rehén.

Entre tanto, un argentino de 35 años, Oscar Adrián Bassi, esperaba, desde hacía 125 días, ser juzgado por el Tribunal de Orden Público. A Bassi —sobrino de don Adrián C. Escobar, que al comenzar la década del 40 fue Embajador en Madrid— lo arrestaron la noche del 29 de mayo pasado, en Sevilla. Como otros turistas, se había comportado de un modo incorrecto, embriagado por el vino de Jerez y la "juerga flamenca": se lo procesa por insultos al jefe del Estado y resistencia a la autoridad. El fiscal pedirá tres años de prisión y el tribunal apreciará los atenuantes del alcohol.

Pero, mientras los otros turistas encausados podían disfrutar, gracias a la libertad bajo fianza, del sol, el vino y los ojos de las mujeres de España, el argentino vio pasar las semanas en la cárcel de Carabanchel, sin contar con una prensa que lo mismo defiende el Peñón de Gibraltar que a un estudiante maleducado, ni con las fórmulas expeditivas de los correligionarios del Diputado panameño. ♦



Volando usted necesita **RELAX**

IBERIA

donde solamente el avión recibe más atenciones que usted

El vuelo más rápido a EUROPA: 12.15 hs.

Usted necesita llegar a Europa rápida y plácidamente; usted debe disfrutar de esas horas de descanso y estar en óptimas condiciones para realizar un negocio a nivel internacional o para iniciar cómodamente sus vacaciones europeas. Por eso, necesita: RELAX. Y lo consigue plenamente viajando por IBERIA... gozando de una atención "especial"... hablando su idioma... saboreando una comida deliciosa... buena lectura... y después: un sueñito reparador... y ya está en Europa! Sí, usted ha sido atendido mejor que nadie. (Perdón: alguien fue atendido mejor aún: el avión en que viaja).



IBERIA
LINEAS AEREA DE ESPAÑA

Av. Roque Sáenz Peña 947 - T. E. 35-2056/9
Buenos Aires - Informaciones y reservas en
su Agente de Viajes I. A. T. A. - En CORDOBA:
Galería Ames, Buenos Aires 188 - En PARA-
GUAY: IBERPAR, 25 de Mayo 219, Asunción.

Una sospecha entre las dos fronteras

Importantes fuerzas políticas del Uruguay están preocupadas por la eventualidad —que consideran remota, sin embargo— de que su país sea objeto de una "acción colectiva", comparable a la que cumple una Fuerza Interamericana de Paz en la República Dominicana.

Esa inquietud se agravó en los últimos meses, cuando los generales Juan Carlos Onganía, Comandante en Jefe del Ejército Argentino, y Justino Alves, que comanda el IV Ejército Brasileño (tradicionalmente concentrado sobre las fronteras argentina y uruguaya), se refirieron por separado a la necesidad de una colaboración es-



Diputado Michelini: La ruta 5.

trecha entre las fuerzas armadas de las dos mayores potencias sudamericanas, que garantizaron en 1828 —juntamente con Gran Bretaña— la independencia del Estado Oriental.

Sin duda, Onganía empleó la expresión "fronteras ideológicas" con un sentido exclusivamente anticomunista, pero la susceptibilidad uruguaya asoció esas palabras a la conocida posición política de Alves, el exponente más rotundo de la "línea dura" brasileña, militarista y dictatorial. El jefe riograndense sostuvo que debe neutralizarse a cualquier precio el foco de insurrección comunista en que se habría convertido el Uruguay.

La repulsa a estas manifestaciones ha sido inmediata en el ejército uruguayo. Un grupo de coroneles firmó un memorial dirigido al Ministro de Guerra; la presentación fue juzgada antirreglamentaria y se impusieron leves penas de arresto. Tan pronto como volvieron a sus puestos, esos oficiales fueron plebiscitados por sus colegas para integrar los tribunales de honor de las guarniciones de Montevideo y Canelones. El coronel Gallardo obtuvo 105 votos; el que le seguía, con 68, también había firmado el memorial. A estos hechos aludía, obviamente, el Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, Washington Beltrán, en la

entrevista que concediera el 19 de octubre a un redactor de Primera Plana (Nº 155, pág. 24).

"Desde que nosotros asumimos el gobierno —declaró Beltrán— el 1º de marzo de 1963, se diría que existe una conspiración informativa contra el Uruguay: Esa conspiración es extranjera, pero coincide con prédicas internas interesadas en difundir la idea de que este país está al borde del caos. La verdad es que hay cierta agitación sindical, pero se desarrolla dentro del orden y el gobierno la enfrenta con procedimientos prescriptos por la Constitución. Si comparamos estos hechos con los de Colombia, Venezuela y el Perú, o con brotes sediciosos que aparecieron en la Argentina y el Brasil, resulta extraño que el Uruguay provoque tanta aprensión."

Aún más extraño parecía al jefe del Estado uruguayo la coincidencia de sectores de extrema derecha y extrema izquierda en lo que él llamó conspiración informativa. Mencionó concretamente a la "línea pequinuesa" del comunismo, que previene a menudo contra un supuesto golpe militar en el Uruguay; y si bien se abstuvo de ofrecer ejemplos sobre rumores de otro origen, *El País*, influente matutino que pertenece en parte a su familia, se veía obligado, en la semana anterior, a suspender los servicios de una agencia de prensa norteamericana, que difundió noticias alarmistas sobre la huelga general uruguaya. Los servicios se reanudaron cuando la dirección de la agencia, desde Nueva York, presentó sus excusas al diario.

El Presidente Beltrán eludió comentar las declaraciones de los generales Onganía y Alves. "No sé —dijo— qué valor se les pueda atribuir." Afirmó, en cambio, su convicción de que los gobiernos argentino y brasileño son completamente ajenos a este tipo de especulaciones.

El senador nacionalista Eduardo V. Haedo destacó el "legalismo" de Onganía como una garantía para la estabilidad riplatense. Es un concepto de doble filo, porque recuerda que Justino Alves no actúa con las mismas limitaciones y por qué sugiere que, si ocurre un trastorno institucional en la Argentina, la independencia uruguaya podría verse en peligro. Otro senador del mismo partido, Enrique Beltrán —el influente hermano del Presidente del Consejo—, estimó que los "pequineses" uruguayos no verían con disgusto "un golpe de derecha en el Uruguay".

El senador Beltrán estima, en cambio, que "el sector comunista ortodoxo está prevenido contra una ruptura del orden institucional", opinión que compartió su hermano al decir que actualmente los comunistas de esa tendencia "siguen su clásica línea de agitación sindical". Aunque es difícil, añadió, conocer la intimidad de estas fuerzas, por su habilidad para disimular sus divisiones internas, parecía claro que "algún acto terrorista o algún robo de armas denuncia más bien la estrategia de Pelkin".

Por su parte, el diputado comunista Rodney Arismendi expuso su sospecha de que el gobierno había dictado las llamadas Medidas Prontas de Seguridad no sólo "para imponer al país la recesión que ordena el Fondo Moneta-

rio Internacional", sino también porque "algún sector oficialista especula con una intervención extranjera contra la independencia nacional". Pero, a su juicio, "el ejército uruguayo es nacionalista y democrático; no admitirá, de ningún modo, las pretensiones de tutela de ciertos militares extranjeros".

El representante colorado Zelmar Michelini entiende que "una intervención extranjera en el Uruguay, con pretexto anticomunista, sería la mejor ocasión para un crecimiento instantáneo de la corriente extrema del comunismo", tal como ocurrió, a su juicio, en la República Dominicana. "El pueblo uruguayo, agredido, llegaría a la conclusión de que esa corriente es la única que defiende sin desmayos la independencia nacional." Michelini se mostró inquieto por "los factores geopolíticos" que involucra la ruta Nº 5, en construcción, la cual unirá Montevideo con Rivera, en la frontera brasileña, e hizo notar que "los militares siempre se opusieron al trazado de la ruta Nº 26, de Paysandú a Río Branco", a través de la cual tropas argentinas



Comunista Arismendi: Sin tutela.

y brasileñas podrían reunirse en el centro del Uruguay.

Pero la reacción más alarmada fue la del representante colorado Jorge Batlle. "La novela que teje el Brasil —dijo— acerca de un crónico estado de subversión en el Uruguay, es una artimaña que tiende a encubrir su clásica política de las *fronteras en marcha*. Cuando mi país acordó su asilo, como lo hace desde los días iniciales de la independencia, a los emigrados políticos Goulart y Brizola, el gobierno de Castelo Branco vio la ocasión de explotar una psicosis continental y presentarse como el mandante de una acción colectiva contra el Uruguay."

Tales designios serían simplemente fantásticos —continuó el hijo del ex Presidente Luis Batlle Berres— si no mediaran otras circunstancias, que definió como "la presencia (al frente de la política continental de los Estados Unidos) de un empedernido partidario del *big stick*, como Thomas Mann", y como "la posible tentación de algunos militares argentinos", que no querían permanecer pasivos ante una irrupción militar brasileña hacia el Sur.

Desde que las fuerzas armadas brasileñas ejecutaron su segundo golpe de Estado en dos años consecutivos, la aprensión uruguaya no dejó de crecer. ♦



Sorteo de Navidad

Lotería de Santa Fe

EN UNA SOLA SERIE
JUEGA POR EL EXTRACTO
DE LA LOTERIA NACIONAL
EL 22 DICIEMBRE 1965

Precio de Venta al Público:
ENTERO \$ 44.000.-
LA PARTE \$ 1.760.-

PREMIO MAYOR



500.000.000

LA LOTERIA DE SANTA FE es emitida oficialmente por la Provincia de Santa Fe, con fines de Asistencia Social y Hospitalaria y su distribución y venta se efectúa desde hace 25 años por intermedio de sus concesionarios exclusivos para todo el país LO. SA. FE Sociedad Anónima.

TODOS LOS PEDIDOS son despachados en el día, por carta certificada. No cobramos gastos ni comisión - recibimos cheques de todos los Bancos del País sobre cualquier ciudad de la República Argentina.

PIDAN PROGRAMA:
REPARTE 8239 PREMIOS POR UN VALOR DE

\$ 995.470.000.-

ENVIE SUS CARTAS EN LA SIGUIENTE FORMA

CADA NUMERO UNA ESPERANZA...

CADA PREMIO UNA REALIDAD...

TENGA FE EN LA LOTERIA SANTA FE

SORTEO IDEAL PARA PARTICIPAR
INTEGRANTES DE GRANDES
EMPRESAS, BANCOS, INSTITUCIONES,
CLUBES, FABRICAS, REPARTICIONES,
SOCIEDADES ANONIMAS
O GRUPOS DE PERSONAS

remitiendo \$ 4.000.- como seña reservamos su billete, que podrá retirar hasta 5 días antes del sorteo, completando el valor del mismo.

LO. SA. FE S. A.

CASILLA CORREO 634

SANTA FE 1167

R O S A R I O

YA RECIBIMOS PEDIDOS Y RESERVAS

LOS BILLETES ESTAN EN VENTA DESDE EL 15 DE SETIEMBRE DE 1965

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Meteoritos: La vida no cayó del cielo

Hace ciento setenta años, los científicos del mundo entero recibían con carcajadas la ingenuidad del físico alemán E. F. Chladni. ¡Creeer que los meteoritos existen! ¡Qué ridículo! Sin embargo, el bombardeo celestial de L'Aigle, allí, a un paso de París, en 1803, convenció a los monstruos sagrados de la ciencia francesa: más de mil fragmentos, algunos de diez kilos, que se precipitaron en varios kilómetros a la redonda. Sí, hay piedras que caen del cielo.

El dato no interesaría más que a los astrónomos, a los geólogos y al ocasional ciudadano sobre cuya cabeza se descargase uno de estos viajeros minerales. Pero fue un segundo hallazgo el que arrancó el asunto de manos de los expertos en ciencias muertas, para apasionar a biólogos y bioquímicos.

Una minoría pequeñísima —diecinueve sobre mil setecientos registrados— de los meteoritos, contienen carbón. Son las *condritas carbonosas*: la más célebre es el meteorito de Orgeuil, que cayó en medio de este pueblito francés (cercano a Montauban, departamento de Tarn et Garonne) en la noche del 14 de mayo de 1864. Pesaba varios centenares de kilos, pero al llegar al suelo apenas se recuperaron treinta, distribuidos en una serie de fragmentos. Los mayores (de 80 y 34 gramos, respectivamente) se introdujeron en sendos recipientes sellados de vidrio, enviándolos al museo de Montauban. Un pedazo minúsculo se expone en el Museo Británico. Un cuarto fue comprado por el millonario John Pierpont Morgan, para donarlo al Museo de Nueva York.

Tal vez la Caaba (Piedra Negra que tradicionalmente veneran los árabes en La Meca) sea una condrita carbonosa gigante. Otras se han derrumbado por Europa, Sudáfrica, USA, Canadá y la Unión Soviética. Lo desconcertante es que se habría hallado en ellas rastros de vida (ver Primera Plana, N° 131, página 40).

Se trata de una teoría con historia. A mediados del siglo anterior, próceres de la química como Berzelius, Wöhler y Berthelot detectaron en los meteoritos carbonosos vestigios de hidrocarburos de la serie grasa. ¿Una prueba de que allí hubo seres vivos? No, replicaron los expertos. Porque la síntesis de sustancias orgánicas podría haberse generado sola, considerando las radiaciones y las temperaturas altísimas que afectaron al peñasco volador durante su travesía espacial.

Fue recién a fines de la década del cuarenta que Melvin Calvin, un joven (ahora tiene 53 años) y brillante especialista de la Universidad de California, pudo aislar, en trozos de meteoritos, dos de las sustancias que componen el código genético del ácido desoxirribonucleico. Calvin era ya uno de los científicos de vanguardia en la novedosa *biodinámica química*, con un nutrido equipo de investigadores a sus

órdenes, en el laboratorio de Radiaciones de Berkeley. No le importó jugar su prestigio en la irritante hipótesis de que, efectivamente, la vida cabalgaba a bordo de los aerolitos.

Otro norteamericano —de origen húngaro—, Bartholomew S. Nagy, va a sucederlo en el padrinazgo de su idea. Los laboratorios de la industria petrolera, obligados por las circunstancias, han debido desarrollar procedimientos muy sutiles para el estudio de las cadenas moleculares de los hidrocarburos. Trabajando con sus colegas W. Meinschein y H. Hennessy, en la Universidad de Fordham, a Nagy se le



Refutado Calvin: Venían de acá.

ocurrió aplicar estas técnicas al fragmento del meteorito de Orgeuil que había regalado Morgan a Nueva York. Fue contando pacientemente los átomos de carbono que incluían las enormes moléculas de la condrita: eran diecinueve, veintiuno y veintitrés. Entonces exhaló un suspiro de placer.

Porque daba la sospechosa casualidad de que semejantes cifras correspondían a un gran número de sustancias terrestres, *todas producidas por seres vivos*. En forma especial, reeditaban la estructura química de una especie de cera que recubre la cáscara de las manzanas. ¿Vida de otro planeta? En ese caso, constituirían el *único testimonio científico seguro* de que existen seres vivientes fuera de la Tierra.

Una avalancha de críticas se desplomó sobre Fordham, salpicando de paso a Berkeley. El iracundo máximo fue Edward Anders, de la Universidad de Chicago. "Patrañas, puras patrañas —farfullaba Anders—. Lo que han recogido Calvin y Nagy son materiales terrestres, que fueron contaminando al

aerolito a lo largo del siglo pasado en nuestro planeta."

Muy ofendido, Nagy se las agenció para que el Museo de Montauban le mandase uno de los fragmentos meteoríticos sellados: el de 80 gramos. Con el microbiólogo Gerges Claus pulverizaron partes del aerolito, extendiéndolo sobre placas de vidrio. Además, cortaron en rebanadas las piedritas celestes, para verlas al trasluz (petrografía). ¡El microscopio mostró formaciones extrañísimas, que recordaban a seres vivos fosilizados! Parecían granos de polen, pero no coincidían con ninguna de las especies clasificadas por los polenógrafos. Tampoco era contaminación superficial; Claus y Nagy tomaron sus muestras de zonas interiores del aerolito. Éxito rotundo para el húngaro.

Sin embargo, Anders no se dio por vencido. Semidesintegrado por los años, el fragmento más pequeño del Orgeuil seguía en Francia. Un micropaleontólogo de París, Jean Deunff, y el propio Edward Anders, consiguieron que les dejases repartirse los restos. Azoradísimo, Deunff identificó en su material semillas de una variedad europea del mimbre (*Juncus*). Anders y sus colaboradores fueron más allá: aparte del junc, encontraron granulos de arena tráquea y huellas de cierta sustancia proteínica semejante a la cola de pegar. "Elemental, Watson —concluyó Anders—. Un bromista anónimo del siglo XIX horadó la condrita, metió cuerpos extraños y tapó los agujeros con cola." ¿Para qué esa falsificación tan burda? "Un enemigo de la hipótesis creacionista —sugirió Walter Sullivan, desde *The New York Times*— pretendió fraguar evidencias a favor del transformismo. El meteorito había caído apenas cinco semanas después que Pasteur proclamó su creencia de que sólo Dios podía haber creado la vida."

Scnaba convincente. Lástima que, trabajando por su cuenta sobre muestras de otros meteoritos, investigadores de seis países hallaron hidrocarburos idénticos a los de Nagy. Ganaba Fordham por tres a dos.

La semana última, el implacable Anders anunció en una reunión de la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos su victoria definitiva. Durante la Segunda Guerra Mundial, los alemanes desarrollaron una técnica para producir nafta sintética (la "reacción Fischer-Tropsch") usando metales como catalizadores. Con sus colaboradores Martin Studier y Ryoichi Hayatsu, Anders extrajo fragmentos ferrosos de un meteorito que cayó sobre Arizona. Los mezcló con carbono, oxígeno e hidrógeno, en proporciones similares a las que existen en la alta atmósfera. Luego los calentó y enfrió, sucesivamente. Los *compuestos orgánicos se sintetizaban solos, en forma inevitable*. El misterio había sido revelado: lo raro no es que las condritas carbonosas tengan hidrocarburos, sino que haya algunas donde falten los compuestos orgánicos.

Nagy no respondió todavía. Y todo indica que, esta vez, ya no podrá contestar. La única prueba palpable de una supuesta vida extraterrestre se ha evaporado para siempre. ♦

La pedagogía anda por el aire

Está ahí no más. A unos pasos de los carritos de la Costanera, pasando el Aeroparque. Llega al centro por el aire, se trepa a la torre del Concejo Deliberante, se descuelga por un cable hasta el vetusto edificio de Diagonal Sur y Perú, a un paso de Primera Plana y del Cabildo. Sus ecos son mucho más audaces: se los oye en Italia, en Londres, en la Universidad de Florida; en todos los canales del interior (entre envidiosos murmullos); en Canal 7, que recurrió a "eso" cuando debió documentar la asunción del mando por Illia. Es un canal de televisión que transmite en circuito cerrado desde Núñez. Puntualmente llega su señal a diez aulas de la Facultad de Ciencias Exactas, a través de 16 aparatos. Una encuesta realizada después de las primeras cuarenta y una clases de Física, le dio el espaldarazo: el 82 por ciento de los alumnos prefiere la clase con televisión a la simplemente oral.

La Física por el aire

Los que entienden lo denominan *microcroling*: un equipo de microondas que tiene el emisor emplazado en la terraza de la Ciudad Universitaria y un receptor en la cúspide del Concejo Deliberante. Desde allí, un coaxial riega las diez aulas. Pocos conocen toda la estructura, pero aun esos ignoran cómo, de qué manera pudo montarse, y quién fue el responsable. La historia va a cumplir tres años: en noviembre del '62, Rolando García, Decano de la Facultad, comprendió que el salto entre los seiscientos inscriptos en el curso de ingreso de 1956 y los 1.900 de ese año, creaba una fisura pedagógica imposible de cubrir con sistemas tradicionales. Entonces innovó. Con 25.000 dólares de la Fundación Ford en la mano, reunió en su despacho al Licenciado Flichman de Física, a los doctores en Química Abeledo y Moruzzi y al ayudante de Geología "Manolo" Calvelo Ríos, todos con larga práctica en el manejo de los cursos de ingreso. Espontáneamente se crea una comisión y el doctor Moruzzi es designado Secretario Ejecutivo. En abril, con una celeridad desusada, la primera parte del envío (comprado por expertos asesores de la Facultad de Ingeniería, que buscaban los precios más bajos y la mejor calidad), estaba en Buenos Aires. Cuando en julio del '63 llegó el resto, ya la Facultad había tenido que invertir 45.000 dólares "de su bolsillo". Un mes más tarde se graban, a título experimental, cinco clases de Física. Alumnos, ayudantes y profesores de esa asignatura tienen una misión: criticarlas. De los aportes resaltan las carencias, porque faltan pizarrones giratorios, lugar más amplio, cortinados que solucionen el problema auditivo, muebles especiales.

A continuación comienza un verano

afanoso, en el que las jornadas de 18 horas van a convertirse en rutina. Varias licitaciones, la creatividad de los estudiantes volcada hasta en el diseño de muebles y el trabajo agotador, proveyeron el resto. Un resto que no equivale a meta, ni siquiera a respiro. En febrero del '64, junto con el último ajuste técnico, se hace la grabación de la primera de esas famosas cuatro decenas de clases que cautivarán, meses después, a las cuatro quintas partes de los estudiantes de Física.

Casi un año más tarde, cuando el famoso Bernard Queenan musita ¡Yes!, un handicap de eficiencia internacional se derrama sobre Núñez. Calvelo, único superviviente de la comisión y jefe del departamento, tiene que desviarse sobre Ricardo Romanelli (estudiante de Biología, segundo jefe) la euforia



Jaime González Cocchia

TV: 20 minutos de dura atención.



Jaime González Cocchia

Calvelo: Plantas, piedras y TV.

"becaria" que se apodera de Queenan. "Hay tantos que se meten en cualquier cosa para ligar un viaje —reflexiona Calvelo—, que no me parecía correcto irme cuando empezaban a salir las cosas bien, pero tampoco se podía desaprovechar la ocasión de aprender mucho y bueno." Romanelli está ahora en Inglaterra, estudiando en el CETO (Center of Educative Television Overseas) una de las cabezas más visibles de la televisión educativa del mundo, y donde Bernard Queenan es decano de productores.

Queenan no sería el único extranjero admirado. John F. Baxter, doctor en Química de la Universidad de Florida, especialista en TV educativa, llegó hasta Núñez para deslumbrarse por la cantidad de dibujos animados que hacían allí. Es que en USA el minuto cuesta entre 150 y 200 dólares. "Casi se cae de espaldas —sonríe Calvelo— cuando supo nuestro presupues-

to para los sesenta segundos; 600 pesos, algo así como tres dólares." Hubo que pasarle el sistema. "Hacemos una mezcla de dibujo animado y marioneta; sin utilizar cartones, que son caros, escribimos sobre un papel con una IBM eléctrica. Después fotografiamos lo escrito para usar el negativo: letras blancas sobre fondo negro."

A Calvelo Ríos (30 años, casado, 35 mil pesos mensuales) no le costó demasiado imaginar el procedimiento. Porque trabajó mucho tiempo en microfotografía, lo que le permitió también incluir el cuarto que ocupaba la cafetera del ordenanza, en Núñez, con inofensivas drogas fotográficas, trocándolo en laboratorio. "Hice de todo desde que a los 14 años llegué de La Coruña, donde nací —confiesa Calvelo—, hasta anclar cinco años en la Dirección de Geología y Minería." Ahí se enardeció con esa larga paciencia de explorar las piedras. Por eso no es extraña la profesión de su mujer (licenciada en Botánica) ni el hecho de que, juntos, hayan trepado una carpa a su Citroën, para recorrer palmo a palmo la Argentina. Fue un descanso de trabajo, como corresponde a Calvelo, tres años instructor, tres años ayudante (y consejero) en Geología. Que aprovechó el tiempo de docente para devorar cuanto libro pedagógico caía en sus manos, para convivir diez días con técnicos franceses de televisión, para ser el mejor calificado entre los 80 ayudantes que encuestaban alumnos para revisar sistemas. No es casual, tampoco, que se haya apropiado del Departamento de Televisión porque "si tú trabajas 18 horas diarias, en la Facultad o en cualquier parte, si tú eres el que conoce todo, terminas siendo el que controla".

Un engranaje que es, además, económico. En plena tarea, el material insume 25.000 pesos. Y el espacio crece cada día. Atrás de la sorprendente aula magna de Núñez (460 butacas, todas con enchufe para auriculares, regulador de volumen y selector de idiomas) se empujan tres cabinas de traducción simultánea. Dentro de poco se llenarán de parloteos políglotos. Alguien, obviamente, debía controlar la calidad de ese sonido. "Pues plantamos ahí todo el equipo electrónico, incluido el de la TV", dice Calvelo. En el Pabellón que se terminará de construir a fines del '66, por otra parte, les corresponden dos estudios, talleres, laboratorios. En lo estrictamente pedagógico los esfuerzos los canaliza el productor Hugo Malajovich, dueño de una curiosa misión: hacer televisiva una clase escrita. Un estudio demuestra que si bien la clase oral tarda en despertar el interés del alumno, cuando lo "agarra" (a los 12 minutos de empezar, más o menos) no lo "suelta" casi hasta el final. La televisión, en cambio, origina de entrada un alto nivel de atención; no es posible prolongarlo más de veinte minutos, empero. Ninguna clase los excede. Calvelo gusta machacar lo que es casi una declaración de principios: "La televisión no es un fin, para nosotros, sino un medio; una herramienta pedagógica". La atención enervorizada que le dedican los alumnos demuestra que, posiblemente, sea también una de las mejores. ♦

Etnografía

Con rastros del pasado

Al 300 de la calle Moreno, en Buenos Aires, los albañiles no acaban nunca de mitigar los achaques de un viejo edificio, casi una reliquia, montones de veces salvado de la piqueta. La semana pasada, entre orgulloso y resignado, oliendo todavía el vaho de la pintura fresca, un estudiante de antropología consideró que "ahora vale la pena cuidarlo; esto es una pieza arqueológica". Y lo es, realmente: el Museo Etnográfico, dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras, considerado el más importante de América del Sur y uno de los más completos del mundo, funciona en el mismo solar donde estuvo la Casa de Expósitos, hace más de doscientos años, y después la primitiva Sociedad de Beneficencia, fundada por Bernardino Rivadavia. La construcción actual fue la primitiva Facultad de Derecho, anterior al mausoleo gótico de la avenida Las Heras: no es el edificio más viejo del país, pero le falta poco.

Es, según el etnólogo Enrique Palavecino, director del Museo, "un edificio totalmente inadecuado para albergar alrededor de 120 mil piezas de todo el mundo, que resumen la historia del Hombre", someramente valuadas en alrededor de 1 millón y medio de dólares. El Museo y Palavecino alcanzaron una notoriedad extra, hace casi tres meses, en ocasión del todavía impune asesinato de Hernán Spangenberg, estudiante de Antropología, y la inmediata denuncia de la sustracción de treinta piezas de la catedral Nasca, algunas de las cuales habían sido tasadas en mil dólares.

El robo tampoco pudo ser aclarado: una miríada de nichos atiborrados de objetos antiguos, sólo separados por edades y procedencias, dificultaron el recuento. "Han aparecido piezas que creíamos perdidas; siguen faltando otras, que quizá aparezcan alguna vez", admitió el profesor Palavecino. Al trastorno ocasionado por la falta de espacio y la promiscuidad se suma que "en los últimos sesenta años no se han confeccionado catálogos de acuerdo con las técnicas museográficas modernas; no se dispone de medios ni de material para afrontar semejante empresa". El más grave desajuste se produjo en el invierno de 1947, cuando el Museo obtuvo la tenencia de 72 mil piezas, entre arqueológicas, etnográficas y osteológicas, hasta entonces archivadas en un desván del Museo de Ciencias Naturales.

El nuevo destino no mejoró la conservación de esas reliquias, al contrario: desde que Palavecino (64 años, 32 en la cátedra universitaria) asumió la conducción del Museo, en 1959, reclamó vanamente por un presupuesto que contemplara la posibilidad de mejoras. Sólo consiguió que la Universidad subvencione a los técnicos y encargados del edificio y absorba los gastos de mantenimiento. Hubo que congelar las compras de nuevas piezas, "salvo cuan-

do se consigue algún subsidio del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas", y confiar, mientras tanto, en la aparición de algún mecenas o en el entusiasmo de los licenciados en ciencias antropológicas, a cargo de las excavaciones.

Desde febrero del 63 hasta noviembre del 64, el edificio (propiedad de la Municipalidad de Buenos Aires) debió clausurar sus puertas, ya que las filtraciones, los derrumbes y el deterioro general amenazaban estragar su contenido. Centenares de libros de una biblioteca de 40 mil volúmenes, "que crece a razón de 54 metros de estantería por año", se perdieron en las avalanchas, bajo pilas de escombros. A medias reparada, sigue siendo una de las más nutridas del mundo.

No es extraño que la etnología siga siendo una disciplina insólita, que en Buenos Aires abrazan no más de 250 alumnos regulares; a la orfandad de recursos habría que oponer el tesón de Palavecino y la prodigalidad de un reducido grupo de profesores, repartidos en la búsqueda de nuevos yacimientos arqueológicos y en evitar las depredaciones — a menudo perpetradas por estudiosos extranjeros y mercaderes de antigüedades —, para ejercer con gusto una de las profesiones menos remunerativas que se conocen.

Pero hay otras satisfacciones: siete alumnos de primer año coincidieron la semana pasada en que "rastrear la evolución del hombre y su cultura, constituye una experiencia fascinante" y que su vocación se despertó después de la primera visita al Museo Etnográfico, ahora restaurado y reabierto al público, pero todavía insuficiente para exponer toda su riqueza.

La primera visita al Museo propone un voraz estremecimiento: la contemplación del suntuoso altar budista de la secta Shin-Shu de Japón, cuya rareza lo convierte en una de las piezas más valiosas de pie y sonriendo enigmáticamente, en medio de un torbellino de bronce y lacas, de estatuillas y tabernáculos, de flores de loto e incensarios, Gautama Buda representa el papel de salvador de la humanidad. En la oficina contigua, mohosa y rechinante, el director Palavecino asume un rol todavía más difícil: el de resucitar las memorias del Hombre. Infatigable, reconoce: "Más no podemos hacer".



Juan C. Quintá

Museo Etnográfico: Sin recursos.



Eduardo Comas

Viajera Martín: Angulo afectivo.

Didáctica

En vez de pizarrón, un escenario

Juanito sabe hacer nubes. Es muy sencillo: basta un rayito de sol y sus propias manos. Pero al hijo del zapatero remendón, que vive en la Calle del Árbol que Canta, le interesa mucho más que el árbol cante. Sin embargo, el árbol languidece en invierno. Entonces, desde el proscenio, Juanito convoca a los pequeños espectadores a que le peguen hojas, a que canten a su vez, a que le inventen soles al invierno. En ese vértice confluyen la intención de recrear sin trampas y la de azuzar la imaginación de la platea. Son los objetivos de fondo.

Son, también, los supuestos que decidieron a María Martín a teatralizar un libro de lecturas infantiles de Marta Salotti (*El árbol que canta*, Kapelusz) y a inaugurar las representaciones, en la sala de Artes y Ciencias, en Buenos Aires, de un teatro didáctico sin aburridos moralejas.

La historia del árbol que sólo canta en primavera, se abre a un mundo de magia, sin distorsiones, apto para chicos menores de siete años. María Martín, una española nacida en Málaga hace treinta años, pero afincada en la Argentina desde hace 13, recurrió a ellos, "a esos olvidados", para inyectar en su asombro el sabor de lo desconocido. Es campo fértil. "Nada hay comparable a la voracidad de conocimiento de los chicos, sobre todo de los chicos cuyas madres están demasiado ocupadas". De vuelta de un viaje a Yugoslavia, Egipto, España, Indonesia y China ("países a los que habría que emular en materia didáctica infantil"), María Martín convino en que, a los siete años, los niños no acceden al conocimiento desde el ángulo intelectual sino afectivo. Es fundamental, pues, no abrumarlos con prototipos.

Martín presente que el camino será arduo y sembrado de minuciosas exigencias: la de un teatro propio no es tan ríspida como la de escribir obras estrictamente ajustadas a la edad de los espectadores.

No desfallecerá, cree. Su experiencia anterior, la de recorrer plazas y parques contando cuentos infantiles (como miembro del Club de Narradores, dependiente del Bernasconi e ideado por Marta Salotti), le enseñó que pocas responsabilidades pueden ser tan emocionantes como las que arrancan a las puertas del *Había una vez...*



LINTERNA

EVEREADY
MARCA REGISTRADA

MAGNETICA

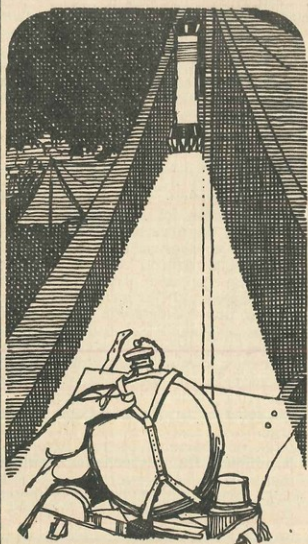
**LUZ...
A MANOS
LIBRES**

Interruptor con imán patente exclusiva
"Eveready". Se fija al metal dejando
las manos libres.
Preenfocada. Totalmente en bronce
niquelado y cromado.

Fabricada por Eveready S. A. I. C. bajo licencia de
Union Carbide Corp., U. S. A.



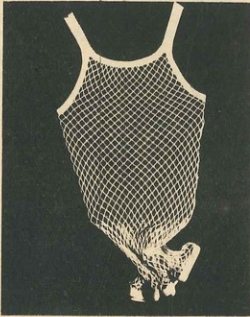
"Union Carbide" es una marca registrada
de Union Carbide Corp.



Revolución en paños menores

Si el hombre ha tomado ingerencia en los asuntos del costado más íntimo de su guardarropa, es porque ya no se trata de reponer la misma ropa interior en desuso. "Ya no —especificó un vendedor de Giesso, la semana pasada—; desde hace un año, no es cuestión de reemplazar una camiseta por otra igual. Es posible que estemos en los umbrales de la revolución de la ropa interior masculina." Una catarata de nuevos diseños y la incorporación del tejido de punto, en reemplazo de las telas tradicionales (lino y fustán), y de las máquinas circulares en vez de las viejas lanzaderas, preanuncian un sismo que, por lo pronto, decidió al hombre a arrostrar una responsabilidad que antes, casi siempre, delegaba en la madre o la esposa.

El miércoles último, una pareja cin-



Línea noruega: Sin Marlón Brando.

cuentenaria se plantó frente al mostrador de bonetería de Gath & Chaves, en Buenos Aires, y observó juiciosamente el despliegue de colores y flamantes modelos de calzoncillos que propició el vendedor. Bastó que éste desglosara de una vitrina una camiseta de rayón milanés, a franjas blancas y grises, para que el matrimonio chocara en una filosa divergencia; la zanjó el marido, canoso, pulcro, con una leve sonrisa: "Yo elijo, querida, porque soy yo quien lo va a usar, ¿estamos?" Mandó que le envolvieran media docena de calzoncillos a franjas y otra media de camisetas sin mangas haciendo juego.

Sin embargo, hay tradicionalistas, y por eso la revolución está todavía en pañales. Carlos Cerdeira y César de Castro, co-jefes de Bonetería de Gath & Chaves, no osarían afirmar que ya son mayoría los hombres que adquieren sus propias prendas interiores, pero sí que es evidente que los índices de compradores crecen paulatinamente y que los adquirentes obedecen, cada vez más, a muy precisas consignas.

Durante nueve días, Primera Plana interrogó a vendedores y fabricantes,

conversó con clientes y espíó las actitudes de unos y otros en las grandes tiendas del centro. Las respuestas variaron notoriamente, pero dieron la razón a Alberto Benchimol, director gerente de la línea de calzoncillos, slips y camisetas Wolsey, tal vez la más comprometida con la nueva moda. Sin excepciones, ocho compradores solteros optaron, en Amleiro Sport, en la misma mañana, por proveerse de ropa interior de colores fulgurantes y por los diseños más sofisticados; esto es, forma anatómica, tejido tricót y elástico. Los jóvenes y quienes aspiran a seguir pareciéndolo, han impuesto el tejido de punto, los slips de tiro corto y con sostén, con o sin abertura, y las camisetas de *fishnet* o punto de abeja. "La gente mayor, más tradicional —reseñó Benchimol—, sigue fiel a las camisetas de morley, a los calzoncillos de poplin, batista o *voile*, sin sostén y con piernas."

Esa minoría tendría que ser conquistada, opinaron varios vendedores de la calle Esmeralda, para decretar la definitiva caducidad de una tendencia que campeó a lo largo de cien años, sin sufrir más alternativas que el retroceso del calzoncillo largo, amordazado en la pantorrilla y, en general, el relegamiento de las prendas de riguroso abrigo.

"Yo no creo que deba hablarse de coquetaría masculina. Se trata, apenas, de un intento de acercarse a la belleza y, claro está, de rejuvenecerse", advierte Jorge Traverso, gerente de Alvarez Sanz S. A., productora de las prendas Crisol. Horacio Manteola, jefe de ventas de Crisol, contribuye a fundamentar la tesis: "Los padres de ahora son menos viejos que los de hace veinte o treinta años. Procuran acercarse en todo a los hábitos de sus hijos, inclusive en sus atuendos". No hay dudas, por lo menos, de que la invasión comenzó seduciendo a los más jóvenes, y que el precursor fue Carlos Sinigagliesi, fundador del anatómico Ca-Si, un invento argentino enseñoreado ahora en todo el mundo.

Desde 1937 fabricante de fajas elásticas, la escasez de hilado de goma empujó a Sinigagliesi a bocetear, en 1942, una nueva prenda que lo pusiera a resguardo de las cortapisas para la obtención de la materia prima: la provisión del hilado fue asegurada cuando el anatómico consiguió la visa de artículo sanitario y comenzó a ser recetado por médicos para enfermos de varicocele y hernias, y convalecientes posoperatorios. Hugo Campanelli, actual presidente de Ca-Si, dedujo que el éxito del anatómico (un millón y medio de unidades de venta por año, en la Argentina, y 3 millones y medio en la sucursal de Turin, Italia) responde a la "necesidad del hombre moderno, sometido a posiciones antinaturales, por razones de trabajo, de proteger su cintura y su abdomen". Dioclezio Sinigagliesi, hijo del fundador y presidente de la Cámara Argentina de Punto, convino en que el anatómico "crea un vicio saludable": ahora manufacturado con algodón, fibra polimida e hilado de látex, "ajusta sin oprimir y defiende la región inguinal", un atributo extendido a las mujeres (Casi-Fem) y a los niños (Casi-To).

A partir de los adolescentes, deportistas y enfermos, los anatómicos in-

trodujeron una cuña en la rutina de la ropa interior; hicieron pensar a otros fabricantes que no era del todo descabellado concebir nuevas audacias: slips todavía más breves y la abolición del color blanco, cuya albuza decae, invariablemente, a los pocos meses. "El color ha sido aceptado por los jóvenes y de a poco se está congraciando con la gente mayor. Como siempre, la juventud es la fuerza de choque de la vestimenta", sentencia Miguel Petrucelli, jefe de bonetería de Harrods; un axioma que orienta la producción de la línea Jockey, concebida de acuerdo con los moldes norteamericanos: "Lo que empiezan a usar los jóvenes, termina siendo moda", asevera Rubens Ambrosio, director de Aguiluchos, la firma que patrocina a Jockey.

Hace tres años, Wolsey inauguró esos resplandores: camisetas de morley en tonos pálidos (celeste, gris y verde), sin mangas o con mangas cortas, procesadas con algodón peruano, cuya fibra es tan larga, suave y resistente como la del algodón egipcio. Reputado el mejor del mundo, el algodón egipcio es utilizado para fabricar las prendas Wolsey, de Leicester.



Slips: La brevedad en colores. Juan C. Quintá

Inglaterra, una industria fundada hace 210 años y que hace menos de diez meses adjudicó la primera licencia inglesa a un país de América latina, para artículos de vestir. Desde entonces, la invasión se volvió masiva.

El auge del color

Extrañamente, en las proveedurías de casi todos los obrajes paraguayos, multitud de obreros disponen de un inacabable muestrario de ropa interior floreada, a cuadros, en rechinchantes colores. La opción es todavía más extraña: disponen de prendas argentinas o chinas, una competencia que los industriales textiles de Pekín ensayaron con suerte, aprovechando las trabas de exportación —que inciden directamente en los precios— dispuestas desde Buenos Aires. Otra paradoja desputa en los centros rurales del litoral y norte argentinos. "Miles de chacareros compiten en elegancia con los jóvenes de la ciudad. Han desechado definitivamente la ropa interior de color blanco", observó Luis Donadio, un veterano viajante de comercio, adscripto al rubro textil. Un rápido rastreo le per-

mitió dar con la causa: habitualmente tratadas con hipoclorito de sodio, las ropas blancas no resisten las fatigas de la oxidación, se ponen amarillas y se deterioran más rápido que las procesadas con tinturas firmes.

"Así, pues, no hay nada nuevo bajo el sol", convino el ingeniero Miguel Pol Ibarra, director gerente de la fábrica que produce la marca Pullman. En todo caso, las innovaciones que mejor pronóstico le merecen son las referentes a la calidad de las telas: hace tres semanas, el propietario de una tienda de la avenida Santa Fe le telefonó para felicitarlo por la textura lograda en camisetas de algodón fino, hilado en Suiza. Había agotado su stock en unos pocos días, a pesar de que su costo —2.500 pesos— se remonta muy por encima del precio convencional.

Al margen de la calidad, otros motivos desencadenan la preferencia por los colores y los diseños de avanzada. Según Pol Ibarra, "ahora los hombres frecuentan más asiduamente los clubes deportivos, y a ninguno le gusta que en el vestuario se rian de sus calzoncillos". Primera Plana descubrió otra vertiente: una chica de 16 años se aventuró en la sección Ropa Interior, de Glenmore, de la calle Florida, y exigió calzoncillos de tiro corto, en cuadrillé celeste y blanco, con cintura azul ultramar, para su hermano. "Los colores convierten a la ropa interior en un regalo económico y atrayente", dijo. Allí mismo, una mujer de 38 años contuvo apenas la risa ante de confesar: "¡Por supuesto que me gusta que mi marido esté elegante, máxime en paños menores!".

En diez comercios del radio céntrico coincidieron en que las camisetas de algodón y fibra sintética, sin mangas, se vendían tres veces más que las de mangas cortas y diez veces más que las de invierno, de lana. Por otra parte, la campaña por desterrarla del uso cotidiano —so pena de ser catalogado de *mersa*, según el humorista Landrú—, parece estar condenada al fracaso. "En Italia es *chic* que la camiseta se vea debajo de la camisa", observó Alberto Benchimol, adjudicatario de la licencia Wolsey en la Argentina; tanto, que los *play-boys* de Roma prohíben la línea noruega, semejante a la red de pesca, que Marlon Brando exhibió en el film *Dos seductores*.

La más lineal búsqueda de las motivaciones que llevan al comprador a elegir tal modelo y no otro, quedaría incompleta sin hurgar en cuestiones tan resbaladizas como el cuidado del *status* y el afán de imitar prototipos *chic*. "Antes, las prendas de color eran las de descarte, las más baratas; no tenían cabida en los negocios elegantes", reseñó Jorge Traverso, de Crisol. "Ahora, las clases altas son las primeras consumidoras de este tipo de prendas", admitió José Farache, segundo jefe de Ropa Interior de Harrods. El testimonio de un vendedor fue todavía más elocuente: "Un profesional o un empresario debe velar por su imagen, inclusive frente al personal de servicio. No puede ser que use prendas que, por ejemplo, al mandadero de la tintorería le parezcan ridiculas".

Leopardos de alcoba

Si las fábricas de ropa interior se proyectan presurosamente hacia la ci-



ma de la producción textil argentina, se debe, en principio, a que cada vez más hombres desisten de los viejos modelos y se enrolan en la nueva corriente. Fábricas como Pravia, antes dedicadas casi por entero a la lencería fina, advirtieron hace menos de un año el *boom* perpetrado en el guardarropa íntimo masculino y se lanzaron a crear nuevos diseños: camisetas con cuello en V, con collaretas de hilo de nylon, para evitar deformaciones, más largas atrás que adelante —como las Jockey— para impedir que se zafen del calzoncillo o se agrumen y produzcan abultamientos. Pravia concibió una línea de calzoncillos que está a mitad de camino entre el anatómico y el slip, sin piernas y de tiro corto, en consonancia con el rito de los pantalones, que ahora arrancan por debajo de la cintura.

El presidente de la empresa, Augusto Pravia, explica que "desde la fundación del establecimiento, en 1937, hemos prestado preferente atención a los tejidos interlock, a utilizar materias primas nacionales y sólo en pequeñas proporciones hilados de fibra importada" y a guardar una espartana fidelidad por su slogan tutelar: "La elegancia de verdad comienza en la intimidad". Abocada a la producción de ropa liviana "para toda estación", Pravia emite 92.000 docenas de prendas por año, y la expansión parece ser un hecho irreversible. Esa expansión comenzó ya a ser paladeada por otras empresas; además de Ca-Si, que consume la supremacía del anatómico en Italia, Francia y España, Pullman arroja al mercado 180.000 docenas de prendas por año, y Crisol casi 7.000 docenas de camisetas mensuales. De acuerdo con los moldes norteamericanos, 32 fábricas de todo el mundo confeccionan la línea Jockey.

A la cabeza de la revolución, Wolsey enarboló flamígeros estandartes: desde que la efigie del Cardenal Thomas Wolsey (1471-1530, Lord Canciller de Enrique VIII) fue reemplazada en los displays por la del Hombre del Pullover Rojo, hace cinco años, un hábito renovador decidió a los diseñadores de Leicester a transformarse en precursores de una secreta sofisticación. Su colección de slips de banlon —rojos, negros e imitando la piel del leopardo—, con cintura ancha o angosta, proponen la más violenta ruptura del orden tradicional.

Otros jerarcas de las nuevas tendencias recurrieron al espionaje para escrutar la reacción de potenciales clientes. Un experto que estuvo apostado frente a las vidrieras de una *boutique* para hombres de la avenida Alvear, informó a su jefe, al cabo de una semana, que "los jóvenes se mostraron entusiasmados ante los diseños más extravagantes, y sólo excepcionalmente mostraron alguna inhibición: las prendas de color y cuadrillé gozaron de preferencias y se vendieron tres slips *bikinis* por cada calzoncillo con piernas". Más tímida, la gente mayor recurrió a subterfugios: un funcionario de la Embajada de Francia, de unos 45 años, pidió tres slips negros y tres de piel de leopardo, "para regalar a unos amigos". El empleado le preguntó qué medida y el hombre se sonrojó y socarroneó: "Todos mis amigos tienen mi misma medida". ♦

Medicina

Corazón: En sólo tres minutos

Se necesitaron dos años y medio para consumir la visita. Por fin, la Universidad de Cuyo, el gobierno argentino y el gobierno sueco respiraron: sus afanosas gestiones habían tenido éxito. La Misión Crafoord arribaría a Mendoza por un mes y medio.

Primero llegaron los equipos: un corazón-pulmón artificial que trabaja con sólo tres litros de sangre (hasta ahora se necesitaban de siete a diez), y modernos aparatos de diagnóstico. Era el aporte del gobierno de Suecia (80.000 dólares). Después, el 30 de setiembre, llegaron ellos: los doctores Stig Ekstrom, Olof Norlander, Erik Carlsson y Sture Bevegard, con las enfermeras Lysbeth Linstrom, Margaretha Harvius y Margaretha Hammarberg, comandados por el doctor Clarence Crafoord, actualmente uno de los primeros especialistas mundiales en cirugía cardiovascular.

El programa era agotador: los primeros quince días estaban dedicados a un curso sobre la especialidad, para médicos graduados. Los 50 profesionales que se inscribieron (80 dólares cada uno) llegaron de todos los puntos del país; incluso había uruguayos y un paraguayo. Al mismo tiempo, 25 mé-



Canal 7-Mendoza

Crafoord: Sin perder un instante.

dicos pagaron 50 dólares para asistir a una serie de ocho conferencias. En el resto del tiempo, el equipo Crafoord operó (dos veces por día) y en algunos casos accedió a consultas particulares (siete mil pesos).

La presencia de "los suecos", como los llamaba todo el mundo, convulsión a Mendoza desde el primer día. Las nórdicas y flexibles enfermeras estaban encandiladas con el sol mendocino: nunca habían visto algo igual en su país y decidieron aprovecharlo. Por eso, una mañana salieron a los jardines del Hospital Central y sucumbieron ante el día resplandeciente: las tres se recostaron en el pasto, se recogieron las faldas bastante más arriba de las rodillas mientras proclamaban que "nun-

ca tomamos un baño de sol parecido". Pero no duró demasiado tiempo. Bastó media hora para que la noticia de que "las suecas están tomando sol" congregara a un centenar de personas que, apiñadas sobre las rejas del jardín, pugnaban por verlas. Algo atemorizadas, las muchachas se refugiaron en el hospital y los baños solares no volvieron a repetirse (por lo menos en ese lugar).

Quizá lo que más contribuyó a la popularidad del equipo fueron, sin embargo, las emisiones de Canal 7 de Mendoza. Tres veces por semana, a partir de medianoche, los mendocinos se recluían en sus casas para observar, con un poco de nerviosidad, la operación del día. Al principio, la gente dudaba entre mirar o no el *Operativo corazón*. "¿Te parece que aguantaremos?", "Hay que comer poco para no descomponerse", fueron los primeros comentarios que se oyeron. Después se transformó en una costumbre y, a fines del mes pasado, toda Mendoza entendía de cirugía cardíaca casi tanto como de fútbol o de política. Canal 7 gastó cuatro millones de pesos en el *Operativo* pero valió la pena.

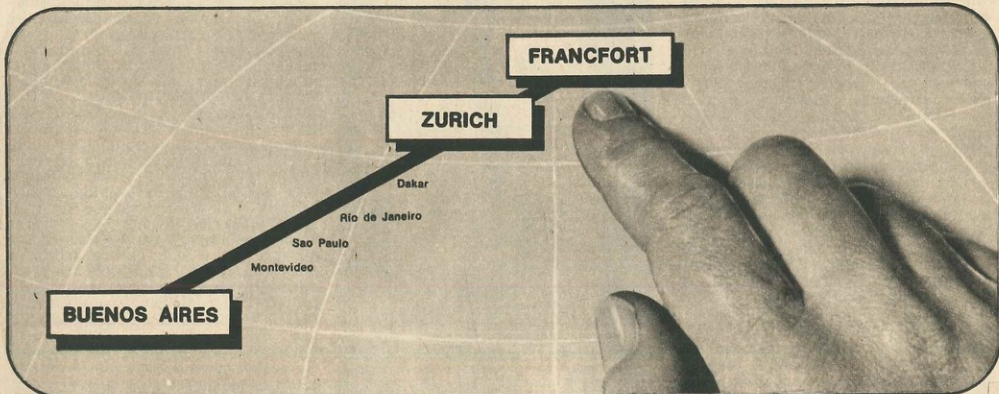
La primera vez

Hace treinta años, cuando se descubrió una sustancia llamada *heparina*, que impide la coagulación de la sangre, John Gibbons imaginó un aparato que permitía suplir el corazón y el pulmón y lo utilizó para practicar operaciones con animales. Veintiocho años

Y después del desayuno... ya está en Zurich o Francfort

justo a tiempo para aprovechar todo el mediodía y la tarde para concretar negocios, efectuar compras o visitar amigos. Consulte a su agencia de viajes IATA.

LUNES		VIERNES	
SALIDA	12.40	BUENOS AIRES	SALIDA 13.40
"	13.50	Montevideo	" 16.30
"	16.30	Sao Paulo	" 18.10
"	18.10	Río de Janeiro	" 4.10
"	4.10	Dakar	
LLEGADA	10.30	ZURICH	LLEGADA 10.30
LLEGADA	12.00	FRANCFORT	LLEGADA 12.00



Lufthansa

más tarde, la bomba artificial, con algunas modificaciones, se usó regularmente con seres humanos.

Clarence Crafoord (65 años, siete hijos y catorce nietos), con una carrera que incluye media docena de títulos universitarios, hace ocho años que llevó a cabo la primera operación en Europa y la tercera en el mundo, con aplicación de bomba extracorpórea. El resto de los miembros de su equipo, mucho más jóvenes, ostentan, cada uno en su especialidad, una carrera igualmente idónea. La clínica Karolinska, de donde Crafoord es jefe de cirujanos, en Estocolmo, es la más adelantada de Europa.

El centenar de médicos sudamericanos que presenciaron la operación (a través de receptores de televisión, por circuito cerrado) parecía muy consciente de esos hechos. Muchos de ellos habían seguido el curso y ahora esperaban con impaciencia la primera operación.

A las 8.10 de la mañana, el enfermo (un adolescente de 17 años) entró en el quirófano en camilla. El anestesista fue el doctor Norlander (40 años, casado, cuatro hijos, presidente de la sociedad sueca de anestesiología). La sala, especialmente recondicionada para esta visita, así como todo el cuarto piso del hospital, refulgía. Si el equipo sueco tiene una característica, seguramente es la de la aspezia. No sólo exigieron una desinfección diaria de todo el piso (la limpieza incluía las cámaras de televisión), sino que también Crafoord, en una oportunidad, demos-

tró su severidad en ese sentido es inamovible. Un médico que había conseguido un permiso especial para presenciar la operación en el quirófano, debió retirarse defraudado media hora más tarde: Crafoord recordó que, en el momento de entrar, un practicante sin guantes había rozado la espalda de la visita.

El primer paso fue la limpieza del brazo izquierdo para la canalización de vena y arteria. En ellas se mantendría un constante control de la presión arterial y venosa. A esa altura, el enfermo había recibido su medicación preanestésica, compuesta por morfina y atropina. Cuando la vena estuvo canalizada, comenzó la inyección de un coctel lítico que ayuda al mantenimiento de la baja temperatura del paciente. Para permitir una mejor respiración se intubó al operado, uniéndose el tubo introducido en la tráquea a un respirador de Engstrom.

Para trabajar en hipotermia (es decir, en una temperatura inferior en cinco o seis grados a la normal), el paciente fue sumergido en una tina con agua a cuatro grados. Era las nueve de la mañana. El enfermo padecía de una disminución en la luz de la válvula que comunica el ventrículo derecho con la arteria. La intervención era el único modo de salvarle la vida.

La sumersión duró cuarenta minutos; la temperatura disminuía lentamente. Cuando lo depositaron nuevamente en la mesa operatoria, el termómetro marcó 32.1 grados. De inmediato el enfermo fue secado y, mediante



Canal 7-Mendoza

Operativo Corazón: Con prolijidad.

una gasa, se le aplicó éter en todo el cuerpo. El tórax anterior y lateral fue prolijamente desinfectado y esa porción fue recubierta con una tela plástica.

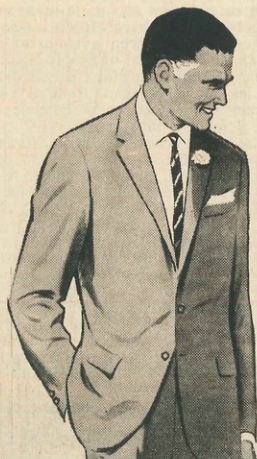
El gran momento

Los relojes marcaban las 10.21 cuando Crafoord hendió la piel con el bisturí. La incisión en el medio del tórax provocó la aparición de puntitos de sangre que se apagaron, uno a uno, coagulados eléctricamente. Paso a paso los médicos explicaban el proceso, a la vez que Crafoord recibía, por medio de otros cirujanos, el estado del paciente.

Con una sierra vibratoria, cuyo sonido estremecía a los más curtidos, y

alegre y fresca Primavera..!

CON UN TRAJE DE MEDIDA MAS BARATO QUE DE CONFECCION Y A CREDITO



DE MEDIDA \$ 8.590.-

2.500 GUSTOS DE LAS MAS AFAMADAS MARCAS



Casa Central: CORRIENTES 999 - Flores: RIVADAVIA 6699 - Interior: ROSARIO - SANTA FE - PARANA - TUCUMAN - SALTA - AZUL



JUSTICIA

PROPIEDAD SOBRE RUEDAS

Por Ival Rocca *

La sala II de la Cámara Federal de La Plata, por voto del doctor Ventura Esteves, al que adhirió los otros integrantes del tribunal, doctores Alberto Fernández del Casal y Enrique N. Mallea, acaba de dictar un interesante fallo relacionado con la propiedad de los automotores, y la forma de acreditar el dominio sobre ellos.

Un deudor resultó embargado por el Banco de la Nación Argentina, y el embargo se trabó sobre un automóvil que denunció como de propiedad del deudor. En esas circunstancias, se presentó al expediente judicial otra persona, alegando que ese vehículo se encontraba inscripto a su nombre en el Registro de Vehículos Automotores de la provincia de Buenos Aires. Este tercero en discordia pretendía ser el dueño del coche embargado.

Como otros antecedentes, que son importantes para comprender debidamente la cuestión que quedó planteada, deben agregarse los siguientes: a) el Código de Tránsito de aquella provincia, dispone el mecanismo de inscripción de los vehículos, determinando la organización de circunscripciones administrativas locales; b) el automóvil, cuando fue embargado, se encontraba en el domicilio del deudor demandado por el Banco, en San Isidro, provincia de Buenos Aires; c) el presunto dueño a cuyo nombre aparecía inscripto el vehículo en el mencionado registro, tenía su domicilio en la ciudad de Buenos Aires.

Desde el punto de vista de las leyes argentinas, el derecho de propiedad o dominio, garantizado por la Constitución Nacional, se adquiere, mantiene y pierde, conforme a reglas dictadas por el Congreso Nacional, contenidas en el Código Civil. Porque la organización federal no ha reservado a las provincias poderes como para inmiscuirse en estos asuntos de fondo.

El trámite del proceso fue el siguiente:

• El Juez de Primera Instancia había admitido el reclamo del tercerista (titular de la inscripción en el Registro), fundado, precisamente, en esa inscripción, acreditada mediante la presentación de la documentación respectiva.

• La Cámara, por conducto del voto del doctor Esteves, revocó ese pronunciamiento, sosteniendo, entre otras cosas, lo siguiente:

a) La propiedad de las cosas es un derecho real por excelencia, por

lo que huelga decir que se adquiere y se pierde solamente según las disposiciones del Código Civil; sin que puedan oponerse a él disposiciones locales, con efectos también solamente locales, en materia administrativa;

b) Es esencial, para adquirir el derecho de propiedad, que exista la "entrega de la cosa", porque antes de la tradición ("entrega directa o simbólica") de la misma, no puede adquirirse ningún derecho real (el derecho de propiedad es un derecho real);

c) "La compraventa, permuta, donación, etc., no constituyen sino el título que habilita al adquirente a exigir de la otra parte la tradición de la cosa para obtener el dominio" (traducido a términos populares, quiere decir que no basta tener el contrato de compra, sino que hay que exigir la entrega del vehículo, para llegar a ser dueño);

d) "La posesión de la cosa, causa la presunción de su propiedad", y "nadie puede cambiar por sí el curso de la posesión". Esta regla es exacta (posesión, supone propiedad), siempre que se trate de cosas muebles que no sean robadas ni perdidas;

e) La esposa del deudor, designada depositaria al realizar la diligencia, tampoco dejó constancia alguna —en el momento del embargo— de que el automóvil no era de su marido;

f) Por tanto, para la Cámara, el embargo estuvo bien trabado, y la oposición del tercero que se pretendió propietario del automóvil, fue rechazada.

Queda ahora la lección, que interesa no olvidar a todo adquirente de automotor:

• No suscribir transferencias en blanco, y controlar que coincidan con las fechas de entrega del vehículo;

• Tener la precaución de documentar, mediante cualquier género de instrumento público o privado, la entrega efectiva del vehículo;

• Salvo la intervención de un vendedor manifiestamente responsable, indagar el estado de inscripción del coche, liberación de gravámenes, etcétera;

• En la compra de vehículos fabricados en el país, exigir el certificado de fabricación; si se trata de automóviles importados, es imprescindible la documentación aduanera en regla.

* Copyright by Primera Plana.



Canal 7-Mendoza

Médicos suecos: Puntualmente.

posteriormente con tijeras, Crafoord realizó el corte del esternón. Con la tijera seccionó el pericardio y apreció la móvil estructura del corazón.

Con una seguridad pasmante, el cirujano fue liberando los vasos que traen y llevan la sangre del corazón. Una incisión longitudinal en la arteria pulmonar fue el paso siguiente. Eran las 10.55. Cinco minutos más tarde, Crafoord empezó a actuar contra el reloj. Había cerrado los vasos del corazón y se disponía a reparar la válvula enferma. No tenía más de tres minutos. Usar más tiempo significaría el daño de los tejidos cerebrales.

Sólo utilizó ese lapso para seccionar con el bisturí la válvula estrechada y corroborar con su dedo la dilatación. Pinzó parcialmente la arteria pulmonar y despejó los vasos ligados. El problema estaba resuelto.

A las 11.50 la operación había concluido con la sutura de la piel (trece puntos). De pronto, un anuncio hizo el efecto de un rayo: "Paro cardíaco". En sólo un minuto, mediante vigorosos masajes externos, el corazón volvió a la normalidad y la calma renació en el quirófano.

La vida de todos los días

Hasta mediados de este mes, la rutina será la norma. El equipo sueco comienza su día a las seis de la mañana. Las operaciones se hacen hasta las doce. A esa hora vuelven a almorzar y regresan de inmediato al hospital para controlar a los enfermos. Se quedan hasta las nueve. Llegan al hotel (se hospedan en el Casino de Oficiales), comen y se acuestan.

Crafoord es el único que no fuma, los demás lo hacen en pipa. Pero en el hospital nadie puede fumar un cigarrillo en su presencia: "Es una cuestión de disciplina", informó. En realidad, la falta de disciplina fue lo que más los desconcertó en los médicos argentinos. "Son muy desorganizados" murmuró Norlander, el único del grupo que habla castellano. "Y tienen que aprender a trabajar en equipo" agregó Bevegard (35 años, casado, 3 hijos). Aunque, en general, se mostraron muy conformes con el nivel de los argentinos: "Están por encima de lo común", afirmaron.

El sábado pasado, una vez más, casi todo el equipo se marchó a jugar al golf, excepto Crafoord, que prefirió la montaña, y las enfermeras que, enfundadas en trajes de baño, aceptaron la invitación a una estancia con pileta. ♦

¡Madam ha muerto, viva Madam!

Durante su reciente estada en Nueva York, el redactor de Primera Plana, Ovidio Lagos Rueda, asistió al remate de las alhajas de Helena Rubinstein. He aquí su informe.

"Ese maldito desfile nos ha hecho llegar tarde" —farfulló una habitué a los remates neoyorquinos, mientras golpeaba con su pie en el umbral de 980 Madison Avenue—: las imponentes Parke-Bernet Galleries lanzaban ese día, en subasta pública, las abrumadoras alhajas de la pionera de la cosmética moderna, Helena Rubinstein. Pero la dama no era la única que se quejaba del *Columbus Day* y del desfile que se realizaba, en ocasión del 12 de octubre, en la Quinta Avenida: apostadas ante la puerta del ascensor, varias sofocadas señoras envueltas en visones y coloridos turbantes, denostaban al desfile que había interrumpido el tránsito.

Veinte minutos después de haberse iniciado el remate, las rezagadas invadieron los salones del primer piso, donde 1.500 personas contemplaban absortas como se sucedían, una a una, las 187 piezas que pertenecieron a Madam la princesa Gourielli. Pero la inmensa sala donde el rematador John L. Marion recibía vertiginosas posturas, no satisfacía a parte de la sofisticada concurrencia: en un salón adyunto, dos televisores de circuito cerrado reproducían la subasta para aquellos que no habían logrado ubicarse en las primeras filas.

Sin embargo, el ritmo veloz que el martillero imprimía a las ventas, comparable a una letanía, confundió a más de un comisionista extranjero. El lema del *time is money* y el supersónico ritmo de la venta, no amedrentó a la *clique* de comisionistas apostados en el

ala derecha del salón (adornado con vastas tapicerías de Flandes): con dominio absoluto de la jerga profesional, arrasaron con las principales piezas. Louis Daoud, un joyero de Fort Lauderdale, que compró por valor de 100 mil dólares, se retiró de las Parke-Bernet Galleries con 35 joyas cobijadas en vulgar papel marrón, de envolver. "Siempre me obsesionó el adorno de mano que Sarah Bernhardt le regaló a Helena Rubinstein", declaró a Primera Plana, mientras apretujaba el millonario envoltorio que contenía, además de otras pesadas alhajas, la exótica estrella de mar de platino, con un zafiro de 85 kilates y 70 *old-mine diamonds*, para ser usada en el dorso de la mano.

"Me aburren estas antigüedades de mal gusto... Vine sólo por curiosidad", proclamó con desprecio Mrs. Robert Scull, la famosa coleccionista de *pop art*, que remataba en el mismo salón, al día siguiente, 20 cuadros pintados por ella. La decepcionada Scull abandonó intempestivamente el lugar, bajo la mirada severa de los entendidos. En tercera fila, el escritor Wyatt Cooper (48 años, casado con la multimillonaria Gloria Vanderbilt) digería con la mirada la deslumbrante joya que acababa de ser puesta sobre un pequeño aro: un collar de diez esmeraldas —375 kilates, en total— y 56 brillantes. A pesar de la fortuna de los Vanderbilts, la alhaja fue arrebatada por el representante de Van Cleef y Arpels, de París, por la suma de 10.750 dólares. "Después de todo —musitó Cooper— hice bien en no comprarla: mi mujer podría encontrarle parecido a gotas de Coca-Cola..."

Varias personas, en más de una oportunidad, buscaron afanosamente entre la concurrencia a la familia de Helena Rubinstein: ni su hijo Roy Titus (actualmente dirige la empresa) ni su sobrina, Mala Rubinstein, se hallaron presentes durante la subasta. "No hubiesen podido soportarlo —confesó a Primera Plana Harold Weill, apoderado de la difunta reina de la belleza—: son muy emocionales con respecto a las joyas." Sin embargo, retuvieron en su poder algunas pedrerías que Helena Rubinstein, por testamen-

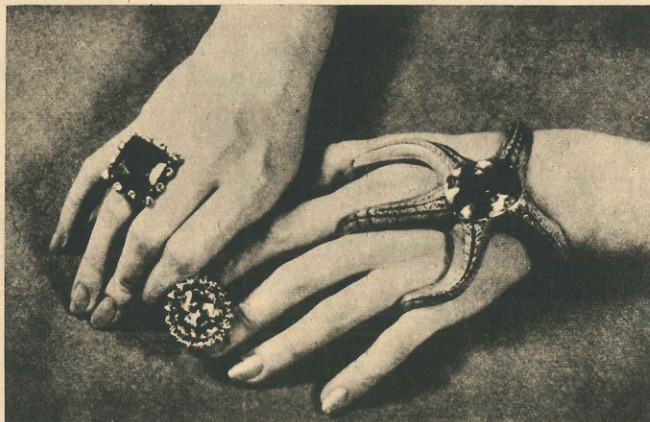


Remate Rubinstein: En la fábula.

to, dejó a sus parientes más cercanos. "Son inmensamente superiores a las rematadas", comentó Weill, con orgullo. Por el contrario, el *staff* de sus oficinas que más allegado estuvo a la princesa Gourielli, se hallaba entronizado en el medio del salón, secándose las lágrimas a medida que la famosa colección de su antigua patrona se desarticulaba por el mundo. "Madam me regaló un anillo de brillantes, unos aros de perlas y algunos corales tallados", recordó melodramáticamente Nancy Levey, su secretaria ejecutiva durante los últimos trece años. Pero la actitud melancólica de la Levey se transformó en furia cuando divisó sobre el atril una pulsera de esmalte azul con brillantes rosados: "¡Fue un regalo de su abuela cuando Madam aún vivía en Polonia!", vociferó indignada. Su asombro alcanzó el punto máximo cuando la reliquia fue "quemada" en 300 dólares, "sin que quedase en manos de algún pariente".

Una voz seca ofertó 1.350 dólares por unos aros de esmeraldas, perlas y brillantes: sentada en la quinta fila, sola y con anteojos oscuros, Mrs. Woodward hacía ingresar en su fabuloso patrimonio una nueva alhaja. A los pocos segundos, su incógnita fue develada: la extravagante millonaria que mató de un escopetazo a su marido, hace 10 años, en su palacio de Long Island —lo que fue reconocido como "accidente"— hacia una llamativa aparición en público.

Después de dos horas y cuarenta y cinco minutos, no quedaba nada de la colección de joyas de Helena Rubinstein: A *La Vieille Russie*, una joyería especializada de la Quinta Avenida, y un comerciante de Boston, Sidney De Young, entre otros, barrieron con los cincuenta años que dedicó Madam a acumular pedruscos fabulosos. Quizá, para los emotivos herederos, las consecuencias no fueron tan desgarrantes: 371.715 dólares, a repartir entre sus deudos y la fundación de caridad que creó Helena hace doce años. Cuando el público se retiró, al rematarse la última alhaja del catálogo —un simple anillo de perlas—, el apoderado Harold Weill vaticinó que "esto es sólo el principio: en la primavera, cuando se remate la colección de objetos de arte de la señora Rubinstein, los precios dejarán *knock out* al auditorio". ♦



Los pedruscos de Madam: La estrella de mar fue de la Divina Sarah.

Entre el colegio y la publicidad

El pelo, castaño claro, le aletea sobre los hombros, y sendos trazos oscuros le alargan los ojos hasta tornarlos melancólicos. Pero esa melancolía es incapaz de cancelar la ebullición de los 20 años de María Teresa Codolosa, que la lleva a preguntar, con travésura: "¿A quién me parezco?" Y cuando —después de observarla un rato— se le contesta "A Mónica Vitti", es con una sonrisa displicente que admite la coda de esa revelación: "Sólo que usted es mucho mejor".

Sin embargo, María Teresa no piensa en su parecido con la diva italiana sino para ejercitar la agudeza de percepción de sus interlocutores. No tiene tiempo para ese módic narcisismo: cuando no está viajando por Europa ("nada igual a la Costa Azul", reflexiona al acordarse de un memorable cumpleaños en Cannes), se multiplica en sus actividades publicitarias, culturales, sociales y deportivas.

Únicamente una cumplida nadadora (por ejemplo) podría entregarse, como ella, al profuso ejercicio del esquí acuático y del remo. También, en su agenda de deportes, figuran la equitación y el bowling; más algunas sesiones de yoga, con su consabida posición cabeza abajo. Todo lo cual no impide que, como en un collage, sobre María Teresa se acumulen los estudios de literatura e historia del arte, el perfeccionamiento de idiomas (habla fluidamente francés, inglés e italiano, una herencia de su paso por los colegios de l'Assomption y Saint Margaret), los conocimientos de costura y cocina. "También la aguja y el cucharón me tuvieron entre sus aprendices —informa—; pero prefiero la repostería."

Aunque, tras pensarlo un poco, puede suponer que la decoración es su terreno favorito: "Planear contrapuntos de colores, formas y texturas; componer ambientes distintos, buscar la unidad de lo variado, crear climas emocionales". Esa inclinación tiene, en la ajetreada existencia de la señorita Codolosa, una arista concreta y práctica: porque ella está a cargo, en una parte muy importante, de la publicidad de la firma Rhodiasset Argentina.

En esta ubicación clave, María Teresa va templando su imaginación y su carácter. Planea las fotografías de propaganda de las distintas telas, las elige, propone ideas para las campañas, coordina su acción con la de otros ejecutivos del mismo departamento. Es, en una palabra, una "ejecutiva", todavía adolescente, y con una responsabilidad que hombres fogueados tal vez no asumirían con tan espontánea confianza. ¿Y qué piensa esta muchacha, encargada de fomentar la elegancia femenina, acerca de la moda y sus adyacencias? "Cuido mucho mi guardarropa —confiesa—, y tengo en cuenta las sugerencias de las mujeres más elegantes: pienso que la mejor modista argentina es Carola."



Juan C. Quintá

Publicitaria Codolosa: Elegancia.

Quizá la dinámica de sus tareas ha terminado por imponerle a María Teresa Codolosa un apreciable caudal de cigarrillos por día. También tiene otro pequeño vicio, muy femenino: preocuparse de su pelo, reiteradamente. "Pero sé desintoxicarme", agrega con picardía; porque sus veraneos en Punta del Este ("desde que nací") la atiborran de playa, esquí acuático, mariscos y otras distracciones menos sedantes: Casino de San Rafael y "06", la "boite" de moda. Es una manera de descansar de las inquietudes publicitarias, a las que se asomó por algo que se parece a la casualidad: "Una vez, mi padre me impuso una elección: entrar en un colegio suizo, o trabajar. Y aquí me tienen." ♦

Modas

Para algunas mujeres que no existían

Yves Saint-Laurent (el ex Delfín de Dior, que debió ceder su puesto a Marc Bohan y abrir su propia casa de alta costura) anunció, la semana pasada, en París, que en 1966 inaugurará una boutique en el boulevard Saint-Germain. El local tendrá tres pisos, y todo lo que en él se venda será diseñado o, por lo menos, aprobado por Saint-Laurent. Los vestidos, de confección —"pruébelo y lléveselo", como en las grandes tiendas— costarán entre 300 y 500 francos (entre 14 mil y 23 mil pesos, aproximadamente); habrá accesorios y prendas de punto a precios accesibles. Simultáneamente, se abrirán sucursales en las principales ciudades de provincia, todas ellas financiadas —lo mismo que la casa central— por el norteamericano Salomon, dueño de los productos de belleza Charles of the Ritz y principal capitalista de Saint-Laurent. La primera sucursal estará en Grenoble.

El pálido modista, cobijado detrás de sus enormes anteojos, explica: "Los ricos no se interesan más que en ellos

mismos. La clientela de los grandes *couturiers* es maravillosa por su refinamiento, pero vive completamente al margen del mundo actual. Yo entré a los 18 años en Dior, y me sumergí, demasiado joven, en ese universo de lujo: me dejé envolver y no vi cómo, más allá de nosotros, Francia evolucionaba. Ahora he descubierto una nueva sociedad, que se interesa más por las ideas que por el dinero. Es para ella que quiero crear una moda alegre y barata".

Esta cruzada para conquistar al mercado francés, es la última fiebre de los modistas. Courrèges prepara esa ya legendaria colección de costura "moderna", y se debate en dificultades técnicas y presupuestarias; no es fácil montar en Francia —ni en ninguna parte, en verdad— un vasto taller de confección, que fabrique prendas en serie pero terminadas con impecable *chic*. Pero Courrèges afirma que el año próximo estará en órbita, mientras Pierre Cardin declara que no encuentra irriciones entre la conducción de su exclusiva *maison* del Faubourg Saint-Honoré, y su actividad de confeccionista (aunque se ayuda con derivaciones tales como diseñar ropas para futuras madres para la marca Prénatal, y atuendos masculinos de la línea Hommes).

Quizá por primera vez en dos siglos, los diseñadores parisienes toman conciencia de nociones tales como "dinamismo" y "funcionalidad". Saint-Laurent quiere, justamente, dirigirse a ese público de mujeres activas (estudiantes o empleadas) que disfrutan de un ingreso tal vez mediano, pero sólido. Es como el redescubrimiento de la mujer francesa, tal como es hoy, desprecupándose por fin un poco de los compradores y los contratos extranjeros. Porque desde hacía seis años existía una situación absurda: la moda de París se vendía en todas partes, menos en París. ♦



L'Express

Saint-Laurent: Modelos Rive Gauche.



Inseparable compañero de sus elegantes "quehaceres"

Lo hicimos sobrio y elegante porque usted es exigente y aprecia esas cualidades. Lo hicimos ágil, dócil en la maniobra porque hemos tenido en cuenta su prisa, su necesidad de estacionar en cualquier huequito.

Lo hicimos cómodo, con mullidos asientos que se acomodan a su cuerpo, con generoso y confortable espacio interior porque sabemos que usted gusta del confort:

Lo hicimos práctico, con un baúl "cabedor" que traba automáticamente su tapa, porque sabemos que usted lo llevaría de compras.

Lo hicimos con tapizado "antimanchas" porque se nos ocurrió pensar en las diabluras de sus chicos.

En pocas palabras: hicimos este Chevrolet para que usted lo sienta muy... muy suyo.

CHEVROLET *Super* **65**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Vivimos el momento, estamos con Americano Gancia!



El momento es el momento de Revistas Argentinas

Extravagario

• **Los delirios de Emilio Pucci:** Vestidos que parecen tapices excesivos, o sueños de arlequines furiosos; pero con el sello de un *chic* indiscutible, y más apropiados que nunca, ahora que viene el verano, para las sofisticadas que deseen incrementar las hogueras del calor (desde 14.500 pesos, en Nicky, Galería Santa Fe, Santa Fe 1660).

• **El masaje de encías,** rigurosamente recomendado por los dentistas, exige casi siempre una dosis de paciencia y de variados cepillos, que no todos están dispuestos a afrontar. La solución se halla en los menudos transistores embudidos en el mango del cepillo RIAM; con apretar un botón, se tienen todas las vibraciones indispensables para mantener una dentadura resplandeciente (1.290 pesos, en La Estilográfica, Galerías Pacífico y Santa Fe).

• **El mimbre (foto)** decora las mesas del estío con una sugestión mediterránea; en sus delicadas estructuras el vino, el pan y las frutas adquieren un aire de refinado anacronismo. Y los precios son más que accesibles (desde 160 pesos las paneras, hasta 500 pesos las cunas para botellas; en Casa Viñas, Paraguay 1011).

• **"Diseñe usted mismo su modelo":** Esta excitante invitación puede inquietar tanto a los consumidores de sandwiches cuanto a los de automóviles. La propuesta se dirige, concretamente, a los hombres que desean renovar su vestuario con un toque personal, y alude a la corbata. La audacia tiene libre juego; y no sólo se calibrarán así las propias dotes de diseñador amateur, sino que también —¿por qué no?— podrá encontrarse alguna fórmula perfecta (Tabaco, Galería Gran Avenida, Santa Fe 958).

• **Premiado por INTI** (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) es una advertencia que, por sí sola, subraya la calidad de un diseño. En una de las últimas promociones se recompensó una creación del arquitecto Horacio J. Sala, en tela para cortinas, denominada *circulos en tensión* (foto), capaz de aportar una norma de estrictez casi oriental a cualquier ambiente (desde 1.050 pesos el metro, en Visconti, Esmeralda 862).

• **Desde los dos años** los chicos serán asediados por lo que ha dado en llamarse "juguetes educacionales". Son especies de puzzles, pergeñados por sagaces psicopedagogos, cuyos laberintos tienden a agudizar la percepción de las formas y a desarrollar los mecanismos de asociación. Los más efectivos —informan los eruditos— son los *encajes*, que consisten en incrustar una figura humana o de animal dentro de su perfil, recortado en un cartón (desde 250 pesos, en Juguetería Pellegrini, Carlos Pellegrini 539).

• **Flores por metro:** Los pobladores de terrazas o quienes proyectan jardines en sitios donde la tierra rechaza, adustamente, las proposiciones de siembra, se entusiasmarán con esta innovación. Consiste en un algodón especial, dentro de cuya trama se ocultan las semillas. Viene en tiras análogas a las del algodón medicinal, de modo que pueden recortarse para asumir las formas más intempestivas, a gusto del consumidor. Basta cubririrlas con una delgada capa de tierra y regarlas con la regularidad fijada en un prospecto —o indicada por los vendedores—, para que en los lugares más inesperados broten floraciones de todos los colores (160 pesos el metro, en Hintermeyer, Maipú 212). ♦

JOHNSON ADVERTISING

Sí...
pero
con
GILBEY!



GILBEY

EL GIN INTERNACIONAL
Delicioso con
CINZANO y CINZANO
ORO

APRENDA INGLES!

sintonizando CANAL 11
los Sábados a las 13.45
y Domingos a las 11.45

"INGLES POR INGLES"

... amena serie que relata las aventuras de Walter y Connie, joven pareja que lo ayudará a familiarizarse con el idioma.

Producida por la BBC DE LONDRES

Auspiciada por

Buenos Aires Herald

que diariamente publica las lecciones,
para así facilitar su aprendizaje.



SEÑORAS Y SEÑORES

Hermanos

ROCHESTER (USA) — Ninguno de los dos podría *planchar* en un baile, pero no recuerdan haber bailado juntos desde hace por lo menos tres décadas. Mucho antes, el longilineo e impecable Fred Astaire (66 años) y su hermana Adele (67) habían zarandeado los pies, en pareja, sobre múltiples escenarios, hasta el retiro de Adele en 1932, para casarse con un noble inglés. Ahora se encontraron en la George Eastman House of Photography, donde Fred recibía un premio por su larga actuación en el cine. El animador lo presentó como "el elegantísimo, cortés, nunca malhumorado, encantador, talentoso Fred Astaire". Esto arrojó al bailarín en un torbellino de zapatetas alrededor del salón, en el que envolvió a su hermana, al compás de *Stepping Out With My Baby*. El único inconveniente —dice Adele— fue que "me arrastro como si yo fuera Ginger Rogers; así no puedo bailar". De modo que el cortés Fred tuvo que permitirle a ella que le enseñara una o dos cosas acerca del *frug* y el *jerk*.

Mensajeros

BUENOS AIRES — Todos esperaban encontrarse con un taumaturgo alucinante, sembrador de exorcismos y masculador interminable de oraciones contenidas en una especie de sonajero. En una sala del City Hotel, en cambio, los esperaba un apacible *scholar* de cabeza rapada y túnica color azafrán, quien en pulido inglés explicaba: "Nuestra religión es estrictamente lógica, su acuerdo con la ciencia es total". El doctor Rato Khyongla Tulku Ngwang Losang (43 años), sacerdote de la secta Gelugpa —corriente oficial del lamaísmo—, llegó la semana pasada a la Argentina, a fin de estudiar los planes para radicar aquí a niños refugiados de su patria, el Tibet. Cuando la revolución antichina de 1960, Khyongla estuvo entre los que acompañaron al Dalai Lama en su fuga a la India; agradecida, la encarnación de Avalokiteshvara le encomendó, en su exilio de Dharamsala, una tarea importante en el Comité de Selección de Textos, del Ministerio de Educación tibetano. En 1961, el Museo de Etnología de Leiden (Holanda) encargó al doctor Khyongla la clasificación de sus colecciones de manuscritos e iconos (*tanka*) oriundos del Himalaya. Al margen de todo mensaje metafísico, el lama prefirió declarar a los porteos que deseaba traer "orden y paz".

Otro monje lamaísta incubaba su silencio junto al maestro, en su alojamiento de Buenos Aires. Pero era quizá más insólito que Khyongla: porque se trata del universitario —doctor en filosofía— norteamericano Alexander Thurman (25 años), a quien un accidente de automóvil sustrajo a una vida tumultuosa y deportiva para transformarlo en el lama Tenzin Chhöttag, por virtud del monje Wang-Gyel, emi-



Eduardo Comesaña

Lama Khyongla: Hambre de saber.

grado a USA desde "el techo del mundo" para fundar la primera lamasería en tierras de Occidente. Sólo cuatro novicios norteamericanos fueron aceptados en el monasterio de Wang-Gyel; uno de ellos era Thurman, quien informa con levisima ironía: "Como los estadounidenses tenemos fama de versátiles, los tibetanos nos dedicaban mucha atención, dado que después de pronunciar los 252 votos ante el Dalai Lama ya es imposible dejar de ser monje. Por eso el maestro no alienta a nadie, salvo que vislumbre en el candidato un gran hambre de sabiduría". No se sabe, hasta el momento, si el algún porteo ha sido detectado por el radar sapiencial de los lamas.

Sosias

DALLAS (Texas) — No solamente Kennedy tiene un sosias de impresionante semejanza, con cuya cabeza siguen confeccionándose los bustos recordatorios del presidente asesinado. También Lyndon Johnson puede mirarse, como en un espejo, en el rostro de su comprovinciano Henry Smith (58 años), apenas un poco mayor que el hombre de la Casa Blanca. Pero ahí terminan los parecidos: mientras Johnson se ocupa de la Gran Sociedad, Smith se ocupa de recolectar la basura en Dallas. Tampoco el sosias presi-



Mr. Smith: Parecido, pero no tanto.

dencial tiene grandes ambiciones, ni siquiera ahora, cuando se ha descubierto una fuente de sulfuro y gas natural, equivalente a 25 mil dólares anuales, en una granja donde pasa sus fines de semana. Smith compró un automóvil nuevo para su hija, que está en el East Texas State College —estudia Comercial—, y para él una pickup y un tractor; pero piensa seguir ganando 4 mil dólares por año como basurero. "Hace mucho que la gente me dice que me parezco a Johnson —reflexiona Smith—, pero no me importa."

Que matan

HOLLYWOOD — El director cinematográfico George Stevens sufrió, hace pocos días, una pataleta, pero por anticipado. Porque se enteró de que la televisión se disponía a proyectar en breve su película *Ambiciones que matan*, donde Montgomery Clift, Shelley Winters y Elizabeth Taylor recrean la novela de Theodore Dreiser *An American Tragedy*. Stevens se opone a que el film sea cortado para intercalar publicidad, y recuerda que su contrato original con el sello Liberty le acordaba derechos permanentes sobre la compaginación, cortes y montaje. Cuando Paramount compró la productora —sostiene Stevens—, la cláusula permaneció inalterada, y subsiste ahora que Paramount alquiló *Ambiciones* para la red de televisión de la NBC. Si llegan a realizarse cortes publicitarios —advierte el director—, entablará pleito por un millón de dólares. Existe un antecedente, contrario a las aspiraciones de los creadores cinematográficos: hace un tiempo, cuando Otto Preminger quiso impedir que su *Anatomía de un asesinato* fuera televisada, la justicia autorizó su proyección.

Edad de Oro

PARIS — "No tengo otra cosa en mi existencia / Que esta esencia que me define. / La existencia precede a la esencia / Y es por eso que nunca tengo plata." Este himno del existencialismo, improvisado por el filósofo Maurice Merleau-Ponty cuando aún no era profesor del Colegio de Francia, había quedado inédito hasta hoy. Es Juliette Gréco la que lo descubre ahora, en un álbum de discos donde ella y otros testigos narran *La Edad de Oro de Saint-Germain-des-Près*. "Cuando tenía ganas de seguir un curso de filosofía —cuenta Gréco—, me iba al Montana, le hacía preguntas a Merleau-Ponty y él me contestaba. Para mí, la Sorbona es el café Montana." Entre comentarios, canciones, músicas y poemas de la época, Jacques Prévert, Michel de Ré, Boris Vian, Sidney Bechet, los Frères Jacques, Raymond Queneau y Boubal, el dueño del Café de Flore, despertarán muchas nostalgias. Pero la conclusión de Antoine Blondin es optimista: "Uno se da cuenta, al final, de que ha habido pocos fracasados en Saint-Germain-des-Près". ♦

Cine: Los dibujos animados de Fellini

Fellini cuenta que un día en que un sacerdote proyectaba diapositivas de iglesias en el colegio privado donde él hizo sus estudios, apareció súbitamente sobre la pantalla, como consecuencia de un error inexplicable, la imagen de una mujer completamente desnuda. El sacerdote se apresuró a cubrir el aparato con su mano, gritando: "¡Aquí está el Diablo! ¡Ustedes vieron el Duomo de Milán, vieron la Capilla Sixtina, y ahora acaban de ver al mismo Diablo!" Así pasa con *Julietta de los Espíritus*, el film tan esperado, que se disputaron los festivales de Cannes y Venecia y que, finalmente, se muestra por primera vez en público, esta semana, en París y Nueva York.

Hasta ahora —escribe Pierre Billard en *L'Express*—, Fellini nos mostró al hombre en su grandeza, su miseria, sus pasiones y su búsqueda del amor. Hoy nos muestra al Diablo. No ciertamente al Lucifer rutilante y sardónico que dialoga con el mismo Dios. A la metafísica, Fellini prefiere, esta vez, la patética. Sus buenos diablitos retozones animan el irrisorio pandemonio oculto en el subconsciente de una pequeña burguesía. Sus angelotes de las tinieblas traman farsas salaces en la imaginación turbada y reprimida de una mujer sin belleza ni inteligencia, cuya vida, repentinamente, pierde todo sentido en el momento en que ella se da cuenta de que su marido la engaña.

La antiheroína

Julietta de los Espíritus es, ante todo, el retrato de una mujer, el relato de un drama. En este nivel, la contrariedad del espectador corre el riesgo de ser considerable. Julieta es, sin duda, la heroína cinematográfica más pasiva que se pueda imaginar. Dañada por la interpretación monocrónica de Giulietta Masina, que retoma aquí todos los tics de *La Strada* (pero en ningún momento la luz interior que le confería su sentido), la Julieta del film es nada más que una pobre muñeca de un ventrilocuo, vagando tristemente en medio de un suntuoso carnaval que le resulta extraño.

La dimensión de su drama no alcanza jamás la del fabuloso espectáculo que se está exponiendo. Y la fábula, después de miles de desvíos ingeniosos, parece desembocar en algunas moralejas fútiles. "Para amarse bien, hace falta conocerse bien": para ser de San Agustín, el precepto no es de los más originales. La mujer casada no debe descuidar su belleza, el marido desconfía pronto a la que se deja estar: Aznavour dice más, en tres minutos, sobre este tema, que Fellini, en ciento cuarenta. Puesto que de Julieta (cuyos sueños más íntimos son exhibidos con una fantástica indiscreción) no se sabe, finalmente, nada más que lo expresado por su sonrisa triste y su mirada nostálgica. Esta mujer leyó libros, conoció amigos, deseó una profesión, quiso hijos? Julieta no es una mujer de car-

ne y de pasión, es "la mujer casada que existe solamente a través de su marido".

Con su trazo forzado, su dibujo simplificado, esquemático, no es un retrato lo que traza Fellini, aunque lo haya dicho él mismo. Es una caricatura, cuya misma ferocidad explica los excesos. *Julietta de los Espíritus* no es un estudio sobre la situación de la mujer en el mundo moderno. Es la caricatura cruel, casi insostenible, de una cierta mujer, típicamente italiana, para quien la vida se detiene con el casamiento, en vez de comenzar (o de recomenzar) con él. Para ella, la existencia humana tiene la conclusión estúpida e irremediable de los cuentos de hadas: una vez terminadas las aventuras, el príncipe y la pastora se casan, "viven felices y tienen muchos hijos". ¿Por qué? ¿Cómo? Julieta sabe



Julietta de los Espíritus: El gran show de la represión y la calma.

Franco Pinna

tanto sobre esto como una niña de siete años. Y cuando la vida cesa de imitar a los cuentos, es el infierno.

Para evocar este caso, fustigarlo y, al mismo tiempo, predicar con un rabioso frenesí la emancipación de la mujer de sus sueños anestésicos, Fellini utiliza, dramática y prácticamente, las técnicas de la imaginaria popular. Recuerda cuentos e imágenes que le gustaba leer en los viejos números del *Corriere dei Piccoli*, y los dibujos humorísticos con los que llenaba las columnas, en 1944, del diario satírico *Marco Aurelio*.

Complejos con plumas

No es pura casualidad que su Julieta haga pensar en una Bécassine (1) perdida en las tiras cómicas de *Playboy*: con toda seguridad, es un universo de dibujos animados. El Bien y el Mal que se enfrentan aquí, tienen los colores vivos y la simplicidad ejemplar del guiñol. Es, muy exactamente, el gui-

(1) Personaje de los cuentos tradicionales franceses: Bécassine es una bretona rolliza, colorada, bondadosa y simple, protagonista de fantásticas aventuras.

ñol en el Folies-Bergère: un carnaval de sueños insatisfechos y de temores no confesados, una revista de gran espectáculo de la mala conciencia de una pobre mujer con sus complejos y sus represiones, adornados con plumas y strass. Paraísos de lubricidad ficticia se oponen a infiernos de cartón. Para purificarse de excursiones demasniadas largas al país de las maravillas de una lujuria de revista especializada, Julieta retorna con voluptuosidad a las llamas de papel de un martirio de pacotilla.

Fellini finge que, para rodar este film, se arrancó el ojo derecho, el que ve la realidad, y que trabajó solamente con el ojo izquierdo, el que, más allá de la realidad, ve la magia de las cosas. Algunos pensarán, en efecto, que *Julietta de los Espíritus* es el film de un tuerto y que privándose de un ojo restringió singularmente el campo de su visión. Pero la operación reforzó aún más la agudeza de la mirada. El cine tiene necesidad de ser, de cuando en cuando, irrigado por la poderosa corriente de fantasía barroca y de libertad que ilustra a *Julietta*. Diferencias entre la trascendencia del film

y la riqueza de su heroína, los espectadores convergirán, unánimes, para extasiarse delante del restallante caleidoscopio del espectáculo.

Una lenta introducción nos hace penetrar en el universo, sin resquicios, anquilosado de Julieta: espíritus del más allá vienen a sembrar las primeras inquietudes. Después, Julieta se adormece en un semisueño. Hela aquí a la orilla del mar. Un mensajero le entrega un cable. Ella lo tira, y hace surgir de las profundidades a extrañas embarcaciones, balsas a la deriva llevando una triste carga de caballos muertos, inquietantes arcos de Noé donde pululan criaturas de pecho descubierto, hombres en calzoncillos, un samurai siniestro y vagamente ridículo, oficiales de la SS y siluetas irreconocibles. Imagen que pronto se pierde, pero que despierta a los monstruos de las tinieblas y da el primer impulso a las fantasmagorías.

Así surge, de las profundidades de la memoria, del vaso del subconsciente, el *bric-à-brac* fantástico de los recuerdos y de los sueños. El film se instala en lo imaginario y se infiltra insidiosamente por las vías más secretas. Para evocar la lujuria, al mismo tiempo

desvergonzada e infantil, de Julieta, Fellini multiplica las invenciones donde la audacia se mezcla con lo grotesco.

La casa de Suzy

Se llega a la cúspide de esta exploración cuando Julieta visita a su vecina Suzy, la cortesana. La cámara toma impulso a través de los cuerpos desnudos o disfrazados de los huéspedes de este singular lupanar, introduce en una pesadilla, hace descubrir el decorado más alucinante. Sandra Milo (que después de Anita Ekberg encarna los sueños de opulencia carnal de Fellini) abre por fin su habitación: una inmensa ronda amarillo canario; en el centro, una cama circular donde todos los pasajeros de un ómnibus pueden retozar; arriba, un colosal espejo y, cerca de la cama, un tobogán que permite salir directamente a la pileta de natación.

Una trivialidad pujante y cargada de humor da a tales imágenes una fuerza explosiva. Los tules, los velos, las capelinas, las pelucas multicolores, las plumas, los accesorios simbólicos o esotéricos bailan alrededor de las marionetas del film un ballet esencial. Imágenes que pronto desaparecen nos chocan: una écuyère en una cama con su caballo, un abuelo llevándose a una linda mujer en un aeroplano de los tiempos heroicos, una artista enamorada de los superhombres que esculpe, un mago andrógino, una mujer desnuda retorciéndose en el abrazo de una pitón, Moisés tronando en su montañía. Es el Gran Bazar del erotismo —concluye Billard—: hay que pedir adentro lo que no se ve en la vidriera. ♦

Proyectos

La nueva conquista del Oeste

Hace tiempo que Lautaro Murúa pensaba encarar una adaptación cinematográfica de *La guerra al malón*, el libro del comandante Manuel Prado que Eudeba editó con enorme éxito y que en 1965 reeditó con dibujos de Carlos Alonso. Es una descripción de las guerras entre el Ejército y los indios, hacia 1875-1880, en el Oeste de la Provincia de Buenos Aires, lo que significa que un film sobre ese tema es, necesariamente, una producción costosa y de época. A quien le pregunte sobre el elenco de este film, Lautaro podrá constatar que sólo proyecta dirigirlo sin actuar en él, que es todavía prematuro pensar en los intérpretes y que lo esencial es financiar la idea. Para el joven director e intérprete chileno, premiado en el exterior y oscurecido en la Argentina por sus dos films propios de hace cuatro años (*Shunko*, *Alias Gardelito*), este proyecto de *La guerra al malón* será algo más que una vuelta al cine, donde últimamente sólo figuró como actor. Será un regreso ambicioso, un plan de pretensiones singulares.

El comandante Manuel Prado fue testigo y protagonista de aquellos sucesos bélicos. Entró en el Ejército cuando tenía 14 años, peleó contra el indio porque creía contribuir así al progreso

nacional, y después narró esas hazañas propias y ajenas a un grupo de amigos, entre los que figuraban el pintor Martín Malharro y el novelista y dramaturgo Roberto Payró. Fueron ellos quienes lo instaron a escribir aquellos relatos, y así se publicó *La guerra al malón*, en 1907, en sólo cinco mil ejemplares. Haría falta más de medio siglo para que Eudeba lo reeditara en cien mil, con sucesivas tiradas. Y al paso de las décadas, curiosamente, otra vez la familia Payró hubo de intervenir en una nueva difusión de aquellas luchas. La viuda de Payró, doña Mariana, regaló una edición primitiva del libro a Sebastián Aníbal Bonfanti, casado con su nieta, Mariana Payró, y la primera opinión sobre "el perfecto guión del cine", que había en el libro, perteneció justamente a Bonfanti. Este lo comentó con Lautaro Murúa, atendió la objeción de lo complicado y costoso que sería hacer el film, y ambos, en segui-

(alusión a indios del sur argentino) es, obviamente, *La guerra al malón*, sobre la base de un asunto tomado del libro de Prado y ya preparado en una primera versión por Roa Bastos. Y aunque la dificultad básica del plan es contar con un vasto capital, porque el presupuesto de rodaje ha sido estimado recientemente en 25 millones de pesos, la cooperativa confía en que el Instituto de Cinematografía (y el Poder Ejecutivo detrás de él) le otorgue un 100 por ciento del crédito necesario. Como lo cuenta ahora Gustavo Levene a Primera Plana, el film deberá tener una precisa documentación histórica, un examen de las relaciones sociales y económicas de indios y blancos en aquella época, un agregado de canciones y hasta deportes, que ayudarán a ajustar el contexto de los hechos bélicos. También Murúa explica los planes como un documento de aquel mundo, en el cual, a pesar de la síntesis inevitable



Eduardo Comesaña

Director Murúa: Un batallón de problemas a resolver.

da, hicieran participe del ambicioso proyecto a Carlos Alonso, el dibujante que decoró la última edición de Eudeba. Cuando éste expone sus dibujos en una galería céntrica, un nuevo aporte sorpresivo aparece en los planes. Los vecinos de la ciudad de General Villegas (cultores de su héroe epónimo y de la conquista del desierto en que él intervino) organizan un museo con la obra de Alonso y ofrecen la colaboración de todos ellos para el proyecto cinematográfico. Y sobre ese apoyo se recibe aun el de Gustavo Gabriel Levene (sobre el del historiador Ricardo Levene) quien había coincidido en julio de 1964 con el general Ignacio Avalos, entonces Secretario de Guerra, en la necesidad de difundir las campañas militares del desierto.

Esta reunión de intereses se concretó luego al constituirse la Cooperativa *Yagan*, con un capital de un millón de pesos y la denominación de "independiente, cultural y artística". Figuras principales de la entidad son ahora Levene, Murúa, Bonfanti, Alonso, Mariana Payró, el asesor financiero Domingo Giuliano, el novelista y libretista Augusto Roa Bastos, el músico Carlos Guastavino, la escritora Concepción Prat Gay, el historiador Juan Draghi Lucero. El primer proyecto de *Yagan*

para una obra de ficción, se procurará resaltar el papel cumplido por personajes principales: los generales Villegas y Roca, el caudillo bonaerense Valentín Alsina, los jefes indios Calfulcurá y Namuncurá. Buena parte de la documentación habrá de apoyarse en un archivo fotográfico que Carlos Alonso obtuvo de un coleccionista escocés, y que servirá para determinar vestuario, muebles, decoración. Entretanto, Bonfanti coordina otras maneras del apoyo, para obtener una estancia con campo virgen, lagunas, salinas, médanos, ganado y caballos de particulares características, armas de la época, hombres y mujeres con rasgos indígenas.

Yagan aspira a contar con el apoyo del Ejército para un rodaje tan complicado y tiene la segura colaboración de Néstor Gaffet como distribuidor del film. Además de éste, y en una empresa cultural de vastas proporciones (que incluye ediciones de libros, programas de TV, reproducción de cuadros y grabados), la cooperativa se apronta ya a nuevos planes cinematográficos: los temas previstos incluyen al novelista Horacio Quiroga, al General José de San Martín, a un libro de Levene titulado *Niñez en Catamarca* y a otro de Roberto Payró, *Diversidas aventuras del nieto de Juan Moreira*. La era de las superproducciones ha llegado al Sur. ♦

Realizadores

Un rebelde con causa propia

Un precepto de Hollywood dice que "un director es tan bueno como su último film", metáfora que oculta una parte de la verdad, porque lo bueno en Hollywood suele ser sólo aquello que rinde dinero. Y, con más propiedad, el español Juan Antonio Bardem señaló varias veces (y reiteró hace dos semanas en Buenos Aires) que lo difícil en el cine de hoy no es realizar un primer film, cosa que cualquiera hace en Francia, sino realizar el segundo o, más grave aún, el tercero.

Ese drama fue el de Arthur Penn, realizador norteamericano. En 1958 debutó con *El temerario* (*The Left-Handed Gun*) en lo que para muchos era un "western" y para él (y algunos críticos) una visión dramática, avanzada, freudiana, de la leyenda de Billy the Kid, el pistolero del Oeste que llegó a ser un mito. Aunque el film tenía a Paul Newman en el papel central, el público se negó a comprenderlo o asistirlo. Así Penn debió volver al teatro, donde gracias a su amigo, el dramaturgo William Gibson, montó *Dos en el subbaja* y luego *The Miracle Worker*, que el mismo Penn dirigiría en cine y que se conocería en América latina como *Ana de los milagros*. A siete años de su debut cinematográfico, Penn está por estrenar su tercer film: *Mickey One*, con Warren Beatty en el papel protagonista.

La ocasión dio pretexto a que *Cahiers du Cinéma* lo entrevistara. En sus respuestas, Penn elude las descripciones de su plan. Sólo dice: "Es un film sin conexiones con la TV y el teatro. Es, creo, un film muy moderno y distinto de los otros. Es la historia de un comediante, que cree tener una deuda, pero ignora a quién debe pagarla". Esto se aproxima tal vez a un problema específicamente norteamericano, el de la vida vivida con precaución. Y después, aprovecha la oportunidad para subrayar algunas ideas suyas sobre teatro, cine, Hollywood, sociedad en los Estados Unidos.

Puntualiza, por ejemplo, la paradoja



Disconforme Penn: Más que real.

del teatro, donde la preocupación por presentar cosas "naturales" no redundaba en una mayor naturalidad, quizá porque allí hay que decir cosas, transformar en palabras lo que en la vida real se hace con la conducta. Del cine espera, en cambio, la magia, la que admira en *La Strada* y en *Ocho y medio* de Fellini: esas capas de continuas referencias recíprocas, esos significados que se atrapan a veces cuando se terminó de ver el film. Encontrar la realidad en cine es cosa que no le parece difícil, pero ahí aspira ya a dominar los niveles de lo psicológico, de la abstracción, de la irrealidad. "Pasa como con la mescalina, de la que se sirve la gente para pasar de la realidad al sueño. Esta asociación de lo real y lo abstracto debe ser verdaderamente orgánica; es necesario que la abstracción proceda de una participación de la realidad y no sea un elemento agregado, una dimensión unida. De hecho, pienso en esto desde el principio hasta el fin."

Sobre los Estados Unidos dice: "Trabajo en ciertas cosas que me conciernen, cosas que sólo puedo ver en relación con el papel de los Estados Unidos en el mundo, social y políticamente. Trabajo sobre los problemas causados por el papel de líder que este país se ve forzado a interpretar, sobre su falta de preparación para ello, sobre la disparidad entre el nivel del pensamiento norteamericano y el extranjero. Somos una nación particularmente aislada. También me preocupan las consecuencias de la era macarthysta. Adoptamos una manera precavida y circunspecta de vivir, un modo de vida que hace peligroso el deseo de expresar ideas. Ahora en *Mickey One* intento tratar este tema".

Como era previsible, Penn manifiesta su escepticismo sobre Hollywood. No imagina a un Truffaut ni a su *Jules et Jim* hecho allí. Por un lado, las estrellas no querrían comprometerse con un director en una aventura económica que puede significar, indirectamente, su propio fracaso. Por otro lado, los comités que examinan libretos y planes no aprobarían nunca un argumento que les parezca no sólo personal sino también indisciplinado, carente de un principio, un fin, un sentido. Pero en esto hay un círculo vicioso, porque no es fácil adivinar en un libreto la eficacia del film resultante. Hace ya treinta años hubo en Hollywood ejecutivos que no supieron prever las posibilidades comerciales de una novela llamada *Lo que el viento se llevó*, como después hubo otros que supusieron enorme la atracción de un film sobre la novela *Por siempre ámbar*. Con más motivo, cabe entender a cualquier productor de Hollywood que rechace confundido un libreto literario y relampagueante, aunque una vez filmado en Francia ese texto se transforme en *Hiroshima mon amour*.

Penn ha sufrido de varias maneras los mecanismos de Hollywood. Un episodio reciente y sonoro ocurrió a mediados de 1963, cuando comenzó a dirigir *El tren* y se enteró de pronto que Burt Lancaster, su estrella y productor, lo había sustituido por John Frankenheimer, sin explicarle una palabra. Esos incidentes fomentan que de la Meca del Cine se vayan tantos talentos a Europa y que Hollywood se acerque a la caricatura de lo que fue antes. ♦



El coleccionista: *Tensión continua*. (Terence Stamp, Samantha Eggar)

Films

Fiel a sí mismo

EL COLECCIONISTA (The Collector, Gran Bretaña-USA, 1965). Producción Kinberg-Kohn, distribuida por Columbia. Director: William Wyler. 122 minutos.

Con sólo dos intérpretes en escena, William Wyler exhiba aquí todas las virtudes de su escuela clásica: la del cine psicológico, que ha desplegado a través de treinta años en algunos títulos de primera línea (*Infamia*, *Jezebel*, *La carta*, *La lobá*, *Lo mejor de nuestra vida*, *La heredera*, *Antesala del infierno*, *Horas desesperadas*). Hacía 1958-59, cuando las circunstancias de un Hollywood espectacular le obligaron a la superproducción vistosa (*Horizontes de grandeza*, *Ben Hur*), una parte de aquellas virtudes de Wyler seguía en su sitio, por lo menos para conseguir personajes creíbles dentro de asuntos dictados por la convención. En aquel momento se supo que el director daba la espalda a todo tipo de nuevas olas, y se temió que no recuperara su mano maestra para gobernar figuras dramáticas.

La respuesta es su vuelta al cine psicológico, primero con los laberintos de *La mentira infame*, ahora con la concentración tenaz de un solo conflicto en dos personajes metidos en una casa, durante casi toda la duración del film. Este coleccionista es un joven enfermizo (Terence Stamp) que junta mariposas, y que un día secuestra a la desconocida estudiante (Samantha Eggar) en el pueblo cercano. Ayudado por el dinero, por un automóvil, por la posesión de una casa alejada, el secuestrador retiene a su víctima, de quien pasa a ser a la vez amo y sirviente. Ella se resiste, pero no consigue huir. El no quiere violarla ni quiere tampoco un rescate en dinero: ambiciosamente, quiere ser amado. Es demasiado pedir, pero ella accede a la ficción, como un último camino irremediable para obtener la libertad. Y, a su vez, él repara en la ficción y rechaza a esa mujer hipócrita que se le entrega. En este vaivén de enemistad y amistad, de amor falseado y de reproche por falsearlo, los dos personajes evolucionan hasta un final trágico, impecablemente motivado.

Otro director habría hecho teatro con este asunto, pero Wyler es más sutil. Aunque el diálogo importa y aun-

que la labor de ambos intérpretes es un doble prodigio de composición, es suficiente revisar el film por segunda vez, perdido el impacto inicial, para verificar hasta dónde el realizador es su verdadero autor. Las secuencias son largas, como capítulos de una pensada estructura para la evolución de ambas figuras, pero las tomas son casi siempre cortas y están cargadas, paso a paso, de acción y reacción, de pausa, de puntos suspensivos, de silencios, de gestos, de detalles. Una mirada de la víctima al comprender la debilidad interior de su verdugo; una mirada de éste, impasible mientras ella lucha estérilmente en alguna de sus fugas; el estilo de los cuadros téticos que ella pinta en la prisión; la superposición del rostro de la muchacha sobre el vidrio que protege una colección de mariposas, son apenas algunos de los datos visuales que Wyler coloca, incesantemente, como acotación del drama. Y para los que crean que el montaje es un galope de contrastes, como pretendió excesivamente Eisenstein, el film establece que es, por el contrario, una pensada gramática, una construcción de tomas eslabonadas y organizadas como palabras en una frase, a veces con un corte, a veces con un movimiento de cámara. Mucho espectador tiende así a creer que se le presenta un retrato naturalista, recogido por una cámara neutra; pocos advierten la refinada mano ("el estilo sin estilo", dijo el crítico André Bazin) con que Wyler conduce a su público.

Esta es la vieja escuela, pero pocas veces los cultores de estilos más ágiles llegan a esta intensidad. Lo que parece válido reprochar a Wyler, a la altura de una veterania que ya tuvo anterior consagración, es que su cine psicológico de los últimos años se aferre a casos enfermizos, a límites de la conducta humana, sin la magnífica noción de realidad que subyace, por ejemplo, en *Lo mejor de nuestra vida*. En las excesivas idas y vueltas de estos dos únicos personajes hay cierta complacencia en esperar a Godot o al psicoanalista; sólo un gran director podía llegar con este caso extraño a conmover a todos sus espectadores. ♦

Sombra de otra duda

ESPEJISMO (*Mirage, USA, 1965*).
Producción de Harry Keller, presentada por Universal, Director: Edward Dmytryk. 105 minutos.

Gregory Peck empieza con muchas preocupaciones su peripécia. Sale de un edificio a oscuras, comprueba en la vereda que alguien se acaba de suicidar tirándose del piso 27º, encuentra dos personas a quienes no conoce y que le hablan como si lo confundieran con otro. Pero el hombre, el domicilio y otros datos coinciden en su identidad: en minutos, el protagonista sospecha que una inmensa conspiración se precipita sobre su vida. Llega hasta la policía, pero allí no lo ayudan mucho y le hacen más preguntas de las que puede contestar. Consulta a un psiquiatra, pero éste lo impulsa por simulador. Y después es perseguido y trompeado por desconocidos, escapa milagrosamente de demasiados balazos, encuentra muertas a las personas que podrían ayudarlo, es acusado de un crimen. A lo largo de un día accidenta-

do, la solución aparece: es muy lógica, y obligará al espectador a revisar mentalmente todos los datos adquiridos desde el principio y acomodarlos a una distinta perspectiva. En el libreto haría falta algún rigor de detalle (no se aclara cómo un portafolio y un refrigerador aparecen inexplicablemente vacíos y llenos en dos momentos cercanos, lo que ha provocado una de las tantas perplejidades), pero todo el asunto supone un inteligente juego de intriga, a la manera del mejor Hitchcock o del esmerado *Halcón Mitche*, de Dashiell Hammett. Prende en el silencioso público como un enigma para todos y supone un permanente desafío a los sentidos, porque sugiere, una y otra vez, que no ha ocurrido de veras lo que se acaba de mostrar y decir.

Hay motivos para esa eficacia. Un pensado guión de Peter Stone (que escribió *Charada*) calculó los hechos y sus interpretaciones sin confiarse a explicaciones verbales: todo lo que hace falta saber está sucediendo en la



Espejismo: Lógica, al final.
(Gregory Peck)

pantalla. La precencia continua del protagonista aporta un rigor narrativo ideal, al obligar a que los hechos sean entendidos tal como él los percibe, con su desconcertante cuota de misterio. Y aunque toda la anécdota se aproxima a una fantasía artificial, concebida más allá de los límites de lo probable, el film obtiene fácilmente un tono realista al ambientarla en edificios, omnibus, calles y parques de Nueva York, todo lo cual es recogido por una cámara particularmente móvil y perspiciosa (por Joe MacDonald, virtuoso de primera línea).

Un elenco en el que se destaca Walter Matthau, como sorprendido detective, y un diálogo de frases breves y puntiguadas ("Piense en lo que haría James Bond", se recomienda ante un desconcierto) ayudan al director Edward Dmytryk a conseguir un relato firme y cautivante. Después de *Encrucijada de odios* (Crossfire, 1947) pareció distraído en 19 films consecutivos, pero, seguramente, le faltaba un libreto inteligente como éste. ♦

La gracia de Icaro

LOS INTREPIDOS CON SUS MAQUINAS VOLADORAS (*Those Magnificent Men in Their Flying Machines, Gran Bretaña, 1965*), producción de 20th Century Fox. Director: Ken Annakin, 132 minutos.

Como en el *Mundo loco, loco, etc.*, un montón de maniáticos se junta aquí a disputarse frenéticamente un premio,

para lo cual deben correr aventuras físicas indescriptibles. El premio ha sido donado por un magnate inglés para la gran carrera aérea de Londres a París, sin limitación de aparato. Pero, como la acción ocurre en 1910, y la aviación está todavía en sus comienzos, los competidores son más deportistas que técnicos, más acrobatas que aviadores. En un gran símboles de la inventiva internacional, representantes de Inglaterra, Francia, Italia, Estados Unidos, Alemania y hasta Japón se presentan en el punto de partida (no se aclara cómo), ensayan sus fantásticos aparatos para volar, y tras infinitos perances emprenden la carrera a París. Algunos llegan.

Con este tema de risa y de acción, el director y libretista Ken Annakin ha hecho un superspectáculo de levantadas miras: divertir a todos los niños menores de 90 años. Algunas de sus farras se deben a la pompa y extravagancia con que varios de ellos, y especialmente el alemán y el italiano



Intrepidos: Parodia ante todo.
(Jean-Pierre Cassel)

(Gert Fröbe, Alberto Sordi) se aprestan a competir; muchas otras se originan en las amenas catástrofes de aviones que no remontan o no saben detenerse, o vacilan cómicamente hasta el suelo. El muestrario de aviones primitivos (o imaginarios) es ya una risa para espectadores que han ganado medio siglo de perspectiva, pero cabe garantizar carcajadas de conjunto cuando esos aparatos dominan a sus pilotos, zigzaguean por la superficie como toros enardecidos, rozan peligrosamente la precaria torre de control o burlan al burlador villano que Terry Thomas compone con su habitual escuela.

La diversión tiene límites. En lugar de un gran fresco sobre la insania humana, prefiere la parodia. Aunque podía aprovechar al máximo su elenco internacional, hace hablar en inglés al alemán Fröbe, al italiano Sordi, al francés Cassel. Y en todo lo que no sea aviación, la anécdota vuela muy bajo, y no remonta del lugar común para concebir su triángulo romántico (Stuart Whitman y James Fox disputándose a la vivaz Sarah Miles). En otros sentidos, la crónica histórica posible se evapora con rapidez. Ante esos primitivos aviadores de un presunto 1910, que demoran 25 horas y 11 minutos en llegar de Londres a París, hay que recordar que el francés Louis Blériot voló, en 1909, sobre el Canal de la Mancha, en 37 minutos. No hay que tomarse en serio este espectáculo pensado para hacer reír. ♦



Primera Plana

Organizadora Blackie: Aquella vos.

Televisión

Cómo se hizo un documento

A los costados están Marilyn Monroe, Lil Dagover, Nat King Cole, Leonard Bernstein, Arthur Miller y muchos otros, en fotos que ostentan cariñosas dedicatorias. En el medio, la dueña de casa explora los temas de conversación que deparan aquellas fotos.

Paloma Efrom ("Blackie" para una mitad de Buenos Aires) habla también de los conciertos de SADAIC (Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música), que fueron organizados por ella y sobre los cuales le interrogó Primera Plana. La iniciativa le había sido adelantada por el folklorista Ariel Ramírez; después, de acuerdo con la intervención en SADAIC, ella organizó doce conciertos en televisión. El plan comprendió cuatro series de tres programas cada una, cubriendo respectivamente tango, jazz, folklore y la llamada música "seria"; se irradian por los cuatro canales de TV de la Capital, de octubre a diciembre de este año.

Hubo requisitos que cumplir: los intérpretes debían ser artísticamente inobjektables para SADAIC. Y aunque la financiación de ese plan podía parecer difícil, Blackie obtuvo una gran cantidad de colaboración honoraria: no se pagó un solo peso a ninguno de los canales, ni a los servicios técnicos (decoración, luces, etcétera), ni a las estrellas que fueron invitadas como intérpretes, ni a figuras colaboradoras como León Benarós, Osvaldo Sosa Cordero, Félix Luna, el actor Luis Medina Castro, el escritor Jorge Luis Borges. La organizadora hizo cuestión de que se pagara, en cambio, a los músicos de las orquestas.

Ahora Blackie, a mitad de camino en la preparación y transmisión de los diversos programas grabados en tape, señala el espíritu de colaboración con que las diversas personalidades famosas apoyaron el trabajo. Durante cuatro horas, Atahualpa Yupanqui debió esperar el momento de grabar la *Chacarrera del angelito*, y cuando se dispuso

a hacerlo tuvo la colaboración espontánea de Adolfo Avalos (guitarra) y Fariás Gómez (bombo), lo que —dice Blackie— "se hace por mística y no por dinero, como voluntad de que el programa de folklore saliera bien". Se le había prevenido sobre la escasa disciplina y puntualidad de Aníbal Troilo, pero se le citó a las 18 horas, estuvo presente a las 17.50 y cumplió "como un alumno aplicado".

Se está tramitando ahora la propiedad para SADAIC de todo este material, lo que la haría dueña de un museo vivo de la música y la poesía argentinas. Como manifestación actual puede entenderse alguno de esos programas (uno próximo de ritmos nuevos: Palito Ortega, Chico Novarro, Los Cinco Latinos, Buby Lavecchia, conjunto de López Ruiz); pero como

una suerte de monumento hay que entender el próximo homenaje a Gardel (con Julio De Caro y Enrique Delfino entre los invitados), o los programas de tango en que se juntaron Aníbal Troilo, Astor Piazzolla, Horacio Salgán, Osvaldo Fresedo, los bandoneones Baffa y Laurenz, los violinistas Francini, Vardaro, Agri. Los eruditos deben saber que en un programa de jazz (por Canal 13) y sin el menor anuncio previo, volvió a cantar la auténtica Blackie. Era apenas una voz sentada sobre el piano, envuelta en una boa, casi invisible, en la penumbra, para la cámara; pero esa voz recogía los viejos y queridos temas jazzísticos de Nueva Orleans, y pertenece a quien hoy es una organizadora y antes fue una de las primeras cantantes del género, en el país. ♦

VIAJE A

CRE DIT TO!

PLUS PROPAGANDA

URUGUAY

TODO INCLUIDO.
10 CUOTAS DESDE
\$ 510
MENSUALES
SIN ANTICIPO

BRASIL

18 DIAS.
PASAJES, HOTELES, EXCURSIONES,
VISITANDO SAN PABLO Y
RIO DE JANEIRO.
10 CUOTAS DESDE
\$ 5.160
MENSUALES
SIN ANTICIPO

BARILOCHE

10 DIAS.
TODO INCLUIDO.
10 CUOTAS DESDE
\$ 1.720
MENSUALES
SIN ANTICIPO

DELFINO
TURISMO

SAN MARTIN 427 TEL.: 49 - 5959/7147/5267

135

Música

Una batalla para el profesor

Diez palabras y una firma, llegadas la semana pasada al 41 Chemin Fossard, de Ginebra, contenían la escueta pero ansiada respuesta. El cable decía simplemente: "Anúnciame la fecha de su llegada y lo esperaré complacido", y lo firmaba Antonio de Raco, uno de los pianistas argentinos de más sólido prestigio internacional.

Ese prestigio, precisamente, era el que había decidido al empuinado Robert Majek (Primer Premio del Concurso de Ginebra, 1964) a solicitar el madrinazgo de Juana Argerich (madre de Martha, y empleada diplomática argentina en la capital suiza) para que intercediera en su nombre ante de Raco: urgido por un próximo y severo compromiso internacional — nada menos que el *Concierto número dos*, de Bela Bartók — el joven premiado necesitaba el auxilio de un consumado maestro para su entrenamiento.

El 16 de octubre pasado, de Raco recibió, en su departamento de Corrientes y San Martín, el cable de Juana Argerich consultándole si podía "recibir Robert Majek para trabajar contigo técnica al mismo tiempo segundo, Bartók desde fin octubre hasta mediados enero".

Pero ese reconocimiento exterior le sirvió a de Raco, en todo caso, para compensar una desagradable situación que le tocaba vivir en esos momentos: su renuncia a la cátedra de Piano Superior — 6 horas semanales — que venía desempeñando en el Conservatorio Nacional de Música, desde el año 1959.

La actitud

Los ecos de la incendiaria dimisión presentada por de Raco, hace pocas semanas, continúan extendiéndose por el viejo caserón del conservatorio que fundó el ministro Antonio Sagarna en 1924, en otro solar "y sobre todo, con otro espíritu".

El contenido de ese texto y su posición en el conflicto, son resumidos por el concertista más o menos así:

- El sistema de calificaciones es falso, y débil para apartar de la carrera a los incapaces, porque "cualquiera que tenga paciencia u osadía puede obtener, hoy en día, el título del Conservatorio: a la tercera o cuarta presentación a un examen, los profesores aprueban al alumno por cansancio";
- Los títulos obtenidos por los buenos alumnos, carecerían entonces de valor, "sumergidos en la mediocridad general: avalar con un título nacional semejantes elementos, equivale a estampar moneda falsa";
- Los profesores — brotados muchas veces de esos exámenes deficientes — no tendrían "la suficiente idoneidad para desempeñarse en el nivel que se supone debe ostentar el mayor organismo didáctico del país".

Por otra parte, de Raco recuerda con



Eduardo Comesaña

Concertista De Raco: Basta.

amargura que sus intentos por superar las frías barreras de la burocracia, cayeron siempre en el vacío: "Este año — memoria — ofrecí un premio integrado por cuatro sueldos míos para recompensar al mejor alumno de 1965, y un ciclo de audiciones didácticas para el alumnado en general, sin cobrar un centavo: ambas ideas fueron rechazadas".

Lamentando su decisión "únicamente por la buena fe de la rectora" (la señora Magda García Robson de Moreira), de Raco preannuncia malos tiempos para el viejo Conservatorio. Por lo pronto, ya es un mal síntoma haber perdido a un profesor: sobre todo, si entre los alumnos de ese profesor ha deseado incluirse, voluntariamente, un Primer Premio del Concurso de Ginebra. ♦



Los Rítmicos: No más 2 por 4.

Discos

El vino nuevo

Para bailar el tango, por Los Rítmicos. (CBS 8.569).

Cuando la fiesta estaba en su apogeo, le tocó el turno al "cuarteto típico", y los bailarines se desperdigaron hacia el bar: sólo quedaron en la pista, melancólicas, algunas parejas de gente madura. Pero no estaban totalmente abandonadas: un grupo de músicos las observaba detenidamente desde una mesa cercana.

Con la imagen fija de aquella noche, los músicos comenzaron a realizar reuniones para intentar una explicación: por qué motivos la juventud se alejaba del tango. Las conclusiones del extraño cóncave podrían sintetizarse así:

- Los temas del tango atraviesan con preferencia argumentos de miseria y traición;
- Los ejecutantes de las orquestas típicas "visten de luto", y su actitud ante el público es fría y prescendente;
- Las letras de tango son extensas, difíciles de memorizar, y muchas veces con pretensiones seudofilosóficas.
- La coreografía es rebuscada e intimista.

A partir de esos elementos de análisis, nació el conjunto *Los Rítmicos*, y algo más: la fórmula "Uno-Dos-Tres del Tango", mucho más pegadiza y alambicada que la original. Ya en posesión de su piedra filosofal, *Los Rítmicos* (5 instrumentistas y 2 cantantes) se lanzaron sobre un primer long-play que puede ser algo así como la prueba de fuego de la experiencia: a 8 tangos escritos "a la nueva manera" por Roberto Pérez Prechi y Roberto Durán, hay que agregar cuatro temas tradicionales (*La Morocha*, entre ellos) en arreglo del conjunto. ♦

RECORDS

CLASICOS

Suites de Lullú y Wozzeck, de Alban Berg, por la Orquesta Sinfónica de Londres que dirige Antal Dorati (Mercury).

Fragmentos de Tristán e Isolda, de Wagner, por Birgit Nilsson y orquesta dirigida por Hans Knappertsbusch (London).

La flauta virtuosa, con obras de Telemann y Mozart, por Julius Baker y Los Solistas de Zagreb (Vanguard).

JAZZ

This Kid's The Greatest!, por Kid Ory's Creole Jazz Band (Good Time Jazz).

El sonido de Coltrane, por John Coltrane (Atlantic).

Quinteto en "Hi-Fi", por Chico Hamilton (Trova).

MISCELANEA

Socorro, por Los Beatles (Odeón).

Joan Baez in concert volumen II, por JB en canto y guitarra (Vanguard).

Virtuosismo en charango, por Jaime Torres (Philips). ♦

• Casas consultadas: *Club Internacional del Disco*, *Floryland*, *Iriberrí*, *Lottermoser*, *Night and Day*, *Piscitelli*, *Ricordi* y *Romero & Fernández*. ♦

Para amar el barroco

Conciertos de Antonio Vivaldi
(Philips 89084 AY Stereo).

El Ospedale della Pietà era un orfeón veneciano para niñas, donde la aristocracia de la laguna gustaba regodearse, en el siglo XVIII. No se necesitaba otra cosa para que Antonio Vivaldi, el *prete rosso* (así llamado por el color de su pelo), estuviera allí, diligentemente mundano—pese a su controvertida ordenación sacerdotal—, para derramar su talento en aquellos oídos frívolos.

Durante 36 años, Vivaldi frecuentó el Conservatorio del Ospedale y en él devanó la mayoría de sus prodigiosos conciertos, cuyo estilo hizo exclamar ácidamente a Stravinsky que era siempre el mismo “en 300 versiones diferentes”. Esta desdeñosa apreciación ha sido desoída por el siglo XX, que —a diferencia del XIX— encumbra al compositor italiano entre los máximos creadores de todos los tiempos. Justamente, uno de los cuatro conciertos que atesora esta placa —el llamado “de Ragusa”, para guitarra y conjunto de cuerdas tañidas, por Antonio Membrado y la orquesta que dirige Antoine Duhamel— es seguro índice de que, aunque en forma indirecta, Vivaldi fue una de las fuentes en que abrevó nada menos que Juan Sebastián Bach. No es éste, sin embargo, el mayor título para la gloria del veneciano, sino su propia, crepitante invención sonora.

Sonatas para flauta y clavicémbalo, por Carl Philipp Emmanuel Bach (Music-Hall Pacific 114.095).

Cuando Federico II ascendió al trono de Prusia, en 1740, no vació en yuxtaponer la música al poderoso engranaje militar creado por su padre. Ya en sus tiempos de príncipe heredero —siempre en colisión con la espartana rudeza paterna— había despedido al profesor de esgrima para contratar, en su lugar, al más eminente flautista de la época, Johann Joachim Quantz, autor de más de tres centenares de conciertos para su instrumento, hoy olvidados.

Apenas Federico el Grande se sentó en el trono, llamó a su lado a un querido amigo: Carl Philipp Emmanuel Bach, segundo de los 20 hijos del Kantor de Santo Tomás de Leipzig, y lo designó su maestro de capilla. Fue así como el confeitado palacio de Sans-Souci, en Potsdam (el “Versalles alemán”), se transformó en un verdadero templo de las artes del sonido; y allí, el joven Bach imaginó las seis sonatas para flauta y clavicémbalo, en las que se advierte un notorio desequilibrio en favor del primero de esos instrumentos. No es demasiado difícil explicárselo, cuando se sabe que Federico II era un apasionado ejecutante de flauta. La excecitividad estilística de su colega actual, Jean-Pierre Rampal, acompañado en clave por Robert Veyron-La Croix, restituye la atmósfera rococó de esta media docena de composiciones, y las exalta como otras tantas señales para comprender el moderno renacimiento de la música barroca. ♦



Interpretación
Mítico Monk: En su propia salsa.

Músicos

Después de la leyenda

“Los músicos tocan mis melodías, pero no pueden tocar en mi estilo. Usted sabe: algunas de mis cosas son difíciles en todo sentido.” La sonrisa partió, entonces, la boca de labios anchos, estremeció la barba no demasiado espesa: un segundo después, escuadrado y variable, ya estaba a horcajadas sobre el taburete, hostigando el piano. Cuando se le señaló que su técnica era rudimentaria para un pianista de su categoría (coloca las manos paralelamente al teclado, uno de los primeros defectos que los profesores corrigen en sus alumnos), la sonrisa se borró del rostro: “No sólo eso —aclará—, también suelo aporrear el piano con los codos, porque necesito sacarle más música. La gente se rie cuando me ve hacer esas cosas: déjelos, de algo tienen que reírse”.

A los 46 años, casado desde hace 18 con la dulce y silenciosa Nellie, la intimidad de Thelonious Monk —considerado por muchos como el número uno del jazz, desde la muerte de Charlie Parker— está llena de esos pequeños exabruptos, de esos golpes de talento que lo aclaran o lo complican todo.

Conversar con él es una aventura imprevisible: casi todos los periodistas han fracasado en ese intento, y deben conformarse con hablar de su leyenda antes que de él mismo. Sin embargo, Monk —a diferencia del arrasado Parker— no es un maldito: más simplemente, es un hombre libre, que come y duerme a horas insospechadas, que no habla con su mujer durante días enteros, que suele perder jornadas íntegras demorado en una esquina cuando lo asalta una melodía que no puede doblar en su memoria.

Los perseguidores de noticias se han desesperado muchas veces por esa parquedad y esa estrictez. Hace algunos años, tuvieron una oportunidad que pasó a engrosar la leyenda Monk: un

paquete de estupefacientes encontrado en su auto, lo retuvo en el calabozo durante unos días. Desde entonces, el periodismo insiste en colocar a Monk entre los “drogados célebres”, a pesar de haberse aclarado su total falta de responsabilidad en el asunto.

Pero Thelonious dejaría de ser él mismo si se preocupara por esto: los acontecimientos del mundo —su propia fama entre ellos— le resbalan por encima como una segunda piel. “Uno debe hacer lo suyo —afirma— de una manera total. Me reprochan mi carencia de opiniones políticas, mi falta de participación en los problemas raciales: pero yo no soy asistente social, sino músico. Si fuera asistente social no me permitiría perder el tiempo tocando el piano.”

La pequeña historia

Hace pocas semanas, un cronista tuvo la fortuna de oír de labios de Monk una breve reseña de su vida: el resultado fue decepcionante para la imagen publicitaria que Monk podría empuñarse en crear de sí mismo. “Me escapé de casa en la adolescencia —confeso— y anduve en gira durante dos años. Después toqué en varias iglesias: la Bautista, la Evangélica; de todos modos no sé si soy creyente porque hace muchos años que no ando por ahí.”

Después viene la historia conocida: su incorporación al grupo que en el Minton's Playhouse —un reducto de Harlem, frecuentado a menudo por la policía— creó el estilo bop, la más poderosa inyección que recibió el jazz en la mitológica década del 40. Aunque “si me pregunta por el bop no sabría explicárselo: supongo que algunos de los muchachos hablaban de eso, y así llegó a difundirse. Pero yo me preocupaba solamente por tocarlo”.

Lo importante de esa imagen de Monk es, precisamente, su economía. La figura del maldito, la aureola de las drogas que suele rodear a los grandes del jazz, se desmorona cuando se sabe que Monk vive hace 30 años en el mismo departamento (“no es demasiado cómodo, pero no lo cambiaría por nada”), que tiene en su haber un solo matrimonio, que no es un gran bebedor. Lo que sobrevive a ese derrumbe es, sin embargo, lo que importa: la absoluta fidelidad a sí mismo, al lugar donde habita, a una actividad que lo saca del tiempo y de la anécdota.

“No puedo describir las cosas que me ocurren —murmura, paseándose nerviosamente—; las toco. ¿Cómo quiere que le describa el ruido que hace Nueva York? Escúcheme tocar y, si puede, me entenderá.”

El reducido mundo de Monk contiene, para él, al Universo: Nellie y sus dos hijos (Thelonious, de 15 años, y Bárbara, de 11), y la música que lo desborda y lo ocupa todo. Vive completamente al margen de las críticas y de los elogios: insiste en tocar reiteradamente las mismas melodías “para obligarlos a que me escuchen”.

El estricto ámbito de Monk puede resumirse, acaso, en la respuesta que dio, el mes pasado, a un cronista que le comentó la simplificación de su estilo en los últimos diez años: “Puede ser —sonrió—: pero puede ser también que en estos años, usted haya aprendido a escucharme mejor”. ♦

PREMIO

PRIMERA PLANA

DE NOVELA

La Dirección de Primera Plana ha decidido instituir un premio anual y único para novelas hispanoamericanas, dotándolo de 250 mil pesos argentinos. Su concesión será determinada en esta ocasión por un jurado que integrarán los escritores José Bianco (argentino), Carlos Fuentes (mexicano), Emir Rodríguez Monegal (uruguayo) y Mario Vargas Llosa (peruano). Se han establecido las siguientes bases:

- El concurso se abre para novelas inéditas, escritas en español. Podrán intervenir en él los autores nacidos en el territorio americano de habla española o los residentes en ese territorio.
- El plazo de admisión de los trabajos vencerá el 30 de diciembre de cada año, a las 18 horas, y el fallo se dará a conocer el 30 de marzo del año siguiente.
- Antes de iniciarse la reunión del jurado, que se efectuará en Buenos Aires, la Dirección de Primera Plana designará a uno de los cuatro miembros para que ejerza la presidencia y tenga doble voto en caso de empate.
- El premio Primera Plana de Novela podrá ser declarado desierto si la calidad de los envíos no satisface al jurado.
- La obra que resulte elegida será editada por cuenta de la Editorial Sudamericana de Buenos Aires, a la que Primera Plana transmite la exclusividad de la publicación. En el período que medie entre la concesión del premio y la aparición del libro, el autor no podrá hacer uso de la obra presentada, ni siquiera para su reproducción fragmentada. La Editorial Sudamericana liquidará al autor los derechos correspondientes.
- Para aspirar al premio deberán enviarse cuatro copias a máquina de cada trabajo, escritas en una sola cara del papel (tamaño oficio) y a dos espacios, a nombre de Premio Primera Plana de Novela, Perú 367, Buenos Aires, Argentina. Los originales deberán ser firmados con seudónimo y, en sobre aparte, cerrado y lacrado, se consignará el nombre y domicilio completos del autor; en la parte exterior del sobre que contiene estos datos se escribirá sólo el seudónimo. Los sobres serán abiertos ante escribano público.
- Los trabajos no premiados y los respectivos sobres podrán ser retirados por los autores dentro de los 90 días de conocido el fallo. Después, no habrá derecho a reclamación.

Plástica

En busca del tiempo perdido

Los ojos de todo París trataron de coincidir con esa mirada: desde el proscenio —casi siempre— ella hipnotizaba a la multitud, como la desmeledada Fedra o la suspirante Margarita Gauthier. Ahora, cuando el tiempo ha lustrado prolijamente las aristas del mito, su inmortalidad puede agredir el presente desde un papel sobado de tintas descoloridas: desde ese afiche que dice *Sarah Bernhardt-Théâtre de la Renaissance*, por ejemplo, sin más tipografía que esas letras rodeando su hipertrofica figura.

Pero no es sólo ella: desde el miércoles pasado, en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires (pisos 8 y 9 del Teatro Municipal General San Martín), todo el incendio irrecuperable de la *belle époque* se derrama sin pausas, a través de un centenar y medio de carteles.

La vida nocturna, las costumbres, las liquidaciones comerciales que estremecieron al mitológico París del 900, fluyen de esta selección insólita. Sin embargo, esos fuegos no son más que los resplandores de otra hoguera mayor: la colección de 10.000 afiches que el Museo de Arte Decorativo de París exhibe como su más exótico tesoro.

Por esa colección transita no sólo el inflamado período del *fin de siècle*, con sus "máquinas voladoras" que sembraban el escándalo y el asombro, y las escapadas nocturnas al *Moulin de la Galette*, donde el exasperado aristócrata Henri de Toulouse-Lautrec pintaba para siempre las contorsiones de las coristas: algunos primitivos del arte del afiche adornan también el conjunto.

El conservador

"Entre esos primitivos —aclara el Conservador General del Museo parisiense, señor René Salanon, arribado a Buenos Aires con parte del tesoro— se destacan los bandos militares de finales del siglo XVIII, que el gobier-



Eduardo Comesaña

Conservador Salanon: Los afiches.

no hacia fijar a la entrada de posadas y tabernas, en períodos de reclutamiento."

"Hace sólo dos años —admite sin embargo el conservador— comenzamos a desarrugar la colección." Durante varias décadas, los afiches —donados por distintos coleccionistas particulares— habitaron pacíficamente los sótanos del Museo, hasta que "la creciente atención por el *art nouveau* nos provocó la inquietud de ir a buscar allí, a ver si encontrábamos algo de valor". La sorpresa de los investigadores desbordó con creces sus esperanzas: "No sólo poseemos firmas importantes —declara Salanon—, siete Bonnard y treinta Toulouse-Lautrec, entre ellas, sino que comprobamos que muchos de los desconocidos artistas callejeros se adelantaron cerca de una década al *fauvisme*, oponiendo tonos con una libertad inaudita para su tiempo".

Los primeros afichistas, preocupados por atrapar la atención de los transeúntes con la mayor economía de recursos, no sospecharon en ningún momento la trascendencia estética de sus creaciones: nada menos que la invención de un género plástico, que sería el taller de ensayos de un elevado número de pintores del siglo XX.

Un Manet y un Daumier (considerados como exóticas rarezas) adornan también la colección parisiense; sin embargo, ninguno de ellos había descubierto todavía el secreto del afiche, que entre 1880 y 1914 —el corazón de la *belle époque*— invadiría París con su estridencia.

La llegada de la colección a Buenos Aires, medio siglo después de que el último de los carteles fuera fijado a un muro, es obra de una empuñada casualidad. El año pasado, para celebrar su centenario, el Museo de Arte Decorativo exhibió el conjunto ante el asombro de un París que comenzaba a olvidarse del tiempo de sus abuelos: entre los visitantes de la muestra, un hombre —uno de los directores de Air France— decidió que Buenos Aires era la ciudad que podía estrechecerse con ese pasado. Para terminar de quebrar las barreras burocráticas, se ocupó



Lugares de descanso para un mundo feliz: Juguemos en el bosque.

personalmente de los gastos de flete y traslado de la selección, y se encargará de devolverla a su país de origen.

Pero desfilan por los dos pisos del museo dedicados ahora a la muestra, no supone sólo un baño de melancolía: es, sobre todo, el prodigioso reconocimiento de una manera de vivir; de una alegría poderosa y desorganizada de cuya trivialidad brotó la Primera Guerra Mundial, pero también Apollinaire y Picasso, el surrealismo y la búsqueda de las fronteras de la sensibilidad.

"On les aura"

Ese caldo de cultivo del irracionalismo que fue la *belle époque* —curiosamente producida por el exceso de seguridad y razón— se despliega ante los ojos del visitante de la muestra, con rostros distintos y excitantes: es el café *Les 24 Billards* ("el más grande y hermoso del mundo"), donde los parroquianos revolean los tacos bajo la sombra de ángeles manieristas y gárgolas desmayadas; es el Grand Hotel de la Forêt, que el genio de Jean Verben soñó rodeado de ciervos y de harpías, de cotos de caza y violines de gi-

tanos; son los parques de diversiones con los globos cautivos, la irrupción del naturalismo de André Antoine, los panfletos socialistas de Emile Zola y los furiosos gremialistas de barraca.

Pero, sobre todo, es el rostro despreocupado y sonriente del soldado que cierra la muestra; un afiche del comité de reclutamiento para la guerra del 14, con la leyenda *On les aura* (Veniremos) brotando de la imagen del atildado combatiente, que esperaba una guerra excitante y encantadora, a la manera de un pic-nic jubiloso y viril. Es "el cielo constelado de estrellas enemigas" que deslumbró a Apollinaire, cuando escribía a su amada desde las trincheras: "Quisiera que tú fueses un obús alemán / para matarme de un repentino amor". Un año después, una esquirla de granada le destrozaba el cráneo y —sobre el final de la guerra— el poeta moría absurdamente, de gripe, con el humor perdido y la inocencia asesinada en Verdún.

Quizás es esa muerte —y el caos que la siguió— la que tinte de agonía los 150 afiches de la exposición. Pero no hay que dejar de verla: hacerlo, sería cerrarse a una fascinante cabalgata histórica y artística. ♦

¿SABE USTED REALMENTE cómo se escribe la historia en la URSS?

¿qué pasa con los negros en Estados Unidos?

LA EDITORIAL HOBBS-SUDAMERICANA
LE BRINDA RESPUESTAS SERIAS:



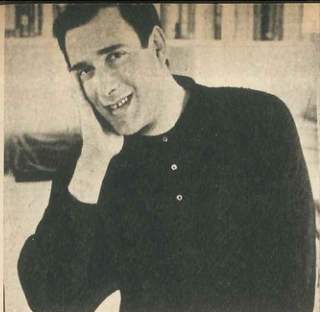
RUMBOS DE LA HISTORIA SOVIÉTICA. Selección e introducción del profesor Cyril E. Black. Doce documentados estudios de etapas claves del desarrollo ruso. Bibliografía e índice onomástico. 388 pp. \$ 150.-
Colección Hombre y Sociedad



Louis E. Lomax LA REBELIÓN DE LOS NEGROS. Los antecedentes históricos y la estremecedora realidad actual del drama norteamericano expuestos por un autor negro. 304 pp. \$ 150.-
Colección Hombre y Sociedad

Distribuidor exclusivo:
EDITORIAL SUDAMERICANA S.A.
Humberto 1 545
Buenos Aires

Pódanos también en
Pauser
Florida 750



Interpreta
Anónimo Pinter: La revancha.

Teatro

Pinter: De desdeñado a desdeñoso

Es alto y un poco desgarbado. Sin embargo, la ropa le sienta siempre con pulcra elegancia: si no se lo conoce, puede tomárselo por un empleado bancario de la City. Hijo de un judío portugués —un pequeño sastrer del East End londinense—, Harold escribió poemas durante toda su adolescencia, y a los 17 años decidió ser actor: una década después (con el largo aprendizaje en la Academia Real en su transcurso) descubrió que su destino no era interpretar obras, sino escribirlas.

Ahora, a los 35 años, Harold Pinter (casado con la actriz Vivien Merchant, a la espera de un hijo) es uno de los mayores dramaturgos de su generación. Su docena de piezas —varias de ellas en un solo acto— trajo al teatro contemporáneo un aliento furioso y contenido, donde la expectativa proviene de lo que no ocurre, de una exasperada y continua amenaza.

En el último lustro, esas obras dieron casi la vuelta al mundo (Buenos Aires es una de las ciudades donde ha estrenado más: lamentablemente —quizá con excepción de la alucinante puesta de Jorge Petraglia para *El Cuidador*— su intensidad naufragó en manos inexpertas).

Pero este éxito no había abierto, sin embargo, para Pinter las puertas de París: por ese provincianismo que suele ser el reverso (o la consecuencia) de su hipertrofia cultural, los franceses acaban de enterarse, durante la última semana del mes pasado, que existe "un dramaturgo inglés de ideas renovadoras".

El descubrimiento

Seis años atrás, el desolado Pinter tenía pocas esperanzas de ganar la batalla en la que se había comprometido: sus dos primeras piezas fueron rechazadas sistemáticamente por los teatros londinenses; la tercera (*El Aniversario*) alcanzó seis representaciones en un teatro experimental, que debió cerrar sus puertas luego del esfuerzo. Forzado a escribir para la televisión británica, Pinter tenía ya pocas esperanzas cuando, en 1959, lo sorprendió una especie de milagro: su prestigio, casi inexistente en Londres, había saltado velozmente el Atlántico. Un

editor norteamericano le ofreció mil libras por los derechos de *The Caretaker* (*El Cuidador*): estrenada en Nueva York ese mismo año, la crítica la saludó como "la mejor obra de la temporada". Desde entonces, Pinter consumió media docena de piezas más, la última de las cuales —*The Homecoming* (que Primera Plana vio en Londres; número 138)— encendió, hace poco, las agrias protestas del púdicio Lord Chamberlain de Inglaterra, y destató una tempestad crítica en Londres.

Para los franceses, sin embargo, casi nada importante en el terreno de la cultura puede ocurrir fuera de París: el pequeño antecedente que tenían de Pinter —la puesta en escena de *El Cuidador*, por Roger Blin, en 1960— no había alcanzado a conmoverlos.

Ahora, 25 críticos parisienses se han puesto de acuerdo para abrumar a Pinter con panegíricos de variado matiz: la culpa de ese desmesurado entusiasmo parece tenerla Claude Régy, quien acaba de poner en escena, en el teatro Hébertot, dos obras cortas (*El Amante y La Colección*), que Jaime Demas dirigió el año pasado en Buenos Aires, en el TAF.

Coincidiendo con el boom del estreno, el propio Pinter llegó a París, hace dos semanas. El ambiente intelectual esperó entonces las severas quejas del dramaturgo por la larga demora en descubrirlo. Pero su venganza ha sido mucho más refinada y elegante: prácticamente no hizo declaraciones, y las palaciegas columnas de espectáculos de la prensa francesa han tenido que recurrir a deteriorados archivos para conformar a sus lectores.

Como un olímpico, Pinter pasó sonriendo por la capital francesa. El *tout Paris* no se perdona la inconcebible gaffe de haberlo ignorado hasta ahora: detrás de su sonrisa, parece que Pinter tampoco. ♦

Inauguraciones

Dantón muere por segunda vez

La masa de piedra porosa y cristal encierra uno de los teatros más fascinantes del mundo. Durante el período de su construcción, la prensa internacional (*Primera Plana*, número 152) se ocupó de los detalles de la sala, dotada,

entre otros adelantos, de una memoria electrónica para puesta de luces y sonidos, que no tiene paralelo más que en el portefolio San Martín.

Pero, desde el 21 de octubre pasado, parece que toda esa orquestada belleza hubiese sufrido un rudo golpe, cuya onda expansiva es difícil de prever: los directores Irving y Blau tienen un contrato que les asegura varios años de trabajo al frente de la maravilla, pero la crítica neoyorquina no está de acuerdo con esa hegemonía.

El conflicto parece ser consecuencia de ese desafortunado 21 de octubre: día en que, coincidiendo con la inauguración mundial del *Vivian Beaumont Theater*, Irving y Blau ejercieron por primera vez los beneficios de su contrato, poniendo en escena el mastodónico drama del alemán Georg Büchner, *La muerte de Dantón*. La desproporción entre los valores de la obra y la sala, y la falta de talento del dúo de directores, fue —para la crítica de Nueva York— la piedra del escándalo.

El difícil expresionismo

Muerto a los 24 años, en 1837, Georg Büchner es una de las más enigmáticas figuras de la cultura europea del siglo XIX: tres obras de teatro y algunos fragmentos en prosa le bastaron para ser considerado el más empujado precursor del expresionismo y, quizá, el único dramaturgo del siglo pasado que habla un lenguaje totalmente contemporáneo. Descubrir sus claves resulta, por lo tanto, una agotadora labor de dirección: del mismo modo que el *Wozzeck* plantea un abierto desafío a las interpretaciones psicológicas, *La muerte de Dantón* es una trampa para directores tentados por lo épico.

Haber caído en esa trampa es lo que se le reprocha más duramente a Irving y Blau: de un texto anterior al romántico parecen haber obtenido "un panfleto fatigoso y seudopedagógico".

La avalancha de críticas ha sido tan impresionante, que los empresarios del Beaumont han comenzado a pensar seriamente en retirar la obra de cartel, a riesgo de perder la cuantiosa inversión que significó su puesta. Entretanto, Irving y Blau, quienes exigieron como cláusula de su contrato "una absoluta libertad artística", deben de estar reflexionando en los inconvenientes de esa libertad: sobre todo, porque, en arte, es un sinónimo de responsabilidad. ♦



Büchner, según Irving y Blau: Un panfleto acerca de la Revolución. Newsweek

Escritores

Moscú: La secreta historia de siempre

Hace pocos días, mientras un escritor soviético se llevaba el Premio Nobel, en Moscú trascendía que otros dos eran conducidos a prisión, por difundir escritos antisoviéticos. Para el mundo entero resultaban ser dos desconocidos, pero Moscú se ocupaba de aclarar sus delitos. En el caso de Yuli Daniel, la ofensa era haber enviado al exterior, bajo el seudónimo de Nikolai Arzak, un folleto de sustancia presumiblemente política, titulado *Moscú habla*, cuya obtención ya es deseada por observadores de todo el mundo. Parecía poco importante el otro detenido, Andrei Sinyavsky, un crítico literario cuya labor periodística tiene menos oportunidades de salir al exterior. Pero a los informantes de Moscú les resultaba un trofeo sensacional, porque Sinyavsky sería el nombre real de un escritor antisoviético —Abraham Tertz— que ha merecido amplia difusión en el extranjero. Mientras el editor de París que maneja el material de Tertz negaba que tal identificación fuera correcta, Moscú dejaba saber que no había nada más que aclarar, porque el hombre ya había confesado.

Sobre confesiones en Moscú se escribieron y se escribirán volúmenes; pero siempre es útil saber lo que un ruso puede escribir de Rusia cuando no lo miran. En mayo de 1960, la Editorial Sur publicó, en Buenos Aires, una pequeña novela de Tertz (allí denominado Terz), bajo el título *El proceso continúa*; en el mismo volumen se incluye un ensayo de 52 páginas, *¿Qué es el realismo socialista?*, que se declara de autor anónimo, aunque el prólogo insinúa que también Tertz es su autor.

Los dos textos son antisoviéticos, pero lo son por dentro, como testimonio de cosa conocida. En *El proceso continúa*, el breve texto se apoya en un severo fiscal que debe enjuiciar a un médico judío acusado de practicar un aborto; en la mujer del fiscal (que ha cometido un aborto y que engaña a su marido), en el hijo del fiscal (un joven rebelde y anticonformista), y en media docena de otros personajes, casi siempre tocados de ese humor agrio que solían tener las novelas rusas del siglo pasado. Sus conversaciones mencionan la desigualdad de sueldos entre fregonas y ministros, las ideas del trotskismo, la existencia de traidores ejecutados que luego son revelados como inocentes. Un diálogo imagina este reconocimiento: "No lo niego, soy culpable. Soy un despreciable mercenario de una potencia extranjera. Desde chico pienso en la primera restauración del capitalismo y en el sabotaje de puentes ferroviarios..."

El ensayo sobre realismo socialista sólo pudo ser escrito por un ruso o por un crítico literario que dominara muy bien la literatura rusa, si se juzga por el volumen y la precisión de las citas que allí se intercalan. Apunta que la sujeción a "héroes positivos", que siempre saben lo que hacen y por qué lo hacen, deriva a una literatura "sin conflictos", de la misma manera que el realismo socialista en pintura ha derivado a una escuela retratista, sin profundidad y sin verdad. Algunas de sus observaciones:

- "Desde que los escritores adhirieron en masa al realismo socialista, hacia 1930, la literatura no ha hecho sino declinar."

- "Es imposible, a menos de caer en la parodia, crear un héroe positivo de conformidad en todo y por todo con el realismo socialista y, al mismo tiempo, trazar de él un retrato psicológico, pues no se logra entonces ni uno ni otro objetivo."

- "Esto permite comprender muchas cosas que a los no creyentes parecen manifiestas exageraciones, tonterías y mentiras, de modo particular la tendencia de los héroes positivos a disertar continuamente sobre temas elevados. Hablan del comunismo en cualquier ocasión que se les presente."

Hay que imaginar lo que opinan en Moscú sobre esa crítica tan directa de la URSS y de sus creencias. Por menos que eso, Eisenstein fue humillado en público: porque en la segunda parte de un film había incurrido en "formalismos" y no había hecho comprender el gran papel histórico del zar Iván (1530-1584). Así fue como Eisenstein falleció de un ataque al corazón (febrero de 1948). Todavía no se sabe cómo morirá Tertz.♦

UN NUEVO EXITO DE...

TODOS EN LA

B B



PSICOLOGIA DE LA POSIBLE EVOLUCION DEL HOMBRE

por P. D. OUSPENSKY

Con este libro —volumen 4 de la Colección— el autor abre un amplio campo a la investigación de la psicología no oficial, es decir, de esa psicología que no basa sus premisas en los datos aportados por la observación del yo habitual, sino que lo hace por el estudio de las fuerzas ocultas en el hombre y que, aunque bien conocidas en Oriente, recién en la actualidad comienzan a preocupar a los estudiosos de Occidente. ¡Muchas de sus páginas tomarán aspecto de una verdadera revelación para los lectores!

Precio: \$ 130.-

TODOS EN LA

B B

BIBLIOTECA DE BOLSILLO

...pero con un contenido y presentación de "libro de biblioteca".

APARICION MENSUAL - PRECIO REDUCIDISIMO
AUTORES Y TEMAS SELECCIONADOS
TEXTOS INTEGROS - TIPOGRAFIA MODERNA
TRADUCCIONES FIELES
TAPAS ILUSTRADAS EN COLORES Y PLASTIFICADAS

Títulos publicados:

- 1-2-3: GURDJIEFF. Documentos, Testimonios, Textos y Comentarios sobre una Sociedad Iniciática Contemporánea. Por Louis Pauwels. Precio: \$ 300.-
- 4: PSICOLOGIA DE LA POSIBLE EVOLUCION DEL HOMBRE. Por P. D. Ouspensky.

Próxima aparición:

- 5-6: EL ORIGEN DEL HOMBRE. Por Jean Piveteau.
- 7-8: MAGIA, RITOS Y MISTERIOS DEL ASIA. Por Maurice Percheron.
- 9-10: EL LENGUAJE OLVIDADO. Por Erich Fromm.

Solicítelos en quioscos y librerías y en

HACHETTE

RIVADAVIA 739/45 - Tel. 34-8481/5 - BS. AS.

El ominoso resplandor

LOS VIADUCTOS DE SEINE-ET-OISE, por Marguerite Duras; Losada, 1965; 68 páginas, 100 pesos.

Es una nueva muestra del casi insuperable talento de Marguerite Duras para el diálogo: para que únicamente el diálogo englobe, hipertextualmente, a la obra literaria, la leve hasta sus últimas consecuencias, la devore en una insaciable hoguera de palabras. Quizá nadie sabe como ella, en la literatura contemporánea, transformar todo en conversación; las acciones y los pensamientos, las descripciones y las psicologías, *Hiroshima, mon amour*; *Le Square*; *L'après-midi de M. Andesmas*; *Dir hewes et demi du soir en été*, son demoradas conversaciones: también lo es *Los viaductos*, la primera obra teatral que escribió Duras (en 1960; antes, sólo hizo una adaptación escénica de *Le Square*).

Pero esa capacidad dialéctica no implica, necesariamente, una paralela aptitud para el desarrollo en un escenario. Cuando, en febrero de 1963, Crauchet y Katarina Renn representaron *Los viaductos* en el Théâtre de Poche de París, la empresa se derrumbó en el abucheo y el fracaso. No es de extrañar: quizá sólo un genial director de escena podría hacer digeribles los dilatados parlamentos, las morosas circunvoluciones con que el don verbal de la autora anuda los hilos ocultos detrás de una intriga policíaca. Sin embargo, la lectura de la pieza puede convertirse



Dialoguista Duras: *La inocencia*.

en una apasionante andanza intelectual.

La anécdota ha sido extraída de un hecho real: el descuartizamiento de una sordomuda por un apacible matrimonio de sexagenarios jubilados —primos de la asesinada—, y la posterior siembra de los restos en los trenes que puntualmente atravesaban el viaducto de Epinay-sur-Orge. Duras no abunda en el horror: no lo necesita. El horror está en la sofocante melopea que entonan los asesinos, en su despedida del amor que los unió durante tantos años, en la melancólica inutilidad del pueblecito en que viven, en el ominoso resplandor de un crepúsculo atravesado por los sonos del preludio de *La Traviata*. En apenas dos actos breves, el lirismo —intenso, arrebatador, casi dolorosamente físico— se coagula en una desesperada certeza: "Y que la vida... está hecha de forma que tenga delante de usted un tiempo... inmenso... un imperio que se pierde de vista... solamente ocupado por sus pensamientos. Y así es como eso comienza".

"Eso" es el crimen: distinto del acto gratuito de Gide, porque Clara y Marcelo —los protagonistas— se ven prácticamente obligados a cometerlo. "¿Por qué? El tiempo, sin duda, que debe ser ocupado, cueste lo que cueste", como reflexiona Clara. Con una nítida precisión pero sin ocultar el escalofrío, Marguerite Duras horada la corteza detrás de la cual está el pavor fundamental de la criatura humana ante el silencio que rodea su existencia. La respuesta resulta, tal vez, asombrosa: es la inocencia del hombre. Duras no encuentra pecado en sus asesinos, sino una dulce, implacable sumisión a la fatalidad. Que un drama contemporáneo reencontrase los acentos de la tragedia antigua —inexorablemente regulada por el Destino—, basta para convertirlo en un fenómeno digno de atención. Y que sus intrincados parlamentos sobrevivan a la empeñosa demolición de la traductora, lo acerca al milagro, explicable por una calidad a prueba de corrosiones. ♦

Las cajas chinas

¿HAY ALGO MEJOR QUE EL DINERO?, por James Hadley Chase, Emecé, 1965; 196 páginas, 130 pesos.

No es demasiado diferente de las otras 71 novelas que ha publicado Chase (59 años) con su nombre y con el menos feliz de Raymond Marshall: el sadismo, los tremendismos eróticos, las pequeñas tensiones dramáticas deslizadas en cada párrafo, para alimentar la asfixiante tensión de toda la historia, y hasta el cinismo y la ambigüedad con que son trabajados los personajes parecen una repetición del mecanismo que ya Chase había empleado en su novela más famosa, *El secuestro de la señorita Blandish* (1939). Pero toda reiteración es siempre un guiño, una trampa que este londinense falso alza ante sus lectores: la estructura narrativa resulta invariablemente una sorpresa, aunque la filosofía sea tenazmente idéntica. En esta obra, Chase repite que, en efecto, nada es mejor que el dinero.

Fue escrita en 1959 y está estructurada como una caja china. Apenas la anécdota parece haberse agotado, apenas los personajes se desmoronan y quedan sin salidas, Chase da un viraje y prueba que la realidad es siempre equívoca: en un bar de Los Angeles, Jeff Halliday queda encandilado por la voz de Rina Marshall y decide enriquecerse a sus expensas. Pero las ganancias de Rina sólo resplandecen cuando ella quiere y cuando las drogas le dejan algún aliento; Jeff no se convence de su fracaso, ni siquiera después que Rina lo roba, lo complica en un crimen, lo hunde en el Mal sin compadecerse de Jeff ni de sí misma. Hay once años de transición entre esas mutuas flagelaciones de la pareja y su segundo encuentro: a esa altura, Halliday es un ingeniero famoso en Holland City, está a punto de ganar 60 mil dólares con la construcción de un puente y ha cerceado su pasado de la memoria. No se acuerda más de que combatió en las playas de Okinawa ni, por supuesto, de que Rina lo forzó a robar. Está casado, y sólo trata de prosperar y enriquecerse. Pero ella, su antigua compañera de Los Angeles, lo descubre gracias a una fotografía de Jeff publicada por *Life*, y lo obliga a pagarle hasta el último de los 60 mil dólares prolijamente conquistados. El ingeniero sabe que deberá matarla.

Entonces empieza el verdadero torbellino. Chase combina sólidamente la feroz violencia de los primeros 8 capítulos con los juegos de ajedrez frecuentados por los maestros ingleses del Detection Club; su novela se resuelve a golpes de puño, pero también a golpes de inteligencia. En las últimas 30 páginas, la maraña de hechos es tal que parece imposible salir de ella. El novelista saca a relucir, entonces, su tercera cara: imagina un chiste monstruoso, una segunda historia de chantaje, y cierra la obra con una frase cínica. Son esas pocas, finales pruebas de habilidad, las que descubren que su artesanía roza la perfección. Seguramente, Chase no figurará en los tratados de literatura, pero cada uno de sus libros es ya un tratado de por sí: revela cómo una anécdota insulsa puede, tocada por una formidable habilidad, volverse apasionante. ♦

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *El banquete de Severo Arcángelo*, por Leopoldo Marechal (Sudamericana), 1º la semana anterior.
- 2) *La comparsa*, por Joaquín Gómez Bas (Falbo), 2º.
- 3) *Al vencedor*, por Marta Lynch (Losada), 3º.
- 4) *Vencedores y vencidos*, por Bernardo Kordon (Capricornio).
- 5) *Crónicas bastante extrañas*, varios (Jorge Alvarez), 5º.

ENSAYO Y POESIA

- 1) *Diálogo de nuestra época: católicos y marxistas*, varios (Platina), 2º.
- 2) *Biografía de una comunidad terapéutica*, por Emilio Rodriguet (Eudeba).
- 3) *Leopoldo Lugones*, por Jorge Luis Borges (Pleamar).
- 4) *Historia del tango*, por Eduardo Stilman (La brújula), 1º.
- 5) *Gurdjieff*, por Louis Pauwels (Hachette), 3º.

• Librerías consultadas: *Clásica y Moderna, Casavalle, El Ateneo, Del Tiempo, Fausto, Hachette, Letras, Norte, Premier, Galatea, Rivero, Tomás Pardo, Santa Fe, Sarmiento, Ulises y Verbum.* ♦

Transiciones

CUMPLEAÑOS — De **Louis Armstrong** (65 años), al celebrarse sus cincuenta años con el jazz, del que ha sido uno de los máximos cultores. La fecha dio lugar a una ceremonia en Nueva Orleans, cuna de ese músico y esa música.

CASAMIENTOS — **John A. Roosevelt** (49), menor de los cinco hijos del ex presidente FDR y actual ejecutivo en Wall Street, con **Irene Boyd Mc Alpin** (34), de la sociedad neoyorquina. Siete días antes, el novio había terminado su matrimonio de 27 años con Anne Clark Roosevelt.

DIVORCIOS — **Vincent Edwards** (37), actor de TV internacionalmente difundido como Ben Casey, y de la actriz **Kathy Kersh** (23), que a los cuatro meses de su matrimonio espera tener un hijo en abril 1966.

PREMIOS — **A Beatriz Massons, Alberto Candeanu, Elena Zuasti y Horacio Preve**, como mejores intérpretes de la escena montevidéana en 1964, según fallo de Casa del Teatro del Uruguay. El dictamen agrega un Gran Premio de Honor a **Antonio Larreta** (42), como personalidad teatral relevante de los últimos tres años, en los que se incluyó su interpretación de *Hamlet*.

• **A Juan José Castro** (70), director y compositor argentino, el premio anual del Fondo Nacional de las Artes, cifrado este año en un millón de pesos (fue de medio millón anteriormente). En 1952, Castro había obtenido el premio internacional "Verdi", con su ópera *Proserpina* y *el extranjero*, otorgado por un jurado que integraron Strawinsky, Honegger y Cantelli, entre otros. En 1964 sufrió un derrame cerebral en Puerto Rico, del que se recupera ahora, en Buenos Aires.

ALIVIO — De **Josephine Baker** (58), ex cantante, actriz y bailarina, cuando el rey de Marruecos, Hassan II, prometió contribuir con 6.000 dólares para liberar de deudas la finca que ella posee en Les Milandes, Francia, donde alberga a once hijos adoptivos de variada raza y religión. Otras manifestaciones del donante sugieren que le entregará, asimismo, veinte mil dólares anuales para manutención de los niños.

MUERTES — **Norman R. Morrison** (31), pacifista cuáquero de los Estados Unidos, en un espectacular suicidio mediante querosene y un fósforo, como protesta ante la continuación de la actividad bélica norteamericana en Vietnam. El suicida deja un hijo de 6 años, uno de 5 y una hija de un año, esta última salvada de las llamas en que murió su padre. En Washington, frente al edificio del Pentágono, noviembre 19.

• **Herbert Vere Evatt** (71), abogado y político australiano, juez de la Suprema Corte, luego ministro de Relaciones Exteriores, delegado a las Nacio-

nes Unidas, presidente de la Asamblea de la UN (1948), autor de numerosos folletos y libros sobre problemas políticos y legales de su país. En Canberra, Australia, de neumonía, noviembre 2.

• **Daniel Burros** (28), jerarca del Ku-Klux-Klan. Tras un artículo de *The New York Times*, que establecía el origen judío de este nacionalista antisemita y antinegro, Burros se suicidó. Ver páginas 28 y 29.

• **Ray Foote Purdy** (67), presidente de la junta directiva del Rearme Moral, movimiento internacional que ha procurado establecer nuevas bases de relaciones sociales en todos los órdenes. En Atlanta, Georgia, octubre 31.

• **Felipe Urdapilleta**, General de División (retirado), ascendido desde 1944 a 1948 a diversos cargos en el Ejército y el gobierno peronista, hasta su retiro en diciembre 1951.

• **Arthur M. Schlesinger**, profesor norteamericano de historia, retirado en 1954 de su cátedra en Harvard. Su hijo fue uno de los asesores más cercanos al presidente Kennedy, de quien escribió la biografía. En Boston, octubre 31.

• **Theodoreto Camargo do Nascimento** (63), general brasileño (retirado), figura principal en las campañas militares norderstinas contra los "cangaceiros", durante 1930-40. En Terezopolis, Brasil, noviembre 2.

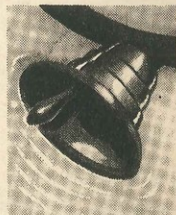
• **Paquita Madriguera** (65), pianista española, ex esposa de Andrés Segovia. En Montevideo, noviembre 19. ♦

Miles de hombres privados de su libertad para preservarle a usted

Hay una gran cantidad de hombres a los que la sociedad priva de su libertad y condena al aislamiento, sólo para proteger a usted. Son los miles de enfermos de lepra que desgraciadamente existen todavía en el país. Con ellos —que le sacrifican su libertad—, usted tiene una deuda ineludible: contribuir a aliviar su mal, quizás a lograr su curación; a ampliar y perfeccionar el admirable engranaje de dispensarios, laboratorios, hogares, talleres, escuelas, células de asistencia ambulatoria, centros de investigación, etc., que incansablemente trabajan para desterrar el fantasma de la lepra de nuestro país.

Pague esta deuda: sea generoso con el
PATRONATO DE LEPROSOS

DE LA REPUBLICA ARGENTINA



COLECTA ANUAL:
30 DE OCTUBRE AL
14 DE NOVIEMBRE





CONTRA LA USURA

Por

Carlos García Martínez *

El año pasado, el diputado Héctor Llorens presentó en el Congreso un proyecto relativo a la

usura, que no tuvo otra resonancia que la de la lluvia de críticas que suscitó. Este año, sin embargo, el diputado Llorens ha reincidido y hace unos días ha vuelto por el mismo camino.

El nuevo proyecto Llorens contra la usura consta, en definitiva, de las siguientes normas: a) la prórroga por 3 años de todas las deudas en dinero por vencer o exigibles, salvo algunas excepciones que se establecen; b) la fijación de una tasa de interés del 15 % anual para esas deudas; c) la implantación de prisión y multas al prestamista que cobre intereses excesivos, al que hiciera de ello un medio regular de lucro o al que recurriese a la publicidad para tomar o dar dinero en préstamo o recibirlo en depósito (en este caso, con excepciones que también se establecen).

El único rasgo de buen sentido que aparece en este proyecto utópico y equivocado consiste, paradójicamente, en la reducción de su ámbito de aplicación al excluir de sus normas a las deudas por o para con: a) el Estado nacional, los Estados provinciales, los municipios y sus organismos autárquicos o autónomos; b) los bancos oficiales, privados o mixtos; c) las empresas financiadoras de máquinas agrícolas, automotores o artículos del hogar. Además de estas excepciones, el proyecto establece que sus disposiciones no se aplicarán a las deudas a favor de las sociedades cooperativas, las asociaciones mutuales y las sociedades de ahorro y préstamo.

El problema que suscita las inquietudes del diputado Llorens es tan viejo como la propia humanidad: la usura, a la que podemos definir en términos sencillos y comunes como el cobro de fuertes intereses por el préstamo de dinero. Pensadores, filósofos, santos, teólogos, han lanzado dardos violentos contra la usura y los usureros por considerarlo algo vituperable desde el punto de vista moral, y por cierto que tenían razón, pues lucrar con la necesidad ajena es algo indigno.

Este juicio moral es tan válido hoy como en los tiempos de Santo Tomás de Aquino, pero la sociedad, en cambio, se ha transformado profundamente así como los estudios científicos sobre los hechos económicos en los últimos 300 años. De una economía rudimentaria hemos pasado a una economía de fabulosa complejidad y gigantesca división del trabajo, y en vez de estudios económicos que más eran juicios morales sobre hechos creativos, tenemos hoy un impresionante acervo de conocimientos sobre el comportamiento de la realidad económica, y un verdadero arsenal de ins-

trumentos analíticos para evaluar esa realidad.

Es en este nuevo contexto histórico que debe ser planteado el problema de la usura por parte de los gobernantes, considerándolo (sin perjuicio de las normas penales) como un fenómeno económico que debe ser resuelto esencialmente en este campo.

Desde los magistrales análisis de Böhm-Bawerk se sabe bien que el interés surge simplemente de la distinta valoración que el hombre hace de los bienes presentes y futuros: Valorando más los primeros que los segundos, sólo una prima que pague el prestatario al prestamista puede realizar la ecuación entre el hoy y el mañana. La magnitud de esa prima depende de estos factores: a) el volumen de la oferta y demanda de capitales; b) el período de devolución; c) el riesgo de la operación; d) el grado de la desvalorización monetaria.

Salvo el hecho señalado en el inciso b), que es específico a cada operación, los demás son resultados de la política y el orden económicos vigentes. Cuando la tasa de inflación es del 30 % anual no se puede pretender, como quiere el diputado Llorens, que se preste al 15 %, porque ello significaría no sólo no obtener un solo centavo de interés, sino también perder parte del capital. Cuando la constante pérdida de poder adquisitivo del dinero reduce el volumen destinado a la inversión y el financiamiento de las necesidades corrientes, se crea una situación en que permanentemente la demanda por capitales supera a la oferta de los mismos. Cuando existe una economía tan plena de distorsiones, desequilibrios y ordenamientos absurdos como la argentina, se crea una verdadera "fábrica de oportunidades especulativas cuasi monopolíticas", que por los beneficios extraordinarios que producen permiten pagar y ofrecer altísimas tasas de interés para la obtención de los fondos que hagan posible realizar esas operaciones.

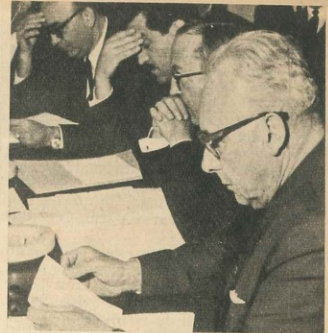
¿Es que no hay remedios para la usura? Sí, los hay: atacar frontalmente y de verdad las múltiples causas de las que nace el agudo proceso inflacionario, racionalizar nuestro ordenamiento jurídico-económico, establecer una auténtica economía competitiva. Así se verá desaparecer a la usura y a los usureros como fenómeno social extendido.

El proyecto del diputado Llorens pretende reducir el mal por sus efectos y no por sus causas, y, en consecuencia, sólo producirá, en caso de ser aprobado, la exacerbación de la usura, ya que se retraerá la oferta de capitales y aumentará la prima del cambio de los bienes presentes por los futuros, ya que el riesgo es superior. Con lo cual las tasas de interés serán más gravosas que antes y se cobrarán en peores condiciones para el deudor.

* Copyright by PRIMERA PLANA



Argentinos Ortuño y Zavala Ortiz: Presentes, pero poco. Colombiano Luis A. Restrepo: El disidente.



Sergio Abella

Economía y Negocios

Los cancilleres en la ALALC

Un redactor de Primera Plana—Carlos Hirsch—siguió en Montevideo, Uruguay, durante la semana pasada el desarrollo de la primera conferencia de cancilleres de la ALALC. Aquí su informe:

A las 11.40 del miércoles 3, el ecuatoriano Rodrigo Pérez Serrano, presidente del Comité Ejecutivo de la ALALC, declaró inaugurada la primera conferencia de cancilleres de los países integrantes de la Asociación. Al hacerlo ponía en funcionamiento un complicado engranaje técnico-político montado por los nueve gobiernos adheridos, en el que los esquemas económicos alternaron con los sutiles juegos de la diplomacia, en una negociación pesada, por momentos tediosa y nunca fácil.

La reunión había quedado resuelta a fines de 1964 en Bogotá, en el curso de la cuarta conferencia de las partes contratantes del Tratado de Montevideo del 18 de febrero de 1960, origen de la ALALC. Los países que integran la Asociación (Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú y Uruguay) entendieron que era necesario vigorizar y dinamizar el proceso de integración económica, dándole el apoyo político del que carecen los técnicos en cuyas manos está la conducción de la ALALC. Fue así que por iniciativa argentina, apoyada por Uruguay, se resolvió unánimemente realizar una reunión de los cancilleres de los países miembros, que debió celebrarse entre el 1° de abril y el 31 de agosto y fue luego postergada hasta el 3 de noviembre.

Los motivos de esa postergación deben buscarse en las inesperadas complicaciones surgidas de un calendario con dos fechas claves: la reunión celebrada en Montevideo, entre el miércoles y el sábado últimos, y la Segunda Conferencia Interamericana Extraordinaria que todos los cancilleres de los países miembros de la OEA deberán realizar en Río de Janeiro a partir del próximo miércoles 17. En alguna medida, la reunión que se celebrará pri-

mero estaba destinada a condicionar a la siguiente, aunque trataran asuntos muy diferentes. Finalmente, los cancilleres optaron por celebrar primero la reunión reducida de la ALALC, donde los nueve ministros participantes se dedicaron más que a cumplir con la convocatoria, a negociar acuerdos básicos para la reunión política del 17. La integración económica latinoamericana, parecía un objetivo bastante secundario para los cancilleres, la semana pasada en Montevideo.

Si bien los avances de países de la ALALC en materia de intercambio comercial son evidentes, es también evidente el descontento de algunos países integrantes de la Asociación por la escasa parte que les toca en ese crecimiento. Algunos recelan, porque, frente a su reducido crecimiento, los dos grandes países de la zona —Argentina y Brasil— absorben más del 60 por ciento del tráfico de la región. Otros, se irritan porque México, Argentina—hasta hace poco— y ahora Brasil, acentúan sus saldos positivos en la balanza comercial con los restantes integrantes de la ALALC. El hecho ha sido exhibido reiteradamente por países como Colombia, Uruguay, Ecuador, Paraguay y aun el mismo Chile, que aunque tienen situaciones comercialmente diferentes (Paraguay tiene también superávit en su balanza, pero sus operaciones alcanzan sólo al 2 por ciento del comercio zonal), están unidos por un común deseo de revisar el actual status en busca de una situación más ventajosa.

El descontento no ha encontrado salida hasta ahora en el marco técnico de la ALALC. Ciertamente, las fórmulas mágicas no aparecen contenidas en el Tratado de Montevideo. Lo que la Asociación podía y consiguió hacer, en el curso de estos cuatro años de existencia, era dar cumplimiento a un "programa de liberación", consistente en negociaciones anuales para eliminar gradualmente (en doce años) en un 80 por ciento, las tarifas aduaneras y recargos que pesan sobre las importaciones provenientes de la región, au-

do así preferencia a la producción zonal frente a importaciones provenientes de otros países. Pero eso no lleva implícito el mejoramiento forzoso de la capacidad productora y exportadora de cada uno de los países miembros. Esto es responsabilidad de los gobiernos.

Así parecieron entenderlo algunos cancilleres asistentes a la reunión de Montevideo, la semana pasada, al sentir cuando el Presidente uruguayo, Washington Beltrán, sostenía que era "necesario acabar con las estructuras anacrónicas e injustas y que ello debía ser obra de cada país, dirigido por sus propias gentes". Algunos ministros se mostraron partidarios de dar sólo pasos lentos y estudiados para acelerar el proceso de integración latinoamericano (Sapena Pastor, del Paraguay), o de evitar toda precipitación inconveniente (Vázquez Salas, del Perú). Pero eran numéricamente más los que esgrimían demandas premiosas, en parte como expresión del nivel sumergido de las economías de sus países (proyecto de Ecuador y Paraguay solicitando medidas para reducir la acuciante disparidad de niveles respecto de los demás países) o simplemente como un medio más de negociar ventajas futuras, como parecieron hacerlo Chile, Uruguay, Colombia y la misma Ecuador, al proponer la creación de un órgano técnico autónomo del Secretariado General, para proyectar una política de integración regional más acelerada.

Dentro de esa tónica dieron comienzo las deliberaciones, en las que la nota insólita inicial estuvo a cargo del canciller argentino. Llegado el día martes 2, a media tarde, Zavala Ortiz ya estaba de regreso en Buenos Aires, a la mañana siguiente, cuando se inició solemnemente la conferencia. Ni siquiera la iniciativa argentina de crear el Consejo de Ministros de la ALALC, que se aprobó en la primera jornada llevó la firma del ajado canciller.

La gaffe de Zavala Ortiz arrastró a toda la delegación. Una semana antes, la Cancillería había hecho abandonar su misión al embajador argentino ante la ALALC, René Ortuño, para hacerlo participar de las reuniones mantenidas en Mendoza por los presidentes Illia y Frei. Esta ausencia dejó a la delegación en manos de temerosos funcionarios de segundo orden, que malograron en las reuniones preparato-

rias dos proyectos argentinos: naufragó el de libre navegación de los ríos y lagos internacionales, y se estancó el de creación de un Consejo de Desarrollo. En sustitución del primero se incorporó a la agenda la tesis paraguaya, que proponía conceder a los buques de la zona "el mismo tratamiento que a un buque nacional, sin discriminación alguna para su navegación, operaciones portuarias y trámites aduaneros".

Mientras la conferencia deliberaba y aprobaba sin mayores debates numerosos proyectos elaborados por la Secretaría Ejecutiva, con el evidente propósito de salvar la reunión, si las iniciativas más ambiciosas no se aprobaban, los cancilleres aprovecharon el tiempo para formalizar innumerables reuniones en las que las negociaciones giraban sobre tres ejes: designación del futuro Secretario Ejecutivo, porque el mandato del argentino Alberto Solá vence en este período; la explosiva reunión de Cancilleres de la OEA prevista para el 17 de este mes en Río de Janeiro, y las negociaciones del quinto período de sesiones de la Conferencia de la ALALC, que se iniciaron el sábado, inmediatamente después del cierre de la reunión de Cancilleres.

En principio, existía un acuerdo inicial de Argentina y Brasil para proponer la reelección de Alberto Solá. Esta posición parecía contar con el apoyo de la mayoría de los miembros de la Asociación (con algunas demoras en el pronunciamiento de Perú). Súbitamente, se conoció la negativa de Colombia, Chile y Uruguay, que impulsaba la candidatura del secretario adjunto Gustavo Magariños, uruguayo. Con el correr de las negociaciones —iniciadas mucho antes de la reunión de Cancilleres de Montevideo—, Chile prefirió entregar su apoyo a Solá en prenda de buena voluntad con la Argentina; Uruguay diluyó su actitud, y sólo quedó Colombia, que en el seno de la reunión de Montevideo seguía esgrimiendo su posición como una tesis irreversible, nacida de los deseos expresados por ese país de cambiar toda la ALALC,

en su estructura y en sus hombres. Algunos cancilleres tenían una derivación: de subsistir alguna actitud en contra, ésa podía llevar a Solá, aun cuando fuera electo por los ocho países restantes, a declinar el cargo para que lo asumiera alguien elegido por unanimidad. Sin embargo, la semana anterior era opinión generalizada en la ALALC que Colombia aceptaría la vieja norma diplomática que impone votar con la mayoría cuando se está solo. La actitud del representante permanente de Colombia ante la Asociación, embajador Luis Antonio Restrepo, era aguardada estos días con confianza por los sostenedores de Solá.

Algo más adelantados quedaron los acuerdos sobre las negociaciones del quinto período de sesiones de ALALC, en el que deben acordarse nuevas concesiones de los países miembros a los demás integrantes de la zona. Iniciado en 1962, el otorgamiento de concesiones alcanzó ese año a 3.246 productos que al año siguiente se elevaron a 7.593 concesiones. Este ritmo decayó a partir del tercer año, en que se agregaron sólo 655 concesiones. En 1965 sólo 224 productos se agregaron a esa lista, que quedó integrada por 8.474 concesiones otorgadas en su mayor parte por Argentina (1.363), Brasil (1.352) y Ecuador (1.680). En las conversaciones celebradas la semana anterior en Montevideo, los cancilleres de Argentina y Brasil habrían acordado facilitar al máximo las posibilidades de los países relativamente menos desarrollados o de balanza comercial deficitaria dentro de la zona. Con ese propósito procurarían establecer mecanismos automáticos que aseguren un proceso más acelerado de reducción de gravámenes y eliminación de restricciones, con ritmos de desgravación diferentes; intensificar los estudios tendientes a procurar una mayor reciprocidad comercial (que ayude en parte a eliminar el déficit que soportan Chile, Colombia, Perú y Uruguay), y aplicar cláusulas de salvaguardia previstas en el Tratado.

El sábado 6, el Secretario Ejecutivo Solá se mostraba satisfecho de la con-



Sergio Abella

Alberto Solá con Primera Plana.

ferencia de Cancilleres y anticipaba que para financiar estudios de preinversión propuestos por la ALALC al Banco Interamericano de Desarrollo, éste entregaría a la Asociación una suma que puede llegar hasta los 50 millones de dólares. Entre tanto, los técnicos —un tanto alejados del ámbito cerrado de los ministros— suspiraban aliviados por lo que consideraban un buen desenlace de la reunión. "De acá no habrá salido mucho —dijo un funcionario a Primera Plana—, pero el simple hecho de que los cancilleres deban en el futuro reunirse una vez cada año, por lo menos, para examinar la marcha de la Asociación, asegura un mínimo de preocupación en los niveles políticos por la suerte de la ALALC."

El fortalecimiento de la Secretaría Ejecutiva (al margen de quién la desempeñe) posibilitará la formulación de propuestas y proyectos de integración económica, la reactivación de las reuniones sectoriales y la realización de todos los trabajos que exigirá el cumplimiento de la resolución 100, del cuarto período, que estableció las directrices básicas de política económica de la ALALC y el programa de acción requerido para llevarlas a cabo.

Alberto Solá parecía complacido, la semana pasada, por la perspectiva de vincular a los sectores empresario y laboral al marco institucional de la Asociación. Así se completaba el cuadro de una nueva tónica de la ALALC surgida de esta reunión, "tónica que es, quizá, el hecho más positivo de este encuentro, ya que permitirá intentar cambios de fondo aún no ensayados en el marco de la ALALC".

Que estos cambios son necesarios, lo señaló uno de los observadores más observado de la reunión: Eddie Morales Crespo, ministro de Hacienda de Venezuela, país que, junto con Bolivia, está próximo a incorporarse a la ALALC. Con voz pausada, subrayando sus frases, dijo a los delegados: "La integración requerirá ajustes, sin duda, pero como condición si no previa, o por lo menos simultánea, los países deben orientarse hacia una articulación de sus economías en base a desarrollos industriales serios y sanas políticas financieras". Desde su sillón, el delegado mexicano Carrillo Flores asintió y dijo a su vecino, el canciller chileno: "Si

ALALC: COMERCIO INTRAZONAL DEL PRIMER SEMESTRE

(En miles de dólares)

PAISES	EXPORTACIONES		Diferencia	IMPORTACIONES		Diferencia	SALDOS DEL INTERCAMBIO	
	1964	1965		1964	1965		1964	1965
Argentina	97.334	101.500	+ 4.166	65.335	118.700	+53.365	+31.999	-17.200
Brasil	47.300	89.600	+42.300	78.200	82.400	+ 4.200	-30.900	+ 7.200
Colombia	4.703	6.633	+ 1.930	15.427	21.092	+ 5.665	-10.724	-14.659
Chile	20.800	24.600	+ 3.800	56.200	57.800	+ 1.600	-35.400	-33.200
México	14.407	16.547	+ 2.140	7.922	11.935	+ 4.013	+ 6.485	+ 4.612
Paraguay	5.943	8.345	+ 2.400	4.699	3.814	- 885	+ 1.244	+ 4.531
Perú	27.400	25.600	- 1.800	28.500	35.600	+ 7.100	- 1.100	-10.000
Uruguay	6.160	4.537	- 1.623	17.761	18.180	+ 419	-11.601	-13.643
ALALC	224.047	277.360	+53.313	274.044	349.521	+75.447		

Excluido Ecuador

TENDENCIAS ECONOMICAS

Impuestos sobre ruedas

De los tres documentos enviados por el Poder Ejecutivo al Congreso, durante la semana pasada, el proyecto de recursos concentró la atención del sector privado por la incidencia que tendrían los gravámenes sobre la actividad productiva. Si bien esta parte del mensaje no fue dado a publicidad, se prevé que se introducirán modificaciones en las actuales tasas. El mismo Secretario de Hacienda adelantó que "la escala del impuesto a los réditos se corregirá, pues es inadecuada e imperfecta"; además, se prorrogarán los gravámenes directos (réditos y ganancias eventuales) que caducan a fin del año 1965, se dará nueva vigencia al impuesto del 5 por ciento a la producción agropecuaria, así como al gravamen adicional a los aceites lubricantes, y se piensa crear nuevos tributos sobre los consumos prescindibles y se adecuarán las tasas sobre el alcohol y las bebidas alcohólicas. Pero el sacudón más fuerte está reservado para la industria automotriz: se incrementarán las tasas a la transferencia y a la primera venta de unidades. El primer impuesto, que para los coches grandes es de 30.000 pesos, sería elevado a más de 100.000 pesos, en tanto que la primera venta, que soporta un gravamen del 13 por ciento, se incrementaría al 15 por ciento. Los fabricantes y vendedores de automóviles, que consideran que el gobierno trata deliberadamente de restringir esa actividad industrial, encaran una ruidosa protesta.

Laminados de acero

El mercado argentino de hierros laminados es atendido por tres sectores: las plantas siderúrgicas estatales, las empresas siderúrgicas privadas y las firmas laminadoras. Cada una de ellas alimentan el mercado en distintas proporciones: un 48 por ciento de los consumidores absorben la producción de las firmas siderúrgicas privadas; en segundo lugar se ubican las empresas estatales que atrapan un 28,6 por ciento del mercado; en tanto, las plantas laminadoras proveen a un 23,2 por ciento de los consumidores. Pero la diferencia entre el sector privado, que mantiene en su poder el 71,4 por ciento del mercado, y el sector estatal, tiende a incrementarse lentamente a favor del primero. Las líneas de producción, en manos de empresas estatales, están volcadas básicamente a la producción de chapas, que representan el 23 por ciento del mercado, en tanto que las empresas privadas han atacado el mercado a través de 18 artículos diferentes. Es así que mantienen bajo sus manos el área de los alambrones (22 por ciento del mercado), de los hierros redondos (20 por ciento) y de las planchuelas que cubre el 9 por ciento de los consumidores. (Fuente: Centro de Laminadores Industriales Metalúrgicos, Argentinos.)

Huracán sobre el azúcar

Un decreto del Poder Ejecutivo afirma que para el año 1966 será necesario limitar la producción azucarera. Ante este anuncio, los expertos de los ingenios se lanzaron, durante la semana pasada, a calcular el margen de operatividad que será necesario respetar para la zafra 1966/67. Según las declaraciones del Subsecretario de Comercio, Enrique Cruzalegui, se prevé para este año una producción de 1,2 millones de toneladas de azúcar. Si a este monto se le deducen 840.000 toneladas (800.000 para el consumo interno y 40.000 para exportación), se concluye que quedará un remanente de 360.000 toneladas. Pero si a este volumen se le suma el excedente de la zafra 1964/65, que es de 65.000 toneladas, un total de 425.000 toneladas se trasladará al ciclo comercial 1966/67. De mantenerse la cuota de consumo y exportación, los expertos calculan que el límite de producción para la próxima zafra será de 450.000 toneladas, que se puede elevar a las 750.000 si se mantiene una inmovilización de 300.000 toneladas en los ingenios. Pero los productores prevén que esta cifra se elevará al millón de toneladas, pues la Secretaría de Comercio está facultada a absorber parte del excedente del año 1965. Con estos cálculos se estima que la producción en la próxima zafra se deberá reducir en cerca de un 20 por ciento.

Vacas flacas

"La cosecha de trigo de la región santafecino-cordobesa está totalmente perdida." Este alerta fue lanzado el jueves de la semana pasada por el director del Centro Cordobés Pantano del INTA, ingeniero Ernesto Godoy, quien estimó que la pérdida en esta zona puede oscilar entre 1,1 y 1,3 millones de toneladas, alrededor del 27 por ciento de la producción del país. Esta afirmación concretó, en parte, las estimaciones privadas, que calculan que la cosecha de trigo corre serio peligro en las provincias de Santa Fe y La Pampa. Los productores santafecinos prevén que un 75 por ciento de la cosecha de su zona se perderá debido a la sequía, las heladas tardías y los fuertes vientos. Los primeros cortes practicados en la zona central arrojaron índices de rendimiento inferiores en un 60 por ciento a los registrados durante el año 1964. En otros distritos los rendimientos han sido tan bajos que los productores han desistido de levantar la cosecha y han aprovechado los campos para alimentar al ganado. En la provincia de La Pampa (en los municipios de Metileo, Ingeniero Luiggi y Victorica), los ráfagas huracanadas de la semana pasada han terminado por diezmar los plantíos de trigo que desde hace un par de meses soportan una intensa sequía. Un panorama similar están viviendo los productores del centro y oeste de la provincia, y se calcula que la cosecha de trigo está, en un alto porcentaje, irremisiblemente perdida.



SISTEMAS

¿AYUDA O INVERSIONES?

Por Henry Hazlitt *

En 1947, en un libro sobre ayuda exterior, "¡Salvarán los dólares al mundo!", escrito en el momento de lanzar el programa norteamericano, señalé que los préstamos y garantías intergubernamentales "están" en los cuernos de este dilema. Si los préstamos se hacen incondicionalmente, los fondos son mal distribuidos, dispersados y no consiguen llevar a cabo su propósito... Pero si el gobierno prestamista trata de imponer condiciones, provoca un resentimiento inmediato. Es la llamada "diplomacia del dólar"; o "imperialismo norteamericano"; o "interferencia en los asuntos internacionales" de la nación que recibe los fondos.

En los dieciocho costosos años que pasaron desde entonces, los campeones de la ayuda exterior ignoraron persistentemente o negaron la existencia de tal dilema. Pero en la práctica se balancearon inciertamente de un cuerno al otro: imponiendo condiciones, dejándolas de lado cuando se las criticaba, observando silenciosamente el mal uso que se daba a los fondos de ayuda, y luego tratando de imponer condiciones una vez más.

En la actualidad, dos décadas y 115.000 millones de dólares más tarde, el peligro reside en que los dispensadores de la ayuda norteamericana al exterior irán a esos países "deseosos no solamente de hablar acerca del básico cambio social sino también de quién actuará inmediatamente en estas reformas".

El Senador Aiken de Vermont indicó la naturaleza de las "reformas" que quieren los dispensadores norteamericanos de ayuda. "La ayuda norteamericana —dijo— se basaba en la creencia de que habría cantidades substanciales de ayuda propia, que los ricos de una nación pobre invertirían en su propia economía, que pagarían mejor sus impuestos, que apoyarían la reforma agraria y mostrarían algún interés en los pobres de sus propias sociedades. Se comprobó que todo esto era una falsa esperanza."

Lo que Washington tiene aparentemente entre manos, en este momento, es pedir a los países que reciben ayuda exterior, no que den garantías de la seguridad de la propiedad, de la integridad de sus monedas, de la abstención entorpecedora de los controles gubernamentales y del aliento que se dé a los mercados libres y a la libre empresa; sino que se muevan en dirección del bienestar del Estado, de la redistribución

de la tierra y otros planeamientos gubernamentales y fiscales.

Cuando el Senador Aiken y otros demandaron "la reforma de la tierra" precisamente, ¿qué quisieron decir? ¿Aludieron acaso a la ruptura y división de grandes extensiones, con compensación inadecuada o nula, y la redistribución de la tierra a los campesinos? ¿Estudiaron la historia reciente de tales "reformas" —en México, por ejemplo— y cómo y por qué fueron seguidas por menos producción de alimentos, en vez de otra cosa? Cuando el Senador se queja de que los ricos de una nación pobre no "invertieren su dinero en sus propias economías" sino que lo colocan en el exterior, ¿se le ocurre por qué lo hacen?

Si se le preguntase confidencialmente, se lo dirían: en el exterior son libres de elegir sus inversiones. Son libres de esperar las mejores ganancias. No están sujetos a tasas excesivas. No manejan una moneda que constantemente pierde valor. (En los últimos diez años la moneda argentina perdió 92 por ciento de su poder adquisitivo; la moneda de Chile perdió 94 por ciento; la de Bolivia 95 por ciento, la de Brasil 96 por ciento.) El rico de estos países vive en el constante temor de la expropiación. ¿Les dará confianza como para invertir allí la "reforma agraria"?

En los últimos veinte años, la ayuda exterior puede haber empobrecido a los contribuyentes norteamericanos en 115.000 millones, pero con toda seguridad no ha enriquecido a los receptores. Los fondos no se destinaron a empresas productivas sino, en su mayor parte, a proyectos socialistas grandiosamente inoperantes.

Si la ayuda económica de USA fuera restringida, los países pobres tendrían que esforzarse en atraer a la inversión privada, local y extranjera. Tendría que haber garantías para la repatriación del capital y los intereses, y garantías contra restricciones en los cambios monetarios, contra la tasación discriminatoria, el control de precios y ganancias, la competencia estatal y, sobre todo, contra la expropiación.

Y el gobierno que diese, a pesar suyo, estas garantías, vería con asombro el súbito comienzo de una prosperidad para su país. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Inflación

El temor de los alemanes

"Quince años atrás, en 1950, un obrero tenía que trabajar más de 4.000 horas para comprar un Volkswagen. Ahora le basta con 1.000." El cálculo fue hecho por un diplomático francés destacado en Alemania, para explicar el triunfo de los demócratas cristianos en las últimas elecciones, pero explica el famoso "milagro económico" mejor, tal vez, que las miles de páginas repletas de estadísticas que publica todos los años el gobierno de la República Federal. La producción industrial creció tres veces desde 1950, y dos veces a partir de 1958, y en 1964 el producto nacional bruto aumentó el 6,6 por ciento con respecto al año anterior. En la Alemania de hoy, un trabajador desocupado tiene seis vacantes para elegir.

Pero junto a este milagro, ampliamente conocido en todo el mundo, los alemanes han conseguido edificar un segundo: la aceleración del ritmo de crecimiento se logró sin sacrificar la estabilidad. Para muchos, en el país y en la Comunidad Económica Europea, la situación es demasiado hermosa para ser durable, y las primeras grietas se habrían producido ya en los cimientos laborables y presupuestarios. Los salarios acusan, en el segundo trimestre de este año, un aumento del 11 por ciento sobre los del mismo período del año pasado, mientras que en el mismo año la productividad no ha sido incrementada más que un 5,5 por ciento.

El último estudio del Ministerio de Economía, publicado en vísperas de las elecciones de setiembre, en las que triunfó la encarnación del milagro, Ludwig Erhard, insistió en la penuria de la mano de obra: en Alemania hay un millón de trabajadores extranjeros, pero, con todo, el mercado experimenta una grave tensión. Según los expertos del gobierno, hace falta reducir la demanda interior a un nivel compatible con el equilibrio de los intercambios exteriores, por un lado, y en segundo lugar, con el equilibrio entre la producción y el consumo internos. El gobierno no sólo dispone de limitados poderes para intervenir, sino que además, según el propio Ministro de Economía, ha dado el mal ejemplo, "contribuyendo al crecimiento rápido del consumo con sus gastos, considerablemente superiores a los del período anterior".

Los precios no aumentaron más que el 2,3 por ciento en 1961, el 3 por ciento en 1962 y 1963, y el 2,3 por ciento en 1964. Pero al mes de julio el índice acusaba un salto del 4,7 por ciento, en relación al mismo mes de 1964. Como los alquileres aumentaron el 5,6 por ciento y los alimentos en general el 5,7 por ciento, el presupuesto de una familia de 4 personas dio un brinco del 6,5 por ciento. Los artículos de primera necesidad han sido los más afectados: 39,3 por ciento para las legumbres, 23,2 para las frutas, 15,9 para los huevos.

las negociaciones colectivas realizadas durante los siete primeros meses del año? Tanto los sindicatos obreros como las organizaciones patronales, proporcionan las mismas respuestas: los nuevos acuerdos afectan a 9 millones de trabajadores, que deben sumarse a otros 5 millones beneficiados con los convenios que entraron en vigencia a principios de 1965; un total de 14 millones de personas, que han visto crecer sus remuneraciones entre un 6 y un 9,3 por ciento. Pero este es sólo el principio: en breve, cerca de 20 millones de trabajadores recibirán otro aumento substancial. No ha habido excepciones: hasta los funcionarios han sido beneficiados con el 8 por ciento de aumento. Las nuevas convenciones colectivas prevén, además, la reducción de las horas de trabajo y la extensión de las vacaciones. La Alemania de 1966 será la Alemania de las cuarenta horas laborales, y de las tres semanas de descanso.

La otra brecha es la del presupuesto: según las estimaciones, el de 1966 arrojará un déficit de 4.000 millones de marcos (aproximadamente 180.000 millones de pesos argentinos). En agosto pasado, antes de las elecciones, el Bundestag votó 19 leyes que significan 200 millones de marcos para gastos suplementarios en 1965, y 2.800 millones en 1966. En la Constitución hay un artículo, el 113, que habría permitido al gobierno oponerse a la promulgación de estas leyes. Pero Erhard se guardó bien de esgrimirlo: no podía correr el riesgo de enojar al vastos sectores del electorado.



Erhard: Estabilizar es su fuerte.

Ahora el Canciller debe restablecer el equilibrio presupuestario. Pero no será sencillo lograrlo. Si crea ingresos complementarios, deberá enfrentar a los miembros de la Comisión del Mercado Común Europeo, que han cesado de citar como ejemplo a Alemania Federal. Erhard ya ha sido advertido de que no debe dejar que la masa presupuestaria crezca más rápidamente que el ingreso nacional. El único camino libre es el de las economías, pero la oposición no dejará pasar la oportunidad de

poner de manifiesto las dos personalidades del Canciller, según se lo mire antes o después de las elecciones.

La disyuntiva no deja de inquietar a Erhard: el año próximo, 9 millones de alemanes volverán a las urnas en Renania-Westfalia, para renovar su Landtag, que no es un simple Consejo general, sino un verdadero Parlamento regional. Si en esta zona industrial por excelencia, los rivales de Erhard acentúan su influencia, la mayoría del Bundestag, la Asamblea que representa a los Estados, puede escapárseles a los demócratas cristianos. Pero en el fondo, el Canciller no ha perdido la confianza en lo que él llama "la capacidad de absorción" del sistema económico alemán. En un país que, por un lado, consagra a las inversiones la cuarta parte (y no la quinta, como Francia) de sus riquezas, y por otro, cuenta con la eficacia, cada vez mayor, de sus empresas, la estabilidad monetaria no implica forzosamente la de los salarios.

Durante el primer trimestre de 1965, las órdenes recibidas por las empresas que fabrican bienes de inversión superaron un 15 por ciento a las del mismo periodo del año anterior. Erhard cita repetidamente esta cifra porque es uno de los dos pilares de su optimismo. El otro cabe íntegramente en una reflexión que suele enarbolar ante sus vecinos, los franceses: "Las experiencias realizadas después de las dos guerras mundiales (se olvida a menudo que la reforma monetaria de 1948 redujo al marco a la décima parte de su valor), convirtieron nuestro temor visceral a la inflación en una suerte de reflejo nacional". Estas palabras, en boca del Canciller, significan que el país ha decidido librar la batalla de los precios.



¡NUESTROS LECTORES VIAJAN FRECUENTEMENTE AL EXTERIOR!

El 40 % de los lectores del BUENOS AIRES HERALD viajaron al exterior en los últimos cinco años. Este dato está confirmado por la encuesta hecha por Marplan.

DOCE RESPUESTAS
PARA TODAS
LAS PREGUNTAS

APARECIO EL TOMO XII DE LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

Mil páginas donde caben la Argentina y el mundo

El tomo I se vende a
5.000 pesos

Los tomos II y III a
2.000 pesos

Los restantes a 700 pesos

En Editorial Primera Plana, Perú 367, piso 12, Buenos Aires

Ingresos

La canasta del ejecutivo

El miércoles pasado, varias decenas de jóvenes universitarias comenzaron a abastirse sobre una muestra compuesta por más de trescientas personas.

El operativo tendrá una duración de 30 días, aproximadamente, y permitirá conocer los hábitos de consumo del ejecutivo de mediano nivel, un individuo ideal que gana entre 70.000 y 130.000 pesos mensuales. Pero este será solamente el primer paso: en seguida, una vez obtenida la "canasta familiar" tipo, se desarrollará una segunda encuesta sobre precios, con el fin de poder arribar al "Primer índice de costo de vida para ejecutivos".

El problema de elaborar un costo de vida para administradores de empresas, capaz de ser actualizado cada tres meses, para evitar que la inflación siga desorientando a los encargados de fijar la política retributiva de las compañías, atrapó a los directivos del Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina (IDEA) hace algunos años, pero debieron esperar a que la entidad contara con una División de Investigaciones para atacarlo. En noviembre pasado, cuando la colaboración de la Fundación Ford ayudó a emplazar la División en el organigrama de IDEA, se adjudicó al índice prioridad uno; inmediatamente Guillermo S. Edelberg y tres ayudantes, Enrique A. Hauser, Carlos A. Lara (h.) y Manuel R. Sacerdote empezaron a acumular bibliografía y experiencias extranjeras. El último paso previo consistió en un prolijo inventario de los índices existentes en el país.

La investigación permitió conocer seis índices, uno elaborado por la Dirección Nacional de Estadística y Censos, otro por el CONADE, y los cuatro restantes por entidades privadas. Entre estos últimos, el trabajo de una institución financiera es el más próximo al que persigue IDEA, pero tiene la desventaja de que los hábitos de consumo no fueron actualizados desde 1939. Además, se trata de un índice que la institución reserva para su propio uso. Confirmado el vacío, Edelberg y su equipo se dedicaron a preparar la encuesta, que finalmente asumió el aspecto de tres grandes carpetas, capaces de seguir las huellas de los ejecutivos en todas sus compras. Cuando estaba todo listo, se estableció la hora 0 del operativo: miércoles 3, a las 9.

Pero antes, el trabajo debió someterse al ojo clínico de un experto enviado especialmente por la Fundación Ford: Marvin Wilkerson, asesor matemático y estadístico del Bureau of Labor Statistics del Ministerio de Trabajo de los Estados Unidos. Wilkerson se especializó en trabajos de muestreo y análisis de sistemas, y actualmente asesora en problemas metodológicos que se presentan en la construcción de índices de precios.

Poco tiempo necesitó para

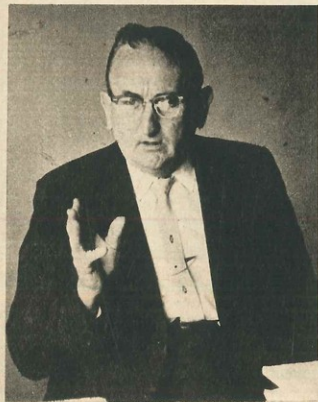
opinión: "En Estados Unidos no vimos todavía la necesidad de contar con un índice especial para ejecutivos, ya que sus gastos son objeto de otro tipo de análisis, pero si tuviéramos que prepararlo, haríamos algo similar a lo que en estos momentos encara IDEA".

El índice norteamericano moviliza entre 500 y 600 encuestadoras, con el propósito de encasillar los presupuestos de 10.000 unidades de consumo, elegidas al azar en todo el país. Finalmente, como se trata de reflejar los hábitos de los obreros y los empleados, se descartan las respuestas de los profesionales y los ejecutivos; quedan alrededor de 5.000 unidades, que constituyen la base del índice. La "canasta" familiar se revisa cada 10 años, y los precios todos los meses. Las variaciones no suelen superar el 0,1 por ciento mensual, es decir, 1,2 por año. Pero hay una ligera tendencia inflacionista, que llevaría la variación anual, en 1965, al 1,7 por ciento.

Las tendencias del consumo, según Wilkerson, demuestran una sensible disminución del porcentaje destinado a la adquisición de alimentos, y una suba proporcional de los gastos sociales. Para 1970, el norteamericano gastará más en automóviles, en cuidado de la salud y en educación. Actualmente, algo más del 22 por ciento de su salario lo dedica a alimentación, el 33 por ciento a vivienda, el 14 por ciento a transportes.

Si bien los métodos apenas han variado desde 1917, cuando los norteamericanos participaron de la primera encuesta para obtener un índice de costo de vida, la integración del presupuesto ha sufrido algunos cambios. No hace mucho tiempo los expertos descubrieron dos brechas: no se computaban ni los gastos de sepelio, ni los honorarios de abogado. Las bebidas alcohólicas figuran desde el principio, pero el campeón del rubro apareció recientemente: se trataba de un individuo que denunciaba 3.000 dólares anuales en concepto de whisky.

En las carpetas elaboradas por Edelberg no hay vericuetos sin iluminar; el ejecutivo debe registrar desde lo que gasta en reparar su máquina de afeitar



Juan C. Quintá

eléctrica, hasta lo que deja sobre el mostrador de la farmacia para comprar vitaminas. Se le pide un inventario completo de los muebles que usa, de los artefactos eléctricos que acumula, de la ropa que usan su esposa e hijos. Una carpeta, dedicada íntegramente a los gastos de alimentación, deberá ser transferida por el ejecutivo a su esposa para anotar pacientemente, durante siete días, lo invertido en jabones, en verduras, en frutas. Para ayudar a transitar por estos formularios apretados, la entidad ha movilizado a varias decenas de encuestadoras, seleccionadas entre 150 que se presentaron a su llamado.

Es una ofensiva destinada a brindar al ejecutivo mismo un arma para esgrimir contra la inflación, ya que IDEA, una vez obtenida la "canasta familiar", actualizará la inversión que demanda cada tres meses. Pero Wilkerson, en un raptó de humor, definió a las encuestas de este tipo de otra manera: "Se trata de buscar algo que no existe: el costo de vida. Porque no existe tampoco el consumidor promedio. No hay una sola familia en Estados Unidos, por ejemplo, integrada por 3,7 miembros. O son 3, o son 4".

Comercialización

La invasión de los shopping centers

En 18 años, las ventas de los comercios minoristas saltaron, en USA, de 104.800 millones de dólares (1946) a 261.800 millones (1964). Es la prueba estadística de que esa actividad se encuentra en pleno desarrollo, tan acelerado como el de cualquier otra industria. A pesar de no contar con la aureola que rodea a actividades de moda como la fabricación de naves espaciales o de computadoras, la influencia del comercio minorista en el creciente estándar de vida de la población norteamericana motivó que la oficina de investigaciones del First National City Bank realizara un prolijo estudio de esa actividad. Seguidamente, algunos detalles de ese trabajo:

Los minoristas de todo tipo luchan para incrementar sus ventas ofreciendo una variedad más amplia de mercaderías, a menudo artículos que no pertenecen del todo a la línea original de negocios del ramo. Como resultado, las tiendas están cambiando radicalmente desde los días en que el ama de casa iba a la panadería a comprar pan, al almacén por manteca y huevos, y a la ferretería a comprar una sarten. Ahora, todas estas cosas se pueden comprar en el mismo supermercado; una típica cadena de mercados tiene alrededor de 8.000 artículos. Y en un "drug store" un comprador puede comprar artículos de jardinería o juguetes o aun alimentos y medicinas.

Esta ampliación de un conjunto de mercaderías vendido dentro de una tienda única ayuda a satisfacer el deseo del ama de casa de "compra de conjunto". A medida que las entradas de consumidores pueden



ADMINISTRACION DE EMPRESAS

LOS HOLDINGS POR DENTRO

Por Guillermo S. Edelberg *

Desde hace ya muchos años la palabra "holding" está rodeada por un hábito misterioso y secreto, como si ocultase a un grupo de hombres que, mediante hilos sutiles, manejan infinidad de empresas. Más aún: la palabra parece arrastrar un dejo de algo intrínsecamente malo, algo condenable por el mero hecho de existir.

Ultimamente, sin embargo, se ha difundido un tipo de compañía "holding" que no tiene nada de oculto. Por el contrario, se ha convertido en un conocido recurso al que apelan numerosas empresas que operan a nivel internacional, cuando buscan alivio a una "presión" que a todos agobia: la de los impuestos.

Esencialmente, el proceso de creación de este tipo de compañías es el siguiente: una sociedad anónima que desarrolla sus actividades en cierto país I organiza otra sociedad anónima B (la compañía "holding") en otro país II. La firma A es propietaria del ciento por ciento de las acciones de la empresa B, y la organiza con el propósito de que, a su vez, sea titular de acciones de sociedades anónimas o de derechos de marcas, patentes, regalías o cualquier otra propiedad en un país III. En esto consiste una compañía "holding pura"; cabe señalar que en la práctica numerosas compañías "holding" se dedican, a la vez, a actividades comerciales o industriales en el país en que están ubicadas.

Si las compañías "holding" a que hacemos referencia no tienen nada de misterioso en el sentido mencionado al comienzo, entonces, ¿por qué se organizan?

En primer lugar, puede existir, según sea la legislación del país de origen (el país I) una ventaja en el sentido de diferir el pago de impuestos. Por ejemplo: si del país III se pagan dividendos a la compañía "holding" en el país I, no se pagarán impuestos en el país I mientras la compañía "holding" no abone, a su vez, dividendos a la casa matriz. Lógicamente, mientras esto no suceda, la compañía "holding" tendrá la posibilidad de utilizar en el giro de sus negocios la suma que correspondiera abonar en el país I en concepto de impuestos.

En segundo lugar, la declaratoria de dividendos a favor de la casa matriz en el país I se puede sincro-

nizar con un período de bajos ingresos de la misma o con un momento en que la conversión de una unidad monetaria a la otra sea favorable. Finalmente, y aparte del problema impositivo, puede resultar conveniente para la estructura de la empresa, en su conjunto, concentrar en la compañía "holding" todas las actividades que tienen lugar fuera del país de origen.

A esta altura debe resultar obvio que, al establecer una compañía "holding", es de suma importancia la decisión acerca del país en el cual ubicarla. Al efecto, según los expertos, los países pueden clasificarse en las siguientes categorías:

- 1) Los que no gravan la renta con ningún impuesto.
- 2) Los que tienen una legislación impositiva especial para las rentas de las compañías "holding".
- 3) Los que no gravan con impuestos las rentas provenientes de más allá de sus fronteras.
- 4) Los que no gravan las rentas de empresas extranjeras cuando tales rentas cumplen con ciertos requisitos especiales de sus respectivas leyes impositivas.

La elección de un país para una determinada empresa dependerá, lógicamente, de sus circunstancias especiales, pero influirán también factores propios de la organización y otros de orden legal, político, de ubicación geográfica y también la existencia o no de convenios sobre doble tributación. Se ha dado el caso de empresas que organizaron una compañía "holding" en determinado país en virtud de que su legislación hacía ventajosa la elección, pero luego se enfrentaron con la necesidad de disolverlas por reformas legales que eliminaron las ventajas previas.

La compañía "holding" no es la solución mágica para el enfoque de los problemas que se plantean a empresas internacionales; pueden existir factores legales, económicos o de organización que no hagan aconsejable su creación. Sin embargo, es algo que siempre debe estudiarse seriamente cuando se trata de demorar o evitar —pero no evadir— impuestos al operar en escala internacional. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

comprar más y más mercaderías. Pero el tiempo disponible para comparar marcas, valores y precios no aumenta en la misma proporción. Un ama de casa recibe bien cualquier innovación que le ahorre un tiempo valioso, mientras pueda elegir entre varios productos similares.

Las firmas minoristas están variando al comprar o establecer tiendas y operarlas independientemente de los supermercados. Las cadenas de variedades, muchas de las cuales se han transformado en tiendas generales de servicio completo, han establecido también cadenas de tiendas de descuentos separadas.

Las operaciones de descuentos generalmente tuvieron preeminencia en la década del 50, cuando aparecieron en grandes cantidades en establecimientos suburbanos de ventas a bajo costo. Esperando ganar por gran volumen y precios de venta bajos, ofrecían mercaderías baratas, algunas veces abaratando marcas conocidas, y proveyendo muy pocos servicios.

Pero ahora que la revolución del descuento ha ido tan lejos, el péndulo comenzó a moverse en la otra dirección. Tiendas de todo tipo, en ciudades o centros de compras, trabajan duro para "realzar" su mercadería: vender mejor calidad a más precio. En parte, esto refleja el estado del círculo minorista descrito por Malcolm P. McNair, profesor emérito de ventas minoristas en la Harvard Business School:

Repetidamente se ha visto a innovadores minoristas comenzar con bases de bajo precio, servicio limitado, cambios rápidos y operación lenta, frecuentemente en un ambiente poco atractivo; y entonces, mientras se ponen al día y la aceptación del público crece, cambian: mejores mercaderías, más servicios, mejores tiendas, más promoción, costos más altos, márgenes más altos, aumento de inversiones, promedio declinante de pagos de inversiones. Todo lo que conduce a la vulnerabilidad extrema al siguiente innovador que atraiga al público.

El acrecentamiento de los últimos años refleja entradas más altas de consumo y el mejoramiento de la calidad de las mercaderías y servicios que la gente acostumbra esperar. Hoy, "las tiendas de descuento" se asemejan cada vez más a pequeñas tiendas, con una gran selección de mercaderías y un gran muestrario de precios. Muchas ofrecen créditos y entregas sin cargo a domicilio y están alojadas en edificios más importantes.

En una era en que las entradas aumentan rápidamente, los clientes están constantemente en movimiento, nuevos productos aparecen, uno detrás de otro y la televisión está cambiando radicalmente el arte de la mercadería, no asombra mucho el que los minoristas adopten continuamente nuevos métodos para servir al público.

La innovación más dramática de los minoristas ha sido el shopping center suburbano, que comenzó la actual tendencia a la diversificación ofreciendo a los compradores la conveniencia de una agrupación de tiendas separadas y servicios con amplias playas de estacionamiento. Muchas de las tiendas nuevas, con variedad de mercaderías, se están construyendo en tales shopping

LOS 20 MINORISTAS MÁS GRANDES DE USA

(1964 - en millones de u\$s)

Sears, Roebuck Co.	5,740
Great A. & P. Tea Co.	5,080
Safeway Stores	2,818
Kroger Co.	2,328
J. C. Penney Co.	2,079
Montgomery Ward	1,697
F. W. Woolworth	1,338
Federated Dept. Stores	1,215
Acme Markets	1,161
National Tea Co.	1,123
Food Fair Stores	1,120
Winn Dixie Stores	915
Allied Stores Corp.	893
Consolidated Stores	790
Jewel Tea Co.	788
May Dept. Stores	782
W. T. Grant Co.	771
Grand Union Co.	740
First National Stores	707
S. S. Kresge Co.	692

centers, que se están expandiendo y agrandando. "Chain Store Age", una revista de negocios, estima que 800 centros nuevos se abrirán este año; 8,000 están en operación.

Un tercio de las ventas minoristas del país ya se hacen en *shopping centers*, y su cuota crece sostenidamente. Mientras se construyen más centros y aumenta la competencia, se agregan nuevas tentaciones para atraer compradores. Ahora, en muchos tienen galerías centrales con aire acondicionado. Mucho anuncian números promocionales, tales como conciertos de bandas, ventas promocionales y exposiciones de artistas locales. Muchos tienen cines o edificios de oficinas para médicos o pequeñas firmas; unos pocos tienen edificios de departamentos y aun iglesias.

Los minoristas norteamericanos también expanden sus operaciones foráneas. Muchas cadenas tienen subsidiarias o divisiones operando en Canadá, y algunas están abriendo nuevos negocios en Europa y Sudamérica. Safeway Stores tiene 19 supermercados en Europa y 9 en Australia. Woolworth, que tiene 3,009 tiendas en Norteamérica, también opera 1,100 en el Reino Unido. Sears, Roebuck, que opera 41 tiendas en América latina, espera tener 102 tiendas allí dentro de cinco años.

La intensa competencia es el clima normal de esta actividad. Cada año, un número más grande de minoristas comienzan, mientras otros fracasan. Pero por lo que muestra el alza de los supermercados de posguerra, las tiendas de descuentos y los *shopping centers*, el sistema competitivo asegura que los consumidores rápidamente obtengan las ventajas e innovaciones que les dan más conveniencias y mercaderías de mejor calidad, a precios razonables. En otras palabras, el consumidor todavía es rey, y la única manera en que los comerciantes de la nación, grandes o pequeños, pueden esperar el mantenimiento de sus posiciones es atendiendo a sus necesidades y deseos, tan asiduamente como lo permitan el esfuerzo humano y la tecnología moderna. ♦

Noticias

Una joven de cien años

Todavía estaba fresca la tinta del Código de Comercio, cuando la Sociedad de Seguros de Incendio La Estrella vio la luz. Entonces, en 1865, las vías férreas del país apenas alcanzaban a 215 kilómetros, y la población de Buenos Aires no pasaba de 80.000 habitantes. Los tiempos no eran buenos: los estatutos de la empresa debieron ser aprobados por el vicepresidente, Marcos Paz, porque el titular del Poder Ejecutivo, el general Bartolomé Mitre, estaba al frente de los ejércitos de la patria en la guerra del Paraguay. Pasaron unos días antes de que M. B. Cibils firmara la primera póliza, el 7 de noviembre, pero la serie de clientes no se detendría más. Cien años después, La Estrella, lejos de experimentar cansancio alguno, se sentía con fuerzas de inaugurar un nuevo edificio, en San Martín 483, no muy lejos del que le sirvió de cuna en 1865, situado en la calle La Piedad (hoy Bartolomé Mitre). En su 99º ejercicio, cerrado el 30 de junio de 1964, la empresa acusó en su balance un activo de 194 millones, y el dividendo aprobado, al 25 por ciento. En el mismo ejercicio, el volumen de primas devengadas llegó a más de 100 millones de pesos, así distribuidos: incendios, 32 millones; automóviles, 35 millones; transportes, 12 millones; accidentes de trabajo, 6,5 millones; vida, 3 millones; robo, 2,5 millones; accidentes personales, 1 millón.

La piel del verano

Las nuevas fibras sintéticas, descubiertas en Estados Unidos y ahora fabricadas en el país, se disponen a invadir las playas en la próxima temporada. Los catálogos de Fademar, una

marca de trajes de baño producidos por Fadete, engloban a tres productos diferenciados entre sí solamente por los materiales de fabricación utilizados: Lycra, la nueva fibra elastomérica de Du Pont; Nylon Ducilo, también bajo el proceso Helanca, y Antrón, una nueva criatura sintética poliámidada producida conjuntamente por Du Pont y Ducilo. Esta última fibra es utilizada además por Fadete en la fabricación de sweaters, conjuntos y vestidos que integran una colección llamada "Luz y Sombra".

Entre tubos

Yacimientos Petrolíferos Fiscales adjudicó a Siat, Sociedad Industrial Argentina de Tubos de Aceros, la fabricación de 118 kilómetros de caños de entubación (Casing), en distintos diámetros y con costura soldada con resistencia eléctrica, sin aporte de material. La materia prima a utilizar será nacional, producida por la Sociedad Mixta Siderurgia Argentina (Somisa). Siat ha encarado esta producción, sin precedentes en el país, de acuerdo con las normas internacionales API, institución que la ha autorizado para sellar con su monograma la cañería (Casing) que fabrique.

Round Trip

La planta industrial que Firestone tiene en Llavallol, provincia de Buenos Aires, acaba de recibir a un excepcional visitante: se trata del señor M. A. Di Federico, presidente de Firestone International Company, de los Estados Unidos. El señor Di Federico (foto), luego de recorrer las instalaciones de la empresa argentina, mantuvo repetidas reuniones con directivos y técnicos locales. En la agenda figuraban asuntos inherentes a la producción y comercialización de los neumáticos que Firestone produce en el país.

Gente en Cinzano Club



Durante su reciente estada en Buenos Aires, el director general de "Corriere della Sera", de Milán, Dr. Egidio Stagno, y el director de publicidad, Dr. Gianfranco Rizzini, visitaron el exclusivo Cinzano Club, en cuya ocasión mantuvieron una reunión con el señor Roberto Presas, vicepresidente del Instituto Verificador de Circulaciones, y de otros destacados publicitarios argentinos. Muy complacidos con el interesante intercambio de opiniones, los distinguidos huéspedes expresaron asimismo su admiración ante las magníficas instalaciones del Cinzano Club, que será, afirmaron, uno de los recuerdos más gratos que se llevan de nuestra ciudad.



Las principales fábricas de estanterías metálicas de Alemania, Escandinavia, Inglaterra, Francia e Italia fueron los puntos principales del itinerario que cumplió el vicepresidente de Cita, señor Ricardo O. Schiavon. A su regreso, el señor Schiavon reunió a los directivos de la firma para comunicarle que había logrado concretar nuevos contratos y licencias de productos de futura aplicación en el país. Además, el viajero pudo comenetrarse de los últimos adelantos operados en Europa en el ámbito de las estanterías, instalaciones para supermercados, etc.

Motores y heladeras

Un hombre de Fiat Concord, el doctor Raúl R. Colombres, acaba de ser designado para presidir la **Asociación Fábricas Argentinas de Motores a Combustión Interna**. En la nueva comisión directiva, figuran también el ingeniero Juan M. Schmidt, de Industrias Argentinas Man (vicepresidente); el doctor Abraham Goldin, de Koerting (secretario); y los señores F. de Balazs, de Deca; E. I. Olmedo, de Perkins Argentina; J. E. Marcos, de Motores Stork Werkspoor; Omar A. García, de Wincoc; R. Martínez Echenique, de Mercedes Benz Argentina; Igor Soboleff, de Borgward, y el capitán de fragata J. A. Sosa Liprandi, de Astilleros y Fábricas Navales del Estado, en calidad de directores.

Casi al mismo tiempo, en un ámbito menos hermético, el de los artículos para el hogar, los industriales y comerciantes se congregaban en otra asamblea para aprobar la Memoria y Balance correspondiente al último ejercicio y elegir nuevas autoridades. Después de la votación, el Consejo Directivo de la **Cámara de Industriales y Comerciantes Mayoristas de Artículos para el Hogar** quedó constituido así: presidente, Ricardo Sticotti; vicepresidentes, Eduardo J. Páez y Samuel Aizen; secretario, A. J. García Blaya; prosecretario, Manuel C. Vázquez; tesorero, Claudio C. Salgado; prosecretario, Carlos M. Demattai, y vocales titulares: Idalio Lavaglia, Enrique R. Fleman, Angel A. Pérez de la Puente, Marcos Rozenberg, Julio Rivero, Juan E. Rosende, Armando A. Silvetti y Juan C. Estévez.

En las altas esferas

El organigrama de **Toddy** acaba de sufrir algunos ajustes, a fin de dotar de mayor dinamismo a la empresa. Por tal motivo, el señor Pedro Valleder asumió el cargo de supervisor para el Área Sudamericana, dependiente de la Casa Matriz en Caracas, Venezuela. El puesto anterior del señor Valleder, gerente general para la Argentina, ha sido cubierto por el señor Alberto Ji-

ménez, y el señor Roberto Boggan se hará cargo de la gerencia de Comercialización.

Por las agencias

En una asamblea general realizada recientemente, **Moreno Mac Donell**, Compañía de Marketing, Publicidad, Relaciones Públicas y Diseño Industrial eligió los nuevos miembros de su directorio: presidente, doctor Napoleón Paz; vicepresidente ejecutivo, doctor César A. Espigares Moreno; directores, doctor Esteban Canale Demaria, doctor Horacio Beccar Varela (h.), arquitecto Eduardo Pedro Guiraud, y señores Luis M. Castelo y Roberto A. Millán. En carácter de síndicos, actuarán en lo sucesivo los señores Augusto M. Conte Mac Donell y Jorge M. Conte Mac Donell.

Cuestión de mercados

En los salones del Claridge Hotel, durante varios días, deliberaron los expertos de mercado del área sudamericana de **IBM World Trade Corporation**. El encuentro atrajo a representantes de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Perú y Uruguay, y a delegados de otras filiales de Europa y de la casa matriz de Nueva York. Después de unas palabras de bienvenida, pronunciadas por el gerente general de IBM Argentina, señor Benito Esmerode, comenzaron las sesiones de trabajo que trataron los métodos de investigación y planeamiento de mercados en América del Sur.

Un nuevo transmisor

Antes de fin de mes, desde una nueva torre de 130 metros de altura, emplazada en sus terrenos de Ciudadela, **Radio América** se lanzará a la conquista de todo el país. El nuevo equipo transmisor, de 25 kilowatts, construido especialmente por **Standard Electric Argentina** en sus talleres de San Isidro, reemplazará al actualmente en funcionamiento, de solamente 5 kilowatts y más de 40 años de edad. Con la incorporación de este moderno material, **LS6 Radio América** prosigue su avance, y revela su voluntad de encuadrarse en el marco del desarrollo de la radio-difusión nacional, de acuerdo con las necesidades actuales.

Para estudiar más

Hace dos años, los directivos de una empresa comercial, vinculada al público infantil, decidieron establecer un lazo con las escuelas de todo el país. Surgió de esta manera "La idea de **Skippy**", que desde 1963 permitió a dos alumnos secundarios viajar por la ruta de San Martín, a través de Argentina, Chile, Perú y Ecuador, y a numerosos estudiantes primarios ganar becas que oscilaron entre 40.000 y 5.000 pesos. La serie de rutilantes concursos benefició, asimismo, a varias entidades cooperadoras, y a las madres de los alumnos ganadores. Ahora la firma **Skippy** ha decidido instituir un gran premio colectivo de 500.000 pesos, a la división del establecimiento de enseñanza secundaria, oficial o privada, que obtenga el mayor promedio anual de calificaciones en todo el país. Como

siempre, el concurso ha ganado el ámbito escolar bajo el mismo lema: "A estudiar más".

La mejor vidriera

En las últimas semanas, una serie de pequeños libros sobre psicología, psiquiatría, educación y ciencias del hombre, emplazada en las principales librerías del país, bajo las más poderosas candelas de los escaparates, atrajo la atención de los aficionados a estos temas. El despliegue tenía un motivo: la **Editorial Paidós** cumplía 20 años, y sus directivos habían decidido realizar un concurso de vidrieras, dotado con succulentos premios. El jurado, integrado por los señores Luis R. Lacueva, en representación de la Cámara de Libreros de Buenos Aires; León Bernstein, por Paidós, y León Zafrán, en su carácter de asesor publicitario, luego de un prolijo análisis de las vidrieras competidoras, dictaminó que el primer premio de la Categoría A, dotado con 100.000 pesos, debía ser compartido por las librerías **Ulises** y **Tres Américas**. El galardón máximo de la Categoría B, en cambio, fue adjudicado a la sucursal Callao de la Librería del Colegio.

Relaciones Públicas

Con el marco del Golf Club de Villa Allende, en Córdoba, acaba de realizarse la Quinta Reunión de Relaciones Públicas para Concesionarios Ford. Las deliberaciones fueron seguidas por un nutrido grupo de concesionarios de la empresa, que habían llegado procedentes de la Capital Federal, Buenos Aires, Santa Fe, Misiones, Córdoba, San Luis, Entre Ríos, Tucumán, Catamarca y Chubut, y por periodistas especializados. Durante la sesión de clausura, dos especialistas de Ford, el doctor Fernando Fernández Escalante, gerente general de Relaciones Públicas, y el señor Lorenzo A. Blanco, gerente adscripto a la presidencia, expusieron sus puntos de vista respecto a la joven disciplina empresarial. Para la **Ford Motor Argentina**, estos actos contribuyen en gran manera a aumentar la eficiencia de sus servicios al público.

Ha llegado un director

El martes pasado descendió de un jet de Iberia en compañía de su esposa: era el señor Lawrence Keating, director general de Sudamtex para América del Sur. Al día siguiente, el señor Keating ya estaba recorriendo las dependencias fabriles de **Sudamtex Argentina**, ubicadas en la Capital Federal. En Ezeiza, el destacado ejecutivo fue recibido por el señor Lionel Wharton, presidente de la filial argentina (foto). ♦



¡ESTA ES SU GRAN OPORTUNIDAD DE ANUNCIAR EN MAR DEL PLATA!

En cada esquina de sus animadas calles, de sus transitadas avenidas, hay una Columna Indicadora que tiene el mensaje de su marca. Piense que útil resulta en Mar del Plata saber cuál es la calle; a qué altura se está y cuales son los vehículos de transporte que pasan por allí. Y todos esos datos están en cada Columna Indicadora, junto a los cuales está el nombre de su producto y empresa. El público agradecerá ese servicio y se forma una imagen muy favorable del anunciante que lo presta. A Mar del Plata acuden todos: por lo tanto, no debe faltar en su pauta publicitaria. Anunciando en Mar del Plata, usted le anuncia a todo el país.

"COLUMNAS INDICADORAS"

La publicidad que más se hace ver en Mar del Plata.

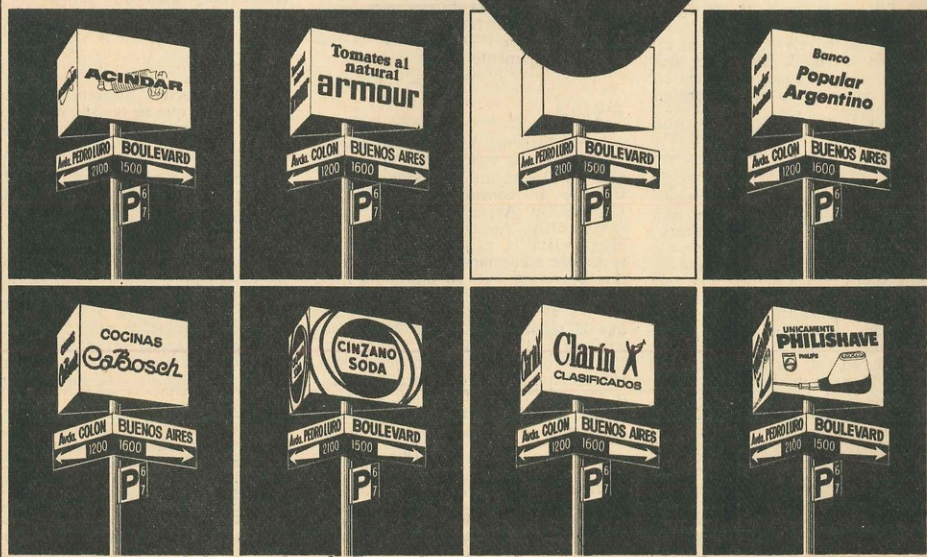
D'AGOSTINO
PROPAGANDA

milco

PROPAGANDA

TALCAHUANO 141 - PISO 2º

T. E. 45-2222-5555-6666- Bs. As.



• **Flúor**

Señor Director: Tengo en mi poder un ejemplar de la edición Nº 153 de Primera Plana. En ella, y en el artículo "Dentistas, la batalla del flúor", página 38, 2ª columna, se transcribe una expresión mía pronunciada en la inauguración de Congresos Odontológicos, en el mes de setiembre ppdo., en mi carácter de presidente, entonces, de la Confederación Odontológica de la República Argentina (CORA) y de la Federación Odontológica Latinoamericana (FOLA).

Puntualicé con aquellas palabras una situación real en el tema que nos ocupa. A párrafo siguiente —que no se transcribe en el artículo mencionado— me pronuncié con plena confianza en la gestión del señor Ministro, doctor Oñativia, a propósito del mismo tema.

Tengo el sumo agrado de informarle que hay total coincidencia hoy, y con el actual Ministro entre este distinguido señor y la CORA, institución a la que mucho preocupa la puesta en práctica de sistemas de prevención de caries, que, como la fluoruración, han demostrado cabalmente su efectividad.

A continuación de la cita referida, el articulista expresa: "El doctor Darío Restrepo... frenó los arrebatos de Lueje...", y hace referencia a la acción del Ministro Oñativia sobre otros aspectos en la efectividad de la fluoruración. Entiendo que "...frenó los arrebatos..." es una expresión que no está de acuerdo con la realidad de los hechos. No fue la mía una actitud exaltada ni precipitada, ni menos aún enfurecida, al puntualizar con tranquilidad, mesura y firmeza hechos que reconoce, y a continuación de mis palabras en ese mismo acto, confirma públicamente el señor Ministro.

Por otra parte, lo dicho por el doctor Restrepo, en otra sesión de los mismos Congresos (y no a continuación mía), en ningún momento tuvo forma de freno a mis palabras, ni siquiera relación con lo expresado por mí, con lo cual, me hago un honor en informarle, coincide a su vez, el propio doctor Restrepo.

José M. Lueje
Capital

• **Parientes**

Señor Director: Una razón de vecindad —vivo en avenida Quintana 529, Capital— determinó que me encontrara en la esquina de mi casa observando los acontecimientos a los que la revista Primera Plana alude en su número 154, ocasión en que tuve un comentario intrascendente con un oficial de la policía, relativo a la circulación de peatones.

Sin embargo, el semanario de su dirección dice textualmente: "desde una esquina, el almirante colorado Carlos A. Sánchez Sañudo se empeñaba en atizar la hoguera", con lo que parecería complicando a mi hermano, que de ningún modo participó en el tal incidente, y ni siquiera estuvo en el lugar de los hechos.

Soy decidido partidario de la libertad de expresión, que tiene la elevada finalidad de ilustrar cabalmente, a la

opinión pública, y por respeto a ella es que le hago llegar esta información a fin de contribuir con el semanario a su cargo, en la parte de que tan noble misión le corresponde.

Ricardo Sánchez Sañudo
Capital

• **Falacias**

Señor Director: En el Nº 155 de la publicación que con tanto acierto dirige, y en su página 32, al relatar la "Historia del peronismo", se desliza una información equivocada y que puede confundir a muchos de sus lectores, ajenos a los hechos relatados.

El presidente de la "Unión Industrial Argentina", a fines de 1945, era mi padre, Luis Colombo, no Raúl, que, retirado por razones de salud y hasta el 20 de marzo de 1946 en que presenté su renuncia por dichas causas, agravado su estado después de haber sido recludo, en las postrimerías de setiembre de 1945, en el penal de Villa Devoto, juntamente con el doctor Carlos Saavedra Lamas, Dr. Eustaquio Méndez Delfino, José M. Bustillo y tantos otros que escapan a mi memoria, no actuó dentro de la Institución en ese período y, en consecuencia, no firmó el cheque que su revista menciona, actitud que obviamente no había podido tomar, visto que algunos dirigentes de dicha entidad eran peronistas y pasarían más tarde a ser grandes jerarcas, como Miguel Miranda y Rolando Lagomarsino, no habrían permitido semejante dislate.

Quienes firmaron ese cheque fueron los señores Raúl Lamuraglia y un señor Lombardi, presidente y tesorero, respectivamente, de una comisión de fomento industrial o algo parecido, que no tenía nada que ver con la "Unión Industrial Argentina", pero que por el hecho de que ambos pertenecieran al Consejo Directivo de esta Institución dio motivo a que Perón, en una de sus tantas falacias, atribuyera a la Unión Industrial Argentina, para, de ese modo, hacerla víctima de sus persecuciones, interesado en formar la C.G.E., que al igual que la C.G.T., habría de responder ciegamente a sus órdenes.

Roberto V. Colombo
Capital

• **Violetas**

Señor Director: En el Nº 155, página 12 de Primera Plana, se publica una nota en que se me menciona con motivo de mi concurrencia a FAEDA (Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas). El cronista relata la escena y reconstruye el diálogo a su manera, atribuyéndome una acusación que yo nunca formulé.

Con respecto a ese punto declaro: 1º) No es exacto que yo haya dicho que la señora de Lautaro Murúa sea comunista. 2º) Ignoro las ideas políticas de dicha persona y no lo conozco antecedente alguno que permita presumirlas. 3º) Nunca afirmo lo que no me consta personalmente y soy muy respetuosa de la reputación de los demás.

Violeta Antier
Capital

• **Memoria**

Señor Director: Resulta excesivo homenaje al talento del apologista de Eva Perón que Primera Plana ilustre su

portada con su efigie de intelectual laureado por los corifeos de las no olvidadas Unidades Básicas.

Por rara coincidencia, en otro sector de la revista aparece el una vez legislador Ricardo Guardo, una de las máximas expresiones de la subalternización del quehacer parlamentario de aquellos años, de la adulación y el servilismo.

Julio Paz
Capital

• **Literatura y política**

Señor Director: Apreciando que en la narración de "La historia del peronismo" no se han ahorrado aportes, considero que completaría la referencia que se hace en el Nº 155, acerca del Libro Azul publicado en 1945 por el Departamento de Estado norteamericano, la respuesta que Perón dio al mismo a través de otro no menos explosivo, el Libro Azul y Blanco, del cual extraigo lo que afirmaba en su introducción... "El llamado Libro Azul norteamericano, que acaba de darse a publicidad, no es más que una manobra electoral, tendiente a salvar a la oligarquía argentina, amenazada por las primeras elecciones libres que se realizarán en la República desde 1928. En los diecisiete años transcurridos desde esa fecha, nunca había manifestado el Gobierno de los Estados Unidos ninguna inquietud principista por el sojuzgamiento de la democracia en nuestro país, que era, al fin de cuentas, una cuestión nuestra...", a lo que seguía un retrato de la "democracia" oficial.

Asimismo y como vuestra cronología (Artes y Espectáculos) del mismo número, signada por el redescubrimiento de Leopoldo Marechal, asume la contundencia de lo definitivo, estimo que sin numeración y sin respaldo famoso, igualmente implica acontecimiento la reedición de *El nuevo gobierno de Sancho*, de Jerónimo del Rey (Leonardo Castellani), omitido quizá porque él desbroza como para serlo, aunque no tanto como para que un Sábado no deje de distinguirlo.

Edgardo F. Murray
Capital

• **Gustos**

Señor Director: Siempre me he preguntado por qué su revista, que seguramente es la mejor en su género que se publica en estas latitudes, nos sugiere que veamos (a nosotros, sus lectores, que se supone tenemos un nivel intelectual a la altura de Primera Plana) a Biondi, *El fugitivo*, *Los bribones* y al almirado hasta las náuseas *El detective millonario*, y omite recomendarnos *Gente y Parlamento 13*, que indudablemente son lo mejor que nos da la televisión argentina.

Espero que no sea por algún sentimiento mezquino, rivalidad o envidia. En nuestro grupo se comenta mucho ese silencio. La verdad es que Primera Plana, no sólo debería anunciar esas audiciones, sino comentarlas. La de ayer (24/X/65) nos apasionó por la valentía con que Augusto Bonardo replicó a las ocho solicitadas de la FAEDA que publicaron ciertos diarios. Créame, les queda muy mal esa actitud de *vedette* que simula ignorar que otra *vedette* puede ser tan buena como ella.

Zulema Carranza Quintana
Olivos, Buenos Aires

Polo: Final del juego

El 26 de noviembre de 1960 Coronel Suárez perdió su último partido. Desde entonces el team que actúa sobre la base de los apellidos Harriott y Heguy se mantiene inamovible en el sitial de honor del polo argentino a través de sus conquistas en los dos abiertos más importantes de cada temporada. El campeonato de Hurlingham y el Argentino. Aquel día se interrumpió una cadena de éxitos que a esta altura tendría singular importancia, ya que Coronel Suárez fue campeón argentino abierto de 1957 al 59 y de 1961 al 64. De no haber sido por esa fugaz reaparición de El Trébol, los Harriott y los Heguy habrían batido el récord de títulos consecutivos, que mantienen en su poder los Cavanagh y los Alberdi cuando con los colores de Venado Tuerto fueron campeones sin interrupción desde 1944 a 1950 (seis títulos, pues en 1945 no se jugó).

Pero el afiatado Coronel Suárez está en camino de concretar esa hazaña. Si este año gana el campeonato abierto, que se inició el último fin de semana, habrá logrado su quinta conquista consecutiva. Vaticinar es riesgoso, pero el polo tiene una base firme para opinar y es la que surge de los handicaps. Difícilmente hay sorpresas y este año Coronel Suárez interviene en el campeonato argentino con 33 goles, Santa Ana con 31 y Tortugas Aurora con 29. Además, existe el antecedente fresco del campeonato de Hurlingham: el partido final fue ganado por Coronel Suárez en una tarde en que concurren 3.000 personas: 500 pesos la entrada general y 200 más por los asientos numerados en la tribuna central. Generalmente, el torneo de Hurlingham da la pauta de lo que ocurrirá en el Argentino.

En estos dos certámenes máximos se planteó la rivalidad de la época entre Coronel Suárez y Santa Ana y desde 1961, año en que comenzó el dominio permanente de Coronel Suárez, los resultados en las finales dieron un ganador auténtico a través de estas cifras: 1961, 15-8 (Hurlingham) y 14-4 (Palermo) —aquí no hubo final directa pero se toma el score del partido entre ellos dos en la rueda decisiva—; 1962, 12-9 (Hurlingham) y 12-10 (Palermo); 1963, 13-9 (Hurlingham) y 11-10 (Palermo); 1964, 10-9 (Hurlingham) y 12-8 (Palermo), y 1965, 12-8 (Hurlingham). Total 111-75, score que refleja una diferencia clara teniendo en cuenta que representa siempre el enfrentamiento entre finalistas.

Año a año concurre más gente a presenciar los topetazos de Coronel Suárez y Santa Ana. En las tribunas se escuchan todos los idiomas, formando coro a lo que suele considerarse como el mejor partido de polo del mundo. Tras la ardorosa final de 1963, en la que Coronel Suárez definió el score en chucker suplementario, más de 6.000 espectadores concurren a Palermo el año último, marcando un reencuentro del polo con el gran público, puesto que la cancha N° 1 no se llenaba desde la temporada internacional de 1949-50. Este es el mérito de Coronel Suárez y Santa Ana.

Con la final del campeonato argentino, que se jugará, si la lluvia no obliga a postergaciones, el 21 de noviembre, se cerrará un ciclo anual de polo que resultó rico en torneos y partidos. Se jugaron antes cinco certámenes abiertos de alto handicap; el balance de los ganadores arroja a la consideración un nombre; el de Horacio Heguy. Valorizado en 9 goles Horacio Heguy (29 años, casado, dos hijos) es, por sus triunfos y por la evolución de su juego, un valor sobresaliente de la temporada. Con los colores de Los Indios ganó los abiertos del Tortugas Country Club (acompañado por su hermano Alberto, Alfredo Goti y Ricardo Boudou) y del Club San Jorge (con Fernando Santamarina, Gabriel Capdepon y Ricardo Boudou). Ya con la restallante casaca de Coronel Suárez, los campeonatos del Club Los Indios (con Alberto, Luis Lalor y Daniel González) y del Hurlingham Club (con Alberto, Juan Carlos Harriott (h) y Daniel González. En tres de los triunfos lo acompañó su hermano menor Alberto Pedro: no es casual porque ellos dos constituyen ahora el ataque más espectacular y efectivo del polo argentino.

A ese ataque, Coronel Suárez suma una atracción todavía mayor: la presencia de Harriott, N° 1 del polo e indudable factor decisivo en todas las conquistas de su team. El público de Palermo lo verá casi seguramente como lo vio el de Hurlingham: en su clásica postura de ganador.

Coronel Suárez se completa con el back Daniel González, un discutido ju-

gador mendocino, apoyado incondicionalmente por unos y mirado con reservas por otros, que reemplaza al veterano Juan Carlos Harriott padre. Hay quienes dicen que con este cambio Coronel Suárez ganará en 1965 con más facilidad el campeonato argentino, pero otros sostienen, luego de haber visto al equipo en el Hurlingham, que está a punto para perder. Y es precisamente en torno de González donde giran las consideraciones adversas. No se le vio un ciento por ciento de seguridad en su puesto de back, como requiere la responsabilidad del campeón para superar a Santa Ana (los tres hermanos Dorignac con Luis Lalor) o a Tortugas Aurora (dos de los hermanos Torres Zavaleta con Horacio Baibiene y Teófilo Bordeu). Sin embargo, hay una evidencia importante en favor de la actual formación de Coronel Suárez —González incluido— y la dan los números. Sin tener en cuenta el primer partido jugado por el campeonato del Club Los Indios, en el que Coronel Suárez se impuso por 12 a 2, jugó completo solamente dos encuentros en la temporada, antes de la iniciación del campeonato argentino: en la semifinal y la final del Hurlingham Club. En el primero de esos matches venció a Tortugas Aurora (con Gonzalo Tanoira —5— en lugar de Bordeu) por 16 a 3 y a Santa Ana en el otro, por 12 a 8. Sumó 28 goles a favor y 11 en contra en dos partidos de gran compromiso (entre los dos, el Hurlingham Club superó generosamente el millón de pesos de recaudación). Pero hay más: de los 11 goles que le marcaron, sólo 5 fueron como producto de jugadas (2 anotados por Horacio Baibiene, 2 por Marcelo Dorignac y 1 por Luis Lalor), ya que el resto fueron penales. De esto suge otra consideración que es importante para delinear el valor de un hombre: en ninguno de los dos partidos anotó goles el jugador al que le corresponde por su ubicación la marcación personal de Harriott. Ni José María Torres Zavaleta ni Gastón



Harriott: Impasable para Gastón.



Horacio Heguy: Pasos firmes.

Dorignac, ambos con 8 de handicap, pudieron anotar frente al coloso Harriott. En tanto que el primer delantero rival (el hombre ubicado más cerca del arco) sólo dos veces por partido llegó al gol (Horacio Baibiene, 7 de handicap, y Marcelo Dorignac, 6).

Teniendo en cuenta que los partidos se juegan en 8 períodos (chukkers) de 7 minutos, se puede considerar que cada match dura por lo menos 60 minutos, incluyendo los alargues de cada tiempo, esperando que salga la bocha del campo. Por lo tanto, los dos partidos —semifinal y final— insumieron 120 minutos. Sin contar los penales, a Coronel Suárez le marcaron hipotéticamente un gol de juego cada 24 minutos, mientras que el campeón, también descartando los penales —anotó 6 en los dos partidos—, marcó un gol de juego cada 5m. 30s., aproximadamente. Esto sucedió en partidos aparentemente parejos en su desarrollo general; es decir, en encuentros en los que la disputa por la bocha fue tenaz y en los que no hubo ventaja decisiva de caballos a favor del ganador, ya que los tres equipos presentaron planes teletes equinos igualmente admirables.

Finalmente, hay en este campeonato argentino un interés especial. Será el último certamen de alto handicap que se juegue antes de la serie internacional del año próximo. Tras 16 años de espera, Buenos Aires volverá a tener un campeonato de ese tipo y se aguarda la presencia de teams de los Estados Unidos, Inglaterra, Australia y de algunos países vecinos. El Gobierno ayudará económicamente a la Asociación Argentina de Polo dentro del plan de festejos del sesquicentenario de la Independencia. Esto, que hasta hace poco era un *trascendido*, tomó cuerpo y se hizo público el 31 del mes anterior en Palermo, cuando al entregar los premios del torneo por la copa Cámara de Diputados, el presidente de este cuerpo, Arturo Mor Roig, se refirió a ese apoyo como algo concreto. ♦

Tenis

¿Conoce usted la Vía Láctea?

"Usted ya sabe cómo son. En cualquier momento ponen un telegrama diciendo que no vienen. Uno nunca puede estar seguro de nada." El desencanto partió de un resignado dirigente, al pie de la tribuna chica del Buenos Aires Lawn Tennis Club, mientras la aún no tostada Françoise Durr, campeona de Francia, con su peinado "cola de caballo" y su cara de normalista, mirando a través de sus delgados anteojos, aplastaba el juego ingenuo de la argentina Linday Ker (6-1 y 6-2) en la segunda vuelta del singles de damas del XXXVI Campeonato de Tenis de la República.

Aquella notificación telegráfica de los ausentes era un procedimiento usual en tenistas absorbidos por una "tournee" que todos los años los lleva a desplegar una maratón de ocho meses por los consagrados courts de Europa y Estados Unidos. El certamen



Annette van Zyl



Nancy Richey

de la República estaba entonces en sus balbuces, pero no hacía falta esperar mucho más para darse cuenta de que sólo unos nombres fuertemente cotizados serían capaces de vigorizar su anémico desarrollo: eran los conocidos de siempre, los que han hecho de esta actividad dura y cansadora, amenazada por la extenuación y los calambres, un elegante medio de vida que les permite convertirse, en su traqueito de turistas apresurados, en los bien tratados y acosados huéspedes de confortables hoteles de todo el mundo.

Ya antes de comenzar, el torneo había recibido su tiro de gracia: los españoles Manuel Santana, José Luis Arilla y Juan Gisbert —las nuevas vedettes del tenis internacional— habían resuelto quedarse en su país. Los tres todavía rebosantes de júbilo, a dos meses de haber vencido, en la final interzonal de la copa Davis, a la representación de Estados Unidos, pero también enfermos de responsabilidad, esperando las finales de la Davis.

España ha entrado ahora en el grupo de los elegidos en una lucha en la que la copa Davis, un labrado trofeo de plata, había tenido invariablemente un fin muy parecido: 19 veces ganado por Australia y otras tantas por Estados Unidos. Santana, Arilla y Gisbert, envueltos de gloria, ya no pueden ir de un lado para el otro. Y mucho menos, distraer su preparación —con-

centrada ahora en las canchas de césped, como la de Melbourne— para volar a miles de kilómetros de su patria y aterrizar en Buenos Aires, donde los esperaba un disminuido torneo de la República que este año tuvo un carácter restringido: la Federación Internacional de Tenis, le otorgó a Brasil la organización del campeonato sudamericano. La deserción de España estaba justificada, ante el inminente match semifinal con la India, a realizarse este mes en Barcelona, en el que, de triunfar, como se espera, saldrá ungida para el encuentro decisivo con Australia.

En Buenos Aires, mientras tanto el singles de caballeros del XXXVI Campeonato de la República atrajo a treinta tenistas. De ese generoso puñado, sin embargo, sólo cuatro se consideraban habilitados, fuera de todo imprevisto, para arribar a las finales. Irradiaba allí su deslumbrante luz de astro el australiano Martin Mulligan, finalista del campeonato de Wimbledon de 1962 y considerado como el mejor jugador de su país en canchas duras. En 1964 ganó en Roma el campeonato de Italia y en esta temporada obtuvo una resonante victoria al batir a Santana, infligiéndole al entronizado tenista español su revés más importante de 1965. Los aficionados argentinos, empero, ungieron como favorito al sudamericano Cliff Drysdale, vencedor en 1964 de las pruebas individuales de



Norma Baylon



Françoise Durr



Cliff Drysdale

Jaime González Coeña
Martín Mulligan

Port Elizabeth, Western Province y Eastern Transval. Dueño de un extraño y rotundo revés, que aplica aferrando la raqueta con sus dos manos, sus progresos fueron este año notables, a tal punto que llegó a la semifinal de Wimbledon, en la que fue superado por Fred Stalle, y a la final de Forest Hills, en la que se desbarrancó ante la sobria infalibilidad de Santana.

Un asteroide integró la tan comprimida Vía Láctea de participantes masculinos en el torneo de la República: el italiano Nicola Pietrangeli, cargado de campañas y de cansancio y, pese a ellos, triunfador este año en singles y en dobles en el campeonato de su patria. Esperado, el mexicano Rafael Osuna, una estrella ya parpadeante en los últimos tiempos, tampoco voló a la Argentina y siguió añorando su juego, otrora alegre y saltarín, salpicado ahora de más derrotas que de triunfos en su crepuscular itinerario por las canchas europeas. Para completar, de alguna manera, esa homeopática élite del tenis mundial, se incluyó —forzadamente, desde luego, porque sus laureles están marchitos— al último ídolo que tuvo la Argentina: Enrique Morea, vencedor por primera vez, y que luego sumó, en la larga vida del certamen, iniciado en 1928, un rosario de triunfos todavía no superados; cinco títulos conquistados en 1944, 1949, 1950, 1951, 1954 y 1956. No es casual que hayan transcurrido nueve años desde el último.

La nómina femenina fue encabezada por la N° 1 del ranking norteamericano, la pequeña Nancy Richey, ganadora del torneo del año último, y la blonda sudafricana Annette van Zyl, sensación de la Federation Cup, jugada en la ciudad australiana de Melbourne. Ambas fueron seguidas en la clasificación previa por la francesa Françoise Durr y la argentina Norma Baylon, quien, apenas unos días antes de su primer match en el Buenos Aires Lawn Tennis Club, acababa de completar su habitual gira anual de seis meses por los courts extranjeros, enviada por la Asociación Argentina de Tenis para perfeccionar un juego que sólo en su país, sin rivales peligrosas en los torneos comunes, o azuzada por el público en los matches internacionales, la hacen parecer una estrella mundial.

"Afuera yo estoy mucho más tranquila que cuando juego aquí", se franqueó la Baylon, sentada en la tribuna chica del Buenos Aires al lado de Nora Bonifacio de Somoza, convertida ahora al profesionalismo y con cinco kilos menos aún de peso, robados por sus prolongadas clases diarias de ocho horas en el Belgrano Social y en el Deportivo Bartolomé Mitre. "Cuando juego aquí —añadió suspirante la N° 1 del ranking argentino, de 23 años de edad— me pongo muy nerviosa porque tengo mucha responsabilidad. Todo el mundo quiere que gane y entonces juego tensa." La tranquilidad que supuso haber conseguido en su última gira europea le permitió obtener, empero, victorias menores, ninguna de las cuales agregó un lauro brillante a su dudosa condición de valor mundial que el existista periodismo argentino insiste en adjudicarle. En el ranking de la revista *World Tennis*, dado a conocer la semana pasada, la Baylon no figura en los diez primeros puestos consignados, aunque merece una mención de honor, como otras varias jugadoras de todo el mundo a las que se procura estimular.

Ahora, la Baylon se quedará en Buenos Aires hasta el campeonato del Río de la Plata y empaquetará juego para re-

NUEVO
600 E
NUEVO
1500 C
familiar

CON EXTRAORDINARIA FINANCIACION DE
E. VIEL TEMPERLEY

S.A.



ADMINISTRACION Y VENTAS:

Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos de 9 a 21

NUEVO SISTEMA EN SERVICE!

EN SU NUEVA DIRECCION DE

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A 1/2 CUADRA STA. FE ALT. 3500

PRIMERA PLANA

**ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO**

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 12

BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa- raguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, África, Asia, Oceania	25	55

PROTAGONISTAS

UN NOMADE ALEGRE

Por Alberto Laya *



El billar no es la pasión nacional en Bélgica. Está ubicado sólo en el tercer lugar en el rating de sus preferencias populares, aventajado por el fútbol y el ciclismo; pero los 18 mil belgas que lo practican tienen un ídolo que les despierta un fervor ni siquiera igualado por ninguna de las estrellas de aquellas actividades opuestas: Raymond Ceulemans, un rubio regordete de piel sonrosada, de blandas manos amorcilladas y uñas largas, de frente ancha rematada por un enroscado jopo que parece brotar de su nuca compacta y plana.

En el Casal Cataluña retuvo, en una final sólo tensa a ratos con el argentino Enrique Navarra, el título mundial de tres bandas. En el último golpe que lo consagró nuevamente campeón descargó una sutil artesanía que se inició precozmente en su pequeño pueblo natal de Lier, en las proximidades de Amberes. Allí, casi encaramado sobre uno de los billares del café de su padre, con un taco que a su lado parecía una delgadísima torre gigantesca, después de sus balbuceos en la ansiosa búsqueda de la carambola. Tenía entonces cinco años de edad y no presentaba que ese paño verde, una especie de fantasmal templo de los amantes de la noche, le haría interrumpir sus estudios 9 años después. A los 15 años, en una mesa de medio match ganó, en Lier, su primer torneo al cuadro 35/2 y en seis partidas concretó el excepcional promedio de 48.

Cinco años más tarde intervino en el campeonato de Bélgica, en el que se clasificó cuarto y en el que el triunfo correspondió a su brillantísimo compatriota René Vingerroed. A partir de ahí, Raymond Ceulemans comenzó a convertirse, en un nómada del billar. Lier, su pueblo, no le ofrecía ningún rival temible para su armoniosa ciencia. Llegó a la cumbre en 1962 al conquistar en Neuss, Alemania, el campeonato mundial de tres bandas, con un promedio todavía record (1,307), cetro que mantendría en Ostende, Bélgica (1963), en Hilveisum, Holanda (1964), y ahora en Buenos Aires.

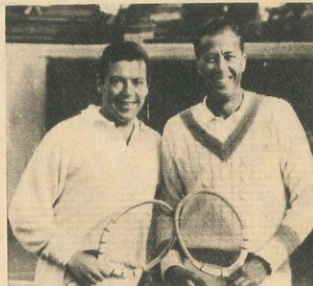
A los 28 años de edad, casado, y con tres hijos, Ceulemans no piensa en su porvenir porque ya lo atrapó. Dueño de una academia de billares en Lier y de una desahogada posición económica, sigue pegando etiquetas de hoteles a unas valijas que han recorrido casi todas las capitales del mundo. "Yo siento la pasión del billar, pero no lo juego como si fuese un trabajo porque en

tonces sería una tortura. Practico cuarenta horas mensuales, doy seis o siete exhibiciones por mes y no hay nada que sea capaz de alterar-me cuando juego. Me concentro totalmente y entonces ya no veo nada más que lo que tengo que hacer. Buenos Aires tiene un mal clima para el billar. La humedad altera las bandas de la mesa y, aun cuando usted no quiera crearlo, también modifica el marfil de las bolas. El clima ideal para este juego es el seco y cálido."

Raymond Ceulemans, bienhumorado, sonriente, de gestos más sólidos que sus manos blandas, se acuesta normalmente a las dos de la madrugada y se levanta a las siete de la mañana. No fuma ni bebe, come generosamente —pesa 89 kilos y mide 1,75 m—, atiende su negocio cuando puede y "cuando me sobra tiempo, lo que ocurre muy pocas veces, voy a ver fútbol. No puedo olvidarlo porque fue otro de mis deportes preferidos. Ocupé todos los puestos de ataque en la tercera del club Nylen, hasta que éste trató de venderme para la primera de Beerschot cuando tenía 19 años, pero pedí demasiado (7.500.000 pesos argentinos) y entonces se deshizo la operación y yo desaparecí de las canchas".

"Siempre estoy alegre." Evidentemente, Ceulemans no tiene motivos para la tristeza. Es un tribandista trashumante que ve crecer su cuenta bancaria por entretener a un público asombrado por sus maravillosas combinaciones con esas tres esferas de marfil, mucho más rindedoras que aquel redondel de cuero de la venta malograda. Pero no es vanidoso. Y, además, tiene la suerte de no estar rodeado de la despidada multitud de los estadios. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Jaime González Corcua

Pietrangeli y Morea

anudar su peregrinación. "Para mí, indiscutiblemente —asegura—, la mejor tenista del mundo es Margaret Smith. Nancy Rickey, en cambio, es una pared; devuelve cualquier cosa." Entre las cosas que habitualmente devuelve la Rickey están los envíos de Norma Baylon, a la que ha derrotado muchas veces.

Para asegurarse resultados económicos satisfactorios y poder resarcirse de las primas concedidas a las vedettes extranjeras, la Asociación Argentina de Tenis apeló, al preparar el sorteo del campeonato, a un procedimiento usual: practicó el seeding (sebrado) agrupando a los jugadores de tal modo que los mejores de ellos no podían llegar a ser rivales hasta las semifinales. Consecuentemente, Roberto Aubone, cuya clasificación como Nº 2 del ranking argentino lo impulsó a presentar una protesta desoída por la Asociación, no tuvo ninguna posibilidad de calmar sus ansias vengadoras mediante el enfrentamiento con Eduardo Soriano, el Nº 1 y eliminado del torneo, en un cotejo que le fue favorable a ratos (6-1, 4-6, 6-4 y 6-2), por el contundente Mulligan.

Los astros vieron bien recompensados sus extenuantes esfuerzos en esta pequeña maratón tenística que duró más de una semana. Cliff Drysdale cobró por su actuación 750 dólares y el pasaje, mientras que la cotización del ya sobresaturado Pietrangeli alcanzó montos menos elevados: 500 dólares y el pasaje. La retribución de las estrellas, en cambio, se integró con una paga diaria, incluido para todas ellas el viaje en avión a cargo de la Asociación: 25 dólares para Nancy Rickey y 20 para Annette van Zyl y Françoise Durr. Algunos de los tenistas sudamericanos, ubicados en planos de atracción más reptantes, fueron, naturalmente, más modestos en sus pretensiones y se conformaron con el pago de la estadía y del pasaje sin pedir —tampoco se lo hubieran dado— ninguna otra retribución extra. Curiosamente, estos "jornales de trastienda", pero que ya desde hace tiempo cobraron un discreto estado público, no les han hecho perder a estos turistas uniformados de blanco su condición de amateurs. ♦

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Bs. As.



El sabor del tiempo

TOSO VIEJO



Años y años en la misma tarea lenta y paciente: una vocación de calidad, desarrollada en las galerías de los establecimientos Toso. Allí los días acumulan tiempo en las botellas.

Es el sabor que usted descubre en un tinto finísimo: Toso Viejo. Un vino realmente único en su tipo. Algo muy personal que ningún otro puede darle.

Cuando la felicidad anima las caras, piense que los labios merecen una delicada recompensa: Vinos Finos Toso.

VINOS FINOS



Aprecie también
estos otros deliciosos VINOS TOSO
-TINTOS: Burdeos - Cabernet
-BLANCOS: Riesling - Arneis - Burdeos
-ROSADO

Distribuidor: Hijos de MANUEL GAMA S.A.C.I. - SALGUERO 1242/44 - Tel. 86-6868/70

Cuestión de individualidad

Hay rasgos inconfundibles que otorgan carácter propio a personas y cosas. Un ejemplo: bastan dos faros duales, superpuestos verticalmente, para identificar a este automóvil. No hay otro que los tenga. Como tampoco muchas cualidades exclusivas que ofrece el Ambassador 990. Entre otras: frenos a disco en las ruedas delanteras, dirección de potencia y aire acondicionado. Cada una de ellas tiene su razón de ser: usted y su satisfacción. Y la de quienes aprecian y exigen lo mejor.

Ambassador **990**
RAMBLER

con motor Tornado-Jet

Producto de Calidad de Industrias Kaiser Argentina - Miembro de ADEFA.

